





BIBLIOTECA NACIONAL
DE CHILE

Sección Revistas

Volúmenes de la obra.....

12B (36 -14)

Ubicación

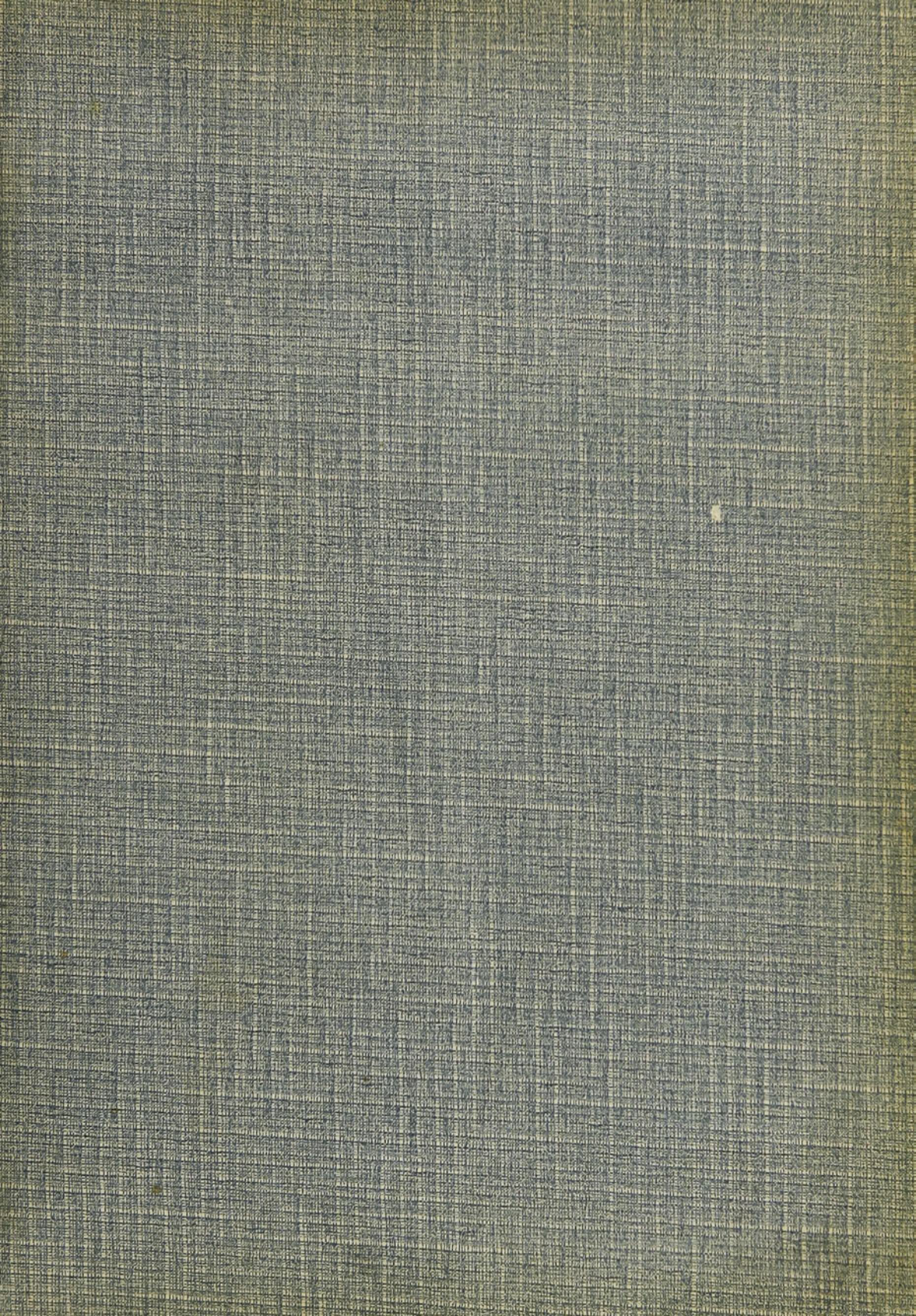
24

BIBLIOTECA NACIONAL



838105

12B 127 -



Santiago

PENUMBRAS

24
NÚM. 1

— La Serena, Abril 28 de 1907. —

QUINCENARIO ILUSTRADO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA

ÓRGANO DEL ATENEO

Fundado por los alumnos del Liceo.

— CASILLA 21 —

PRECIO: 10 Cts.

IMPRESA DE LA LIBRERIA CENTRAL.—SERENA

168-2

¡La Elegante!

BAJOS DEL HOTEL ROYAL

— COQUIMBO —

Plazuela Vicuña Mackenna



caba de recibir directamente de Europa un acabado i elegante surtido de mercaderias.

ARTICULOS DE TOILETTE:

Agua de Colonia
Lociones i extractos de Roger
i Gallet.
Heliotropo blanco
Opoponax
Cosméticos para el pelo
Flor de amor
Lila blanca
Tónico para el cabello



Delicia
Iris blanco
Cremas para la cara
Dentríficos extra finos
Jabon Reuter, Cuticura
Locion ideal de Rose, Violette
Agua de Quina
Jockey Club
etc., etc., etc., etc., etc.

¡OJO!

La celeberrima tintura instantánea para el cabello, del Dr. Richards, el Eureka en la materia.

A los jóvenes!

Los elegantes chalecos de fantasía, casimires ingleses, sombreros, corbatas, carteras, puños, cuellos, paraguas, bastones i en jeneral el surtido mas hermoso i completo existente en plaza.

Arturo Locci.

PENUMBRAS

QUINCENARIO ILUSTRADO DE CIENCIAS, ARTES I LITERATURA.

AÑO I

LA SERENA, ABRIL 28 DE 1907.

NÚM. 1

Frasas liminares

PENUMBRAS hace hoy su aparición a la vida del público i del libre debate científico, invocando al mismo tiempo la benevolencia de la culta sociedad serenense i del público en jeneral.—Nace esta publicación—batiendo sus pendones hácia todos los vientos del arte—a servir de portavoz a lo jóven intelectualidad coquimbana, a difundir el gusto por las bellas letras i a incrementar el desenvolvimiento intelectual de nuestra provincia en que el culto a la diosa Literatura se haya inmerjido en una deplorable estagnación.

Varias han sido las tentativas de publicaciones que, como ésta, han pretendido plantar su tienda de campaña en esta ciudad, pero que desgraciadamente han ido a estrellarse contra la estoica apatía del público i, por ende, su vida ha sido efímera. Nosotros, premunidos del entusiasmo febril con que la juventud estudiante del Liceo acogió la idea de instituir un Ateneo i publicar el presente quincenario, abrigamos la idea de expugnar el muro de la indiferencia, que llevó a la tumba a nuestras conyéneres. Vienen a reforzar nuestras esperanzas, la constancia i la actividad que se desplegó para salvar los innumerables cuanto ineluctables escollos que se presentan a la aparición de una publicación de esta índole; es por esto, que la juventud no ha escatimado sacrificios para alcanzar el pináculo de la realidad.

Ajustadas todas las dificultades, aparece ahora PENUMBRAS para cumplir con la elevada misión que se ha impuesto.

En sus páginas serán acogidas con simpatía todas las concepciones de la intelectualidad nacional; todos los problemas que fluctúan sobre el vastísimo campo de las ciencias i las letras. En sus columnas se ostentarán tanto las creaciones del ilustrado catedrático, que ilumine con la luz astral de sus conocimientos el caos de las inteligencias ignavas, como las primicias literarias del jóven discípulo, que desea rasgar el velo abstruso de lo ignoto i surcar el anchuroso piélago de lo desconocido. Todos los importantes gladiadores de la Idea, toda la pléyade de soñadores melancólicos i de bohemios escualidos, toda la falanje de estetas, cultivadores de las flores exóticas de la Belleza en los verjeles del Verbo, todos hallarán en PENUMBRAS una página donde estampar sus concepciones. I para los jóvenes escritores—esas Amazonas líricas—para esas almas jentiles en que todo es delicadeza (¡oh el alma de la mujer!), para las inteligencias femeniles cuyos fulgores siderales alumbran tan de tarde en tarde nuestra antología nacional, para ellas, PENUMBRAS brinda sus hermosas páginas i para ellas abre sus alas con el afecto mas cordial.

PENUMBRAS no enarbola pendon político alguno.

La Polémica, el Antagonismo, la Controversia, proscriitos están de su pacífica idiosincrasia. No ha nacido ella para la emulación ni para aspirar a alguna hejemonía. Solo ha venido para realizar sus propósitos, cuales son coadyuvar a la difusión de las bellas letras en sus diferentes evoluciones i cooperar, aunque sea con un átomo, el desarrollo de la cultura i del progreso actuales.

Tales son nuestros ideales.

En la confianza de que ellos no caerán en desmérito entré los lectores de esta publicación, sintetizaremos nuestros propósitos en las frases ya espuestas, frases

que serán para el esclarecido maestro, una petición; para los noveles iniciadores en las luchas de la Idea, un estímulo; i para los denodados gladiadores del Arte, un anútebo.....

Queda así delincada, en sus proyecciones jenerales, la ruta que este quincenario seguirá en su vida de la labor literaria.

Al hacer su aparición ante la opinión pública i ante el mundo literario, PENUMBRAS saluda humilde i afectuosamente a sus lectores i a la ilustrada prensa nacional.



VÈSPÈRAL

(Armonias)

I

Sol muriente.

Bajo un palio de arboles, lentamente, lentamente
Se hunde el astro de la tarde melancólico i sombrío;
Tizna el cielo la dorada polvareda de su plaustro
Con pletóricos cambiantes, i en el piélago bravía
Con las voces del Averno ruje el austro.

En las brumas lontananzas surjen tonos opalinos,
I en los cielos purpurinos
Hai fantásticos incendios; por los glaucos oleajes
Coronados de alba espuma,
Va la bruma desplegando los sutiles cortinajes
De su peplo de topacio,
I se eleva por la calma del espacio
Como tenues vaguedades de un ensueño que se esfuma.

Por la altura voltejean crascitando las gaviotas
Que ya toman a la playa desde tierras mui remotas,
Pensativas, silenciosas, enigmáticas.....
Surjen májicos efluvios de jasmínes i magnolias
I campánulas i aromos;
Bate el céfiro sus alas. Las orquestas de las folias
Rumorean misteriosas vibraciones;
Ilumínanse las cumbres con fulgores policromos
I en el bosque las alondras dan el viento sus canciones.

Besa un rayo tembloroso la corola de las flores
I en la perla aljofarada de su seno se reflecta
I se quiebra en radiaciones de fulgores,
I el retoño cabizbajo con sus ósculos se erecta.

Es la hora del reposo. Los espacios siderales
Se saturan de armonias vespérales.
Es la hora del ensueño. Ritmos vagos

Se levantan de las frondas i los lagos.
Amontónanse las nubes como góticas arcadas,
I en monólogo sombrío
Pasa el rio salmodiando sus eternas carcajadas.....

II

Claroscuros.

El agónico crepúsculo se esfuma. Nimbos puros
Atraviesan fujitivos por las playas neblinosas;
Ya las rosas purpurinas del Ocaso palidecen
I huyen rápidos los nimbos de su clámide.
Negras nubes por los vastos horizontes aparecen
I se agrupan en fantástica pirámide,
O simulan con sus túnicas enormes
Mil siluetas vagarosas de fantasmas poliformes.
Filtra el rayo postrimero por los albos cortinajes
De los límpidos celajes
I se quiebra en los oleajes con destellos nacarados
De arco-iris i de auroras i arboles sonrosados.

Como pálidas cortinas,
Se evaporan las neblinas en fugaz esfumatura,
Semejando los jirones de una inmensa vestidura,
I a lo léjos

La alia torre iluminada por los últimos reflejos
De la luz crepuscularia
Se alza triste i solitaria.

Por la calma funeraria, como lúgubres jemitos,
Atraviesan de la esquila del convento los tañidos
Que golpean a las puertas de los santos corazones,
I fenecen en las amplias lejanías
Las dolientes sinfonías de sus têtricos ronrones.

Es la hora de la calma.

En la página del índice abre el alma
Su gran libro misterioso todo lleno de quimeras
I de ensueños i añoranzas hechiceras,
Que han cruzado por la vida como un raudo meteoro
Con estelas indecisas de esmeraldas i de oro.....

Todo calla, todo sueña.

A lo léjos la cascada se despeña.
Bajo el toldo de las hojas temblorosas
Se cobijan las erráticas libélulas azules
Que en miriadas vaporosas
Ziczajeaban por los aires. Ya la noche con sus tules,
Lentamente, lentamente,
Va avanzando por la tierra febricente.

Todo sueña, todo calla.

Se retuercen jembundos los oleajes en la playa,
I ya emerjen las antorchas siderales
Con fulgores de turquesas izafiros orientales,
Mientras jermen a lo léjos las cascadas,
I en monólogo sombrío
Sigue el rio tarareando sus eternas carcajadas.....

J. del Valle.

La Paz Universal

En los gobiernos de todas las naciones civilizadas del orbe se nota una corriente inmensa, encaminada a obtener la paz universal. Nada hai mas noble ni mas humanitario; pero tambien nada hai mas utópico e imposible en los tiempos actuales, en que el egoismo i las ambiciones desmedidas predominan sobre la razon i la justicia.

Desde 1899, en que a invitacion del Czar, se celebró la primera conferencia de la Paz, hasta la fecha, ha habido sobrado tiempo i suficientes hechos, que han venido a demostrar lo ineficaz de esas reuniones de espertos diplomáticos, que llegan a conclusiones de alta trascendencia, por la hermosa significacion de las palabras con que las espresan; pero que no son en manera alguna practicables.

Hace solo dos años que vimos a la Rusia, cuyo soberano habia sido el de la iniciativa de las conferencias de la Haya, trabar un duelo jigantesco que de mil modos pudo haberse evitado junto con con sus desastrosas consecuencias para la humanidad. I continuando nuestra observacion en este desgraciado pais vemos al Czar, que por un lado se muestra tan partidario de la paz universal, agobiando a noventaicinco millones de hombres con la mas ominosa tiranía i mandando que la voz de los que claman por su libertad sea acallada por el Knoat de los bárbaros cosacos ¿Cree acaso encontrar la paz sin la justicia?

Trátese, primero, de hacer desaparecer

la tiranía de los pueblos en que, por desgracia, aun impera, dèse a los habitantes de esos paises la libertad que por derecho natural les corresponde, implantando de este modo la paz individual i piénsese en seguida en establecer lo que debe reinar entre todas las naciones de la tierra.

Proximamente se reunirá la tercera Conferencia Internacional de la Paz, que es la primera a que tienen acceso Chile i las demas repúblicas sudamericanas. Se ha tratado de incluir en su programa, el proyecto de limitacion de armamentos, que talvez es uno de los de mas difícil solucion, dado a que vivimos en una época en que no se puede ser confiado ni mucho ménos, débil.

Nadie duda de la importancia de las cuestiones que se pondrán en discusion, pero sí, la jeneralidad, de los beneficios que reportarán a la política internacional sus soluciones. Hai quienes creen que las Conferencia de la Haya no solo son ineficaces, sino perjudiciales para la buena armonía en que deben marchar las naciones. Uno de los hombres mas perspicaces de estos tiempos M. Edwards Lockroy, ha dicho que, es obstinándose en creer que la paz debe reinar entre las naciones i fiándose de los tribunales pacíficos de la pacífica Holanda, como se preparan las mas largas i tremendas efusiones de sangre que han de llenar de honor a las jeneraciones venideras.

Esperemos que el porvenir contradiga o rectifique lo que dejamos dicho.

IVAN.

MUEBLERIA AMERICANA

ARTURO PRAT

Gran surtido de elegantes muebles para salon, comedor, dormitorio, escritorio, etc.
Precios reducidísimos.

Manuel Rivadeneira

De la vida.....!

Para Arturo Barraza A.

Es una noche de invierno.....

En el centro de la opulenta ciudad, todo es luz; hai derroche de claridad, como queriendo realzar los relieves ya góticos, ya bizantinos de suntuosos alcazares.

En uno de éstos, se celebra la sagrada ceremonia de un himeneo.

Preludios orquestales levantan el vuelo, cual ligeras bandadas de palomas, para ir a morir a lo lejos, en alas del viento jélido de la noche.....

Es un vals.....

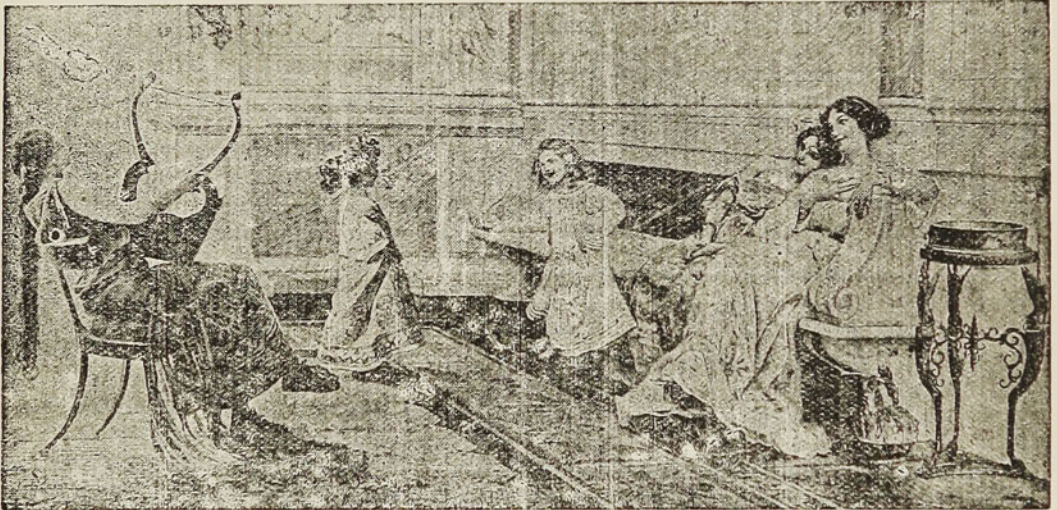
Un vals rítmico, lento, ahogado en una ola de interminable voluptuosidad...

I las felices parejas se deslizan en blandos jiros sobre la muelle alfombra...I, en medio de las rápidas vueltas, tiernos arrullos amorosos, aleteos de besos, dulces vibraciones de suspiros pueblan el ambiente perfumado i cálido del elegante salon.

Ni una nota triste; la alegría rebosa en los cálices de las flores lujuriosas allí reunidas, todo respira contento: se desborda el ánfora de la felicidad.....

El vals continúa.....

Ese baile de los enamorados, el ardiente vals en que se sienten palpitar los temblorosos pechos de carmíneas magno-



LA MÚSICA

lias de la Amada, en que se rozan tan tiernamente los alientos del hombre, con los alientos de la mujer, convertidos en besos por el Deseo.....

I siguen acariciando el aire los acores de la lenta melodía del vals.....

Allá... en los terebrosos suburbios, allá... donde brotan los Lirios de la Miseria, sin perfumes es mui pálidos, se desarrolla el eterno contraste de la suerte, la sempiterna, antítesis de la humanidad: a la agonizante luz de un candil, como formando un halo de tristeza al cuadro desgarrador en que el Dolor marcha a

horcajadas sobre la Miseria, en que se consorcian todos los sufrimientos i las amarguras todas, tres almas de angustias, tres flores de indijencia: una mujer exáguie i dos escualidos chiquitines murmuran con voz apénas perceptible, entrecortada por sollozos mui hondos i mui tristes, las palabras ¡hambre! ¡pan!.....

I en los barrios centrales contiúan la risa con su sonoro cascabelear cristalino... i el vals con sus melodiosos compases wagnerianos.....

E. de Cylu.



Noche de luna

(*Del libro "Nieves"*)

Cae una lluvia de oro sobre las ondas:
las brumas se estremecen como flotantes
encajes de albo lino que tremulantes
dejan su blanco beso sobre las frondas.

Empapan las ondinas sus crenchas
en las aguas azules, i palpitantes
surjen de las espumas entre sonantes
risas, con sus miradas dulces i hondas.

Los sauces soñolientos riman su triste
balada taciturna: la Luna viste
de cambiantes reflejos las hojas mustias.

I un Silfo enamorado; con voz estraña,
modula entre los tallos de la espadaña
el polifono canto de sus angustias.

SALVADOR MARTÍNEZ ALOMIA.

En el divan

(*De la "Selva Virjen"*)

Indolente i jentil como Afrodita
ensayas las mas lánguidas posturas;
i en tu divan, mirando las alturas,
eres el abandono que medita.

Saltas, al eco de tu amar que grita;
vibras, al diapason de tus locuras;
que en tus formas de lira hai curvatura
de la sensualidad mas esquisita.

El voluble abanico, que en tu mano
candidamente i a compas se mece,
te da un tinte de amor extramundano.

I, bajo de la túnica, el pequeño
pié en que termina tu beldad, parece
ser el punto final de todo un sueño.

Jose Santos Chocano
PERÚ

FUJITIVA

Vaga, leve, intañjible,
vision que rosa con su sombra el cèsped,
se esfuma entre el brocado de las lilas,
tejida en oro la apolínea frente;
la majia de su pié, que entre las blondas
descubre el vuelo de su blanca veste,
semeja un relicario en que se funden
los irídeos cambiantes de la nieve;
su cuello es como el ala, en que la espuma
sinfoniza el cristal de sus joyeles,
i al tremante esplendor de las estrellas
sus cabellos fantásticos fiorecen.

Mis versos mariposas de la noche,
sueñan la aurora de su amor celeste,
i a traves de las folias vacilantes
vuelan en busca de sus niveas sienas;
pero en los lampos de su errante jiro,
velada en bruma de flotantes pliegues,
la undosa estela de su frájil sombra
cual rauda nube su fulgor disuelve,
i entre una aureola de vapor de luna
su blanco peinador se desvanece.

Pedro J. Naon
ARGENTINA

El poema de la mañana

Palidecen las lámparas astrales
que alumbran los palacios siderales,
i como un cisne de pintadas plumas
llega la aurora entre rosadas brumas.

Diaria Natividad!! Con el ardiente
despertar de la luz brilla el Oriente,
i en májica esplosion de resplandores
surje el sol bajo bajo un palio de fulgores.

La vírjen se despierta, i en sus rubios
cabellos pone el astro un nimbo místico;
la vírjen se despierta, lirio pálido.

I soñando con besos i connubios
se estremece su grácil cuerpo artístico
en las alburas de su lecho cálido.....

Carlos Ortiz
ARGENTINA



La Envidia i el Odio



La envidia es un culto.

Es el culto de las almas viles a las grandes almas.

Es una adoracion: la adoracion del mérito por el despecho.

Una estraña relijion: la relijion de la bajeza. Tiene sus sacerdotes—almas cadavéricas—diria Lamenaus; desesperados, pálidos, torturados perennes, nostálgicos del bien ajeno, estos ascetas de la sombra viven de rodillas ante la estraña gloria.

Le queman su incienso: la crítica. Le alzan su plegaria: la calumnia.

Ser envidiado es ser admirado.

La envidia es la forma bastarda de la admiracion.

Las almas grandes admiran i prorrumpen en un himno: la aiabanza.

Las almas viles admiran i prorrumpen en un himno: el dicterio.

Envidiar es estar de rodillas ante una gloria. Es la muda contemplacion de los insectos hácia los astros.

Las almas envidiosas nacen prosternados. Son la eterna jenuflexion ante el mérito. Como los mutilados de la capilla Sixtina, son el himno de la impotencia en los altares del jenio.

Ser odiado i ser envidiado es la síntesis de la grandeza.

Nadie envidia sino lo que hubiera deseado igualar.

Nadie odia sino lo que hubiera podido amar.

Si la envidia es la forma negra de la admiracion, el odio es la forma negra del amor.

Ser envidiado es sentirse grande. Ser odiado es sentirse fuerte.

Nadie envidia lo pequeño. Nadie odia lo débil,

El odio es grande. La envidia es ruin.

El odio tiene la majestad de fiera. La envidia tiene forma de reptil.

El uno vuela i picotea, como un cóndor furioso a su presa. La otra se arrastra i silba como buscando el talon.

Las grandes almas odian, no envidian nunca

Son las del odio batallas de leones: siéntese a lo léjos el rujido; vense como perspectivas de desierto; rayos de incendio en la mirada glauca; aliento igneo en la garganta seca, i bajo el cárdeno cielo, inflamado, la proyeccion soberbia de la garra..... La epopeya sublime de la sangre.

Las de la envidia, riña de reptiles. Se percibe apenas el ruido del crótalo arrastrándose: se ve la escama pálida por entre el limo verde; el ojo torpe que espía el águila; la boca abierta como escupiendo al sol, la sucia baba; el mareador aliento..... La epopeya fangosa del pantano.

Inspirad envidia i sereis grandes.

Inspirad odio i sereis fuertes.

J. M. VARGAS VILA.



NUNCA

Ni un rumor en la elegante sala, brillantemente iluminada por tres lamparillas eléctricas, como tres abejas de oro, cuyos rayos se quebraban en los bordes de los espejos venecianos en un derroche de irisaciones omnicromas.

Elsa i yo estábamos, perezosamente, sentado en el rojo divan de tapiz de seda. Sus manitos de azucena, hermosamente azuladas por la sangre de turquesas diluidas que corría por sus venas, se entremecían entre las mias con estre-

mecimientos de ternura. Su cabecita perfumada se apoyaba suavemente sobre mis hombros, i los rulos de muñeca desu cabellera rubia, rubia como las vírgenes del Pais de la Niebla, rozaban mis mejillas ardientes i me hablaban de un misterioso idioma de caricias. En nuestros oídos aun aleteaban agonizantes, con sns alas de ritmos, los últimos versos raros que, poco ántes, le habia recitado lleno de pasion. I las miradas que se decían de nuestro amor infinito con mas elocuencia i con mas injenuidad que nuestras palabras, se hacían preguntas fugaces i se daban contestaciones de fuego.

Gran rato estuvimos en éxtasis de adoracion contemplando nuestras almas a través de las pupilas incendiadas.

El viento vino a tararear no se que estraña melopea de tristeza.

Ella levantó asustada su cabecita de querube i dió por la ancha sala una mirada de terror.

—¿Qué pasa? Cantó su voz afrancesada, mientras sus ojos de algas marinas se fijaban en mí en una actitud de ruego.

—Es el viento que jime de envidia, le dije en tono de broma.

Elsa mostró la pareja fila de sus dientes marfilinos i hubo un florecimiento de sonrisas en sus labios rojos. I, en uno como delirio pasional la besé como un loco, en sus manos diminutas, en sus cabellos luminosos i en su frente ancha i



blanca. Despues, quise vaciar todo el sonoro champagne de tu beso quemante en su boca de sangre.

—Nunca, me dijo, haciendo un movimiento lleno de coquetería, i..... entrece rrando voluptuosamente los sonrosados pétalos de sus párpados, se entregó para que depositara en ella todo el fuego de mis ósculos borrachos de Deseos.

Serena, Otoño de 1907.

J. MIRANDA HERRERA.





SPORT

En la presente temporada se ha notado un nuevo movimiento sportista, que habia decaido notablemente por la falta absoluta de entusiasmo que reinaba entre la juventud coquimbana; pero merced a la actividad i enerjía del distinguido amigo Juan D. Richards han llegado a formarse una decena clubs de foot-ball.

A pesar de no haberse formado la asociacion i de no contar con una copa ni siquiera algun pequeño premio, Domingo a Domingo se estan verificando interesantes matches en el ground del estanque. Así, el pasado Domingo se llevaron a cabo dos hermosos partidos.

A la 1½ veíase rodeado el field-ground por una numerosa concurrencia de curiosos i amateurs, ávidos de presenciar los desafios entre el I i II «Thunder» i «Menzies».

A las dos de la tarde se dió principio al primer desafio, entre los segundos elevens de ámbos clubs, notándose desde luego la superioridad del «Menzies» II que logró colocar 4 goals contra ninguno en el time reglamentario.

Concluida ésta, se dejó oír el pitazo del referee señor Carmona con que llama

maba a la cancha a los nuevos jugadores.—Desde el primer instante mostró el «Menzies» I su agilidad i maestría en el juego haciendo pasar la pelota casi a cada 5 minutos por los palos de la puerta contraria.

A pesar del desesperado ataque que hizo el «Thunder» I no logró pasar la línea de los backs del contendor. Abruados por la abundancia de goals, algunos jugadores del Thunder empezaron a desanimarse, dejando todo el peso del juego a algunos abnegados compañeros, que hacian esfuerzos sobrehumanos para contrarrestar el avance de los frwards del Menzies I que, en perfecta línea, nos hacia aquel dia una de las mejores combinaciones que hemos visto en esta temporada.—Terminada la partida se anotaron 8 goals por Menzies contra 0 del Thunder.

Al enviar un voto de aplauso al amigo Mr. Richards i a los jugadores de este año, rogamos al entusiasta sportman Mer. Alfredo Steel, proceda cuanto ántes a la formacion de la «Coquimbo Football Asociation».

SPORTIG BOYS.

JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60 —



La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, foot-ball, cricket, etc.

Los mejores calzados de las mas renombradas fábricas de Linares i Paris i los famosos yankees.shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport.



Recuerdas?

Oh mi amiga ya pasaron
esos días ¿los recuerdas?
esos días de venturas
cuando tu eras oh tan buena!
i me amabas i me amabas
como nadie ama en la tierra,
¡ya pasaron esos días
oh mi amiga...¡quién creyera!

A mi oído tus palabras
cadenciosas ya no llegan
i tus ojos de azabache
no me miran, no me alegran!...
oh mi amiga, se acabaron
las sonrisas hechiceras;
todo ha muerto como flores
tras la alegre Primavera...

Todo ha huido...para siempre
i de todo nada queda:
nuestras charlas amoriles
ya se fueron...¡oh que pena!
todo ha huido para siempre...
queda hoy solo indiferencia,
se hundió todo en el olvido
cubrió todo la tristeza...

Hubo un tiempo en que escuchabas
sonriente i placentera
mis palabras, mis amores,
i mis dichas i mis quejas
mas ahora ya no me oyes
ya no me oyes ni me esperas,
no recibes mis caricias
ya no escuchas mis promesas

Oh mi amiga, tu llenaste
mi alma joven de querellas
i cortaste de mis dichas
la lozana flor primera
tú voluble e indiferente,
tú sin alma, tú sin penas
me olvidaste para siempre
ya no me amas...¡coquetuela!

Yo no canto, solo jimo;
ya no tengo compañera
i será ésta de mi alma
la canción ¡ai! postrimera
ya no tengo inspiraciones,
ya han huido las libélulas
en parvadas, silenciosas
cual palomas mensajeras.....

SITLAN DEL CAMPO

HORAS TRISTES

Es la hora mortal de las nostalgias.
Repiqueteen afuera las brincadoras gotas de la lluvia, evocando en el alma reminiscencias dulces de lejanas cosas.

I el alma sueña. Adormeciendo los dolores de la hora presente, recorre en su alado corcel el bosquejo sagrado de sus ilusiones idas, i pasa triste revista a sus esperanzas muertas:

¡Los ensueños blancos del amor primero! Fugaces palomas de alas de plata que ideó la afiebrada fantasía en las horas felices de pasados días, i que en parvada rumorosa batieron el vuelo a las nebulosas rejiones del Recuerdo, al llegar la noche del despertar amargo.

¡Las ambiciones locas de la adolescencia! Luciérnagas deslumbradoras que atra-

jeron con su cintilar a la mente soñadora, haciéndola forjarse marfilinas torres de glorias innombradas, derrumbadas despiadadamente por las frías rachas del Desengaño. Luciérnagas que huyeron al despuntar la aurora del gran día de la Realidad.

¡Las esperanzas dulces en el mañana incógnito! Virgenes piadosas que confortan el alma quebrantada en las horas negras de la Reflexion, cuando agoniza el Espíritu al impulso de las amargas desiluciones.

I luego, el despertar a la lucha. La vuelta a la mísera palestra del combate eterno.....

José Reynan.

Abril 23 de 1907.

Sastreria La Matritense



Tiene el surtido mas completo en casimires alta novedad pantalones i chalecos de fantasia Recibi6 Ratine para veston i sobretodo.



Tambien tiene casimir para sobretodo último estilo segun las Modas Europeas i Americanas de las cuales esta al corriente.



Calle Cienfuegos número 152 B.

Manuel Vega P.

¡GRAN NOTICIA!

Tienda "La Mascotta"

Acaba de recibir gran surtido de invierno.

ESPECIALIDAD, en paños estilo sastrero para trajes. Completo surtido de jèneros, lanas i franelas para vestidos.

LINDOS mantos Espumilla Francesa, seda i velo.

ENORME surtido en paqueteria i Ropa Hecha.

LA MASCOTTA vende lo mas bonito i mas barato.

Calle Arturo Prat núm. 134

Ignacio Chocair.

Alejandro Abud

TIENDA DE MERCADERÍAS I ARTICULOS DE LUJO

Toda clases de jéneros de seda, lana i algodón para trajes de señora.
Paños i casimires i artículos para caballeros.
Ropa hecha i sombreros de todas clases.
Adornos, perfumes i paquetería.

Precios cómodos

Renovacion constante de surtidos, con la esperiencia de muchos años de práctica en el comercio.

Calle Arturo Prat, esquina O'Higgins

HOTEL VALPARAISO

❖ 17 SERENA 11 ❖

Calle Balmaceda 86, 88, 90 i 92

Cómodas piezas para pasajeros.— Servicio esmerado.— Comida exquisita.

—❖ VINOS LEJITIMOS, DEL PAIS I ESTRANJEROS ❖—

Pedro J. Aracena Aguiar

PROPIETARIO

TIENDA LA DALIA

CALLE CIENFUEGOS

Completo surtido de mercaderías para la presente estación a precios excepcionalmente bajos.

Se dan boletos de descuentos por cada **50 pesos, tres pesos** en mercaderías.

VENTA POR MAYOR Y MENOR.

Paños, lanas, terciopelos, jéneros negros i café; adornos i paquetería completa.

Casilla 351

SERENA

Eduardo Casiro S.

CABLEGRAMA

(Via "Delicious Tea")

Sensacional disgusto



La corte española ha sido sorprendida con un serio conflicto suscitado entre Alfonso XIII i su graciosa Majestad, Ena de Battemberg, a causa de que esta no ordenó se sirviera a la rejia mesa el nunca bien alabado, el champion de los tees, el sin par

iRatanpuro!

del cual son únicos ajentes en esta provincia,

H. Stack i C.a, Coquimbo.

—¿Cuál es el rei de los champagnes?

—El marca Charles Heidsieck.

¿Cuál es el champagne bebido a bordo del yacht *Victoria and Albert* en la última entrevista de los reyes de España e Inglaterra?

El renombrado Charles Heidsieck.

—¿I dónde se encuentra este espumoso champagne para comprarlo?

—En la casa de

Hermann Stack y C.a

COQUIMBO

quienes tienen a venta las mejores calidades en artículos de consumo i abarrotes.

"PENUMBRAS"

Quincenario ilustrado de ciencias, artes i literatura



SUSCRICIONES:

Por 1 año	\$ 2.20	Número suelto	10 centavos
„ 6 meses	1.00	„ atrasado 15	„
„ 3 „	0.60	—	—

Se admite avisos comerciales e industriales a precios reducidos.



La revista se espenderá en la Libreria Americana del señor Eusebio Ortega i en la Cential de los señores Arnado i Clares.

Ajente en Coquimbo: Domingo Gallo R.
id. id Ovalle: Carlos E. Araya.

Toda correspondencia debe ser dirijida a la Redaccion de PENUMBRAS.
Correo, casilla 21.

LIBRERIA CENTRAL



Tiene Constantemente:

**Utiles de escritorio, textos de enseñanza, novelas, libros
en blanco etc., etc.**

Ejecuta los mejores trabajos tipográficos. Especialidad en impresiones de lujo.

Facturas, membretes, folletos, guias, etc.



PENUMBRAS

QUINCENARIO ILUSTRADO DE CIENCIAS, ARTES I LITERATURA.

AÑO I

LA SERENA, MAYO 12 DE 1907.

NÚM 2

“PENUMBRAS”

Consecuente con sus propósitos, PENUMBRAS aparece hoy por segunda vez al escenario de su vida literaria, para proseguir en su provechosa labor de cincelar en sus páginas el mármol virgen de la idea.

El primer número ha dado un resultado por demás favorable, tanto que ha sobrepasado a las aspiraciones de la Redacción, lo que prueba evidentemente que este quincenario ha sido favorecido con simpática acogida de parte del público. Para retribuir esta benevolencia, PENUMBRAS duplicará el tiraje de sus ejemplares i engalanará sus páginas con retratos de distinguidas señoritas de nuestra sociedad.

Por otra parte, si en el primer número ha habido algunas deficiencias, ellas han sido oriünadas por el irresistible deseo de ver realizada su pronta aparición. Además, hemos tenido conocimiento de que, en el corto trayecto del buzón del correo hasta las casillas, se han desaparecido algunos ejemplares perteneciente a los suscritores. Junto con presentar a estos suscritores nuestras excusas por estas eventualidades, podemos prometerles que ellas no se repetirán en lo sucesivo.

Hoy, al hacer su segunda aparición, PENUMBRAS saluda cariñosamente a sus benévolas i simpáticas lectorcitas, como diría el lírico Montalvini.

Rusia actual.

¡Infortunado pueblo ruso! ¿Cuándo se cortarán los eslabones de la cadena que lo une a tantos milenios sufrimientos, a tantas humillaciones i dolores? ¿Estará mai lejano el día en que el irresistible torrente revolucionario despedace los cimientos de la Bastilla de la tiranía social de esa nación tan grande como infeliz? ¿Quién puede predecirlo?

Dejémoslo al tiempo...!!

Hace poco el cable nos transmitió la noticia de la dimisión del Czar, por notarse en él síntomas de insania, i que sería reemplazado por un gran duque que conduciría el absolutismo autocrático a su mas alto grado.

¡Pobre Nicolas II! ¡Pobre monarca! Sus ojos no contemplan sino estraños mirajes de sangre, negros horizontes de desdichas; sus oídos no perciben sino los lúgubres lamentos de sus súbditos que rueñan

por el suelo bajo el látigo de los desarmados cosacos, de estos lacayos del Czar que no teniendo el suficiente valor para luchar contra los hijos del Imperio del Sol Naciente, desahogan su rabia e impotencia cruzando con el Knout los rostros de sus desgraciados hermanos! Así quieren acallar la voz de los que claman por su justa libertad, de ese modo quieren detener la ola revolucionaria que poco a poco va invadiendo i derrumbando lentamente el castillo de la mas odiosa tiranía; pero día llegará en que sobre esas ruinas se alce la radiosa estatua de la libertad i pueda entonces el pueblo ruso ejercer los derechos de nación independiente.

También los hijos de las aulas, también los estudiantes tratan valientemente de sacudir el yugo que les impone la innoble nobleza rusa; pero sus esfuerzos

son reprimidos por las torturas, sus palabras de aliento van a extinguirse lejosallá en la glacial Siberia, en alas del mas duro de los ostracismos.....

¡Amarga situación la del pueblo ruso! Vibra en el alma la condensacion de todas las tristezas, de todas las penas al recordar la miseria, el dolor, el hambre en que yacen sumidos los habitantes de una nacion que *jeográficamente* forma parte de la orgullosa Europa.

Acaso los rusos sostienen una utopia ¿no piden acaso lo que humana i justamente les pertenece? ¿no luchan por adquirir sus derechos de hombres civilizados? Pero el soberano, Nicolas II, i mas que él los palaciegos no quieren comprender: sus deleites son contemplar las hecatombes, ver pisotear las muchedumbres por las caballerías cosacas, ver par-

tir con la cabeza inclinada, con el corazon rebosando acibar los que en manadas van a las prisiones de la yerta Siberia.....

Entre los pueblos que Rusia mantiene atados al carro del cautiverio, hai uno mui noble, mui heroico, indomable por su enerjía: se habla de los polacos, de esos valientes luchadores cuyos esfuerzos han sido momentaneamente supercitados por los escuadrones cosacos: pero que quizas pronto hagan ver al mundo, que en sus pechos activos se mantiene incólume, siempre vívido, el fuego del santuario donde se rinde culto al amor a la Patria i a la diosa Libertad.....

Esperemos con paciencia el epílogo de los acontecimientos!!!

Crónos lo dirá!

E. de Cyhu.

A Clara.

*Una noche divina, una noche
Que recuerdo con ansias,
En celeste barquilla que dormida
Silenciosa bogaba*

*Con las manos mui juntas, i mis labios
En sus labios de giana,
Le conté yo mi historia, esa historia
Tan hermosa i tan blanca*

*Que ha llenado mi vida i la llena
Con perfumes de acacias;
De mis tiernos amores, de los besos
Que yo diera con ansias.*

*A la vírjen primera de mis sueños
Que en la tumba me aguarda.....
De esos besos divinos que deleitan
J que embriagan las almas!*

*J sus labios que adoro, porque es bella
Cual mi vírjen llorada,
En mis labios ardientes besos locos
Con delirio dejaban.*

*I en sus brazos de espumas, en sus brazos
Con pasion me estrechaba,
Porque celos tenia, de la muerta
Que yo tanto adorara.....*

AGER.

Es la Amada.....

Flotan en el aire effluvios estraños, i hai en el prado estremecimiento de coloras.

La rosa soberbia enrojece aun mas el carmin de sus mejillas odorantes. i palpitan sus pétalos aterciopelados con la convulsion de las grandes envidias.

El simbólico crisantemo descolora, i blanco pálida se tornan sus amarillentas hojas.

La mística azucena inclina lentamente su colora immaculada, cual ánfora de nieve, como avergonzada de algo . . .

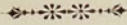
I la violeta modesta, asomando su sentimental cabecita por las ojivas entreabiertas de su verde palacio, sonrie amosamente.

¿Qué sucede?

Es la Amada que viene . . .

Justavo Reinan.

MÍSTICA



Niña rubia, niña mística,
soñadora de alma artística
que en la vieja nave estás;
cómo rezas, cómo rezas,
te pareces a unas de esas
virjencitas de Judá.

¡Cómo caen en tu encanto
las arrugas de tu manto,
puesto con beatitud;
cómo deja al descubierto
tu carita de entreabierto,
níveo loto en noche azul!

De tu boca de embelesos,
en que duermen rojos besos,
—fieles pajes del Amor—
se levantan como frondas
de tu rezos las alondras
en camino hácia tu Dios.

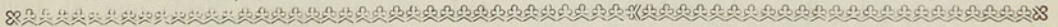
Tus liliales manos finas
¡oh blancuras marfilinas,
de una pálida vision,
acarician el rosario
a los piés del Solitario
con inmensa devocion

Suelta el órgano, ¡se queja,
su parvada que se aleja,
Somnolienta, funeral;



i tu rezas, i tu rezas,
i pareces a unas de esas
virjencitas de Judá.

S. Duval.



Sueño.



La noche tendia su oscuro peplo de
sombras impalpables, de sombras que
semejaban el inmenso tul de una vírjen
misteriosa.....

Ni una estrella centilaba con sus re-
fijos lívidos en esa noche de ébano.

Todo convidaba a hufujiar el pensa-
miento en el azur de la Idealidad.....

Vajaba por las lejanías esplendentes
de esas rejiones quiméricas, cuando vino
a acompañar mi triste soledad una céli-
ca ninfa que saeteaba mi frente con sus
irradiaciones de oro pálido: la Luna...

Conversé con ella..... me habló de
idilios nocturnales; de los amores ignes-
centes de la Aurora i me dijo de los
llantos siderales de las pensativas estre-

llas por las largas ausencias de los ama-
dos cometas.....

Dialogábamos a solas..... Me contó de
tantas confidencias amorosas en el idio-
ma de sus rayos cloróticos, que entu-
siasmado pretendí asirla entre mis bra-
zos; robarle un beso para hacerla in-
mortal.....

En ese momento supremo, cayó sobre
mi rostro una hoja despertándome.....

Me habia dormido, despues de vagar
en los mares de los recuerdos de mis
ilusiones de oro i rosa de mi lejana
niñez.....

I fué un sueño que nació envuelto en
la sombra de una noche de ébano.....

THEMO.

Fidelidad!

Brilla el sol, un sol glorioso, caro a las ardientes mujeres, a las dulces naranjas, a los sonoros insectos.....

Las flomelas esparcen en la floresta la cascada de sus perlas cristalinas; crepitan las agrias cigarras, borrachas con la copa del Estío; desperézanse las flores al contacto de los cálidos besos del viejo monarca sol.....

A través de las níveas persianas, filtrase un haz de áuricos rayos que iluminan la amplia alcoba de la infeliz María.

Allí, en un blando lecho, reposa la tierna virjencita abstraída en ensueños de lejano viajes, en la evocacion de las dulces remembranzas del pasado.....

Su pálido semblante semeja un manojito de magnolias; su respiracion es lenta i ahogada; sus fuerzas se aniquilan con el aire de las alas sombrías del sepulcro.....

Al sentir la caricia del sol, abre sus hermosas libélulas de fuego, reanímase su cuerpo i tiene deseos de bajar al jardin.

Trabajosamente deja el lecho i con pasos vacilantes se dirige al lugar de sus deseos.

A su paso, las aves dejan oír sus mejores cantos; las flores la ofrendan con sus perfumados incensarios; el sol la baña con una lluvia de oro; todo la sonríe.....

Pero la virjen continúa su peregrinaje, pensativa i cabisbaja!

Es la tristeza que infunde dolor, es la nostalgia que trae sollozos!

Allá, reclinada sobre unos bancos i a la perfumada sombra de los árboles, recuerda en esa tarde sus idilios bajo los naranjos en flor a la luz perlina de la luna; las hermosas palabras de amor; los entrecortados suspiros; las tiernas caricias; los dulces besos i los juramentos del Amado ausente.....

I, como a través de un largo desierto, desfila ante su mente la caravana de los recuerdos i los encantos, de las dichas i los placeres de su primer amor, de su primera pasion!.....

I al verse allí, sola, desamparada, léjos de aquel ser a quien le entregara su corazon, un mar de diamantinas lágrimas se desborda de sus hermosos ojos de gacela e inunda sus pálidas mejillas!

Armando, el risueño muchacho que cuida las flores, espía a su ama tras unos rojos rosales.

Antiguo enamorado, siente arder con mas fuerza la sagrada llama del oculto amor que la profesa; entra su sangre en igniscente ebullicion; ansía arrojarse ante aquella mujer i declararle su amor.....

Vacila un instante; pero en seguida, recobrando su valor, se presenta ante ella i la pregunta por la causa de sus tristezas i amarguras.....

La neurótica princesita le cuenta la corta historia de su amores; le muestra página a página, hoja a hoja el sonrosado libro de su existencia; le deshoja pétalo a pétalo los asfodelos de sus tristezas milenarias.....

I termina, en medio de lágrimas i sollozos, bendiciendo al ingrato que, en pago de tanto amor i cariño tanto, le brindó el ánfora de los Desengaños lleno hasta los bordes con la hiel de la Amargura!

Armando, oculta todos sus dolores i todas sus tristezas i dícela que el hombre por quien delira ha unido su alma a otra alma, su corazon a otro corazon, su amor a otro amor; se ha desposado con otra mujer!

—I cómo lo has sabido?, replicó la infeliz María.

—Lo oí de boca de tus padres, quienes esperan que te encuentres mejor para anunciarte la triste nueva; contestó enternecido el enamorado muchacho.

I, arrodillándose en seguida, la confesó su amor!!

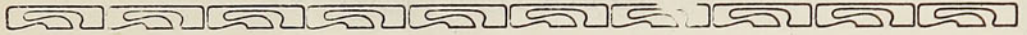
Pero para la virjen no hubo mas alegría: habia jurado cariño a su primer amante i todo lo sacrificaba por él!!!

Poco a poco fué estinguiéndose la luminosa antorcha de su vida; lentamente la tierna sensitiva fué cerrando sus inmaculados petalitos, hasta que, en un atardecer de primavera, se durmió su injé-

nua almita con el dulce i puro sueño de una vírjen, lleno de blancura, de delicadesa i suavidad como una fiesta eucaris-

tica, como una pascua de nieve, de lirios i cisnes.....

NENA.



Ojos azules

Para ti...

No sé qué estrañas sensaciones siento cuando me miran tus pupilas bellas, que resplandecen como dos estrellas en el ábside azul del firmamento.

Yo adoro tus pupilas, i presiento que la suprema gloria irradia en ellas: si miran con amor. son dos centellas; si miran con desden, dulce tormento.

La Serena, 1907.

¡Oh tus ojos azules! En los signos con que me hablan tus párpados malignos, hai un mágico encanto que fascina.

J encienden mi pasion, con su destello, tus ojos, que reclaman el mas bello madrigal de Gutierre de Cetina.....

A, del Valle,

Para

M. C. N.

Te vi un instante i al albor primero que en el cielo irradió de tu pupila, sentí nacer la luz de aquella estrofa que en el poema del amor titila.

Senti que el verso cadencioso i vago que alla en el fondo de tu séx hablaba, tenía un ritmo de pasion que sólo podía ballarse donde tú te hablabas.

Era tan bella la espresion de tu alma, que en el cristal de tu pupila oscura] había algo del sol cuando levanta sus penachos de fuego hácia la altura

En esa suave palidez morena do el iris puro acarició tu encanto había a un tiempo resplandor i sombra, besos i risas, decepcion i llanto.

En tu pupila que el abismo inmenso del fino labio a tus pupilas, salva, brillan el rojo i el turquí del véspero, junto a la ténue claridad del alba.

.....Hai en tus ojos algo del misterio que tiene el huracan cuando se acalla i algo tambien de flor, cuando amorosa, al puro beso de la luz desmaya.

No sé qué es mas hermoso en tu mirada firme i ardiente, arrobadora i recia, si el bello rayo que al mirar, bendice o el duro brillo que al mirar, desprecia.

Pues es tan bello lo que tu alma emana cuando a tu rostro su fulgor levanta, que si el suspiro de tu pecho arroba, hasta el desden de tu sonrisa encanta.

Serena, 6 de Mayo 1907.

DIVAD IRAB.





ORGULLO



¡I bien! Nada me importa que la Envidia
me ultraje i muerda con maldad notoria.
¡Yo no conozco el miedo, i en la lidia
alcanzaré el laurel de la victoria!

En vano, henchidos de un orgullo necio,
quieren poner a mis ideas vallas:
¡bajo el peso mortal de mi desprecio
rodarán en el polvo los carrallas!

¡Ah! Yo sabré reirme de las muecas
de aquellos Zoilos de siniestros rastros,
i fabricar con sus cabezas huecas
una escala que me alce hasta los astros.

Yo sabré destacarme, sin reproche,
entre esa turba audaz del vilipendio,
cual se destacan en la negra noche
las fantásticas formas de un incendio.

Mi ambicion es ser grande entre los
[grandes,
sin que nadie me humille ni me estorbe,
i mirar, como el cóndor de los Andes,
arriba el cielo i a mis piés el orbe.

Yo quiero que mi orgullo, que hoí se
[ensancha,
se traduzca en las notas de mi plectro,
i que ante el sol de mi razon sin mancha
tiemblen los necios como ante un espectro.

Yo quiero avergonzar a esos estultos
de críticos sin fondo i torpes mofas,
apagando el rumor de sus insultos
con el eco triunfal de mis estrofas.

¡A combatir! No soi un sér exiguo
¡debo entrar en el combate rudo.

Mi lema es hoí el del guerrero antiguo:
«Con el escudo o bien sobre el escudo»

Henchido de una fé que no se agota,
aunque me pierda lucharé sin pausa:
¡no desprestijia al hombre una de rota
cuando es apóstol de una buena causa!

Los críticos que darne a Dios le flugo,
mas que unillarme, aumentan mi decoro...
«Solo se arrojan piedras--ha dicho Hugo--
contra el árbol que carga frutos de oro.»

La oposicion me irrita! Aquella jente
caerá, al fin, bajo mi fé que abraza:
cuando se pone diques al torrente,
el agua lucha, se desborda i pasa.

¡Lucharé como un dios! Mi frente noble
nunca se humillará bajo otros brazos:

yo seré en mis batallas como el roble;
¡antes que doblegado, hecho pedazos!
¡Adelante, adelante! Mi destino

destruir a mis críticos me acuerda:
cuando se halla una sierpe en el camino
se la debe aplastar ántes que muerda.

¡Adelante! No importa que la Envidia
me ultraje i hiera con maldad notoria,
¡Yo no conozco el miedo, i en la lidia
alcanzaré el laurel de la victoria!

J. Federico Barreto.

PERÚ

Última rima

Yo he soñado en mis lúgubres noches,
en mis noches tristes de penas i lágrimas,
con un beso de amor imposible,
sin sed i sin fuego, sin fiebre i sin ansias.

Yo no quiero el deleite que enerva,
el deleite jadeante que abraza,
i me causan hastío infinito
los labios sensuales que besan i manchan.

¡Oh mi amado, mi amado imposible,
mi novio soñado de dulce mirada!,
cuando tú con tus labios me beses,
bésame sin fuego, sin fiebre i sin ansias

Dame el beso soñado en mis noches,
en mis noches tristes de penas i lágrimas,
que me deje una estrella en los labios
¡i un tenue perfume de nardo en el alma!

Juana Borrero.

CUBA



La Fiesta de los Besos



El Rei Amor, para celebrar uno de sus triunfos, da hoy una gran fiesta a sus buenos amigos los Besos. Todos han aceptado la invitación i acuden presurosos a su gran palacio hecho de ensueños e ilusiones.

Ya principian a llegar los convidados.

¿Véis este grupo tan alegre i sonriente que viene formando una algarabía atronadora con sus sonrisas i el ruido de sus cascabeles de plata? Es formado por los Besos Inocentes, los besos de la niñez bulliciosos i retozones.

Este doncel pálido i ojeroso, de larga cabellera i hermoso vestido azul, es el Beso Romántico, el beso ideal de las doncellas doróticas i soñadoras. Es pobre i es poeta. Es el único representante de la familia ya estinguída a que pertenecieron Musset i Victor Hugo.

Ahora entre una señora de aspecto simpático i mirada cariñosa. Ved como la rodean i se prenden de sus faldas los muchachitos bulliciosos... ¡Es el Beso de Madre!

I siguen llegando los invitados que ya llenan los jardines del palacio... ¡Cuánta jente!

Ese personaje largo i estirado que ahora baja del *landau* es el Beso de Cumplimiento. Es adusto i grave; solo asiste a los besamanos de las Cortes i a las reuniones aristocráticas. Viste de diplomático i en su bordado uniforme ostenta numerosas condecoraciones. No hablará con nadie i se retirará temprano.

La pareja conversadora i casquivana que entra este instante está invitada a todas partes; pero no goza de estimación.

Se dice que es muy poco sincera i

que su conversacion es insulsa i desabrida. Son los Besos Frivolos, los besos que se dan las amigas cuando se encuentran en la calle o están de visita.

¡Qué tipo tan marcadamente hebreo el de ese individuo que se aproxima. Todos huyen de él. Trata de hacerse agradable pero su aspecto es repugnante. ¡Ah! Es el Beso de Júdas.

Un carruaje magnífico se detiene ante la gran puerta de entrada. Lacayos de flamantes libreas se apresuran a abrir las portezuelas para que baje su señor. ¿Lo veis? Es todo un buen mozo; viste elegante frac colorado, calza guantes color perla i en el ojal luce un gigantesco crisanthemo. Es alegre i hablador; todo el mundo le quiere. Adora el vals i bebe champagne.

Es el Beso de Amor, el predilecto de las damas. Ha dejado su hermoso palacio de perlas i corales para venir a esta fiesta, pues sin él no hai alegría completa.

Los convidados se han diseminado por todo el jardin i unos en las grutas i otros bajo los árboles, se entregan a la conversacion poblando el aire con la música melodiosa de sus voces i sus risas.

Los porteros van a cerrar las puertas i la orquesta preludia los acordes del primer baile, cuando penetra de improviso un individuo de aspecto sombrío i pálido semblante, que ha llegado en un carro de penachos negro...

Al verlo todos huyen i la fiesta termina bruscamente.

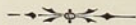
Este no está invitado.

Es el último beso. ¡El beso de la Muerte!

CARLOS LEDGARD



Correspondencia Artística



Nunca he olvidado ni renunciado a contestar esa estraña, misteriosa i adorable misiva que desde la sombra de lo Desconocido vino a mí. Bella por ser poética, exasperadora por ser anónima, dulce por ser la voz de una alma a otra alma, i almas artistas: ella me fuè infinitamente grata. Sus frases estuvieron fijas en mi mente por mucho tiempo; sus mientes despertaron mi ternura, mi dormida i no muerta ternura; soñé muchas horas con el sér que me las envió i al que hice artista, ineludiblemente artista; i le dí la fisonomia, el alma del ideal excelso que llevo en mí.

I le busqué. Por el razgo escrito, por el estilo, por las ideas que llenaban. En vano; no lo he encontrado. Hasta hoy, no he visto una mano como me imagino a la buriladora de esa letra; vislumbro un corazón como el que vertió dulzuras tan deliciosas; descubierto cerebro como el que tanto diamante derrochó... Pero os decis asechador incansable del tardío paseo que doi por las *avenidas* del periódico—embozada a veces, descubierta en otras—i creo que estas pájinas, por vos inspiradas, para vos escritas, no os quedarán ingnoradas.

Porque bien merece el obsequio de vuestra guirnalda de rosas, que yo vaya hácia mi landa, mi triste landa intelectual que ya no cuido de cultivar mi embellecer, arrancar lo que encuentre: cardos a falta de nardos, si nada mas que cardos tiene para corresponder digna o indignamente.

*
**

Adoradora fanática del Arte, siendo él mi única pasión, mis sueños, mis anhelos i mis delirios solo por él, no puede proporcionarme felicidad sino lo suyo. Leer un bello libro o hablar con un verdadero artista, han sido venturas inefables para mí; i como apenas despues de recorrer un kilómetro de catálogo encontramos una obra digna de la preciosa donacion de nuestro tiempo, despues de ver el desfile inmenso de literatos que

pasan por las columnas periodísticas, apenas si uno nos atrae hasta arrancarnos la acaricia de una alabanza: los verdaderos artistas son tan raros como los verdaderos diamantes. Así, pues, mui pocas veces he gozado de la charla literaria, que como yo la sueño, es algo encantador i deleitante, algo sublime i dulce: inefable.....

*
**

¿Quièn sois?

Me sería grato conoceros, hablar con vos de la Divinidad de cuya religion somos sacerdotes i que nos absorbe el alma i la vida. I tambien de los "Prelados" suyos, de aquellos que visten una casulla bordada de oro a la que de vez en cuando robamos algunas hebras para nuestro obscuro i que sacuden su polvo lúcido sus hilachas valiosas sobre los que viven arrodillados a su torno; los Maestros.

¿Porqué no firmar vuestro poema rico de orfebrería artística? Cuando la joya es tan bella, no grabarle el nombre del artífice es una humildad deplorable. Cuando la produccion muestra inequívoca un corazón así, tan exento de todo *cáncer*, de todo *reptil* i de toda *paja liviana*, tan repleto de nobles, hechiceras i grandes cosas: ¿por qué no poner al pié el nombre del Sublime, del Venerable, del Adorable? ¿Por qué?

Hicisteis mal, pero talvez hicisteis bien. Porque el misterio que os rodea, hace que el encanto persista, que la ilusion no muera, la ilusion que es alma, de todo amor, de toda ventura, de toda veneracion; alma de cuanto bello i bueno existe. Quizas si os conociera, vuestra carta no hubiera ocupado tanto mi mente, hasta inspirarme sueños, i no os escribiera esta pájina con igual entusiasmo, con tal ternura! ¡Es tan paradójico el corazón humano, e inmensamente mas el que dá vida a este ser extrañísimo!!!

ALMA

La Serena, Mayo 1907.

A Julia

*Cuando en las nieblas de mis noches tristes,
Noches sombrías, se desgara el alma,
Cuando estoi solo en mi dolor profundo,
En los tormentos de mi atroz nostalgia;*

*Cuando padezco, cuando sufro i lloro
Las penas negras que mi pecho guarda,
Cuando el volcan de mi dolor profundo
En mi cerebro enloquecido estalla,*

*Como el ensueño que el amor fecundo,
Como una dulce i misteriosa llama,
Brota en mi pecho delirante i loco
La nivea sombra de mi virgen blanca*

*J los pesares misteriosos, mudos
Como fantasma fujitivos pasan
Cual se disipan las tinieblas tristes
Cuando sonrie en el oriente el alba.*

Ch. Marin

TU CARINO

La noche era oscurísima.
Me detuve, porque el cansancio me abrumaba, i sentado sobre una peña, bajo un árbol del bosque, dejé al pensamiento vagar por los espacios.....
Una palmada sobre el hombro, que resonó i fue a perderse en el silencio del bosque, me hizo estremecer.
Miré, i ví tras de mí una mujer estraña i mui hermosa que me miraba dulcemente: era una hada del bosque, el hada benéfica de las esperanzas.....
—Oye, me dijo, viajero fatigado que miras la existencia llena de anargura; viajero que no ves las flores, que no te regocijas al aspirar sus perfumes i que te quejas de los punzantes aguijones de los rosales que bordean tu camino, mira hácia arriba.....¿Ves esa estrellita tan hermosa que brilla allá en lo alto, entre las nubes?
—Si, dije.....Pero vete i déjame tranquilo; ya he visto otras semejantes i las he admirado, adorándolas como lo mas hermoso, como lo mas sublime, pero

.....déjame, sé que su brillo es fugaz i se apaga tras nubes mui oscuras, déjame.....Ya he llo~~ta~~do una vez la desaparicion de una estrellita hermosa como esa i que brillaba allá en lo alto....¡Yo la bendecía desde acá, postrado de rodillas sobre las perlas i las flores del bosque!... Anda, hada engañosa vete i déjame tranquilo.

—No, caminante de corazon hastiado, pobre loco, nó. El brillo estinguido de esas estrellas de que hablas, era como el del falso diamante; pero esa estrellita que ves ahora, i cuyos rayos purísimos llegan hasta el fondo de tu alma, brillará por siempre: síguela; ella te llevará por la senda de la dicha, síguela; no habrá nubes que puedan apagar su irradiacion.
El hada benéfica de las esperanzas se inclinó sobre mis espaldas; sentí el rozar de sus cabellos suaves en mi frente....—«¡Ten fé; síguela!» me dijo al oido dulcemente, i desapareció.....

¡Oh, si el hada no mintiese!

BERTHA.

La Serena, Mayo de 1907.

MUEBLERIA AMERICANA

ARTURO PRAT

Gran surtido de elegantes muebles para salon, comedor, dormitorio, escritorio, etc.
Precios reducidísimos.

Manuel Rivadencira.

Nazar i Cia

Recibió el surtido de invierno. — Franelas i Casimires

Especialidad en paquetería i ropa hecha.

Mayo de 1907.

Los Cigarrillos de Aviles N.os

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son **libres** de toda materia nocivos a la salud.

LA TIENDA DE MADAME VISCONTI

Calle Ciefuegos 130. Casilla 285.

Tiene constantemente sombreros adornados, abrigos recibidos directamente de Paris, cuellos, pieles, jéneros de seda, adornos fantasía, plumas, flores, paqueterías i muchas otras variedades.

Leopolda G. de Visconti.

LA BIBLIOTECA

LIBRERIA I CENTRO DE PUBLICACIONES. — COQUIMBO, — ALDUNATE 149.

LA BIBLIOTECA

Vende obras poéticas de los siguientes autores: Andrés Bello, Diego Dublé Urrutia, Francisco Contreras, José de Marmel José Santos Chocano, J. M. Altamirano, Ricardo Palma, José de Esprameda, Amado Nervo, Salvador Díaz Meiron, F. M. de Olaguibel, Raul Montero Bustamante (Parnaso oriental), Federico Balart, Garpar Nuñez de Arce, Manuel María Flores, Manuel Acuña, J. Leon Pagano (Parnaso Argentino), Ramon Campoamor (Obras completas), Pedro Arismendi Brito (Parnaso Venezolano), José Zorrilla, Plácido (Poesías completas), Juan Zorrilla de San Martín, Juan de Dios Peza, El Parnaso Mejicano (Los Trovadores de Méjico), J. L. Pagano (Al traves de la España literaria), Baronesa Wilson (El Mundo literario Americano) Ruben Dario, Montealegre (Sesoro del Parnaso Americano), Néstor Rojas Villalobos (Brisas del Norte). Obras de todos estos autores las encontrarán a la rústica i empastadas.

Domingo Gallo R.

JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60 —

La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, football, cricket, etc.

Los mejores calzados de las mas renombradas fábricas de Lóndres i Paris i los famosos yankees.shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport.

Alejandro Abud

TIENDA DE MERCADERIAS I ARTICULOS DE LUJO

Todas clases de jéneros de seda, lana i algodón para trajes de señora.
Paños i casimires i artículos para caballeros.
Ropa hecha i sombreros de todas clases.
Adornos, perfumes i paquetería.

Precios cómodos

Renovación constante de surtidos, con la esperiencia de muchos años de práctica en el comercio.

Calle Arturo Prat, esquina O'Higgins

HOTEL VALPARAISO

SERENA

Calle Balmaceda 86, 88, 90 i 92

Cómodas piezas para pasajeros.— Servicio esmerado.— Comida exquisita

— Vinos LEJITIMOS, DEL PAIS I ESTRANJEROS —

Pedro J. Aracena Aguiar
PROPIETARIO

Sastreria La Matritense

Tiene el surtido mas completo en casimires al tanovedad pantalones i chalecos de fantasia Recibió Ratine para veston i sobretodo.



Tambien tiene casimir para sobretodo, último estilo segun las Modas Europeas i Americanas de las cuales esta al corriente.

Calle Cienfuegos número 152 B.

Manuel Vega P.

¡GRAN NOTICIA!

Tienda "La Mascotta"

Acaba de recibir gran surtido de invierno.

ESPECIALIDAD, en paños estilo sastrer para trajes. Completo surtido de jéneros, lanas i franelas para vestidos.

LINDOS mantos Espumilla Francesa, seda i velo.

ENORME surtido en paqueteria i Ropa Hecha.

LA MASCOTTA vende lo mas bonito i mas barato.

alle Arturo Prat núm. 134

Ignacio Chocar.

El insulto, la calumnia, el odio, son las nubes de polvo que levanta el brío del corcel Triunfo a su paso: yo sonrío de orgullo infinito viéndolas nublar mi horizonte.

El ultraje me ha hecho bien: como el golpe del mazo al acero, me ha abrillanado.

Al verme insultada frenéticamente, yo me he sabido "diosa", pues que tal delirio solo he visto en la blasfemia.

Ya lo he dicho "La ira como el rayo, solo cae sobre las altas cabezas; el mar solo azota los jigantes riscos soberbios e invencibles. La calumnia mancha aparentemente, como la nube mancha al Sol..."

No me ha asombrado el ver mi nombre triturado por la Bestia grotesca e infeliz: la flor que es cantada por lira de oro, llevada al rostro por mano augusta i donada al altar magnificente i al salon rejio, tambien es tocada por la "babosa"

La Serena, Mayo de 1907

ALMA.

La muerte de Nelly

Era la hora vespéral. Las antorchas de los cielos encendian sus fanales cintilantes, i en los prados susurraban las espigas temblorosas la cancion de sus amores; las nocturnas luminarias, emergiendo poco a poco en las calles adormidas, semejabán rayos presos del sol muerto, rayos tristes que anhelaban batir vuelo hácia el Ocaso, donde aun agonizaban los destellos del Crepúsculo.

La triunfante Reina pálida de la Noche i del Silencio, lentamente con su manto funerario iba cubriendo las montañas azulosas, que a lo léjos destacaban sus siluetas vaporosas, i las cimas altaneras, inundadas por las luces moribundas, parecían rojas piras de un incendio colosal.

Bajo el verde i fresco toldo de floridas madre selvas, Nelly hundía sus miradas en los cárdenos reflejos de la tarde agonizante, i en sus ojos, dos estrellas de luz dulce, retratada la tristeza de su alma se veía.

I radiante en su belleza de azucena

i pónanse sobre el néctar de su corola, insectos repugnantes.

Yo dejo que me brinden su lodo las ninfas del pantano: no de sus manos espero la ambrosía; que me silbe el crótalo: no de él aguardo la nota armoniosa, divina, que pertenece al ave.

¡Vengan los miserables! Lleguen al pié de mi zócalo, i al verlo todo rosas, escálenlo para envilecerlo; yo les permito que toquen su oro: puede que al descender, lleven algo lúcido que les embellezca; que rocen los pétalos; puede que de su néctar destilen gotas que perfumen sus cuerpos asquerosos.....

Al rededor de la "hormiga", formad un tumulto inmenso, i haced que me vean "coloso" los lejanos, que es lo que ambiciono.

Haced de vuestros gritos, un vocerío como de un mar en furia, que, mas potente que mi voz, me denunciará a los remotos.....!!!

moribunda, su belleza que espiraba con la tarde taciturna, reclinada la alba frente en los lirios de sus manos, con el pecho lacerado por dolores implacables, recorría las etapas de su vida fujitiva, los recuerdos venturosos de su alma sensitiva, i aguardaba silenciosa que la noche de la Tumba, negra noche que avanzaba por los cielos de su alma, cobijase sus desdichas.

La cruel Tísis, con su garra omnipotente sus venturas esfumaba, i las flores sonrojadas de su rostro venusino, i las rosas de sus labios, deshojados sollazaban.....

I las tristes madre selvas, con caricias temblorosas, balanceaban sus corolas sobre el pálido semblante de la vírjen que moría, i formando con sus rubias cabeceitas albo nimbo, coronaban la belleza de la vírjen que partía.

I al huir el postrer rayo de la luz agonizante, su alma grácil batió el vuelo hácia rejiones mui distantes.....

GUSTAVO REINAN.

PENUMBRAS

QUINCENARIO ILUSTRADO DE CIENCIAS, ARTES I LITERATURA.

AÑO I

LA SERENA, MAYO 26 DE 1907.

NÚM 3

In memoriam

La Sta. Carmela Tapia J.

† EL 12 DE MAYO DE 1907.

¡He ahí una flor que se marchita al mas débil soplo del cierzo matador! Una flor que solo ayer alzabase erguida, llena de lozania i nos regalaba con el delicioso nèctar i el perfumado aroma de sus perfecciones miles, la vemos hoi doblegada al peso del terrible fantasma de la Muerte.

Este implacable enemigo de los vivos, cuya accion funesta nos llena a toda hora de terror por sus numerosas víctimas, ha tronchado la jóven existencia de una flor querida como doblega el huracan las vistosas flores gayas de los campos.

Nacida el 3 de Marzo de 1893, su anjèlica existencia, apénas llegó a los primeros albores de los quince abrilés, de esa edad en que recién se empieza a respirar el aura embriagadora de las bellas ilusiones que acudian en tropel i allí donde la belleza habia construido su mejor altar a su imájen seductora.

Ha abandonado el escenario de la vida, para marcharse a los etéreas rejiones del Descanso, de donde ningun peregrino de esa fantástica morada nos ha siquiera traído un pálido bosquejo.

Cumpliendo sus padres un deber primordial, como es el de dar a sus hijos la educacion, que ennoblece i aquilata las virtudes, enviáronla a la Escuela Superior de esta ciudad, donde mui luego, por su preclara intelijencia, como por sus finos modales, supo captarse un envidiable aprecio de parte de sus profesoras i un lugar prominente entre sus compañeras de aulas. Despues de haber cursado los años superiores de este plantel de educacion, fuè trasladada al Convento de los Sagrados Corazones de La Serena, al poco tiempo de lo cual tuvo la desgracia de abandonar sus estudios a causa de impedírsele su quebrantada salud.

Su anhelo por educarse era grande i subyugador: junto con proporcionarse los estudios mas indispensables para el vivir, dedicaba las horas del descanso al ejercicio de la Música, convirtiéndose mas tarde, mediante su decidido empeño i entusiasmo, en verdadera adoradora del Divino Arte.

Su vida en el hogar era aún mas delicada: caracterizábale la amabilidad del trato i el espíritu i jovialidad de quien parecia haber nacido para gozar de la vida de casa; como así se lo prometian la solicitud de sus padres i las atenciones de sus hermanos i amigos. Todas estas bellas cualidades personales que constituian el mejor adorno de la señorita Carmela, servirán de bálsamo mitigador para curar siquiera en parte la profunda herida que su sentido fallecimiento ha causado en el seno de su familia i para calmar el pesar intenso que hoi aqueja a sus numerosas amistades.

El que era ayer el risueño hogar de la familia Tapia, donde la señorita Carmela era su mejor encanto i la que se atraía todas las miradas cariñosas, ha sido hoi cubierto por el opaco velo de la desgracia i por los fúnebres crespones de la mas lúgubre tristeza.

¡Oh Misterio! ¿Cómo quitarle a la malhadada muerte la preciada víctima que nos lleva? ¿Cómo recuperar el hondo vacío que deja en la familia i en el pencil ovalino su prematuro fallecimiento?

En fin, nos conforma el pensamiento: La señorita Carmela no hace mas que cumplir esta lei que la naturaleza ha hecho inexorable para con nosotros los proscritos de esta Tierra i señalarnos tambien el camino que mas tarde tendremos que recorrer cuando la guadaña de la Muerte nos doblegue para siempre la cerviz.

Murió, pues, en la edad primera. i como dijo Ma'esherbes, vivió lo que las rosas: el espacio de una mañana.

Al despedir, por medio de estas líneas, la partida de este ángel de la tierra cuyo raudó vuelo emprendió para jamas volver, vayan a cubrir su sagrado reposo las eternas siemprevivas del recuerdo., saturadas de la mas sentida congoja, con que sus amigos i admiradores, tienen inundado su corazon, desde que recibieron la infausta noticia de su mui sensible fallecimiento i sirvan tambien a sus inconsolables padres i a su familia toda bañada en lágrimas del mas acerbo dolor, como la espresion sincera de la mas espresiva condolencia.

CARLOS E. ARAYA

Ovalle, 13 de Mayo de 1907.

Flores callejeras

Me parece verla todavía sentada al borde de la acera, ofreciendo sus violetas blancas con la timidez encantadora de esas pequeñas hijas del arroyo que se ofrecen a la vida en la primera floración de sus anhelos infantiles, sin conocer jamas los placeres de la niñez, la suprema herencia a que tienen derecho las almas, antes de que los nubarrones de la desdicha, oscurezcan el cielo del primer encanto, los horizontes del primer cariño.

Se llamaba Ilda; pálida i blanca como los lirios que a veces adornaban su cestillo miraba dulcemente al alma con sus ojos azules (normales que a veces languidecían avergonzados cuando algunos ojos atrevidos miraban con fijeza sus facciones puras, que se destacaban gracias a i virjinales sobre el andrajoso envoltorio de sus vestidos viejos.

—¿Un ramito de violetas, caballero?

I palpitaba el eco avergonzado de su vozcita clara, como una súplica quejosa que se hacía mas bella todavía con la armonía de la tarde que en la media luz de un crepúsculo borroso, entremezclaba sus rayos ya murientes con las sedosas hebras de su cabellera rubia.

I volvía a repetir cada, vez mas triste, cada vez con un acento de melancolía mas honda:

—¿No me compra un ramo de violetas, señor?

I si alguien se acercaba a ella, seducido más por la dulzura infinita de su pregunta, que por el deseo de comprar las flores, resplandecía su carita pálida, con una dicha palpitante, con la alegría infantil del niño que vé satisfecho el mas ardiente, el mas grande de los anhelos de su vida.

—¿Le doi a Ud. violetas? Son fresquitas; las he tomado yo misma esta tarde; éste es el mas bonito de los ramos, vale un veinte no mas, señor.

Los hombres la miraban; casi nunca le compraban nada, pero siempre le decían algo que hacían bajar rubrosos i confundidos sus ojitos dulces, que a veces lloraban debajo de sus pestañas crespas, al sentirse tan desamparada i tan sola, muerta de hambre i tiritando de frio en la desnuda acera donde se acurrucaba con su cestillo de violetas blancas.

... Comenzaban a caer las primeras sombras de la noche i ella tenia que irse al conventillo en que vivía. Nunca deja-

ba de alejarse llorando hacia el cuartito sucio que habitaba. Su madre la recibía siempre con reproches, insultos i latigazos, cuando, por no haber vendido sus violetas, no llevaba dinero suficiente para que bebiese su *hombre*, un borracho sempiterno, mui bruto i mui hosco que vivía allí mismo junto a ellas, pero que Ilda no supo nunca si era su padre o si era nada mas que un intruso en aquel hogar tan pobre.

Una noche, ella regresaba, como siempre, sollozando, sin haber vendido un solo ramo de flores, sin llevar un céntimo. Dos o tres hombres que pasaron a su lado se acercaron a ella para hacer todavía mas amarga su desgracia, diciéndole aquello que la avergonzaba tanto.

Me compadecí de ella i le arrojé al pasar unas cuantas monedas al cestillo, tratando de sustraerme a la emocion de verla agradeciendo mi modesta ofrenda, pero no me dejó caminar: se tomó de mi brazo i me decía secando sus hermosos ojos.

—¡Oh! Muchas gracias, señor, déjeme decirle cuanto agradezco su limosna. Tome las violetas; son suyas, pues todas ellas valen ménos que lo que Ud. me ha dado.

Coji un ramo para corresponder con algo, sus agradecimientos, tan tiernos, tan sencillos, i le dejé los otros que se resistía a tomarlos, diciendo que eran míos, que se los había pagado demasiados caros.

Desde aquel día pasaron muchos otros en que no la ví mas, sentada al borde de la acera, al caer de la tarde, vendiendo sus ramilletes de flores frescas.

La habría quizás olvidado por completo si no mirase cada vez que me acerco a la mesa en donde escribo, el ramo ya seco de violetas que me dió esa noche. Siempre que las veía, me acordaba de aquella pequeña hambrienta tan bella, con su carita enferma i pensaba en las creaciones de Hugo, cuando estudia las miserias de la infancia en el portentoso análisis de su psicología estraña.

II

Paseábame un día, distraído, por la ancha alameda de la capital. Era una tar-

de de primavera; los pajarillos piaban en las mecedoras ramas de los acacios en flor, que ostentaban la sonriente belleza de su verdura, bajo las pincelaciones tímidas del horizonte que iba tomando tonalidades rojas, como despidiendo en una apoteosis de colores al sol que se ocultaba.

Sentí el roce de un aliento perfumado i tibio i esa vocesita que yo recordaba todavía cuando miraba las violetas secas.

—¿Un ramito de violetas caballero?

Me volví de pronto i me encontré frente a ella. Era ella misma. Ilda, la vendedora de las calles, con sus ojitos azules mui grandes, la mirada dulce i la sonrisa triste. Ya no llevaba el cestó con violetas, ni los vestidos sucios, ni los zapatitos rotos. Había crecido mucho en un año. Alta, esbelta, de líneas purísimas, apenas veladas por una bata de gasa blanca que dibujaba sus contornos mórbidos, se aparecía como las visiones de Lutini, al salir de los pórticos arabescos de sus cuadros.

Las graciosas madejas de su cabello, tomaban pincelaciones de cobre, bajo los anchos lazos de terciopelo negro, que bajando de su sombrero, se anudaban con estudiada coquetería bajo la barbilla blanca.

Me tendió la mano enguantada, que estreché en silencio. No le hice una pregunta, no le dije nada... ¿para qué?... ¿Acaso no había yo previsto ese epílogo al parecer tan hermoso i en realidad tan triste, de esa otra vida al parecer tan dura i en realidad tan bella? . . .

¡Oh! yo no olvido esas monedas que pagaron mis violetas, me dijo sonriendo. I despues agregó—¿Porqué no me habla Ud? . . . diga no mas . . . ya pueden decírmelo todo, no me avergüenzo ya de nada . . . a Ud. le debo mas que a los otros. Ud. no me pidió nunca una recompensa . . . le estoi debiendo todavía Vaya a verme i quizás pueda darle otro ramo de violetas blancas.

I sonriendo amargamente como si le hiciera daño lo que me decía, me tendió otra vez la mano i se alejó jugando con su sombrilla roja.

Pensé decirle algo, pero ¿Para qué? ¿Es preciso acaso mirar a cada instante

la vida, para sentir cada vez con mas fuerza la miseria de los hombres?

La filosofia misma de las cosas, ¿no es una mentira inútil, una preocupacion ociosa de los que ansian la incógnita del misterio, que cada dia es menos misteriosa, miétras más se vive.

.....No la he visto más, pero siempre que miro el ramillete de violéatas blancas, nace nuevamente el recuerdo de la pobre Ilda, recuerdo que no dejan nunca ellas de evocarme con su parduzco color de flores secas.

Serena, Mayo 9 de 1907.

DIVAD IRAB.

La Poesía

Yo desciendo del Alma i del Númen
i redimo con mis apoteosis
al mortal que en la vida consumen
con su soplo letal las neurósis

Con sus alas de rejio topacio
me acarician los blancos querubes,
i en el diáfano azul del espacio
tengo un solio de pálidas nubes.

Soi divina. Soi núbil. Soi bella.
Es mi frente cual mármol de Páros
Llevo en torno la luz de la estrella.
Soi la luz de los jenios preclaros.

Soi capciosa i etérea. Soi plástica.
Tengo formas de griegas cariátides.
Soi albura de nube fantástica,
i me brindan su olor las clemátides.

Yo suspiro en las brisas que cantan
la vibrante cancion de las folias,
i en las ondas del mar que levantan
hasta el cielo sus notas colias.

Yo somio cuando abre su broche
el nenúfar de la amplia laguna,

i en la calma tumbal de la noche
me difundo en un rayo de luna.

Yo soi grácil. Yo soi intanjible.
Es mi aliento el vapor del effluvio.
Soi sublime. Soi indiscriptible.
Soi ensueño noctámbulo i rubio.

Yo ilumino la mente del bardo
con la luz de mis ritmos diversos
i saturo de aromas de nardo
la armonía triunfal de sus versos

Soi la novia jentil del poeta
i me ajito en su cítara eólica,
yo acaricio su frænte de atleta,
yo acaricio su faz melancólica.

Yo derramo en su péñola de oro,
yo derramo eu su pájina altiva,
el olímpico verso sonoro
de dulzura recóndita i viva.

¡Oh el poeta de rimas aurinas
do florecen sus blancos idilios!
¡Allá va por su senda de espinas
en camino a los negros exilios!...

La Serena, 1907.

A. DEL VALLE.



Armonías de la tarde

Idilio vespéral. En Occidente
la bruna sombra con la luz se besa;
la voz de las campanas, el ambiente
con lentas vibraciones atraviesa

Misteriosa i triunfal llega la bruma,
i en la pálida lumbre vespertina
la tierra melancólica se esfuma
como en lijera túnica opalina.

Floración luminosa de la noche,
emergen las estrellas de topacio,
como rosas de luz que abren el broche
en la calma sombría del espacio.

La luna, solitaria peregrina,
la blanca inspiradora de Beethóven,
con sus místicos rayos ilumina
la cabeza del bardo, Apolo jóven.

Como pálida vírjen, el planeta,
con el beso de luz de sus destellos,
acaricia su frente de poeta
i el sombrío toison de sus cabellos.

Es el bardo que sueña i que medita
mientras la vida terrenal reposa,
i en los abismos lóbregos gravita
la estrella de la tarde misteriosa:

miétras las nubes en Ocaso tiñe
el sol, desde el confin de otro hemisferio,
i su corona sideral se ciñe
la augusta soberana del misterio:
miétras surge en la calma tremulante
el rumor de las brisas en las folias,
i llega a sus oídos, suspirante
como un vago jimir de arpas colias.

I contempla la bóveda infinita
constelada de ardientes luminaires,
i levanta su voz, donde palpita
la nostalgia de incógnitos pesares.

I dice: "¿Qué plegaria, qué armonía,
qué rumor a los cielos se levanta?
Es que solemne, al espirar el día,
la lira universal solloza i canta."

"La lira universal trémula jime
i brota de sus cuerdas rumurosas
¡oh tarde augusta! en tu quietud sublime,
la mágica armonía de las cosas"

"Murmura una plegaria cada fibra,
gorjea el ave, tiemblan los capullos,
i es un himno magnífico que vibra

formado de suspiros i de arrullos."

"I las notas de ese himno que derrama
en estas horas la creacion inmensa,
hablan al corazón i dicen: "¡ama!"
vibran en el cerebro i dicen: "¡piensa!"

"I roza con sus dedos virjinales
mi frente sin color la Poesía,
i escalo las rejiones siderales
con las alas del Ritmo i la Armonía."

"I navega mi espíritu en los rastros
de luz estelas siderales de oro,
i escucho la armonía de los astros,
del templo del Azur excelso coro."

"I allá voi, llena el alma de quimeras
dulces delirios i rosados sueños,
en busca de las mágicas riberas.
del encantado eden de mis ensueños."

"Oh lira universal! Vibra tu canto
en la paz de la tarde solitaria,
i surge un himno melodioso i santo.
cual la inmensa ascension de una plegaria"

"Alzan su voz los encrespados mares,
sus endechas eólicas el viento,
i las vírjenes selvas sus cantares,
i su astral armonía el firmamento."

"I florecen, cual rosas luminosas,
las pálidas estrellas taciturnas,
como rosas que vuelcan misteriosas
sobre el mundo el secreto de sus urnas."

"Tenue soplo de amor cruza los prados,
se estremecen los áridos desiertos
i te escuchan los cielos asombrados,
con sus ojos de ciclopes, abiertos."

"A tu voz, de los antros las entrañas
despiertan de sus tétricos mutismos,
i sueñan las graníticas montañas.
i sollozan los lóbregos abismos!....."

Calló el poeta, i surge tremulante
el rumor de las brisas en las folias,
i llega a sus oídos, suspirante
como un vago jimir de arpas colias

I nostálgica sueña en su palacio
la Luna, reina de los antros única,
miétras tiende la noche en el espacio
los amplios pliegues de su negra túnica.



PAJINA

Todo se hunde en la sombra en un vago crepúsculo de crimen.....

Rojo como un mar de púrpura el horizonte, i vagas esperanzas de idealidad cayendo en él, como rosas blancas en el fondo de una ánfora de sangre.

Un sollozo gigantesco, amenazante, saliendo de los pechos de los pueblos, del alma inconsolable de las multitudes; una sinfonía de dolor, hecha de ideales perdidos i de sueños imposibles.

Nunca siglo alguno había muerto en un fracaso completo de todos sus ideales.

La mentira de la civilización se ha roto, i de su seno de esfinje, como de la cabeza del dios del Serapeum, han salidos las quimeras, como un tropel de insectos asustados. I sobre sus labios rotos no se posa ya aquel rayo de sol que hacia cantar la Verdad entre los labios del Idolo.

El eclipse de la esperanza es completo en el alma de los hombres. I la sombra, brutal, impenetrable, se hace noche en el horizonte de los pueblos.

La Fe, que es la Esperanza en Dios, ha muerto, i la multitud estulta va como un toro ciego al ateísmo.

La Esperanza, que es la fe en los hombres, también ha muerto, i las turbas desilusionadas van, como un rebaño asustado, al Pesimismo.

La caridad, que es la fe en el bien, también murió. I el hombre, despertado en sus instintos de bestia, va en carrera precipitada.

El mundo yo no crea, ya no espera, ya no ama.

Todas las formas del Entusiasmo, de la Esperanza i del amor, se mueren.

I, que todo nos ha mentido, nos ha engañado, a nosotros, los hijos ilusos de este siglo de miseria i de dolor.

Todo ha sido estéril, todo es triste, en esta hora fatal de abnegación.

I el mundo tiembla aterido, desconsolado, sombrío en un campo de cenizas.

Todas las grandes ideas han hecho quiebra fraudulenta, arrastrando en su fracaso todas las ilusiones de la conciencia universal.

La Libertad ha sido una quimera.

La Civilización, una mentira.

El Derecho, un sarcasmo.

I la humanidad, miserable, hambrienta de ideal, pide cuenta a los explotadores de su fe.

I delira, sitibunda, como el camello rendido que en una tarde de marcha se lleva al torrente seco i se le dice: «Bebe, camello, ese fuè un torrente. Si tú quieres un mar, muy cerca està la mar, Muerta, i el pasto de sus orillas, i la sal de sus guijarros.....Bebe la muerte.....»

I se da la muerte como único premio a la Esperanza.

¿Qué queda de las que fueron luces de alba i estrellas de la aurora, en ese siglo muerto de mentiras?

El Derecho la Justicia, la Lei, ¿qué queda de ellos?

¿Habrà quien ose decir que aun viven?

El Derecho se llama Fuerza

La Justicia se llama Fuerza

La Lei se llama Fuerza.

J. M. VARGAS VILA.





Antiguo cuerpo de profesores del Liceo de la Serena

¿Soñaba?

A Julia

Tomé la pluma i a mi madre amada
Mis tormentos sin fin
Quise contarle a sólas, i tu nombre
Solamente escribi.

Deié la pluma, vacilante, loco,
J en el lejano azul
Perdí los ojos i llamé a mi madre
J aparecistes tú

Desesperado, en mi histerismo ardiente,
Quise así yo morir
Miré en la sombra tu semblante hermoso
J lo ví sonreír.

J esa sonrisa pura, fiel testigo,
De tu pureza azul,
Me despertó del sueño en que soñaba
Que me engañabas tú.

Ch. Marin

A Elena

¡Oh que dulce es soñar! Soñar que me amas
Que así en tus noches por mi amor suspiras
I qué en los rayos de la luna tierna
Tu corazón a consolarme envías.

¡Oh que dulce es soñar! Soñar que juntos
Nuestras penas en versos nos contamos:
En versos do mis labios son estrofas
I el ritmo en las estrofas son tus labios...

Mas, si el albor de ensueño fuera solo
Triste miraje del dolor amargo,
I mi esperanza, luz de cementerio
Donde irradiaras tú cual fuego fatuo.

Yo quería soñar mi idilio dulce
Para trocar en dicha mi quebranto!
Sí, déjame soñar: Quien sueña olvida;
Quiero olvidar mis penas: Te amo tanto.

E. Alvarcock

❖ ALMAGEN ❖ I ❖ CONFITERIA ❖

DE

Anselmo Gallardo H.

Tengo el gusto de anunciar a mi clientela que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, las mejores en esta ciudad.

Precio módico

Calle Catedral N.º 100



JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60 —

La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, football, cricket, etc.

Los mejores calzados de las mas renombradas fábricas de Lóndres i Paris i los famosos yankees-shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport.

Alejandro Abud

TIENDA DE MERCADERÍAS I ARTICULOS DE LUJO

Todas clases de jéneros de seda, lana i algodón para trajes de señora.

Paños i casimires i artículos para caballeros.

Ropa hecha i sombreros de todas clases.

Adornos, perfumes i paquetería.

Precios cómodos

Renovacion constante de surtidos, con la esperiencia de muchos años de práctica en el comercio.

☪ *Calle Arturo Prat, esquina O'Higgins* ☪

HOTEL VALPARAISO

☪ SERENA ☪

Calle Balmaceda 86, 88, 90 i 92

Cómodas piezas para pasajeros.— Servicio esmerado.— Comida exquisita

—☪ VINOS LEJITIMOS, DEL PAIS I ESTRANJEROS ☪—

Pedro J. Arceña Aguiar

PROPIETARIO

Sastreria La Matritense

Tiene el surtido mas completo en casimires al tanovelal pantalones i chalecos de fantasia Recibió Ratine para veston i sobretodo.



Tambien tiene casimir para sobretodo, último estilo segun las Modas Europeas i Americanas de las cuales esta al corriente.

Calle Cienfuegos número 152 B.

Manuel Vega P.

¡GRAN NOTICIA!

Tienda "La Mascotta"

Acaba de recibir gran surtido de invierno.

ESPECIALIDAD, en paños estilo sastre para trajes. Completo surtido de jèneros, lanas i franelas para vestidos.

LINDOS mantos Espumilla Fancesa, seda i velo.

ENORME surtido en paqueteria i Ropa Hecha.

LA MASCOTTA vende lo mas bonito i mas barato.

Calle Arturo Prat núm. 134

Ignacio Chocair.

Libreria i Centro de Publicaciones

LA PORTEÑA

COQUIMBO, — ALDUNATE 149

Vende obras poéticas de los siguientes autores: Andrés Bello, Diego Dublé Urrutia, Francisco Contreras, José Marmol, José Santos Chocano, J. M. Altamirano, Ricardo Palma, José de Espronceda, Amado Nervo, Salvador Diaz Miron, F. M. de Olaguibel, Raul Montero Bustamante (Parnaso oriental), Federico Balart, Gaspar Nuñez de Arce, Manuel María Flores, Manuel Acuña, J. Leon Pagano (Parnaso Argentino), Ramon Campoamor (Obras completas), Pedro Arismendi Brito (Parnaso Venezolano), José Zorrilla, Plácido (Poesías completas), Juan Zorrilla de San Martin, Juan de Dios Peza, El Parnaso Mejicano (Los Trovadores de Méjico), J. L. Pagano (Al traves de la España literaria), Baronesa de Wilson (El Mundo literario Americano) Ruben Dario, Montealegre (Tesoro del Parnaso Americano), Néstor Rojas Villalobos (Brisas del Norte). Obras de todos estos autores las encontrarán a la rústica i empastadas.

Domingo Gallo R.

Nazar i Cia

Recibió el surtido de invierno. Franclas i Casimires

Especialidad en paqueteria i ropa hecha.

Mayo de 1907.

Los Cigarrillos de Aviles N.os

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son **libres** de toda materia nocivas a la salud.

LA TIENDA DE MADAME VISCONTI

Calle Iefuegos 130. *w* asilla 285.

Tiene constantemente sombreros adornados, abrigos recibidos directamente de Paris, cuellos, pieles, jéneros de seda, adornos fantasía, plumas, flores, paqueterías i muchas otras variedades.

Leopolda G. de Visconti.

PENUMBRAS

QUINCENARIO ILUSTRADO DE CIENCIAS, ARTES I LITERATURA.

AÑO I

LA SERENA, JUNIO 9 DE 1907.

NÚM 4

Comentarios

Los acontecimientos espeluznantes que se han desarrollado en la semana que ha venido a perderse en los abismos insondables de los tiempos, ha conmovido a todos los que están dispuestos a conmovirse.

Después de leer las graves noticias que han dado algunos periódicos de la localidad, uno ha llegado al convencimiento de que las fuerzas vivas del país—como se denomina al pueblo soberano,—están dispuestas a devorar a las fuerzas muertas, o sea a la sociedad de alto coturno.

Este estado excepcional de cosas, viene a probarnos que aun no estamos bien civilizados i que las tendencias causales de la especie se manifiestan con fuerza prepotente en Chile.

Los lejisladores se han preocupado ya de detener los avances funestos del gusto por la carne, o sea de las tendencias antropófagas del pueblo; pero han venido a estrellarse con sus propias inclinaciones, pues ellos mismos,—los lejisladores,—están diariamente dándose dentelladas soberbias, con dejos de cortesía, para devorarse mutuamente, con esquisita finura i con la ronrisa en los labios...

Una vez que nuestro pueblo llegue a comprender que para engullirse a cualquiera no es menester de los levantamientos bullados, entonces habremos dado el gran paso en el sendero de la civilización.

Pero no; todavía le falta educación i habrá que esperar que nuestro gobierno contrate en Europa una docena de feroces anarquistas para que le inculquen al pueblo la manera de engullirse a los potentísimos, que son los mas soberanos, guiados con 'dinamita i otros esplosivos esquisitos...

En la Serena, se creyó al principio, después de leer los diarios, que en Valparaíso i Santiago el pueblo había revelado su golosina devorando a palanqueros, maquinistas, etc, de los ferrocarriles del Estado.

Porque hai que convenir que en las huelgas los que mas comen i los que mas se aprovechan de las pitanzas, no son precisamente los que se han unido para la resistencia, sino los que forman el pueblo que muchos intitulan *bajo*, yo no sé por qué motivo.

Pero qué momentos de espectación hemos pasado, con las alarmantes noticias, aquí en la Serena, donde ni el 131 nos conmueve!

—Han muerto a don Pedro!.....decía en una esquina un jóven con cara de can enamorado, a un grupo de amigos.

—¿A don Pedro Monardez?

—No! a don Pedro Montt.....Y los bárbaros de los huelguistas se lo han comido convertido en prieta.....

—Sabroso debe de haber estado.

—I al ministro de Industria, como radical, lo han devorado guisado con judías.....

—Eso no es nada. Figúrense que los huelguistas se almorzaron el miércoles a cien palanqueros en carbonada.....

Mientras estos comentarios le ponían a uno los pelos de punta en la estación se desarrollaban excenas patéticas, que partían el alma, con motivo de la partida de los jóvenes conscriptos del *Arica*.

—Adios, hijo de mis entrañas! decía una madre tierna estrechando en sus amorosos brazos al que dió el sér.

—No te espongas. Ocúltate si esos revoltosos hacen fuego sobre ustedes.

—Ponte detrás de todos, hijo del al-

ma! . . . ¿Te volveré a ver? Mi corazón de madre me dice que nó!

Ah! cuantos rostros de *Mater Dolorosa* en los andenes de la estacion!

—Hasta la eternidad, amado mio, decia por allí una niña, novia sin duda de un concripto que tenia el pañuelo convertido en un manantial.

I por todos lados se oian chasquidos de besos, sollosos mal comprimidos, se veian abrazos de despedida eterna.

Declaro con toda sinceridad que al darle la mano a mi distinguido amigo Paquidermo, estallé en sollozos i por mi rostro surcaron dos raudales de lágrimas amargas . . .

Esta es la condicion humana: cuando llega el caso de devorarse, el corazón se vuelve piedra; i cuando se presenta la ocasion de manifestarse el mútuo afecto de la amistad o de amar en sus múltiples i variadas manifestaciones entonces damos espresion a los mas tiernos sentimientos del alma. ¡Qué escenas tan patéticas se desarrollan entónces.

Digo yo una cosa: ¿cuando nos llegará



a nosotros los serenense la ocasion de manifestar nuestras tendencias canibalescas?

JUAN DE LAS VIÑAS

Luctuosa.

Lánguidamente reclinada en un sillón, Diana, la tísica, llora.....

Por sus mejillas de raso blanco deslízanse trémulas lágrimas amargas.....

Su existencia se consume cual una rosa a los rayos de un sol canicular. Sus labios, ayer botones de sanguíneas dalias, son hoy pétalos de lirios eucarísticos.....

Agoniza tristemente, dolorosamente. .

Todo ha concluido para la blonda Diana . . . todo . . .

Ha visto emigrar a los vagos horizontes, a las brumosas lejanías del Pasado, sus sonrosadas ilusiones de niña, i solo queda en su alma, entonando una elejía, el benedictino de los Recuerdos . . .

En el ánfora de sus sus sueños, es cancia la Tristeza su amargo licor . . .

Agoniza . . . como una suave tarde Primavera . . .

Ya no viene su Amado a prodigarle palabras impregnadas de consuelo, ya no viene el ingrato a salmodiarle las prome-

La Serena, 1907.

sas de su amor, ya no destila en sus labios el fuego de sus besos locos . . .

Se yerque en la mullida butaca, i ruedan por sus mejillas lágrimas cristalinas, perláceas.....

Agoniza.....se apaga como la luna tras las nubes.....

Y como a través de un kaleidoscopio, desfilan por su mente las remembranzas vagarosas de su pasada vida: las soirées, los paseos, los bailes, en que descollaba como la mas exhuberante flor . . . Después, la tísis, la implacable tuberculós, la envolvió en su manto, hasta convertirla en mustia magnolia, en alba flor de lotus . . .

Dobla dulcemente su anjelical cabecita de princesa rubia, sus ojos se apagan como envueltos por un velo, sus mejillas toman la albescencia de los copos de nieve.....i en un suspiro, mui débil, como rodeada por los tules i las gasas de un ensueño, atraviesa su alma lilibal el pórtico de sus labios incoloros.....

E. de Cyhu

El Poeta Efebo

Sentado, entre las manos la cara, en el bosque
está el pálido Efebo contemplando el miraje,
el miraje de Muerte de su Parque bisoño
de sus Quimeras frágiles. Reina el príncipe Otoño.

El alma de la Tarde rie en las ponientales
lejanías brumosas Hai risas autumnales.

El soñador supira. Poeta decadente,
el de los raros versos nuevos. Adolescente
que cantó en sus estrofas de luces como cimas,
que abrian como estrellas los lotos de sus rimas,
de su Adorada ingrata el tintanear de oro
de las notas fugaces de su reir sonoro;
los lagos Asfaltites de sus ojos dormidos,
mas negros que las sombras de todos sus olvidos
por donde navegaban como blancos beleños
las bandadas lijeras de tus núbiles sueños;
los albos, adorantes, los entreabiertos lirios
de sus senos de virjen—erectos por delirios
lascivos del Amor—que bajo los encajes
ardiendo palpitaban en Deseos salvajes;
sus caderas euritmicas, sus caderas virjineas
de una Diosa en que triunfan los ritmos i las líneas,
i que cantan canciones de languideces, de esas
a la Vida, rimada con íntimas promesas.

Corre un hálito frio de Otoño. Se estremecen
los ramajes, las hojas amarillas parecen
que al rodar por los suelos en lentas agonías
van jimiendo, jimiendo glaciales letanías.

Y el Poeta las mira. Borrachos de infinitos
de olvido, van rodando con sus sueños marchitos,
i se alejan, se alejan en gran peregrinaje,
llevando sus murientes ensueños de bagaje,

Y el Poeta suspira. Poeta melancólico,
el viento le murmura en su lenguaje cólico,
como las ojas de oro se alejan tus visiones
i faltos de cariño mueren tus ilusiones.

Sentado, entre las manos la cara, el triste enfermo
recorre pensativo los paseos del yermo

Parque de sus Quimeras. La bruna Noche leda
en los valles florece i el soñador se queda
perdido entre las sombras llorando, las ruínas
de sus torres doradas, sus torres marfilinas.

A Vargas Vila

Dicen que eres un loco: es cierto. Tienes la locura sublime i adorable del Jenio. Critican tu orgullo: Las cumbres son *naturalmente* altivas como son los árboles jigantescos i las cúpulas de los palacios.

Eres único: como el sol. Hai en otros fulgor, pero no igual al tuyo; habrá mas belleza, pero no mas grandeza.

Tu vida es de infortunio. No falta a tu sér esa otra condicion de los «colosos»: la desgracia.

La Serena, Junio de 1907

ALMA

A la Serena

—Allá mui lejos, en la tierra mía,
recostada en su lecho de azahar,
duerme soñando la gentil Serena,
al arrullo del cielo i de la mar.

Le dan las aves su armonioso canto,
le dan los prados su eternal verdor,
las fuentes su murmullo cristalino
i sus besos de fuego le da el sol.

Las flores de sus campos son mas bellas
que las hermosas flores del Eden;
i las brisas que cruzan por su frente
van cargadas de aromas de clavel.

A sus plantas el mar majestuoso
le arrulla con sus alas de cristal
¡en las noches serenas, estivales,
es tan sublime el canto de ese mar!

Las montañas jigantes, majestuosas,
donde el águila nida i el condór,
velan la gloria de esa noble tierra
que desde el cielo trasplantara Dios.

Todo es música, acento i armonía;
todo es perfume i es grandeza allí:
i hasta los astros que en la noche brillan
parecen de esmeralda y de zafir.

De raza de inspirados trovadores,
los hombres de ese pueblo patriarcal
llevan el corazon lleno de sueños
i el alma llena de infinito Ideal.

I las mujeres pálidas que sueñan
con el ánjel bendito del amor,

tienen en las miradas un poema,
tienen en la sonrisa una ilusion.

Todo es hermoso en tí, bella Serena!
tus bosques, tus llanuras i tu mar,
el *Coquimbo* que corre mansamente
i se pierde a lo lèjos...mui allá!

Tú cantas en las tardes del estío
en estrofas de eterna juventud:
si pidiera la diosa Poesía
un santuario de amor, serias tú.

Pero ¡ai!, Serena! mi adorada cuna,
tú duermes misteriosa sin sentir
cómo pasan las rachas del *Progreso*
conmoviendo las cumbres del pais.

Tú duermes cual la vírjen descuidada!
tú sueñas con los astros, con la mar!
levántate, Serena, alza la frente;
mira tus campos de verdor sin par!

Los rieles cruzan por tu fertil seno
ofreciéndote noble porvenir,
¡levántate, Serena, ve al trabajo,
i serás con razon pueblo feliz!

No te baste dormir! Despierta ahora!
tus hermanas de Chile dicen ya:
“es hermosa, es poética, es querida,
sueña, pero no sabe trabajar!”

Depón ¡oh pueblo! tu indolente inercia,
lánzate en pos del infinito ideal:
lucha! si eres vencida, nada importe:
sucumbir si la causa es inmortal!

Santiago, Abril 21 de 1907.

L. CARLOS SOTO AYALA

*En las doradas ojivas
caen del sol los fulgores
i ofrendan gratos olores
las corolas pensativas.*

*Brillan las luces votivas
en los pintados tibores
i sueñan cosas de amores
las garzas meditativas.....*

*La princesita no rie.....
vaga scmbra se deslie
por sus miradas eróticas*

*J cuando cruza el jardin
con sus nostalgias sin fin,
lloran las flores exóticas.....*

A. DEL VALLE.

La Serena, 1907.



ADIOS!

El mar está en calma.....

Deslense en la arena las olas amorosas, que dejan en ella el beso flébil de su espuma, besos que traen algo así como ténues jemidos, como vagos suspiros que vinieran desde mui léjos por la superficie de las aguas nostálgicas de sueño.....

En alegres bandadas pasan ligeras ráfagas de viento, limpiando con su débil plumero el raso del inmenso cielo azul.....

Y el cielo rie.....

Y rie primaveralmente, con la risa del primer beso de nupcias.....

Sobre la estensa bahía sueñan las naves con las trombas, los huracanes i las tormentas; con viajes interminables; con rutas desconocidas; con vientos bonancibles i mares nunca vistos; con puertos llenos de luz, de amor, de poesía.....

En medio de esa caravana de fujitivos viajeros balancéase una nivea gaviota, una blanca navecilla, lista para zarpar a países lejanos.

Inquieta, nerviosa, vacilante, con las alas desplegadas espera con ánsias los besos de la fresca brisa que la hará surcar el vasto piélago mas allá de los vagos horizontes.

El crujir del ancla que se iza i la monótona cancion de los marineros, chocan, se mezclan i confúndense en una amalgama de tristeza, sentimiento i letal melancolía que se infiltra a través de las almas que se van i las almas que se quedan.

Ella llora a mares i él, sin quererlo, abre el surtidor de sus pupilas crepusculares.

Y en seguida, tras una emocionante escena saturada de lágrimas i sollozos, se

páranse los amantes i queda triste la amada en su negra canoa, que semeja un largo i exótico cetáceo.

El lijero navo cual errátil golondrina, tiende las alas en busca de otros cielos, de las caricias de otro sol, de las poéticas tardes de otros puertos.....

Junto a la borda, él, con la vista fija en la canoa, no se cansa de darle sus últimos adioses que son correspondidos cariñosamente.

El sol va bajando en una suma suavidad de adormecimiento; la luz se agota lentamente, en un interminable suspiro de crepúsculo.....

Todo adquiere un misterioso resplandor de oro i violeta

La sombra crece

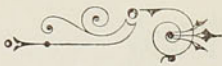
La nave semeja una mariposa crepuscularia, que en fantásticos jiros fuera pintando la superficie del océano con la punta dorada de sus alas.

Y el mancebo, sentado en la borda del lijero esquife, contempla la muerte de la tarde que va dibujándose sobre las olas, i le parece ver a lo léjos, como a través del polvo de plata de un místico ensueño, las blancas alas de la paloma de sus amores que viene de refrescar sus plumas en las lágrimas de la Amada.....

I llega la noche, que cubre a la tierra con su manto felpudo

I, en el silencio de la noche profunda, la triste enamorada burila con el cincel de sus ojos soñadores la escultura del Amado ausente en la arcilla de sus blancas ilusiones

NENA.



Su Corsé

Corrido el cortinaje,
desde el balcon de enfrente vi su cuarto
el nido de la alondra que mi sueño
arrulla en las mañanas con su canto.

Jarrones de Sajonia descansaban
sobre consolas de bruñido mármol,
i del sol que moría
los postrimeros rayos
hacian resaltar en la penumbra
las doradas molduras de los cuadros
las lámparas de bronce,
los ricos muebles de nogal tallado,
las cortinas del lecho, i en el muro
los brillantes espejos venecianos.

I en un rojo sillón que parecia
a su dueña esperar, medio borrado

por la naciente sombra,
se veia un corsé de blanco raso.

Y pensé entónces en las frentes pálidas
i en los risueños labios,
en los ojos azules
i en los cabellos áureos,
en las cinturas breves
i en los ebúrneos brazos,
en el velo flotante de las novias
i de las niñas en los sueños castos,
en las vírgenes carnes sonrosadas
i en los púdicos senos de alabastro
—¡Quién fuera su corsé, me dije entónces
quien fuera su corsé de blanco raso,
para saber si late,
si late aun su corazón ingrato!

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS
(Colombia)

Claro de luna

Arjentea la pálida luna
el azul, i sus lánguidos rayos
ancha franja perlina dibujan
en la linfa durmiente del lago.

Sobre el terso cristal que se rompe
onduante i sonoro a su paso,
se desliza errabunda la barca
donde van dos amantes bogando.

Una rejia pareja de cisnes,
con los gráciles cuellos curvados,
por la orilla del agua navega,
esponjando sus plumas de raso.

Y del fondo verdoso que forman
limoneros en flor i naranjos,
con capelo de nieblas emerge
la casita de techo rosado.

En los fondos del bosque florido
ritma el viento nocturno su canto,
i cual jeníos aéreos voltean
las falenas en torno a los ramos.

La pareja de cisnes se junta.
entrecruza sus cuellos nevados,
i en sedosas caricias se mezcla
como un grupo de vivo alabastro.

De la barca, que flota tranquila,
surjen tiernos suspiros ahogados,
balbuceos de cálidas frases
i estallidos vibrantes de labios.....

Entretanto la pálida diosa
arjentea el azul, i sus rayos
ancha franja perlina dibujan
en la linfa durmiente del lago.

DARIO HERRERA
(Colombia)



El Champaña

Llenando de nuevo nuestras copas, el poeta de los ojos verdes me dijo:

—Oiga usted la canción de la espuma: es lijera, es alada, es vaporosa... Al principio semeja un estremecimiento de hojas marchitas, pero luego se acentúa, se completa, se alegra, i llega a producir la impresion de una falda de seda arrugada por hábiles manos.

¿La oye usted?

Toda el alma de este pálido vino está en su burbujeo irisado... I es, como el alma de la edad media, «enorme i delicada»... Nó; enorme nó; pero sí intensa mui intensa, mui poderosa. Es un alma de catedral gótica hecha de encajes superiores i de recónditos misterios. Su superficie es frívola i luciente; es blanca: brilla cual un diamante i cambia de reflejos conforme cambian los ojos que la ven. Su fondo, por el contrario, es multiforme, i es hermético. Nadie ha podido nunca sondearlo.

Siendo mui pequeñas, estas copas contienen mas secretos que el mar. ¡I son secretos maravillosos los que contienen!

El principe de Mónaco ha descubierto, en las entrañas del océano, rudas florestas, frescas llanuras, suaves colinas: ha descubierto toda una flora complicada en las entrañas del océano; ha descubierto una flora i una fauna... En el interior del campagne nadie ha penetrado todavía.

Los que creen una noche poseerle, se

equivocan. El champagne no se entrega i burbujeando irónicamente, burbujeando en los cerebros i en los sexos de sus adoradores, los une, los separa, los enloquece, i luego se va.

Estoi seguro de que, repleto de licores, repleto de vinos, repleto de ajeno, usted ha soñado toda la noche. Ahito de champaña, no ha soñado usted nunca. I es porque el champaña no vive su lijera vida de llama fluida, sino en la acción i en la actividad. Al que se duerme le abandona.

El campaña es galeoto. Los labios que se empapan en sus ondas de topacio, tienden a juntarse en largos besos febriles, atraidos por el iman misterioso de las burbujas. Para beberlo como se debe, ninguna copa es mejor que la copa de los labios deseados... ¡Ah! libar con boca sedienta en otra boca húmeda; libar el divino néctar de Ay en el cáliz palpitante de un jeranio humano; libar el champaña, i con el champaña el aliento, y con el aliento el alma, ¿qué placer mas grande? No, en verdad; no lo hai mas grande.

Es el vino del amor.

Al caer en una copa de forma griega; mui baja, mui ancha; al caer i estallar en blanca espuma, haciendo FRUS-FRUS de falda nueva, obliga a pensar en los remolinos de encajes de las pecadoras, en las plumas del cisne que se pasma sobre Leda...

ENRIQUE GOMEZ CARRILLO.



La esquila rota

En contestacion a una postal sin firma.

—Me preguntas por qué son mis canciones tan hondas i tan tristes que dan pena, porque no ríen sus amargos sonos, porqué están siempre de amarguras llenas.

—No sè como decirte . . . hai en las almas misterios tan profundos i tan graves, como el misterio de las hondas calmas que al centellar la luz, cantan las aves.

—Nacen problemas que no tienen nombre en el raudal ardiente del que llora. problemas que se palpan i que el hombre desde el principio de la vida ignora.

—Mas tú te empeñas, i en verdad te juro que dando rudo aprieto a mi memoria, he de salir airoso del apuro, mas bien que disertando, haciendo historia:

. . . Casi perdida en la quietud tranquila del huerto de un añoso cementerio, había una campana cuya esquila hablaba con los muertos, del misterio.

—Ya fuese a medio día, ya de noche que las rejas golpeasen de aquel huerto, ella soñaba al comprender que un coche iba a dejar a su mansion, a un muerto.

—Todos oían ese ritmo amargo que enviaba el cierzo que en invierno
[zumba;

era triste i cansado . . . i sin embargo, parecía un arrullo entre las tumbas.

—I todos preguntaban qué tendria esa vieja campana lastimera, que al golpear de su esquila parecia cubrir de luto eterno la pradera.

...Yo lo supe despues. Fuè en una tarde que moria a los últimos reflejos, del réjio sol que al ocultarse arde entre las ramas de los nidos viejos.

Y fuè un sepulturero, un buen anciano quien me lo dijo al preguntarlo un día, mièntas que a impulso de invisible mano la campana fatídica jemía.....

—Me respondió: «Señor, yo no hallo [estraño, que tenga esa campana tales notas, porque es mui vieja; tiene muchos años i a mas la esquila destrozada i rota.»

—Igual que esa campana allá perdida en el misterio de su augusta calma, siento algo que está viejo...i es la vida, tengo algo destrozado...i es el alma.

DIVAD IRAB

Serena, 29 de Mayo de 1907.



A mi rubia!

Virjencita de ojitos azules,
rubiecita de tierna mirada,
con aquellos desdenes que me haces,
chiquilla, parece decirme que me amas

No me mires con ese desprecio
rubiecita de crespas pestañas,
pues con esas miradas fugaces,
chiquilla, me dices talvez que me amas

Al volverme tu espalda lijera
princesita, no lo hagas con gracia,

porque aquello mas bien que desdenes
es algo en que dices, mi rubia, que me amas.

Cuando vuelvas tu faz de querube,
oh, no lo hagas con tanta elegancia,
porque puedo creerme chiquilla,
que así tú me dices, talvez que me amas

Princesita de sueños de oriente,
virjencita de casta mirada,
rubiecita de ojitos azules,
yo juro que te amo con toda mi alma!.....

Síltan del Campo



Noches tristes

Para

El cierzo frío agota mi ventura i trae hasta mi alcoba los líricos raudales de la música candenciosa de un piano que llora una canción de olvido. Las notas huyen hasta morir a lo lejos, i solo queda flotando en el aire la melancolía infinita de esa música de amor que hace dormir el alma en dulce paroxismo.

Es esa canción que me habla de amor, de ternura, de olvido, como el llanto de un pájaro sin nido, me recuerda muchas cosas que pasaron, muchas cosas que se han ido.

Al escuchar esas notas de tristeza, se disipa de mi pecho la alegría i vierte el caliz del dolor sus amarguras sobre el alma mía.

Cuando la escucho me acuerdo de "Ella"; pues me recuerda su voz, su cara triste, sus ojos de azul de cielo, sus hermosos cabellos que emulan con el dorado de las mieses.

En las veladas de invierno, cuando la anemia consumía su cuerpo, "Ella", mui

triste, me miraba un momento, i en su mirada parecía decirme . . . "Dadme un beso de amor que tengo frío", . . . Aun siento sobre mis labios esos labios amantes, que querían aspirar mi alma. Esos labios divinos que ya jamás volverán a posarse sobre los míos.

Recuerdo que cuando al verme embargado por el dolor i la amarga desventura que me causaba el presentimiento de su temprana muerte, exclamaba; "¡oh, mi amado, ¿por qué sufres? ¿Por qué lloras? La vida es solo un sueño. ¿Crees que muerta dejaré de amarte? ¡No! No me da miedo morir.....No sufras....."

Ella murió i todavía resuena su voz en mi oído con un eco jemebunbo.

....."Remember" dijo, i la recuerdo.

Afuera el cierzo jime i aun el piano lanza al aire, sus notas vagas que se pierden a lo lejos, como el tul de una sombra que resbala, que se aleja con el roce misterioso de sus alas.

La Serena, Mayo de 1907.

ZARO

❖ ALMACEN ❖ I ❖ CONFITERIA ❖

DE

Anselmo Gallardo H.

Tengo el gusto de anunciar a mi clientela que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, las mejores en esta ciudad.

Precio módico

Calle Catedral N.º 100



LA TIENDA DE MADAME VISCONTI

Calle Ciefuegos 130. Casilla 285.

Tiene constantemente sombreros adornados, abrigos recibidos directamente de Paris, cuellos, pieles, jéneros de seda, adornos fantasía, plumas, flores, paqueterías i muchas otras variedades.

Leopolda G. de Visconti.

Los Cigarrillos de Aviles N.os

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son **libres** de toda materia nocivas a la salud.

Nazar i Cia

Recibió el surtido de invierno.

Franelas i Casimires

Especialidad en paquetería i ropa hecha.

Mayo de 1907.

Librería i Centro de Publicaciones

LA PORTENA

COQUIMBO, — ALDUNATE 149

Vende obras poéticas de los siguientes autores: Andrés Bello, Diego Dublé Urrutia, Francisco Contreras, José Marmol, José Santos Chocano, J. M. Altamirano, Ricardo Palma, José de Espronceda, Amado Nervo, Salvador Diaz Miron, F. M. de Olaguibel, Raul Montero Bustamante (Parnaso oriental), Federico Balart, Gaspar Nuñez de Arce, Manuel María Flores, Manuel Acuña, J. Leon Pagano (Parnaso Argentino), Raimon Campoamor (Obras completas), Pedro Arismendi Brito (Parnaso Venezolano), José Zorrilla, Plácido (Poesías completas), Juan Zorrilla de San Martin, Juan de Dios Peza, El Parnaso Mejicano (Los Trovadores de Méjico), J. L. Pagano (Al traves de la España literaria), Baronesa de Wilson (El Mundo literario Americano) Ruben Dario, Montealegre (Tesoro del Parnaso Americano), Néstor Rojas Villalobos (Brisas del Norte). Obras de todos estos autores las encontrarán a la rústica i empastadas.

Domingo Gallo R.

JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60 —

La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, football, cricket, etc.

Los mejores calzados de las mas renombradas fábricas de Lóndres i Paris i los famosos yankees-shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport.

Alejandro Abud

TIENDA DE MERCADERIAS I ARTICULOS DE LUJO

Todas clases de jéneros de seda, lana i algodón para trajes de señora.

Paños i casimires i artículos para caballeros.

Ropa hecha i sombreros de todas clases.

Adornos, perfumes i paquetería.

Precios cómodos

Renovacion constante de surtidos, con la esperiencia de muchos años de práctica en el comercio.

Calle Arturo Prat, esquina O'Higgins

HOTEL VALPARAISO

◊1> SERENA <1◊

Calle Balmaceda 86, 88, 90 i 92

Cómo las piezas para pasajeros.— Servicio esmerado.— Comida esquisita

—◊ VINOS LEJITIMOS, DEL PAIS I ESTRANJEROS ◊—

Pedro J. Aracena Aguiar

PROPIETARIO

Sastreria La Matritense

Tiene el surtido mas completo en casimires al tanovedad pantalones i chalecos de fantasia
Recibió Ratine para veston i sobretodo.



Tambien tiene casimir para sobretodo, último estilo segun las Modas Europeas i Americanas de las cuales esta al corriente.

Calle Cienfuegos número 152 B.

Manuel Veza P.

IGRAN NOTICIA!

Tienda "La Mascotta"

Acaba de recibir gran surtido de invierno.

ESPECIALIDAD, en paños estilo sastrero para trajes. Completo surtido de jéneros, lanas i franelas para vestidos.

LINDOS mantos Espumilla Francesa, seda i velo.

ENORME surtido en paqueteria i Ropa Hecha.

LA MASCOTTA vende lo mas bonito i mas barato.

Calle Arturo Prat núm. 134

Ignacio Chocair.

Comentarios.

Segun todas las probabilidades, Chile se precipita, porque quiere, en el caos tenebroso de la ruina mas espantosa.

El pais marcha—como mui bién lo dice el distinguido periodista don Washington Cortes Rójas, como el camaron: siempre para atras.

La crisis económica pasa de una manera descomunal en los bolsillos faltos de esa vitalidad estimulante que denominan *vil metal* los que no figuran en el escalafon de los *ricos* o favorecidos por la veleidosa fortuna:—la crisis económica está haciendo simular un concierto destemplado de acordeones desafinados a la mayor parte de los vientres nacionales.....

En presencia de situacion tan irregular, ¿qué nos queda que hacer?

Un distinguido amigo mio, que es filósofo profundo, estima que el mejor modo de esperar que vuelvan para Chile—i por ende para los bolsillos,—los dias de excesos, es decir, de holgura, es sobándose la barriga con salivita.....

—De esta manera,—agrega,—se atenuan los efectos del hambre i se entretienen las tripas bailando al son del tamboreo que han de semejar en el interior los sobones de vientre.....

Yo estimo que el procedimiento no carece de atractivos; pero hai otros, sin embargo, que prefieren el suicidio a soportar con estoica resignacion las exigencias famélicas de sus estómagos.....

—Me mato,—me dijo anteayer, en la esquina de la calle del Brasil, mi distinguido amigo don Clófico Brincador—

—¿Cómo! Será posible?

—Y tan posible que ya tengo tomadas mis últimas disposiciones para morir con honra i decentemente.

—¿De manera que Cupido te ha agregado a la larga lista de los traga moscas i pones fin a tu existencia, por que la elejida de tu corazon sensible no corresponde a tu amoroso afan?—

—Ah! quien fuera olla enlosada!.....

—¿Cómo! ¿no es amor quien te induce

a hacer trasportar tu alma al mas allá?..... Y para qué quieres ser olla?

—Entónces no comprendes que deseo matarme porque la buena mesa ha huido de mi hogar; que la carestía de las materias alimenticias nutritivas han alcanzado precios fabulosos, hasta tal punto que uno ya no las conoce sino por el nombre? No comprendes que las privaciones son muchas mientras aumentan las *las sonajeras de tripas*? ¡Ah! siendo olla, la amable i simpática cocinera depositaria en su vientre,—en el de la olla,—preciosos trozos de carne fresca, sustanciosos huesos, ricas papas, zanahorias i otras legumbres exquisitas, i entónces mi nutrición sería el ideal de un gastrónomo...

Es un defecto tremendo nacer pobre, no cabe duda, porque si así no fuera, ni uno al llegar a grande se encontraría con bienes de fortuna o si llegara éste a golpear nos las puertas, qué vida pasaríamos, que vida!

Ya me lo figuro yo!—

La crisis económica no alteraría gran cosa nuestro presupuesto, i mientras los mas bostezarian de hambre, los *ricos*, como es lójico suponerlo dado el caso que los famélicos de hoy llegaran a contarse en su número, parado en la puerta de algun Club se acariciarían el abdómen satisfecho i mirarian de reojo a los transeuntes que pasan espiondo el suelo por si algun deepreocupado ha perdido un DÍEZ.....

—Feliz ese!—diré el traseunte.—

—A que ahora no pasa ninguno de mis amigos para convidarlo al Club Liberal—pensará el que reacaricia el abdómen, para que me acompañe a comer i a gozar de la amena charla de su robusto administrador el actual i futuro *grosso* de ese centro social, la columna inderrribable, la fuerza potente del hombre en su edad viril.

Pero.....no tengo mas espacio para seguir comentando.....

JUAN DE LAS VIÑAS

INSOMNIO

Los cuervos del insomnio se posan en mi frente,
i mi alma—flor marchita por la nostalgia—siente
la obstinada insistencia de una idea obsesora
i trágica. En mi mente rebulle aterradora
la fatídica idea del osado suicida,
derrotado en las rudas contiendas de la vida.

Mi alma piensa i se ajita febricitante. Piensa
en la opresora carga de su desdicha inmensa,
i mi espíritu errático, flor de menlacolia,
ve desfilar en triste caravana sombría
mis marchitos amores, mis esperanzas yertas,
mis ilusiones idas i mis pasiones muertas.

Los cuervos del insomnio baten sobre mi frente
sus alas. Mil ensueños resurjen en mi mente,
nostálgicos, marchitos, como hojas autumnales
que arrastran despiadados los recios vendavales.
¡Pobres ensueños, flores que ajitó un soplo extraño,
marchitos por el cierzo fatal del desengaño!

Yo velo. Por doquiera surjen sordos mutismos
entre calijinosas lobregueces de abismos,
i mis ojos insomnes, con insólito empeño,
en vano, en vano tratan de conciliar el sueño.

(Afuera el viento jime sentimentales neñas,
como compadeciendo mis hondas neurastenias.)

En mi mente se ajitan mil ideas borrosas,
incoherentes, vagas, confusas, caprichosas,
i en el hirviente lecho, sin que jamas enhebre
mi sueño, me consume la sitibunda fiebre.

Mi espíritu se ofusca con tristes añoranzas
de dulces cosas idas i muertas venturanzas,
i en el caleidoscopio de mis ensoñaciones
surjen locas comparsas de fatales visiones
que ciernen en mi frente sus alas de murciélago.

(Estrepitosas, broncas, se escuchan en el piélago
las olas epilépticas que entonan sus rondeles,
i el viento nemoroso desata sus corceles.....)

Se fueron para siempre mis dichas ilusorias
en miriadas fugaces, como aves migratorias,
a la gran isla negra del Desengaño (negra
porque en sus yermas playas nada ríe ni alegría!)
Pasaron ya mis dichas, mis dichas juveniles,
mis impolutas ansias, mis amores febriles.....
No tornarán ya nunca mis idilios risueños,
ni los dulces poemas que aun diviso en mis sueños,
ni aquellas voluptuosas caricias de connubios
que ofrendó la virgen de mis ensueños rubios.....

Como una flor exangüe mi corazón ha muerto,
i yo, silente paria, cruzo por el desierto
de mi vida, agobiado bajo la ruda carga
de la funesta pena que sin cesar me embarga.

Y pulso—como un eda su lira tetracorde—
mi laud polifónico para llorar al borde
de la fosa sombría donde ya duermen todas
mis ilusiones blancas!

Y voi, cual los rapsodas,
plañiendo tristemente mis soñaciones yertas,
mis ilusiones idas i mis pasiones muertas! . . .
(Afuera estalla el coro triunfal lleno de suaves
orquestaciones rejias de las canoras aves,
miéntas palidamente por la abierta ventana
entra el albor riente de la estival mañana.....)

A. DEL VALLE.

La Serena., de 1906.

Umbrá

(Para PENUMBRAS)

¡Ánimo!

Cae la tarde. La rojiza lumbre
del sol poniente la campiña dora,
i con redejos carmesí colora
las albísimas nieves de la cumbre.

Miéntas muere la pálida vislumbre,
la triste humanidad suspira i llora,
i, arrepentida de sus faltas, ora,
abrumada por negra pesadumbre.

Enardeciendo la piedad cristiana,
la hora del crepúsculo saluda
con sus tristes sonidos la campana.

I, en medio de ideal recojimiento,
sus terrenales lazos desanuda
i en Dios se reconcentra el pensamiento.

Junio de 1907.

Al peso abrumador de tanta pena
yace tu corazon atormentado;
i, maldiciendo la crueldad del hado,
con sus jemitos el espacio llena.

Un tiempo fué que en Roma, en
[lucha plena,
de un leon al empuje denodado,
ei gladiador caía desplomado
trocando en roja la plomiza arena.

Pero si acaso vencedor salia
de aquella lucha desigual i fuerte,
frenética la plebe le aplaudia.

Tal tú debieras desafiar la suerte,
i luchar con valor i confianza.—
¡Sólo el que lucha la victoria alcanza!

FEDERICO GONZALEZ G.

El Ideal

Fué en el atardecer apacible de un
dia estival, cuando vió por vez primera
su rostro hechicero.—El sol agonizaba
entre las purpurinas ondas de las nubes,
i la noche triunfante asomaba ya en orien-
te las crechas de azabache de su mele-
na inmensa.

Bajo los grandes árboles del parque,
Lia soñaba. Diríase la Vénus simbólica
del Artista inmortal, bajada de su zócalo
para gozar de la agonía majestuosa del
Astro-Rei.—En su rostro pálido, de una

suave palidez de azucena, cintilaban, co-
ma estrellas negras de un extraño ful-
gor, sus dos ojos adormidos, i, ¡sus rojos
labios entreabiertos semejaban los péta-
los aterciopelados de una camelia de san-
gre.

El alma del artista núbil la amó con
la fiebre abrasadora de sus veinte años.
Fueron para ella los soberbios cantos de
su péñola, para ella las magnificas vibra-
ciones de su estro.

Postrado ante el altar de su corazon,

la adoró como la luminosa encarnación de la virtud.

Porque su grande alma no comprendía la perfidia, no sabía de las miradas mortales ni de las sonrisas vanales.

Y al pretender culminar su dicha, al querer humedecer el corazón de la Amada con el rocío diamantino de su cariño

el triste soñador vió rodar deshojada las blancas rosas de sus ilusiones.

La mujer a quien adoraba, como la Venus simbólica del artista inmortal, no tenía alma

GUSTAVO REINAN

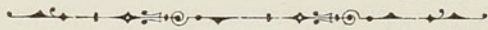
Junio 1907.



ACRÓSTICO

F lor de májicos hechizos
I dilio acariciador
L uz que tímida cintila
O cultando su fulgor,
M iraje tierno que cie
M ulando con el sol,
N úbil flor, ideal que busco,
A tus pies me postro yo.

AGER.



Retrospectiva

Un descanso, por Dios, que ya es mui [larga
la senda de este páramo salvaje,
quiero un momento alivianar la carga,
decirte adios i proseguir mi viaje.

La ardiente lava en las entrañas ruje
del abrupto peñon que yace inerme,
lo mismo en mí, con interior empuje,
siento agitarse el corazón que duerme.

Con impulso febril, lucha constante
libra el recuerdo en aparente calma,
pues si lleva una máscara el semblante,
trueno la tempestad dentro del alma.

Me siento sucumbir. La luz que alienta
no marca el rumbo al navegante incierto:
el bajel que resiste la tormenta
tambien suele encallar dentro del puerto.

Puede, sí, naufragar. Pero el marino
sobre las olas mantendráse a flote,
i uu débil leño le enviará el destino
para arribar a hospitalario islote.

En la ruda contienda en que me hallo
con mi propio dolor, luchando a solas
mi fe se enciende cuanto mas batallo
del hondo mar en las revueltas olas.

Recuerdo peremnal que no se acaba
sacude la esperanza que me anima,
i el alma vive eternamente esclava,
soportando el dolor que lleva encima.

Y nunca morirá. Templo bendito
erigió el corazón a tu memoria,
donde el recuerdo con amor ha escrito
la página doliente de una historia.

Y cuando el viento del pasado azota,
del aquel santuario las cerradas puertas
basta un soplo no mas, basta una nota,
para avivar las ilusiones muertas.

Entónces en la cripta solitaria
te invoca el alma con unción i anhelo,
i sube, como incienso, la plegaria,
en espiral, del corazón al cielo.

NÉSTOR ROJAS V.

Soneto.....

En este mundo; Oh Dios! do me has mandado,
No se encuentra jamas dicha cumplida;
Que en los veinte i dos años de mi vida
Decepciones i abrojos he encontrado.

Dichas, placeres, goce incalculado
I crueles desengaños en seguida,
Ilusiones un dia el alma anida,
I al otro, se haya todo derrumbado.

Si es este mi destino, Dios del cielo,
I a todo yo me debo resignar,
Voi a pedirte una merced, Señor:
Un anjel en la vida es lo que anhelo,
Que haya paz i cariño en el hogar,
Que así mi pena endulzará el amor.

H. R. T.

Filosofía

No hagas mal para que no cargues sobre
tu vida el peso del remordimiento, ni bien
para que no sufras el de la ingratitud.

El amor no es una virtud: es un instinto
de la bestia humana, uno de los mas estúpidos
de sus instintos.

La esperanza es virtud de locos i la fe
lo es de estultos.

Las mujeres usan de las lágrimas como
de los senos i de los colores artificiales:
para engañar a los cándidos,

Los corazones humanos no difieren en
gran cosa; son casi iguales. A ninguno

falta su porcion de ponzoña i de miel,
de lodo i de néctar.

Las doctrinas son siempre mas respetadas
de los que no las aman que de los
que se proclaman sus sostenedores i que
no son sino sus detractores.

Hai pasiones que ocultan su fuego turbulento
bajo la indiferencia mas fria, como volcanes
el suyo bajo la nieve mas dura.

El corazon, como un cigarro, no es capaz
de producir mas que humo i cenizas.

X.

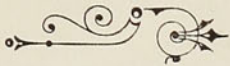
La Serena, Junio de 1907.

Rimas eróticas

En las vagas tardes,
tardes indecisas,
en que florecian cual rosas enormes
i rojas las nubes en las lejanias,
i habia en los valles cubiertos de lirios;
como monjes llenos de melancolia,
un desgranamiento
de perladas risas;
corria a besar unos labios de sangre,
(igneas gardenias (e fmo) i de Dich.)
a besar unas frentes combadas,
unos ojos de sombras dormidas,

unas cabelleras de color de ébano
unos senos erectos de niña,
(espumas de blancas
carnes fenenizas)
i unas niveas manos de azucena, manos
hecha para el guante i la suave caricia;
corria contento a ofrendar a mi Amada,
como enloquecida
parvada, mis besos;
corria a la cita.

JOSÉ MARIA HERNANI
Serena—Invierno—1907.



A G L O R I A

¡No intentes convencerme de torpeza
con los delirios de tu mente loca!
¡Mi razon es al par luz i firmeza,
firmeza i luz como el cristal de roca!

Semejante al nocturno peregrino,
mi esperanza inmortal no mira el suelo:
no viendo mas que sombra en el camino,
solo contempla el esplendor del cielo.

¡Vanos son las imájines que entraña
tu espíritu infantil, santuario oscuro!
¡Tu númen, como el oro en la montaña,
es virjinal, i por lo mismo, impuro!

A traves de ese vórtice que crispa,
i ávido de brillar, vuelo o me arrastro,
oruga enamorada de una chispa,
o águila seducida por un astro.

Inútil es que con tenaz murmullo
exajeres el lance en que me enredo:
yo soi altivo, i el que alienta orgullo
lleva un broquel impenetrable al miedo.

Fiado en el instinto que me empuja,
desprecio los peligros que señalas.

“El ave canta aunque la rama cruja:
¡como que sabe lo que con sus alas!”

Erguido bajo el golpe en la porfía,
me siento superior a la victoria.

Tengo fe en mí: la adversidad podria
quitarme el triunfo, pero no la gloria.

Deja que me persigan los abyectos,
¡Quiero atraer la envidia, aunque me abru-
[me!]

¡La flor en que se posan los insectos
es rica de matiz i de perfume!

El mal es el teatro en cuyo foro
la virtud, esa trájica, descuella;
es la sibila de palabra de oro;
la sombra que hace resaltar la estralla.

¡Alumbrar es ardor! Estro encendido
será el fuego voraz que me consume,
La perla brota del molusco herido
i Vénus nace de la amarga espuma!

Los claros timbres de que estoi ufano
han de salir de la calunnia ilesos
Hai plumajes que cruzan el pantano
i no se manchan..... ¡Mi plumaje es de esos!

Fuerza es que sufra mi pasion! La pal-
[ma
crece en la orilla que el oleaje azota.

El mèrito es el náufrago del alma;
vivo, se hunde; pero muerto, flota.

Depon el ceño i que tu voz me arrulle!
¡Consuela el corazon del que te ama!
¡Dios dijo al agua del torrente: bulle;
i al lirio de la márjen: embalsama!

Confórmate, mujer! hemos venido
a este valle de lágrimas que abate,
tú, como la paloma, para el nido,
i yo, como leon, para el combate.

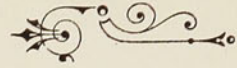
SALVADOR DIAZ MIRON
(Méjico)

Rima

Cuando pienso en los seres que no exis-
[ten
i llenan con su luz el mundo entero,
i en los que viven sin fijar en nada
la atencion superior del universo,
entónces, asistiendo a la apoteósis
del alma eterna sobre el frájil cuerpo:

—¡Qué de muertos, esclamo, que están
[vivos!
¡Qué de vivos, Dios mio, que están muer-
[tos!

SANTIAGO ESCUTI ORREGO
(Chile)



De Victor Hugo

Debe de ser mui desagradable para las inteligencias saturadas de ignorancia i para los fetos conservados en espíritu de vino, el ver cómo toman vuelo las almas, como pájaros atraídos por la aurora.....

El que tiene vista ofende a los ciegos; el que tiene oído indigna a los sordos; el que anda bien insulta a los cojos. El crecimiento i el desarrollo son considerados como apostasia por los seres enanos, enclenques, pigmeos i raquíticos.

Dentro de nuestra vida vive la muerte.

Abundan la indijencia, la desnudez, la impudicia, la miseria, los presidios, los harapos, el hambre, los crímenes, la ignorancia i las infelices criaturas que crecen para el mal, i en cambio escasean las escuelas.....Una sociedad semejante necesita de inmediato auxilio.....difiundamos la luz. Abramos de par en par las ventanas al aire i a la luz, que la ventilacion es indispensable para la salud de las almas. Daos prisa ¡oh pensadores! Haced respirar al jénero humano.

Arrojad a manos llenas la esperanza, el ideal i el bien.....La aurora de hoy es el sol de mañana.....

¡Fuera el arte indolente e inútil! Es verdaderamente maravilloso el ver a la poesía constituida en obra de la civilización.....

¡Oh, verdad! única soberana del mundo! ¿Qué me pides? Que cada cual sienta el ansia de hacer el bien. El libro es a veces un auxilio importante. Las ideas son bálsamos; las palabras curan; la poesía restablece la salud perdida.....

El que marche, corra, vnele o se remonte a los espacios, no hace mas que cumplir con la lei universal. ¿Qué esperais? ¿qué os detiene? ¡Ah! parece que en ciertos instantes hasta las piedras se quejan de la indolencia de los hombres.....

No hai jenio en la actualidad, ni puede haberlo, que os sobrepuje a vosotros, jenios de las edades pasadas; cuando mas tienen la ambicion de ser vuestros iguales i para igualaros necesitan ser en su tiempo lo que vosotros fuisteis en el vuestro.

El que asiste a la perpetracion de un crimen, lo ayuda. La presencia pasiva ante el crimen estimula i da valor a quien lo comete.

Los opresores se ejendran mediante la fermentacion pútrida de todo linaje de bajezas.

Los hombres malos provienen de las cosas malas. Es preciso, por tanto, corregir las cosas.

El Cisne

¡Cisne cándido, siempre mudo, en calma siempre! Ni el dolor ni la alegría pueden turbar la serenidad de tu indiferencia; protector majestuoso del Elfo que se aduerme, tú te has deslizado sobre las aguas sin jamas producir un murmullo, sin jamas lanzar un cántico.

¡Oh, juramentos de amor, miradas angustiosas, hipocresías, mentiras, ¿qué te importaban?

Sin embargo, la mañana de tu muerte suspiraste tu agonía, cantaste tu dolor.

¡Y eras un cisne!

ENRIQUE IBSEN

Todo lo que juntamos en nuestros pa-

Idealidades

.....
Y alzando la copa rebozante de espumoso Champagne, habló el poeta bohemio:

“Yo canto al licor, en mis estrofas de oro i bronce.

Yo canto al Jinebra, al Chartreuse, al Oporto que borran de la impalpable pizarra, del alma, los dolores i tristezas, las penas i amarguras. Canto a ellos porque hacen florecer auroras sonrosadas, en las noches de ébano del pais de la Realidad, i empujan el bajel de la Imajinacion hácia la comarca ignota de los ensueños rubios“.....

Eso dijo el bohemio. I, poniéndose de pié un bardo soñador i melancólico, espresóse así:

“Yo destilo en el rico orfebre de mis rimas preciosas el hosanna a la mujer..... Solo por ella hago vibrar las áuricas cuerdas de mi laud.

Y canto a las flores de fango, a esos diamantes que irradian desde el fondo de los lupanares; pero la que me dicta:Cálidos versos dulces cantares,

lentos de blancos lirios,
de blancos lirios, de malvas puras i de [azahares,

es el sublime ideal de mis poemas es la musa que en mis noches insomnes i nostálgicas, me envia rimas soberbias en los rayos perlinos de mi amiga La na.....

¡Oh la Bien-Amada!“.....

I sus últimas palabras vagaron en la estancia envueltas en el ropaje inconsútil de un suspiro neurótico, profundo.....

“Amor! dijo un bardo adolescente de lüenga melena i ojos azules; el bardo de los versos enfermizos como las virjecintas de sus sueños.“ Es ese el tema que brota en una floracion de ritmos en mis estrofas de cadencias estrañas.....“

¿Quièn no ha sentido llegar allá.....a las profundidades del alma, como en una onda de caricias, con un estremecimiento infinito, la brisa amorosa en que aletea Cupido con su gran carcaj de flechas nunca agotadas?

Oh! Amor tararea el rio al rozar los ásperos cascajos de su lecho; amor, rumorea el noto al besar la cabellera espléndida de los árboles, i son salmos al Amor, las cascadas sonoras que esparcen las gargantas melodiosas de la filomela i de la alondra.....

Oh! El Amor es la pila bendita en que se redime el alma de sus impurezas terrenales, i es por eso, que deshojo las rosas líricas de mis estrofas, al pié del trono de ensueños del Dios Amor!“.....

Y así hablaron uno tras otro los grandes soñadores, i vertian, como flores armónicas, sus mas exquisitas frases en honor de sus Ideales.

Y bebieron, i cantaron i rieron.....

Al estinguirse las últimas palabras del último poeta que brindaba, apareció a la puerta una hermosa jóven de frente nimbada de raras fulguraciones,

“He oido todas vuestras idealidades. Altas son; pero el incensario de mis estrofas vibrantes, ofrenda sus mas puras i sonoras rimas ante el altar del mas sublime de los ideales. Yo desgrano la cascada prístina de mis versos a los piés de la madre augusta de la Inmortalidad: yo tanto a la Liberta!“.....

Ahora, decidme, poetas, hai entre vosotros alguno que vibre su laud por mas excelso Ideal?“.....

Eso arrulló la jóven con su voz de sonoridades cristalinas.....i los bardos inclinaron pensativos las cabezas.....

Cuando quisieron contestar, la poetisa habia desaparecido.....

E. DE CYLU.



¡Ingrata!

En una tarde otoñal, una de esas tardes llenas de crujimientos de hojas secas, cuando a los últimos destellos de un sol moribundo te vi por vez primera, radiosa i gentil como las visiones vaporosas que surgen en las esfloraciones de mis ensueños. Era tan bella la caricia de tus ojos, la sonrisa de tu mirada era tan dulce, que sentí mi corazón atraído hácia tí i vi a mi alma ofrendarte cariñosa el tesoro de ternura que vivía allí, como vive en las flores la gota de rocío.

He sido tan feliz, tan supremamente dichosa, como soi desgraciada en este instante amarguísimo. Tú modulaste a mi vida, con la armonía de un arrullo, el embeleso de la vida. "Ama" me dijiste, i te amé i fuí dichosa.

Otro, el destino acaso, sollozó en mi corazón: "perfidia, traicion." Y adiviné tu ingratitud.

Por eso sufro horriblemente. i el amor i los celos se estrellan implacables en mi corazón: el idilio i la tragedia, el cielo i el infierno.

¿Y cómo olvidarte? El olvido i la ingratitud no caben en mi alma. ¡Oh, si tu me amaras como yo te amo, si fuera mentira tanta ingratitud, si esa otra no fuera otra!.....

Dime que me engañaron! ¡Sufro tanto, oh mi amado ingrato!.....

CONSTANCIA

La Serena, Junio de 1906.

Aviso permanente

A los que insultan al sabio,
A los que ensalzan al necio,
A los que pintan la fábula
(La del Cisne i el Jilguero),
A los que mueren de envidia,
A los que escupen al cielo,
A aquellos escarabajos
Que se arrastran por el cieno,
A los TRIBUNOS que aullan

Como lebreles hambrientos,
A los *ingenios* arcaicos
Que son los tontos modernos,
Cómodos inmejorables
Y de eficacia portentosa,
De lluvia i ducha, los baños
De Tontamávida ofrezco.

GEDEON ARCOS

❖ ALMACEN ❖ I ❖ CONFITERIA ❖

DE

Anselmo Gallardo H.

Tengo le gusto de anunciar a mi clientea que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, as lmejores en esta ciudad.

Precio módico

Calle Catedral N.º 100

Sastreria La Matritense



Tiene el
surtido
mas com-
pleto en ca-
simires al
tanovedad
pantalo-
nes i cha-
lecos de
fantasia
Recibió
Ratine pa-
ra veston
i sobreto-
do.



Tambien
tiene casi-
mir para
sobretudo,
último es-
tilo segun
las Modas
Europeas i
Americana-
nas de las
cuales esta
al corrien-
te.



Calle Cienfuegos número 152 B.

Marcel Vega P.

IGRAN NOTICIA!

Tienda "La Mascotta"

Acaba de recibir gran surtido de invierno.

ESPECIALIDAD, en paños estilo sastrer para trajes. Completo surtido de jéneros, lanas i franelas para vestidos.

LINDOS mantos Espumilla Francesa, seda i velo.
ENORME surtido en paqueteria i Ropa Hecha.

LA MASCOTTA vende lo mas bonito i mas barato
Calle Arturo Prat núm. 134

Jgnacio Chocair.

Nazar i Cia

Recibió el surtido de invierno.
Especialidad en paquetería i ropa hecha.

Franelas i Casimires
Mayo de 1907.

Los Cigarrillos de Aviles N.os

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son **libres** de toda materia nocivas a la salud.

LA TIENDA DE MADAME VISCONTI

Calle Cienfuegos 130. Casilla 285.

Tiene constantemente sombreros adornados, abrigos recibidos directamente de París, cuellos, pieles, jéneros de seda, adornos fantasía, plumas, flores, paqueterías i muchas otras variedades.

Leopolda G. de Visconti.

Libreria i Centro de Publicaciones

LA PORTEÑA

COQUIMBO, — ALDUNATE 149

Vende obras poéticas de los siguientes autores: Andrés Bello, Diego Dublè Urrutia, Francisco Conteras, José Marmol, José Santos Chocano, J. M. Altamirano, Ricardo Palma, José de Espronceda, Amado Nervo, Salvador Diaz Miron, F. M. de Olaguibel, Raul Montero Bustamante (Parnaso oriental), Federico Balart, Gaspar Nuñez de Arce, Manuel María Flores, Manuel Acuña, J. Leon Pagano (Parnaso Argentino), Ramon Campoamor (Obras completas), Pedro Arismendi Brito (Parnaso Venezolano), José Zorrilla, Plácido (Poesias completas) Juan Zorrilla de San Martin, Juan de Dios Peza, El Parnaso Mejicano (Los Tovadores de Méjico), J. L. Pagano (Al traves de la España literaria), Baronesa de Wilson (El Mundo literario Americano) Ruben Dario, Montealegre (Tesoro del Parnaso Americano), Néstor Rojas Villalobos (Brisas del Norte). Obras de todos estos autores las encontrarán a la rústica i empastadas.

Domingo Gallo R.

JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60 —



La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, football, cricket, etc.

Los mejores calza los de las más renombradas fábricas de Londres i Paris i los famosos yankees-shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport.

Alejandro Abud

TIENDA DE MERCADERIAS I ARTICULOS DE LUJO



Todas clases de jéneros de seda, lana i algodón para trajes de señora.
Paños i casimires i artículos para caballeros.
Ropa hecha i sombreros de todas clases.
Adornos, perfumes i paquetería.

Precios cómodos

Renovación constante de surtidos, con la experiencia de muchos años de práctica en el comercio.

Calle Arturo Prat, esquina O'Higgins

HOTEL VALPARAISO

❖ 17 SERENA 1 ❖

Calle Balmaceda 86, 88, 90 i 92

Cómodas piezas para pasajeros.— Servicio esmerado.— Comida exquisita

—❖ VINOS LEJITIMOS, DEL PAIS Y ESTRANJEROS ❖—

Pedro J. Arceña Aguiar

PROPIETARIO

La Quincena.

Nada hai tan contraproducente como mezclar lo profano con las cosas sagradas.

Un acto irreverente tiene, necesariamente, que provocar las protestas justas de la jente sensata i católica, apostólica i romana.

Mi distinguido amigo el cronista de *El Chileno*, a pesar de ser radical, se ha sentido iracundo i presa de excitacion nerviosa, al oír que en una iglesia, a donde fué a *recibir*, tocaran eso de *La Traviata*:

No te acuerdas cuando

Nos pilló papá.....

I como complemento a este acto irreverente i profano, despidió el sochantre a los fieles que fueron a la iglesia a confortar su espíritu con las prácticas piadosas, con la marcha *Fimiculá*, que tan célebre hizo al contralmirante don Arturo Fernández, cuando fué jefe de una escuadrilla de evoluciones.

En todas épocas i ocasiones solemnes se han producido actos profanos en el seno de la iglesia de Dios que dan la medida del relajamiento moral a que han llegado ciertos individuos del humano linaje...

En cierta época, en la iglesia parroquial se celebraba el santo oficio de la misa de difunto «de cuerpo presente» i el sochantre, que en la noche anterior habia estado de juerga, se quedó profundamente dormido

El reverendo cura da principio a la misa.

Llega el momento supremo: lágrimas preciosas se escapan de muchos ojos femeninos por el muerto querido, a quien no han conocido, pero a quien aprecian

desde el momento mismo en que ya no existe; muchos hombres tragan saliva i estornudan ruidosamente; el cura eleva la mirada al cielo i entona el solemne *De-profundis* con la mision propia de las circunstancias; sigue el acto con sus alternativas sagradas i llega el momento en que el sochantre tiene que responder, con acompañamiento de órgano, al reverendo sacerdote.

Momento de espectacion: el sochantre no responde: ronca como un sér cualquiera; las miradas de todos los fieles se vuelven en direccion al coro; pero nada!... De pronto el órgano, que ha sentido la presion de manos férreas, lanza al aire alegres notas i el sochantre canta la *cueca* que principia así:

Dices que no me quíeres...

El dolor se convierte en risa; el cura invoca la ira divina i el sochantre es despedido ignominiosamente...

* * *

Pero si es terrible asistir a actos irreverentes con atinjencias a las cosas sagradas, no lo es menos ver que se profana a la divina literatura con producciones malas hasta allí.

Yo no se cómo, pero es el caso que ayer recibí una carta de un amigo mio en la que me adjunta una composicion en versos para que influya con el director de esta Revista i la *eche* a la publicidad.

Declaro que yo me resisto a hacerlo, pero mi distinguido amigo, el Director, me la *injerta* en estas líneas para que los lectores aprecien la composicion.

Dice así:

«Qué hermoso es estar caro Simon
sentado al rededor de barnizada mesa
comiendo ricos sandwichts de jamon
i hechar despues su taco de la sin par cerveza

Jugar al dominó con los chambones
es cosa que me encanta en sumo grado
pues nunca faltan por ahí tontones
a quien ganarle una copa de guindado

Cuando ya se ven perdidos
desafian a jugar al cacho
i despues de estar hundidos
las hechan sin cristo i borrachos»

Despues de leer lo anterior, no queda
mas recurso que llamar al desmayo in-
tempestivo para que nos haga perder el
conocimiento por espacio de dos horas.

Así como este poeta, existen por ahí
muchísimos otros que se cuentan en el
número de los grandes escritores.

Tengo para mí que un poeta así debe
ser algo mejor que un desinfestante en
época de epidemias como la viruela i bu-
bónica

Con escribir una composicion cualquie-
ra, las calamidades esas huirian temero-
sas de encontrarse con esos escritores i
tener que soportar un mal rato oyendo
o leyendo casos insustanciales.....

Yo siempre he ^{* *}sostenido que el *bombo*
se impone en todos los actos de la vida,
para alabar todo lo malo.

Así, por ejemplo, una compañía de
cómicos detestables llega a imponerse al
público por medio del *bombo* bien mane-
jado.

Declaro que al hablar de *bombo* no
pretendo hacer alusion a ningun ciuda-
dano tranquilo de abdomen esférico...

Me refiero nada mas que a la cosa
pública, a las administraciones públicas que
hemos tenido los desgraciados chilenos.

Chile es la tierra de promision, dicen
los que no nos conocen, i, sin embargo,
las marraquetas están caras, la carne ya

no se come i los alimentos de primera
necesidad huyen como las golondrinas
de Bécquer.

Esta situacion tendrá que cambiar, no
quede duda, andando el tiempo, porque
así como vamos, corremos peligro de
perecer víctimas del hambre horroroso.

Sé desde luego que existe una pode-
rosa asociacion secreta fundada con el
propósito de hacer *bombo* en favor de
los derechos de la mujer.

Tomando parte *ellas* en la cosa públi-
ca, todo marcharia recto.

Una distinguida señorita, partidaria de
la intromision del sexo débil en los asun-
tos de gobierno, me decia con el calor
propio de un ardor popular:

—Dígame Ud,—jóven,—¿por qué so-
lamente los hombres tienen la facultad
de empuñar las riendas del gobierno?
¿Acaso *ellos* no mas han nacido con el
derecho de llamarse hombres públicos?
Creame a mí: nosotras seríamos excelen-
tes mujeres públicas; este desgraciado
pais, estando nosotras en el poder, subi-
ria i llegaria a figurar como la primera
en el concierto armónico de las grandes
naciones; no existirian los impuestos, por-
que nosotras abogariamos en las Cámaras,
hasta conseguirlo, que se derogaran todos
esas gabelas que pesan sobre el pobre
pueblo; i ¿quién se resistiria? Ah! los
hombres son mui perversos! Trabajare-
mos, jóven, para ponernos arriba; lucha-
remos con teson! ¡Que! Porque ustedes
han dado en llamarse *fuertes* pretenden
aun tenernos dominadas? No, señor, nos
subiremos sobre ustedes para bien de este
pais!.....

I yo le encuentro razon!

—Ah!—pienso, yo,— si en los muni-
cipios las mujeres tuvieran cabida, la Se-
rena tendria buenos pavimentos, ménos
anegamientos i supresion jeneral de *bom-
bos*.....

Juan de las VIÑAS

ULTRA-TUMBA

(Para PENUMBRAS)

Era una virgen de bondades llena!
Yo la amaba con ciega idolatría,
i su dulce recuerdo todavía
mi corazón cautiva i enajena.

Sobre su frente límpida i serena
la aureola del pudor resplandecía,
i su alma, pura cual la luz del día,
era al dolor i al desencanto ajena.

Fuè su vida fugaz i delicada
como un soplo del aura pasajera
que entre las flores del verjel murmura.

Nació al lucir de un día la alborada
i ántes que el sol a su cenit subiera,
ánjel sin mancha, se elevó a la altura!

Federico GONZALEZ G.

UN ANJEL MAS

(A una madre en la muerte de su hija)

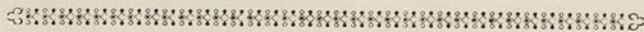
De la Parca inflexible a los enojos,
cayó la flor mas bella de tus flores;
i, agobiada por íntimos dolores,
ante el blanco ataud lloras de hinojos.

Mas ¡ai! enjuga el llanto de tus ojos;
acalla tus estériles clamores...
La vida no podrá, por mas que llores,
reanimar de la muerte los despojos!

Del ajeno dolor nadie se cuida,
Busca en la santa relijion consuelo:
sólo ella puede restañar tu herida.

El sér que lloras con amargo duelo
despertó al resplandor de eterna vida
en medio de los ánjeles del cielo!

Julio de 1907



Ser abuelo es ser dos veces padre.

Aquel día D. Tomas habia amanecido mas enfermo que de ordinario. Su naturaleza ya gasta la por el trabajo i por los sufrimientos, languidecia lenta, dolorosamente, en esa última etapa del calvario de su vida, semejando a los viejos cedros heridos por el tiempo que caen agotados pero nó vencidos, a esos mártires heroicos que besan el polvo en donde caen, nó como al signo de su postrer derrota, sino como al término de su misión sagrada.

El habia sido bueno; como lo son las almas grandes, desconociendo el egoísmo del propio bien para hacer el ajeno; olvidando lo que se le debia a él para pensar únicamente en lo que él debia a los demas.

Se casó cuando todavía era mui jóven

con una preciosa niña, cinco años menor que él.

Los primeros tiempos de su matrimonio fueron la continuación del idilio comenzado a los veinte años en un puercecito de la costa, en la estación de baños al pié de una roca, mirando el azuloso mar que resplandecía con los colores del iris al atardecer de un día de verano.

¡Oh! Cómo se acordaba todavía de esas lejanas escenas del mas hermoso cuadro de su vida...

Ahora, cuando contemplaba a la abnegada compañera de sus sufrimientos i de sus alegrías, blanca de canas como él, i como él agostada por el frío de los años, inclinarse pesadamente al suelo, como invocando el eterno descanso de

la fosa, la miraba dulcemente a los ojos i retrocedia cuarenta años, para mirarla como ella era entónces:

Lucía tenia quince años. Morena i pálida como las vírgenes de Oriente, tenia los ojos negros, los labios rojos i frescos, en la primera madurez de sus encantos i por sobre sus trenzas sueltas, pasaban aleteando como fantásticas visiones de deseos, los rumorosos besos de la brisa, que se acurrucaban voluptuosos i tímidos entre los cadejos de sus bucles negros.

Se habian amado mucho, mucho, con el ardimiento del primer cariño, que es el poema único de la vida de las almas.

Algunos años mas tarde, en una sencilla iglesia de provincia, se habian unido ante Dios i ante los hombres, como dos avecillas que buscaran la aprobacion del aura que mecía el nido de sus amores, para ayudarse mutuamente en las tareas de la vida.

Tranquilos i felices habian pasado los diez primeros años de su matrimonio. Vivian modestamente sin que faltara el pan.

No tenian grandes ambiciones ni soñaban en grandezas ¿Para qué? ¿No era ya bastante su poético retiro provinciano, su casita aseada, siempre alegre con la risita fresca de los tres hijos que la Naturaleza les habia dado?

El mayor se llamaba Tomas como su padre, i era ya todo un hombre de nueve años que soñaba en ser un militar mui valiente i decidido i que alineaba soldaditos de plomo sobre las mesas, haciéndolos combatir por su mano, con grave perjuicio, casi siempre, de los muebles de loza o de cristal que tenian la desgracia de estar dentro del campo de batalla.

Las otras dos eran mujercitas i jeme-

las; tenian seis años. Delicadas como unas sensitivas, eran el retrato de Lucía que no vivia sino por ellas i a quienes habia baustizado con los nombres mas bellos que pudo nunca idear la fantasía de una madre. Se llamaban Aura i Maris-Stella.

Fué en esa época cuando la primera sombra batió sus alas sobre el tranquilo hogar. Maris-Stella, la hermosa niña, poética i graciosa como el significado de su nombre, un día amaneció enfermita. Se la echó a la cama i Lucía veló muchas noches a la cabecera del lecho, luchando con la muerte, que le arrebatava un trozo de su alma. Todo fué inútil; Maris-Stella, se fué consumiendo poco a poco, como una flor que agostaran los ardorosos rayos del estío, i una mañana, cuando los primeros rayos de la aurora, jugueteaban entre las cortinillas blancas, tomada de las manos de su madre que lloraba inconsolable, murió, murió sonriente, casi feliz, como entreviendo un paraiso de luces, en medio de su agonía plácida i tranquila.

Pasaron algunos años más, i poco a poco, el tiempo, ese májico facultativo de los dolores, habia ido cicatrizando la primera herida.

Tomas tenia veinte años i Aura diez i siete. El era un guapo mozo que estudiaba leyes i su hermana, una preciosa morena que ya miraban los hombres con la codicia propia de los que aspiran el perfume de las flores, que guarda el cercado del jardin.

Tomas marchó a Santiago i Aura hacia la delicia de sus padres que la adoraban.

...Un dia vió Aura un apuesto mozo que miraba a su balcon, i sin saber por qué se ruboizó i huyó casi corriendo de la ventana.

Al dia siguiente lo vió de nuevo allí

i no tuvo valor para alejarse. Era gallardo i de porte digno, con un bigote negro rizado i unos dientes mui blancos, que la sonreian desde la calle, como envolviéndola en una aureola de cariño. Una secreta simpatía la atrajo hácia él i fué por eso que contestó sonriendo, al saludo que le hacía algunos dias mas tarde, desde la acera opuesta en donde le veía a diario.

Lo demas fué mui rápido. Fué una tragedia malvada, urdida por un seductor de oficio, al que costó mui poco hacer caer en sus redes la inmaculada inocencia de Aura.

Algunos meses mas tarde, al levantarse Lucía, no encontró a su hija, ni en su pieza ni en ninguna parte. Sobre la mesa de noche, había un billete que le quemó las manos.

—«Dispéñseme, madre mia; me voy con Eduardo, por que lo amo mucho. No culpes a tu hija que te quiere i que volverá mui pronto a pedirte tu bendición».....

Un rayo que hubiera caido a los pies de Lucía, no le habria producido una impresion igual a la de esas cuatro líneas.....

¡Aura había huído con un hombre!.....

...No tuvo fuerzas para resistir el golpe i cayó como fulminada, sin articular palabra.

Allí la encontró todavía su esposo, una hora mas tarde, i al comprender la causa, lloró, lloró como no había llorado nunca i allí los dos, abrazados i jimiendo al cielo, envejecieron diez años al peso del dolor...

¡Aura había huído!... Esa lo irreparable... El deshonor... La ingratitud mas negra...

Desde aquel dia huyó la sonrisa de los labios de los ancianos. Ambos sufrían, pero de distinta manera:

Lucía, pensando que talvez un dia regresaria la hija ausente, guardando todavía tibio i consolador, el cariño de las madres que perdonan siempre.

Don Tomas, pensando que jamas entraria por los umbrales de su casa, la hija maldecida que habia cubierto de infamia el sagrado hogar que la vió nacer.

Cuando Lucía recordaba a Aura, el anciano le imponía silencio con un jesto. Hacía doce años que no la nombraba i cuando su esposa insistía en recordársela, contestaba:

—Yo no tengo hija. No conozco ese nombre.

Varias veces Aura habia escrito a su madre. Se vió abandonada i sola i sufrió hambre.

Lucía le enviaba de todo e iba a verla i acariciaba a un hermoso niño de diez años, único recuerdo del fatal amor; pero en cuanto a hablar a D. Tomas, todo fué inútil. Cada vez que alguien lo intentaba, rojo de ira señalaba la puerta sin responder.

.....Aquel dia D. Tomas estaba mui grave. El doctor se acercó despacio al lecho i despues de auscultar al enfermo, miró tristemente a Lucía i con muchas reticencias le comunicó el caso. Don Tomas se moría.

Su hijo i su esposa lloraban en silencio i despues de consultarse con la mirada, Tomas se acercó al lecho del moribundo i hablándole mui despacio, al oído, comenzó a decirle

—Padre mio ¿no quereis ver a vuestra hi...

Una llamarada de indignacion cortó la frase i Tomas se retiró en silencio.

Lucía tomó una resolucion postrera. Trajo al nietecito de la habitacion contigua i lo encaminó a la cama.

El anjelillo se acercó temblando i es-

(Pasa a la 10.^a página)

Rima.

En el libro lujoso se advierten
 las rimas triunfales;
 bizantinos mosaicos, pulidos
 i raros esmaltes;
 fino estuche de artísticas joyas,
 ideas brillantes;
 los vocablos unidos a modo
 de ricos collares;
 las ideas formando en el ritmo
 sus bellos engarces:

i los versos como hilos de oro
 do irisadas tiemblan
 perlas orientales.
 ¡I mirad! En las mil filigranas
 hallareis alfileres punzantes
 i en la pedrería
 trémulas facetas
 de color de sangre.

Ruben DARÍO.
 (NICARAGUA)

¡Yo!

¡Soy revolucionario! ¡Me complace
 el ruido atronador de la pelea,
 i que al vil enemigo se rechace
 desde la barricada de la idea!

¡Todo debe avanzar! ¡En este exceso
 de grandeza del siglo decinueve,
 la máquina gigante del Progreso
 canta el *Excelsior*, si los brazos mueve!

El águila caudal a ras del suelo
 no muestra nunca sus brillantes galas...
 ¡En pos de luz al remontarse al cielo,
 le quema el sol las plumas de sus alas.

¡Quede al menguado de ánimo mezquino
 la caída sin lucha i sin grandeza!
 ¡Yo sé que hai en mi sér algo divino
 i erguida llevo siempre la cabeza!

¿Que me insultan las turbas? ¡Las des-
 [precio!
 ¿Que me ataca el pigmeo? ¡Le perdono!
 ¡Nunca podrá ascender el triste necio
 de la Virtud i de la Gloria al trono!

Dadme que pueda manejar mi pluma
 de la vida social en el combate
 i veré altivo reventar la espuma
 del mar que ruje i a mis pies se abate!

¡No todos somos de la misma estofa!
 dije una vez con ánimo sereno,
 i sé mui bien que al estallar mi estrofa
 hai quien se oculta, de vergüenza lleno.

¡Vengan a mí los viles adversarios
 i hallarán un aliento de gigante!
 I si herirme pretenden temerarios,
 seré para ellos Juvenal i Dante!

¡Quede al menguado de ánimo mezquino
 la caída sin lucha i sin grandeza!
 ¡Yo sé que hai en mi sér algo divino
 i erguida llevo siempre la cabeza!

Nicolas Augusto GONZALEZ.
 (ECUADOR)

FRAGMENTO

Cuando la vida es un dolor, el suicidio es un derecho; pero cuando la vida es una infamia, cuando la vida es una vergüenza, el suicidio es un deber.

¡Cobardía! Así lo llaman los cobardes que buscan una disculpa a su infamia de vivir i apellidan valor la vergüenza de su vida.

El valor que tiene miedo de la muerte ¿es el valor? Saber vivir es ciencia vil, saber morir... *That is the question.* Vivir es un instinto animal. Pero morir, morir por sí mismo ¿eso qué es? Romper con el instinto de conservacion, con el miedo de

la bestia, instinto salvaje i cruel por el cual se cometen todas las claudicaciones de la vida.

Dar un puntapié al mundo, volver el rostro al sol, i desafiando a Dios entrar sereno en la sombra por la única puerta que el dolor o la dignidad han dejado abierta: eso es el suicidio.

La rebeldía al dolor, a la debilidad de las lágrimas, a las humillaciones del sentimiento, la rebeldía a Dios: eso es el suicidio.

¡Oh, valerosos gamos de la vida, liebres que criticais al leon que muere ¡habladle de valor en su agonía!...

Vargas VILLA

EL VERSO

El verso es todo. En la imitacion de la naturaleza, ningun instrumento de arte es mas vivo, ágil, agudo, vario, multi-forme, plástico, obediente, sensible, fiel. Mas compacto que el mármol, mas maleable que la cera, mas sutil que un fluido, mas vibrante que una cuerda, mas luminosa que una jema, mas fragante que una flor, mas cortante que una espada, mas flexible que un junquillo, mas acariciador que un murmurio, mas terrible que un trueno. Puede espresar i repetir los mas mínimos movimientos del sentimiento i los mas secretos impulsos de la sensacion: puede definir lo indefinible i espresar lo inefable; puede abrazar lo ilimitado i sondar el abismo; puede abarcar dimensiones de eternidad; puede representar lo sobrehumano, lo sobrenatural, lo ultra-admirable; puede embriagar como el vino, arrobar como un éxtasis; puede, a un mismo tiempo, poscer nuestra intelijencia,

nuestro espíritu, nuestro cuerpo; puede, en fin, llegar a lo absoluto.

Un verso perfecto i absoluto, inmutable, inmortal, tiene en sí las palabras con la cohesion de un diamante; encima el pensamiento, como en un círculo preciso que ninguna fuerza conseguirá jamas romper; se hace independiente de toda conexion i de toda sujestion; no pertenece ya al artifice, sino que es de todos i de nadie, como el espacio, como la luz, como las cosas inmanentes i perpétuas. Un pensamiento fielmente espresado en un verso perfecto, es un pensamiento que existia *preformado* en la oscura profundidad de la lengua. Estraído por el poeta, *continúa* existiendo en la conciencia de los hombres. El poeta mas grande es, pues, aquel que sabe describir, desenvolver, estraer el mayor número de esas ideales preformaciones.

Gabriel D'ANNUNZIO

(De la 7.^a página)

clamó: ¡Abuelito! ¡Abuelito!

D. Tomas lo miró fijamente, casi con dureza, pero fué un instante no mas; luego sin poder ya contenerse besó muchas veces llorando su cabecita crespa i luego abria tambien los brazos a Aura que ocultaba la sienes avergonzada en el pecho de su padre.

La Serena a 2 del VII en 1907

I allí a las puertas mismas de la muerte, se repetía la escena del Cristo crucificado; el poema del cristianismo, i una vez mas el hijo redimia a la madre.

Una hija puede ser culpable; pero una madre, nunca.

Si los padres a veces no olvidan, los abuelos perdonan siempre... siempre.

Divad IRAB

En el baile

¡Qué hermosa estaba! En un velo de celeste poesía su semblante se envolvía, como en las tardes, el cielo.

Era un vals. Huir el suelo bajo sus pies se veía, i en sus jiros parecía que se ensayaba en el vuelo...

Cruzó a mi lado, ideal,
i en su seno virjinal
languidecía una flor.

La miré... perdí la calma,
i en la noche de mi alma
brotó un incendio de amor.

A. del Valle

Julio de 1907

Buzon de "Penumbbras"

SR. CH. MARIN—PTE.—Dice Ud. en su composicion a Aída:

«que refleja tu imájen en el lago
cuando lo miras tú»

¡Hombre! lo raro seria que mirándose ella, se reflejara Ud. Así no es gracia.

SR. COLACHITO—SANTIAGO—¡Colacho, por Dios! No sea Ud. bárbaro.

Bueno es hacer reir a los amigos cuando están tristes.....pero no tanto, hijo.

STA. A. L.—PTE.—Su composicion a Arturo no se puede publicar. Debe de ser Ud. mui polola. Estoy seguro que ha echado la carta al correo, a escondidas de su mamá.

SRS. G. di Braglia i Z. Licnobia—Traduzcan Uds. al castellano i despues veremos,

SR. A. DE CHILCA—Esperamos nos comunique de donde ha sacado la corolita que nos embía, para poner el nombre del autor (?)

SEÑOR ZORO—PTE.—¿Se tocaba Ud. el corazon?... Hombre! ¿no le convendria a Ud. tocarse otra cosa cualquiera?... la nariz, por ejemplo.

SR. Mirandola—PTE.—El que hace charadas como las suyas, es capaz de hacer cualquier atrocidad, incluso comerse a la prenda i seguir poleando con la mamá.

—RAB—

La Soledad del Alma.

(Fragmento.)

La soledad en el alma es tan triste como en la Naturaleza: inspira miedo como ésta i no es posible hacerla perdurar.

Una casa inhabitada, lúgubre i ruinoso, empieza a ser morada de la araña i de la carcoma; así el alma vacía de sentimientos se vuelve tenebrosa i da vida en sus ámbitos al tedio, carcoma que mas que el ardor de las pasiones, hace la destruccion de una vida.

Es necesario que un huésped la habite siempre: su voz i su agitación la alegrarán i velarán por mantenerla bella i buena. Los ideales, los amores, son estos huéspedes indispensables a toda existencia psíquica.

Esa soledad es ya una forma del infortunio. Es preferible la actividad fogosa en que mantiene la pasión al espíritu, a ese quietismo lúgubre i mortal, en que la tiene el tedio. Se muere de éste mas que de aquella.

Infunde pavor esa calma. El reposo i la soledad son símbolos de la muerte. El corazón humano se hizo para preparar dentro de él, el horrible torbellino de las pasiones, para ser mar infatigable i turbulento, i no para estanque lúgubre que hace evocar a la Enlutada-Tenebrosa, i al que no bajan a beber los pajarillos parleros de la Alegría.....

X

La Serena, Junio de 1907.

Funeraria

Allá bajo la sombra de los añosos sauces que crecen olvidados detras del cementerio, felices los amantes radiosos de ventura, la paz de los sepuleros turbaban con sus besos.

—La brisa susurrante vibraba en mis oídos un himno misterioso de quejas i lamentos, un himno de tristeza que hablar me parecia de cosas que se han ido, de cosas que se han muerto.

—No sé si yo soñaba aquella tarde triste en que amargadas notas me murmuraba el viento, mas sé que yo sentía allá dentro las tumbas, como suspiros vagos, como crujir de huesos.

—¿Será, me digo ahora, que brota aquí en el alma, aquel recuerdo triste de allá del cementerio, será que de los besos la celestial caricia allá en las tumbas frías escucharán los muertos?

SASTRERIA LA MATRITENSE

Tiene el surtido mas completo en casimires alta novedad, pantalones i chaqueros de fantasia. Recibió Ratine para veston i sobretodo.



Tambien tiene casimir para sobretodo, ultimo estilo segun las Modas Europeas i Americanas de las cuales está al corriente.

Calle Cienfuegos número 152 B.

Manuel Vega P.

iGran noticia!

TIENDA «LA MASCOTTA»

Acaba de recibir gran surtido de invierno.

ESPECIALIDAD en paños estilo sastre para trajes. Completo surtido de jéneros, lanas i franelas para vestidos.

LINDOS mantos Española Francesa, seda i velo.

Enorme surtido en paqueteria i Ropa Hecha.

La Mascotta vende lo mas bonito i mas barato.

Calle Arturo Prat núm.

Ignacio Chocair.

Libreria i Centro de Publicaciones.

LA PORTEÑA
COQUIMBO, — ALDUNATE 149.

Vende obras poéticas de los siguientes autores: Andres Bello, Diego Dublé Urrutia, Francisco Conteras, José Mármol, José Santos Chocano, J. M. Altamirano, Ricardo Palma, José de Espronceda, Amado Nervo, Salvador Diaz Miron, F. M. de Olaguibel, Raul Montero Bustamente (Parnaso oriental), Federico Balart, Gaspar Nuñez de Arce, Manuel Maria Flores, Manuel Aeuña, J. Leon Pagano (Parnaso Argentino), Ramon de Campoamor (Obras completas), Pedro Arismendi Brito (Parnaso Venezolano), José Zorrilla, Plácido (Poesías completas), Juan Zorrilla de San Martin, Juan de Dios Peza, El Parnaso Mejicano (Los Trovadores de Méjico), J. L. Pagano (Al traves de la España literaria), Baronesa de Wilson (El Mundo literario Americano), Ruben Dario, Montealegre (Tesoro del Parnaso Americano), Néstor Ró-Villalobos (Brisas del Norte). Obras de todos estos autores las encontrarán a la rústica i empastadas.

NAZAR Y COMPAÑIA

Recibió el surtido de Invierno. Franelas i Casimires.
Especialidad en paqueteria i ropa hecha.—Mayo de 1907.

LA TIENDA DE MADAME VISCONTI

Calle Cienfuegos 130.—Casilla 285.

Tiene constantemente sombreros adornados, abrigos recibidos directamente de Paris, cuellos, pieles, jéneros de seda, adornos fantasia, plumas, flores, paqueterias i muchas otras variedades.

Leopolda G. de Visconti

ALMACEN I CONFITERIA

—DE—

Anselmo Gallardo H.

Tengo el gusto de anunciar a mi clientela que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, las mejores en esta ciudad.

Precio módico.

Calle Catedral N.º 100

La Imprenta de "El Porvenir" de la Serena,

Se distingue por la rapidez, correccion i nitidez con que entrega los trabajos a su amable clientela.

JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60. —

La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, football, cricket, etc.
Los mejores calzados de las renombradas fábricas de Lóndres i Paris i los famosos yankees-shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport

—❧— ALEJANDRO ABUD —❧—

TIENDA DE MERCADERIAS I ARTÍCULOS DE LUJO

Todas clases de jéneros de seda, lana i algodón para trajes de señora.
Paños i casimires i artículos para caballeros.
Ropa hecha i sombreros de todas clases.
Adornos, perfumes i paquetería

PRECIOS CÓMODOS

Renovacion constante de surtidos, con la esperiencia de muchos años de práctica en el comercio.

—Calle Arturo Prat, esquina O'Higgins—

Los Cigarrillos de Aviles Hermanos

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son **libres** de toda materia nociva a la salud.

Hotel Valparaiso

—SERENA—

Calle Balmaceda 88, 90 i 92

Cómodas piezas para pasajeros.—Servicio esmerado.—Comida exquisita.

—Vinos lejitimos, del pais i extranjeros—

Pedro I. Aracena Aguiar
PROPIETARIO

Comentarios.

En esta ciudad ideal i llena de atractivos naturales i artificiales, como las acequias i la luz eléctrica, todos sus habitantes estornudan de una manera sin ejemplo en los anales de los grandes resfriados

Segun la opinion de personas ancianas, nunca, antes de ahora, el invierno se habia presentado tan riguroso, hasta tal extremo que las narices serenenses, por dentro, semejan un manso arroyuelo i por su exterior, una abultada remolacha en fuerza del frio.....

Un distinguido amigo mio opina que una nariz roja, a parte de su valor intrínscico como belleza, sirve para reemplazar admirablemente a las lamparillas del alumbrado eléctrico, porque una persona que posea una nariz de aquel color, en las noches oscuras, como lo son todas en esta ciudad, a pesar de las protestas del Alcalde, puede traficar libremente por las calles alumbrado por la luz vivísima que despide tan importante miembro sobre cuyo albedrio tiene atinjencia directa el pañuelo...

Los frios son mui intensos.

Ya nadie puede salir a la calle sin ir abrigado convenientemente, porque el cierso helado de la noche predispone a la pulmonia i, por ende, a la categoria de futuro cadáver.

Los únicos que soportan valientemente los frios intensos, son *ellas*, que con sus mantos o abrigos elegantes adquieren a los ojos atónitos de los del sexo fuerte de cualquier parte, proporciones ideales: semejan hadas envueltas en prosaicas

telas, que ocultan formas esculturales, pero que exhiben rostros capaces de hacerle perder el sentido comun a los ilustres municipales, hoí tan preocupados de la cosa local i de cubrirse de gloria barata.....

No se crea que trato de zaherir a los ilustres representantes del pueblo en el seno del municipio; no: trato de rendirles pleito homenaje de gratitud a tan activos hombres públicos, empeñados como se encuentran en hermohear la ciudad y arreglar los pavimentos a costillas del pueblo i a espensas de los enamorados... Porque con el Bazar abierto para reunir fondos, los bolsillos tiemblan i los billetes pasan con pasmosa rapidez al fondo de las Denaides intitulado Bazar.

—No me toma Ud. un boleto?—dice una hermosa señorita al incauto que llega al Bazar.

—¿Uno? Vengan cien, replica el jóven galante echando manos a la cartera, recibiendo como premio, en cambio, una sonrisa i una mirada tierna, arrobadora, mareante...

—Los adoquines i el asfalto se lo agradecerán, dirá la hermosa vendedora de boletos, lanzándole al pobre otra mirada quemante.—

—¿Me amas? le preguntará la novia al elejido de su corazon —

—¿Que si te amo? Mas que a mi vida.—

—Entónces, llévame al Bazar. Es menester que no se diga que Orozimbo Montatoro, prometido mio, no contribuye a aliviar los pies de los transeuntes por

medio de un buen pavimento.—

I el pobre enamorado hace presupuesto, entra con su novia al Bazar i sale a poco sin un maravedí para comprar dulces donde Anselmo a objeto de obsequiárselos a la futura suegra o futuro calvario...

Un enamorado es cosa terrible.—

Tengo yo un amigo i cofrade que es enamorado hasta allí... i cuando la que hace latir su corazon impresionable no le acuerda una sonrisa, llora, pateo, i concluye por tomarse las lágrimas de dolor que a raudales se escapan del único ojo que pudo librar en una aventura galante...

Los únicos enamorados que la pasan bien, son los distinguidos guardianes del orden público.

Estos servidores públicos tienen monopolizado el ramo de maritornes de casas grandes. Porque no seria bien visto que, siendo *pacos*, no le rindieran culto al invicto Cupido.

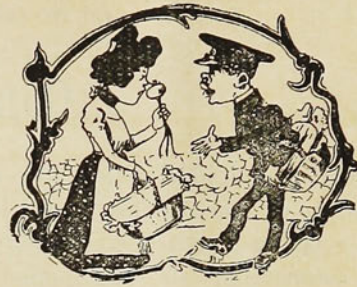
Los patrones de casas grandes, en vez pasada, pretendieron unirse en liga para combatir los avances amorosos de los felices pacos; pero desistieron de su empeño porque las maritornes declararon que si no se las permitía que el guardián del punto las prodigara ternezas i arrumacos amorosos, *ellas*, las damas de cestos i de bolsones, abandonarían inmediatamente el servicio doméstico.—

Ante amenaza tan perentoria, los dueños de casa hacen la vista gorda i dejan que las maritornes se entreguen a los coloquios amorosos con los *pacos* en el saguan de la propia casa...

Son muy felices los guardianes del orden público!...

Uno de estos distinguidos errabundos del amor, en vez pasada, aprovechó la ocasion que se le presentaba de ir a hacer las compras al Mercado para uno de

sus jefes, para pelar la pava con el objeto de su cariño.—



—Toma esta flor,—le dijo estrayendo del cesto una hermosa cebolla,—i guárdala que es pedazo de mi alma.—

El galante *paco* equivocó la cebolla con un ramo que habia adquirido con el pequeño ahorro que obtuvo en las compras.—

No obstante de la natural sorpresa que debe haberle producido el involuntario cambio que hizo su amante,

—Gracias,—fué la contestacion de la doméstica i acarició la cebolla entre sus ahumadas manos pensando allá, en su ser intimo, comérsela asada convenientemente compuesta.—

El gremio pacuno es muy feliz i siempre está de pláceme.—

Pero quienes están verdaderamente de pláceme, son los maestros de Escuelas con el aumento del 40% sobre sus emolumentos mensuales.—

Esa pléyade de apóstoles de la enseñanza, encargados por su santo ministerio de instruir a la parte asnal de los habitantes de Chile, corria peligro de perecer víctima de hambres atrasadas.—

Pero hoy, gracias a la buena voluntad de los lejisladores, podrán los maestros de primeras i segundas letras, comer carne, como cualquiera persona decente, i guisar los porotos con grasa.

I podrán tambien hacer reaparecer en la mesa el vino suprimido en razon de

la angustiada situación económica que la baja del cambio i los rumores de nueva emisión de papel moneda, les habian creado.—

Los maestros podrán ahora decir con la énfasis que dà el dinero:

—Ve, muchacho, donde Peralta a comprarne diez litro de lo tinto...



Así, bien nutridos, tendrán fuerzas suficientes para seguir su mision desasnadora con la estoica i noble resignacion que dá un estómago lleno.....

Cuando llueve, todos se mojan, dice un dicho popular. I ya los apóstoles de la enseñanza se han mojado con el 40%. Ahora, con la última lluvia, la parte ru-

ral se ha mojado de una manera conveniente.—

Porque en mojándose la parte rural, tenemos la hermosa perspectiva del campo tapizado de verde follaje, donde ir a pasar momentos de solaz para resarcirnos de la amargura de la vida —

Ademas, i esto es lo mas importante, los cabros engordarán para hacer las delicias de los paseantes que esten dispuestos a darse un atracon formidable de esos rumiantes esquisitos. Los quesos i los quesillos serán otros de los mejores adornos del campo...

Llegará Setiembre con sus dias esplendorosos (siempre que no esté nublado), la parte rural adquirirá toda su bella espléndidez i los burros ante la expectativa del verde pastito, en amorosas parejas, atronarán el aire con sus rebuznos tonantes i formidables.....

¡Que bellos dias nos esperan!

Para entonces me prometo pasarla de la mejor manera posible.

Juan de las VIÑAS

Como el viejo Merlin... ..

(A mi amada)

Como el viejo Merlin, aquel mago doliente,
aquel viejo sombrío de barba enredada,
aquel mago que hacía caer lentamente,
lentamente al compas de su vara encantada,
una lluvia de ritmos de oro

¡Oh amada!
pensativa azucena de pálida frente,
de unos ojos borrachos de luz ¡Oh adorada!
yo quisiera raudales, quisiera un torrente,
de unos versos como almas de vírgenes bellas,
con arpejos de cisne, con luces de estrellas;
desgranar de los secos, desnudos ramajes,
de la selva de mi alma, de tristes mirajes,
como el viejo Merlin, aquel mago del cuento
i decirte que te amo, con rítmico acento.

CARTA ÍNTIMA.

Dulce compañera de otros días:

Desde mi nuevo hogar, yo te saludo: tanto como la tristeza es conmigo, sea contigo la alegría. Para ti los recuerdos mas cariñosos i los sentimientos mas su-

Album de «Penumbras»



Sta. Matilde Astaburuaga V.

blimes de mi alma, como para María los mejores lirios del campo i rosas del jardín.

No te he olvidado: no se olvida a las hermanas. I tú lo eres. I nuestra hermandad viene de cosas altas i sagradas: el espíritu i el dolor.

No me has escrito, porque yo no lo he hecho. Si tu olvido es de la

índole del mío, no me entristece ni me duele que perdure. Causa mi silencio el mar de confianzas que tengo que hacerte, i que en una hoja de papel mal pueden encerrarse; prefiero guardarlo todo, a verterte aquí unas cuantas gotas. Será despues, en días que tendré vacantes i te consagraré con sus noches respectivas, para que puedan bastar, cuándo lo vaciaré con deliciosa calma en tu pobre pecho que apénas respira repleto de su hiel, i que aun quiere ser vaso de la mía!

¿Mi vida?

Su fondo no cambia; permanece igual. No hacen variar su naturaleza los nuevos seres que la cruzan. Las lágrimas siempre mis hijas, las siento, sí, mas amargas porque ruedan solas i no como allá en las horas de fraternidad dolorosa, a la par con las tuyas. Cambia la existencia de los seres, como cambian los cuerpos, que los años i los pesares marcan con tristes señales, pero no el espíritu, que solo experimenta desarrollos en el orgasmo con que nació.

¿I tú?

Díme que eres ménos triste para que yo pueda esperar tambien que algun día, depuesto el fardo bárbaro, la sonrisa sea huésped de mi boca.

No sé como espresarte lo triste que se me hace la ausencia del mar, del campo i del cielo. Sí, ese cielo que abarcaba mi mirada, hasta los confines..... ¿lo tengo aquí?... Todo eso lo desean mis ojos para su deleite, i mi alma se consume por la ausencia de tus palabras, deleite suyo.

Vacia con la pluma, lo que vaciabas con los labios: escíbeme tus tristezas.

Háblame tambien de las cosas de mi vida, que allá quedaron i que me son queridas; háblame de mi hogar, ¡oh! esa mi cabaña que cerca del mar, entre las rocas, semeja nido de gaviotas: ¿has visto alguna vez vagar una sombra en torno de ella? Mi alma ha ido allá.

Aquel mi asiento predilecto, desde el cual soñábamos en las tardes, i contemplábamos en las noches—la peña alta i rara—¿ha sido derribada? ¿Ha quedado en abandono? ¿O vas tú a ella alguna vez, a evocarme a mí i a evocar nuestro pasado?

Cada vez que el mar amanece azul i ribeteadó de espuma ¿me recuerdas? ¿Cómo amaba yo esa su diafanidad preciosísima! I, cuando ruje en las noches oscuras, ¿piensas en las creaciones fantásticas de mi supersticion?

Escíbeme ¡oh sí! una carta mui larga i mui íntima. A tus tristezas, como a tu vida tengo derecho.

El manto de mi amistad, está siempre sobre tu corazon para servirle de escudo i de abrigo ¿te es dulce como ántes saber que cuentas con él?

La Serena, Julio 1907.

ALMA

RELOJERIA, A. DEBIA

Venta de joyas, relojes, anteojos i lentes.

Composturas de relojes con fornituras de primera clase, grabados, monogramas en relieve i bajo relieve. Todo trabajo es garantizado, atendiéndole personalmente.
Catedral frente al Hotel Santiago.

Alberto Débia

Joyero, relojero i grabador.

CREPÚSCULO.

(Del libro "Nieves".)

Irisando las nítidas corolas
de la espuma, su púrpura brillante
derrama el sol occiduo en rutilante
cascada sobre el raso de las olas.

Finje la luz en las riberas solas
un brocado de vívido cambiante,
i en los encajes de la nube errante
manejo de encendidas amapolas.

Una pira triunfal es el Ocaso
que parece incendiar con un chispazo
enorme el lapizlázuli del cielo.

I empieza a descender desde la altura
la dulce paz que ofrece a la amargura
de las almas enfermas un consuelo.

Salvador MARTINEZ ALOMIA

MARIPOSAS.

(Imitacion de M. Gutiérrez Nájera.)

Allá van, allá van las festivas,
las que rien en fúljida ronda
sobre el cáliz azul de los lirios,
sobre el blanco matiz de las rosas.

Allá van, allá van las festivas,
las que surcan el aire i se posan
en las niveas campánulas frescas,
en el borde sutil de las hojas.

Son joyeles de oro i rubíes
son bandadas de piedras preciosas,
son destellos vivaces que ondulan
al sonoro reir de las frondas.

En un pétalo frágil dormitan
i al surjir en Oriente la aurora,
se levantan las niñas inquietas
como un haz pintoresco de notas.

Saltan unas cual rosas de nieve,
como besos de lumbre las otras,
como rimas espléndidas muchas,
i cual vivos relámpagos, todas.

En fantástico enjambre llamean,
respirando esquisitos aromas,
esas lindas viajeras del aire
que se llaman ¡oh luz! mariposas.

I un momento no mas se columpian
i en los tiernos capullos retozan,
i en polvillo de oro se truecan
de improviso las vírjenes locas.

Así pasan, Dios mio, las blancas
ilusiones que el alma se forja,
i el placer, i el deleite, i la dicha
i la lumbre fugaz de la gloria.

Allá van, allá van las risueñas,
allá van en fantástica ronda
las que brillan tan solo un instante,
las que viven tan solo una aurora.

¡Oh inefables visiones de un dia,
oh esperanzas que el viento deshoja,
oh quimeras ardientes del alma,
mariposas de luz sois vosotras!

Gonzalo PICON FÈBRES
(Venezuela)

EL BESO DE NIEVE.

El jóven poeta glorioso, gallardo i jentil como un efebo, de ojos, melancólicos i grandes i sedeña cabellera oscura, ha alcanzado en aquella noche uno de sus mas ruidosos triunfos, i está allá, en la gran tribuna adornada de azul, entre una verdadera montaña de coronas, flores i tarjetas.

Ha elevado su voz armoniosa para cantar en un himno extraño todos los placeres de la humanal ventura. Poema de caricias que ha reventado en notas sonoras i versos de fuego: que ha hecho estremecer en sus muelles sillones de púrpura a todas las bellas de la corte del gran Rei. Para él, el trovador galante, son todas las sonrisas i las miradas lánguidas de un centenar de hermosas, cuyas gracias i simpatías brillan en el extenso salon como rosas de Persia o blancos jazmines de Arabia.

En medio de millares de luces, en aquel centro de la aristocracia, de la belleza i del talento, aplaudido por manos de alabastro sonrosado, el poeta se siente feliz. Ha recogido un precioso ramo de violetas—un ramito que lleva en su centro una tarjeta blanca como si fuera una camelia—i lo ha estrechado con ternura sobre su pecho... Los demas, olvidados, yacen por la alfombra en deliciosa confusion...

* *

El viejo rei, tirano i artista, en un raptó de entusiasmo, le ha gritado desde su trono espléndido:

—Píde lo que quieras, trovador sublime de lira de oro, i te juro que en el acto verás satisfecho tu deseo.

El es pobre i ambiciona las riquezas: es débil i tiene ansia de poder; i está a punto de ceder a un repentino pensamiento, cuando una mirada—una sola mirada quizá mal comprendida—lo decide.

—Oh grande i poderoso señor! esclama. Permítidme que les dé un beso a las bellas que han aplaudido las inspiraciones de mi mente.

La real mano se levanta un instante en ademan solemne, como para dar una órden: i entónces se vieron sonrojar muchos semblantes anjélicos... solo una niña, delicada como una sensitiva ideal, la mas bella de aquel coro de ánjeles, palideció intensamente, como si fuera a desmayarse.

* *

El poeta sonriendo triunfalmente pasa desflorando las bocas mas rojas i apoyando sus labios en las mejillas de alabastro. Las hermosas doblan la cabeza con languidez i presentan su boca o su cuello de cisne inmaculado a la perfumada caricia del bello triunfador. El siente su corazon próximo a estallar i sus ideas se atropellan confusamente. Bajo la mirada abrazadora de las vírjenes que han enfermado de amor tiembla de dicba; pero al llegar donde está su novia, retrocede, herido en mitad del alma. Ha encontrado sus labios frios como si fueran de nieve i ha visto rodar de sus ojos azules, abiertos i tristes—en los que aun se lee la espresion de un supremo dolor—dos lágrimas perladas.

La niña delicada como sensitiva ideal, la mas bella de aquel coro de ánjeles, está muerta, muerta, muerta de celos!...

Entre tanto, allá, en su trono espléndido, el viejo rei, amable i lujurioso, se rie burlonamente...

Froilan TURCIOS.

POST—UMBRA.—En memoria de la Srta. Julia TIRADO.

Cerró sus ojos la radiosa vírjen,
sus bellos ojos de ideal mirada
donde lucian los mirajes dulces
de la pureza i el candor de su alma.

Por su mejilla silenciosa i triste
corrió de perla cristalina lágrima,
por el recuerdo de su padre ausente,
por el recuerdo de su madre amada.

Ultima queja de una lira rota
que adios eterno en sus jemidos canta,
último lloro de la vida: luna
que el sol eterno de la muerte apaga.

Plegó sus labios la postrer sonrisa
i así quedose misteriosa i blanca
como la vírjen del divino Bécquer
que de ese templo *Bizantino* canta.

Así mirèla aquella tarde triste
en que dormida para siempre estaba,
en níveo lecho de jazmin i rosas
su dulce rostro de azucena pálida.

¡Oh muerte impía que a otro mundo llevas
todo lo dulce de la vida amarga.
¿Por qué no vienes a besar mi frente
donde refleja su dolor el alma?

E. Alvarez

CROQUIS.

(A Federico González G., sinceramente.)

Espira la tarde. La roja vislumbre
del sol rutilante dardea la cumbre
de la azul montaña, cuya mole enorme
proyecta a lo léjos su silueta informe.
Esplende la pira que el ocaso dora,
cual una apoteosis triunfal que decora
con tonos soberbios sus ámbitos, como
las arquitecturas de un inmenso domo,
i vagan las brumas por el panorama,
como los jirones de un roto oriflama.

La tarde agoniza; sus pálidos oros
se tornan bermejos. Rondeles sonoros
entonan las olas con roncocs acentos
i llenan la playa de estremecimientos.
El noto recita su gran melopea
que el mar acompaña. Derrama la tea
del sol sus saetas por las lejanías
llenas de misterios i melancolías.
En su idioma eolio murmuran las frondas
No sé qué elejías mui tristes mui hondas,
i entre las pinturas del paisaje umbrío
solloza sus locas baladas el río.

La playa está triste. Las pálidas brumas,
cual velos sutiles de aladas espumas,
se elevan flotantes, como los jirones
de un roto oriflama. Las pincelaciones
ígneas del ocaso deslien sus tintas
en átomos áureos de luces estintas.

Espira la tarde. La luz desvanece
sus prismas. Un soplo de duelo parece
que cruza la tierra. Suena el toque lento
de la vieja esquila del viejo convento
i su voz doliente, falta de eufonías,
se hunde en el misterio de las lejanías.

La ciudad reposa. Se aduerme el suburbio
i ya apénas vagan por el cielo turbio
colores estraños que en el panorama
confuso se mezclan en una amalgama
de tenues zafiros, de amatistas muertas,
de ónices velados i ágatas inciertas.
Entre los frondajes se ha dormido el viento,
i hai en las alturas un florecimiento
de constelaciones i de trasparencias.
Se inunda el oriente de tenues fuljencias
i flota en la calma sideral como una
vaporosa gasa de rayos de luna.

En tanto, la pálida diosa se escombra
tras los horizontes, i llega la sombra
cubriendo las cimas, cubriendo los campos
de negros crespones. Irradian los lampos
del pálido Vesper que apénas alumbra,
envuelto en cendales de vaga penumbra,
miéntras lentamente la apacible calma
entristece el cielo i entristece el alma....

A. del Valle

AYER I HOI.

I

—Una tarde de amores i de anhelo...
Todo bello: la encina i el pinar,
la nube ténue que cruzaba el cielo
i la barquilla que surcaba el mar.

—Todo era hermoso en el silente ocaso
de un crepúsculo vago como un tul;
abajo, un llano de esplendente raso,
arriba, Dios i el firmamento azul.

—Yo soñaba pensando allá mui léjos,
en una madre cual no existen dos,
i en mis abuelos, en los pobres viejos,
que me enseñaron a nombrar a Dios.

—I miraba el naranjo que se asoma
de mi casa materna en el confin,
donde van a arrullarse las palomas
a las horas de fresco en el jardin....

—¡Cómo sentía entre mis sueños de oro
la brisa pura del recinto aquel,
hoi que ya léjos del hogar que lloro,
nadie me cuenta lo que pasa en él!

—Hoi que ya nadie por mis pasos vela,
ni escucha el llanto de mi ronca voz,
hoi que nadie como ántes me consuela
diciéndome a interválos ¡Piensa en Dios!

II

—Ya no como ántes mi ilusion perdida
te llama ¡oh Cristo! que en mi hogar dejé....
Las mústias hojas de mi amarga vida,
cubren la fosa de mi muerta fé.

—Ya no te invoco, porque todo ha muerto
léjos de mi alma, en el postrer confin...
las aves que anidaban en el huerto,
las flores, los rosales i el jardin.

—Solo mi madre, como siempre bella,
me habla de todo lo que ya murió
i me dice en sus cartas que la estrella
de su penosa ancianidad soi yo.

—...Ha muerto ¡oh madre! idolatrada i
el Dios envuelto en señorial tisú, [santa

mas no mi negra soledad me espanta,
miéntras me quedes sobre el mundo tú.
Serena a 15 del VII en 1907.

Divad IRAB. .

Buzon de »PENUMBRARS.»

Sr. Misselides—«*El seductor.*»—Llora
Ud. demasiado i como si no fuera eso
suficiente, hace Ud. llorar a los demas...
¡Qué tierno, amigo mio; qué sentimental,
qué emocionante, qué lánguido... i ¡qué
malo!.....

Sta. Violeta—Despues de mucho cavi-
lar, respecto al sitio en donde colocaria
su articulo, me he acordado de la can-
cion cuyo nombre lleva Ud. i he creido
un deber dejarla allí «*Entre la yerba es-
condida.*»

Sr. Piloto—«*El mar de mi inspiracion.*»
—Para cualquier embarcacion será Ud.
Marino, pero créame a mí, señor Piloto:
si se embarca Ud. en el mar de su ins-
piracion, naufraga.

Sr. Tridente—En música, como en
poesía, se es todo o no se es nada el
término medio es insoportable.

Esto lo dijo hace tiempo Virjilio, pero
ahora lo decimos los dos.

Sr. Alva—Haga Ud. calcetas, escobas,
perinolas, jeringas, cucuruchas... en fin,
lo que Ud. quiera, pero cuando sienta
deseos de hacer versos, diciplínese hasta
verter sangre, i si esto no fuera sufi-
ciente, suicidese.

Señoritas admiradoras de la valentia—
La fuerza seductura del sexo, es un
ejército encombtable. Capitulo honrosa-
mente, sabiendo que en buenas manos que-
da el pabellon.

Sr. Nena—Muchas gracias. Irá pron-
to.—

Sr. Clerical—Sus versos a don Soto
están mui mordaces. Sea Ud. mas com-
pasivo con su prójimo.

Bohemia.

Los tres bohemios pálidos bebían
En anchas copas de cristal rosado
El licor de las dulces alegrías,
El champagne de los sueños encantados.

De la Caja de Pléyal armoniosa
Una mano de mármol arrancaba
Celestes sonos de entusiastas notas
Que en ondas se esparcían por la sala.

Voluptuosas mujeres de almas jóvenes,
Desnudo el pecho palpitante i blanco,
Danzaban con alegres bebedores
De rostros flacos i semblantes pálidos.

I la Caja, la música, los himnos,
Las torpes carcajadas de los ebrios,
Saludaban los rayos primerizos
Con que clarea el alba el firmamento.

I allí quedaron solos, con las copas
En sus trémulas manos de borrachos,

Sonriendo como míseros idiotas
Los tres bohemios somnolientos, lánguidos

I a su lado olvidada i silenciosa,
Ebria talvez, una mujer dormía,
Las manos sobre el pecho, i en la boca
Una espuma de sangre renegrida.

Pobre mujer! En medio de la torpe
Bacanal de esa noche de misterios,
Sin exhalar el ¡ai! de los que mueren
Allí quedó tendida en el silencio.

I los bohemios pálidos bebían
En anchas copas de cristal rosado
El licor de las dulces alegrías,
El champagne de los sueños encantados.

Rodrigo VERDEJO

Santiago, 1907

¡Shut up!

(For Rose.)

¡Oh, no me hables así! Callen tus labios,
i los cantares del amor sublime
deja que luzcan con primor, i tiernos
en el lenguaje de los ojos brillen.

¿Por qué me dices que me quieres mucho?
Guárdalo, calla, mis pupilas mira;
ellas, que saben adorar, conocen
de la pasión las luces infinitas.

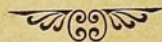
En las palabras, engañosa encierra
su cruel veneno la falaz mentira,

tan solo el alma en su mirar trasluce
las ansias del dolor o de la dicha.

No me hables así. Dejemos quedo
que se deslice la amorosa vida,
que nuestro amor en nuestros ojos lllore,
que nuestro amor en nuestros ojos ría...

EDWARD.

La Serena, 1907



Libreria i Centro de Publicaciones.

LA PORTEÑA
COQUIMBO, — ALDUNATE 149.

Vende obras poéticas de los siguientes autores: Andres Bello, Diego Dublé Urrutia, Francisco Conteras, José Mármol, José Santos Chocano, J. M. Altamirano, Ricardo Palma, José de Espronceda, Amado Nervo, Salvador Diaz Miron, F. M. de Olaguibel, Raul Montero Bustamente (Parnaso oriental), Federico Balart, Gaspar Nuñez de Arce, Manuel Maria Flores, Manuel Acuña, J. Leon Pagano (Parnaso Argentino), Ramon de Campoamor (Obras completas), Pedro Arismendi Brito (Parnaso Venezolano), José Zorrilla, Plácido (Poesías completas), Juan Zorrilla de San Martin, Juan de Dios Peza, El Parnaso Mexicano (Los Trovadores de Méjico), J. L. Pagano (Al traves de la España literaria), Baronesa de Wilson (El Mundo literario Americano), Ruben Dario, Montealegre (Tesoro del Parnaso Americano), Néstor Ró-Villalobos (Brisas del Norte). Obras de todos estos autores las encontrarán a la rústica i empastadas.

NAZAR Y COMPAÑIA

Recibió el surtido de Invierno. Franelas i Casimires.
Especialidad en paqueteria i ropa hecha.—Mayo de 1907.

LA TIENDA DE MADAME VISCONTI

Calle Cienfuegos 130.—Casilla 285.

Tiene constantemente sombreros adornados, abrigos recibidos directamente de Paris, cuellos, pieles, jéneros de seda, adornos fantasia, plumas, flores, paqueterias i muchas otras variedades.

Leopolda G. de Visconti

La Imprenta de "El Porvenir" de la Serena,

Se distingue por la rapidez, correccion i nitidez con que entrega los trabajos a su amable clientela.

ALMACEN I CONFITERIA

—DE—

Anselmo Gallardo H.

Tengo el gusto de anunciar a mi clientela que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, las mejores en esta ciudad.

Precio módico.

Calle Catedral N.º 100

JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60. —

La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, football, cricket, etc.
Los mejores calzados de las renombradas fábricas de Lóndres i Paris i los famosos yankees-shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport

—❧— ALEJANDRO ABUD —❧—

TIENDA DE MERCADERIAS I ARTÍCULOS DE LUJO

Todas clases de jéneros de seda, lana i algodón para trajes de señora.
Paños i casimires i artículos para caballeros.
Ropa hecha i sombreros de todas clases.
Adornos, perfumes i paquetería

PRECIOS CÓMODOS

Renovacion constante de surtidos, con la esperiencia de muchoss año de práctica en el comercio.

❧ Calle Arturo Prat, esquina O'Higgins ❧

Los Cigarrillos de Aviles Hermanos

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son **libres** de toda materia nociva a la salud.

Hotel Valparaiso

— S E R E N A —

Calle Balmaceda 88, 90 i 92

Cómodas piezas para pasajeros.—Servicio esmerado.—Comida exquisita.

❧ Vinos lejitimos, del pais i extranjeros ❧

Pedro I. Aracena Aguiar
PROPIETARIO

Comentarios.

Antiguamente, cuando los avances de la civilización no invadían las capas sociales, por medio de las *ligas* se oponían las multitudes a todo lo que no les cuadraba.—

Las ligas siempre han servido, no solo para aprisionar las medias en las torneas pantorrillas del débil sexo, sino que, como queda dicho, para resistir lo que no conviene a los intereses del pueblo.

Hoy no se estilan las cosas por medio de los *meetings* populares numerosos, en los que la mayor parte de los oradores dicen lo que no sienten o no comprenden.

En la semana que vino a perderse en los abismos de los tiempos se celebraron dos *meetings* grandiosos: uno de los anti-papeleros i otro de la colectividad infantil, como lo denominó la prensa.—

Tengo para mí que si en vez de celebrar comicios públicos se formaran ligas de resistencias, los frutos que se cosecharían serían, óptimos.

De un meeting, qué se saca? Borbotones de palabras incoherentes, mímica de *mico* afiebrado, carrasperas inconvenientes i, al final,

«Con la pluma del pavo,
hazte cosquilla en el rabo»...

Los resultados de los comicios populares, para mí, dan resultados contraproducentes al objeto que se persigue, i los promotores de estas reuniones i sus partidarios, que predicán, por ejemplo, el esterminio del papel moneda i la vuelta del *vil metal* a los bolsillos nacionales,

en sus actos públicos i privados no piensan como lo dicen.—

Ahora mismo, un distinguido recaudador, partidario acérrimo del oro, ha venido a cobrarme una cuenta por consumos en el mes que ya se perdió en las nebulosidades del tiempo, sin considerar que un cobrador amigo del oro, no debe manchar sus manos con el contacto repulsivo del billete (¿?) del Estado y de los Bancos.....

—Ud. disculpará; pero no tengo oro le dije al distinguido recaudador. Vuelva usted cuando la conversión se verifique...

—¿La conversión? usted está convertido en un energúmeno!... Nada, nada! O me paga, o lo demando.

—Pero esperemos a que vuelva el oro...

—Lo dicho: o me paga.....

—Pero ¿es posible que usted desvanezca mis ilusiones *oreras* con proceder tan en contraposición con lo que dijo el domin-go.....

—Vea, jóven: el billete garantido por el estado, es oro que no brilla, pero siempre es oro. Así, haga usted el favor de pagarme en billetes y quedaremos en paz.

En estos casos, los partidarios del oro que tengan acreedores, deberían esperar la vuelta del vil metal para cobrar a sus clientes —

De esta manera, se prestigia una causa y se atrae las simpatías.....

Tengo para mí que si todos los oreros, que lo son la inmensa mayoría de los habitantes de Chile, se unieran en liga y se resistieran a recibir billetes en las

transacciones múltiples que se presentan en el comercio y en los actos de la vida diaria, los poderes públicos harían subir el cambio para que volvieran los días de excesos de ántes, es decir, de bienestar, y, como consecuencia lójica de la resistencia de los *amarillos* u oreros, acapararian todos los billetes para sí...

Las *ligas* son mui buenas.

Los únicos que han comprendido que las *ligas* sostienen las medias o las energías de los individuos, son los distinguidos aurigas serenenses:

—El Alcalde nos impone unas cosas, han dicho los hombres de *huascas* y riendas, que resienten nuestra dignidad de conductores de bestias... Si el Alcalde quiere ponernos *lata* como a los limosneros, nos *ligamos* y desde estos momentos la Serena, atónita y cansada, clamará al cielo por la vuelta del antiguo régimen cocheril. No es *lata* la que le vamos a dar al Alcalde... y él, quiso latearnos de una manera no conocible.

I tal como lo pensaron, así lo hicieron los caballeros aurigas.

Por esto se verá las ventajas de las

ligas: o se accede a lo que se solicita o se forma un muro infranqueable a todas las pretensiones que no convienen.

I ahora estamos sin medio de locomoción por las *latas* que quiso darles, para que indiquen si están libres u ocupados, el señor Alcalde a los cocheros.

Pero miéntas tanto, los habitantes todos—especialmente mi comadre Ruperita—que por ciertas protuberancias molestas en los pies acostumbraban viajar en coche, hoi, en medio de juramentos, claman a Epitelio, el dios de los *callos*, por la vuelta de los vehículos y por el arreglo de los pavimentos.....

Los únicos que han ganado con esto, son los enamorados. Porque, antes de la liga de los cocheros, acostumbraban a pasar en vehículo por la casa del objeto de sus ensueños para darse *facha* de rumbosos; hoi, mediante a la testarudez de los aurigas, han podido economizar algunos billetes.....

Por lo que queda dicho, se verá que todo es cuestion de liga.....

Juan de las VIÑAS

OFRENDA.

(A la Srta M. I. G. O.)

Tú me pides que arranque, amiga mia, que arranque de mi lira plañidera, un canto para tí, porque has creído que hai en mi alma destellos de poeta.

Si en mi alma estéril cintilara vívida sublime inspiracion por un momento, cantaria, mujer, a las palomas nacaradas i finas de tu pecho;

i en estrofas de rimas arjentadas, a tu preciosa cabellera blanda, a tus ojos que hechizan, que embelesan, i a los frescos corales de tu boca.

Cantaria a tus dulces morbideces con los ritmos ardientes de mis versos, i con estrofas de cadencia llenas a los perfiles de tu rostro griego;

a las pulidas perlas de tu boca, a aquel bello color de tus mejillas, en fin, mujer, te cantaria mucho... Mas, todo es ilusion, amiga mia!

Ilusion, ilusion... No soi poeta soi un loco talvez, que te idolatra; un loco que te adora con delirio i que daria por tu amor el alma.

Sitlan del CAMPO

A una estrella.

Desde el rejoy balcon de tu palacio,
pálida estrella misteriosa i pura,
al traves de las gasas del espacio,
¿qué contemplas tan triste en la llanura?

La tempestad se va, la selva oscura
con su hojarasca jime estremecida;
miéntras lloran las aves su amargura,
¿qué buscas tú en la tierra adormecida?

Oh! pero ya descende lentamente,
amiga melancólica i hermosa,
i quieres tras los montes de occidente
ocultar tu mirada temblorosa.

(De A. de Musset)

¿Vas acaso a perderte silenciosa
como perla en el seno de los mares?
¿O buscas en tu marcha presurosa
algun lecho de blancos azahares?

Mas, si debes morir tras la alta cumbre
que te abre blando lecho entre sus velos,
detente, estrella, i que por siempre alumbré
tu pálido fulgor desde los cielos!...

Cylu del CAMPO

Ven!

A través de los cristales
de la entreabierta ventana,
los arjentados reflejos
de la luna se derraman.

I al besar tu blondo pelo
con el beso de sus lampos,
a tu frente tersa i ancha
forman nimbo de oro pálido.

I apareces a mis ojos,

a mis ojos que te adoran,
como májica princesa
de los reinos de la sombra.

¡Reina triste! No vaciles,
calma pronto mis torturas,
miéntras tejo tu corona
con los rayos de la luna.

Julio 1907.

Ánjel V. RUIZ

RÁFAGA.

(A Carlota)

Fué en una tarde de grana
cuando te vi tan hermosa,
luciendo en tu faz de diosa
el albor de la mañana.

Radiabas, bella sultana,
como vision vaporosa,
i esplendia misteriosa
tu belleza soberana.

Te vi pasar arrogante,
i sentí en aquel instante
redivivir mi pasion.

Por eso, en su amor inmenso,
mi alma te ofrenda el incienso
de su ardiente adoracion.

A. del VALLE

Lo perdido.

(FRAGMENTO)

Siento hasta la desesperacion la nostalgia del pasado. Lo llamo, angustiada, delirante, supremamente; mi voz es un clamor. ¡Vuelve! ¡Oh! vuelve. Sé golondrina

Album de «Penumbas»



Srta. Victoria Chadwick C.

que tras cruel proscripcion torna al mismo nido...

¡Oh año aquél! Adorablemente bello, inefablemente dulce i por eso inolvidable! Volvió la primavera hácia estos campos: su risa argentina vino a los oídos desde la cascada espumeante; sus encantos, nunca cantados hábilmente, mostráronse a

los ojos con el carmin de los corales, el albo de los lirios i el verde precioso de la grama en el prado i el follaje en el bosque; su hálito que, jamás salió igual de labios más bellos de mujer, se aspiró con fruicion voluptuosísima en la brisa, enervante a fuerza de su riqueza en odorancias. El reseco rosál sintió bullir la savia dentro de su triste esqueleto, el lecho desierto del arroyo extinto volvió a sentir el hilo azul del agua trasparente deslizarse, jugueton i parlero como un niño, sobre su arena; i mi corazon advirtiendole este divino resurjimiento de la Vida —i con ella de la belleza i la felicidad—en la naturaleza, dijo mirando al Oriente: yo tambien soi ruina otoñal, ¿dónde viene mi vivificadora? Cantaban las aves, reia feliz el mundo bañado de sol: nadie respondió a su réplica dolorosa i profunda.

*
*
*

¡Vuelve Pasado! Sobre las sombras de la terrífica noche, el soberano de la luz aparece piadoso como Dios, como el derrochador de nada i alegría. Fuiste luminoso cual astro, te devoró un Ocaso ¿cuando te alzarás un Oriente?

Yo cuento los instantes, los dias, los años que pasan, pasan sin hacerte tornar. I ellos son representantes del tiempo que todo lo verifica, que tanta potencia encarna! ¡Oh pena honda!

¿Para siempre has muerto? Pues, muera yo tambien, como las rosas despues que ha partido la feliz primavera.

*
*
*

Pasado, tú fuiste bello: ¿es por eso que cruzaste veloz? Tú fuiste bueno: ¿es por lo mismo que moriste?

ALMA.

La Serena, Julio—1907.

Dichas amargas.

Yo ví brotar dos lágrimas
de tus ojitos negros.....
Era la vez primera
que en un abrazo estrecho
calmábanse dos ansias
fundíanse dos cuerpos
en el crisol dorado
de nuestro amor inmenso.

Sentí como un rocío
que fuérame cayendo
en gotas silenciosas
por el ardiente pecho,
i raudas i veloces
sentí por mi cerebro
pasar las ondas tristes
de mi profundo duelo.

Mas ai! cuando esas lágrimas
que tanto bien me hicieron,
llenando de ventura
mi desgarrado pecho,
feliz iba a beberlas,
feliz i satisfecho,
al fuego de tu risa
se evaporan presto...

Mujer que así insensible
a todo sentimiento
con tu fatal engaño
mi corazon has muerto:
que el mal que tú me hiciste
te lo perdone el cielo.....
que yó..... yo te perdono
el mal que tú me has hecho.

Alberto ALDAI P.

PENTÉLICA.

Discipline sus huestes la perfidia,
azote con satánica insolencia:
no le teme al disparo de la insidia
ni al acero cortante de la envidia
quien tiene por escudo la conciencia.

¿Que la calumnia su veneno activa
i nos acecha en el combate recio?
Mientras el malo sin castigo viva,
se le arroja a la cara la saliva,
la saliva infamante del desprecio.

Cumple, poeta, tu mision. Avante,
aunque se muestre el porvenir incierto.
Nunca llega a Fezan el caminante
sin que hayan injuriado su semblante
las cálidas arenas del desierto.

Que los escombros del pasado queden
revueltos en el fondo del abismo,
i en ese abismo amenazante rueden
esos sucios cadáveres que hieden

a vergüenza i traicion i despotismo.

Hai que abatir a aquel que de su altura
quiere ver de rodillas al de abajo.
La riqueza usurpada no perdura,
i el obrero es un dios: se transfigura
en el Tabor radiante del trabajo.

El camino es de luto i de ovaciones;
el camino es de abrojos i laureles;
despertad i luchad, jeneraciones
que afeminais el alma en los salones
i destruis la sangre en los burdeles.

La vida es lucha secular. La gloria
se alcanza entre el fragor de la pelea;
si dudas, gladiador, de la victoria,
no aguardes compasion, i tu memoria
para siempre jamas maldita sea!

Andres A. MATTA
(COLOMBIA)

Resúrgam.

No estoi vencido. Mi orgullosa frente
levanto de la vida en el combante
i altivo espero el enemigo embate,
como el peñon la furia del torrente

Mi espíritu jenial temor no siente;
el golpe de la suerte no me abate.
Mi corazon en la esperanza late
de luchar i vencer mientras aliente.

El espacio es del águila altanera
que, con las alas azotando el viento,
navega audaz en la azulada esfera.

Tambien yo, cual el águila arrogante,
triunfador me alzaré—tengo su aliento—
i a traves de las tumbas, ¡adelante!

Diego FERNÁNDEZ ESPIRO
(ARJENTINA)



Paisaje de Luna.

En el parque antiguo, la luz de la luna envuelve en un velo de plata el terciopelo del césped i el ramaje de las acacias en flor.

En las avenidas que guardan cariñosamente las huellas de los tacones rojos, se encuentran las almas de Harpagon i de Ronsard.

El avaro sueña encerrar en su viejo arcon el velo de plata, i el poeta evoca el ritmo jentil de las pавanas i los jestos graciosos de las marquesas.

I este fué el coloquio de sus almas.

Tengo—dice Harpagon—¡oh! triste poeta! un tesoro infinito. Gozo largamente cuando mi cuerpo se oculta bajo las monedas, gozo el éxtasis cuando imagino los placeres i el poder que poseo; i me rio de los ricos modernos que truecan estas voluptuosidades por la banalidad de sus palacios, de sus trajes i de sus sports.

—¡Es pobre tu tesoro, miserable avaro! Yo tengo la rubia cabellera de mi amada; sumerjo en ella mis manos, mi rostro, mi alma, i mis ojos contemplan una floresta de oro, un rio de oro, una montaña de oro.

—Compré a un noble descaecido un bosque, donde duerme un lago que se dijera encanto. Sobre el agua, glauca i silenciosa, los cisnes, abiertos los castos abanicos de sus alas, parecen grandes flores sin tallos, i los albos nelumbios recojen en sus cálices sus canciones de muerte. I nunca los miro, porque las miradas pueden robarle algo de su encanto.

—Los ojos de mi amada son dos lagos de turbadoras aguas azules, de riberas violetas. Bogan en ellos los orgullosos cisnes del Ensueño i florece un nelumbio virjinal: su alma.

—A un rei en el destierro compré un manto de púrpura. Mirarlo es sentir una caricia deliciosa.

—De la mas rica púrpura son los labios de mi amada; i si la beso, las rosas de sus mejillas afrentan el manto real.

—Tengo un ánfora griega colmada de vino de Chipre del que se escanciara en la última fiesta venusina. El vino produce una dulce embriaguez i en el asa del ánfora un májico artista cinceló a Afrodita.

—El perfume de mi amada es un divino filtro que embruja, i el ritmo de su cuerpo emula a todas las ánforas i a la gloriosa Helena.

—Son mias todas las minas ocultas en la tierra profunda, fuentes inagotables de tristeza i dolor.

—Mi alma es una mina, i mi amada es el minero que arranca de sus entrañas la esmeralta, el rubí, el diamante de mi Verso: i piadosa los derrama por el mundo para dicha de mendigos i de reyes.

—Soñador, solloza el avaro, vencido.

I las dos almas se esfuman en las avenidas del parque antiguo, que la luz de la luna envuelve en un velo de plata.

Tulio M. CESTERO



Disertacion.

Aunque bien puedo temer
que *Penumbbras* me proscriba,
le remito esta misiva
fundada en un «puede ser.»

Sin pretencion de Fiscal,
en frases mal hilvanadas,
quiero echar «mi cuarto a espadas»
en materia criminal.

Tal vez me juzguen que soi
yo mismo gran delincuente;
me confieso penitente
i tras la redencion voi.

Quiero atacar un pecado
que pasa desapercibido,
aunque diga el buen sentido
que debe ser castigado.

Pécase de varios modos
contra preceptos sociales,
i en los códigos penales
hai reprension para todos.

Al que mata, lo castigan
segun la lei del talion,
para el que hiere, hai prision,
i al que roba, lo fustigan.

Pero esto solo acontece
con delitos materiales;
mas hai otros criminales
que de castigo carecen.

¿No es, acaso, delincuente
el pseudo-vate escritor,
que lanza versos de amor,
en estilo decadente?

¿No merece pena, i dura,
el necio neolojista,
cada vez que ciego embista
andaz, contra la cultura?

¿No es un delito escribir
rengloncitos, casi iguales,
con faltas gramaticales
i agravios al buen decir?

¿Son acaso acciones buenas
las que comete un plajjiario,
cuando firma, temerario,
las producciones ajenas?

Estos son los principales;
pero hai delitos ¡a cientos!
que cometen los *talentos*
con brios fenomenales.

«*Penumbbras*» tiene un buzón
para su correspondencia,
i es asunto de conciencia
nos honre con su opinion.

Yo tambien la mia doi,
sin recelo i sin ambaje;
aunque me falte coraje
para decirles quien soi.

Mas ¡que diantres! arda Troya
i aunque me cueste el pellejo,
la verdad la dice un viejo
que se apellida.

LINCOYA.

SÍMIL.

(Para tí.)

Pura como el ensueño que la mente
forja el poeta i en sus versos canta,
dulce como el perfume que en las flores
bebe a torrentes embriagada el alma,

Así te ostentas tú, flor hechicera,
rosa gentil, anjelical i blanca,
como el ensueño que el poeta forja,
como el perfume que deleita el alma.

AGER

Mientras tú duermes.....

—Estoi yo solo con mis recuerdos, con mis martirios...
Es una noche negra i helada como la muerte;
estoi soñando con mis dolores i hasta los lirios
temen cimbrarse para que el ruido no me despierte.

—Solo acompaña los desvarios de mi locura
el triste canto, frío i lloroso, de un ave hermana
que al ir buscando su pobre nido por la espesura
llora un momento sobre el alféizar de mi vent^{ana}ura.

—Estoi soñando i así te veo bella i dormida,
mientras mi mente puesta de hinojos allí te nombra,
como el reflejo tierno i amante de esa otra vida
donde las almas se aman ocultas entre la sombra.

... No te despiertes, vírjen amada; duerme un momento
así sonriente con los cabellos sobre las sienas,
que en el silencio noctambulario del firmamento
no se retratan ni tus desvíos ni tus desdenes.

—¿Qué ha de importarme que te enamore la luz del mundo,
que *todos* tengan algo de tu alma dentro del pecho,
si cuando duermes, es mi cariño tierno i profundo
el solo aliento que vela siempre junto a tu lecho?

—Yo, como el mago de la leyenda, tengo un santuario
i allí tu imájen un altarcito de azul i de oro,
donde perfume tus castas sienas con mi incensario,
donde te invoco, donde te rezo, donde te adoro.

—Ya puede el mundo llamarte suya. Yo no me quejo
de que él te adore tras de las luces que no se escombran,
mientras yo pueda dentro mi templo derruido i viejo,
amarte siempre como a mi vida desde las sombras.—

Serena a 2 del VIII en 1907.

Divad IRAB



La Amistad.

«Amistad,» hermosa palabra que encierra en sí uno de los sentimientos mas nobles del corazon humano, lazo de flores que une las almas, confundiéndolas en una sola; ángel de doradas alas cuyo brillo refleja el mas tierno sentimiento del espíritu: el afecto.

La amistad es el astro a cuyo májico fulgor se encienden los corazones, estableciendo entre ellos, una corriente recíproca de cariño i de ternura. Ella es la que ilumina el oscuro sendero de nuestra vida, llenándolo de dulce claridad, haciendo mas lisonjera la existencia, pues sin ella seria ésta un inmenso páramo sombrío donde nunca llegaria una gota de rocío, donde no se entreveria jamas un pedazo de cielo azul donde expansionar el alma, cuando los oscuros nubarrones de la desventura oscurecieran el horizonte del primer anhelo...

Dios, en su infinita bondad, ha dado a los hombres este don divino, este bál-

samo que mitiga nuestros sufrimientos, gracias al cual, en los momentos de suprema amargura, cuando nos encontramos agobiados por el peso de acerbos dolores, recurriendo a un amigo, relatóndole nuestras angustias, encontramos un lenitivo a nuestros pesares, al ver asomar a sus pupilas una lágrima de ternura i al ver que en su corazon encuentra cabida nuestro dolor. Nuestro sér en medio de sus sufrimientos, saborea la alegría de ver que, gracias a la amistad, se encuentran séres que sufren con nuestros sufrimientos i gozan con nuestras alegrías i que en las horas de dolor podemos recurrir a ellos para buscar un consuelo a nuestras penas.

La amistad es, pues, una necesidad en la vida i por eso ha dicho un célebre pensador: «Sin un amigo la vida es un desierto.»

Mary

Buzon de "Penumbras"

Sr. Suicida—Para haberlo escrito en estado de putrefaccion, no está tan malo; eso sí que debe de haberse Ud. disparado el tiro en la cabeza, porque es la parte que encuentro mas hueca en su cadáver.

Sr. Justiciero.—¡A mí con *floreitas* en el ojal!...

Sr. Selim—¡Dios mio! que Selimcito no escriba jamas otro soneto, i que si lo escribe, que no me lo mande; i si lo manda, que no lo firme; i que si lo firma, que yo no se lo publique; i que si no se lo publico, que no se enfade; i que si se enfada... que no me importe

un bledo.

Sr. Pietro Angusti.—Molto perverso, mio caro.

Sta. Luz.—¿No le dá a Ud. vergüenza hablarle a su novio, de sus ropas interiores? Créame a mí, Lucesita, en eso entieden mas las lavanderas que nosotros.

Sr. Jazmin.—¿La *prenda* se porta mal con Ud.? ¡Vaya hombre, quién lo hubiera creído!... tan buena como parecía... Pero, consuéllese Ud, que si continúa empeñada en destrozarle el alma, le publico los versos que me envia; i si no revienta, será porque tiene pacto con el diablo.

RAB.

Alfredo Steel y Cia.

Coquimbo

Serena.

Importacion directa de ferreteria y mercería.

Maderas de todas clases y dimensiones.

LA TIENDA DE MADAME VISCONTI

Calle Cienfuegos 130.—Casilla 285.

Tiene constantemente sombreros adornados, abrigos recibidos directamente de Paris, cuellos, pieles, jéneros de seda, adornos fantasia, plumas, flores, paqueterias i muchas otras variedades.

Leopolda G. de Visconti

La Imprenta de "El Porvenir" de la Serena,

Se distingue por la rapidez, correccion i nitidez con que entrega los trabajos a su amable clientela.

Fume Ud. los nuevos cigarillos «**La Estrella**,» elaborados con tabacos importados directamente de la Habana.

Son preferibles a cualesquiera otros por su esquisito aroma i la pureza de los materiales empleados en su confeccion.

VENTAS POR MAYOR I MENOR.

Ernesto TORNERO M.

Calle Brasil, esquina O'Higgins.

VENTA DE CASA

Se vende la casa N.º 35 de la calle Miguel Luis Amunátegui. Tiene bastante árboles frutales.

Tratar: Juan de Dios Pení. N.º 65.

Alberto Alday P.

JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60. —

La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, football, cricket, etc.
Los mejores calzados de las renombradas fábricas de Lóndres i Paris i los famosos yankees-shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport

Los Cigarrillos de Aviles Hermanos

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son **libres** de toda materia nociva a la salud.

ALMACEN I CONFITERIA

—DE—

Anselmo Gallardo H.

Tengo el gusto de anunciar a mi clientela que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, las mejores en esta ciudad.

Precio módico.

Calle Catedral N.º 100

NAZAR Y COMPAÑIA

☞ Recibió el surtido de Invierno. Franelas i Casimires. ☞

Especialidad en paqueteria i ropa hecha.—Mayo de 1907.

RELOJERIA, A. DEBIA

Venta de joyas, relojes, anteojos i lentes.

Composturas de relojes con fornituras de primera clase, grabados, monogramas en relieve i bajo relieve. Todo trabajo es garantizado, atendiéndole personalmente.

Catedral frente al Hotel Santiago.

Alberto Débia
Joyero, relojero i grabador.

P E N U M B R A S

QUINCENARIO ILUSTRADO DE CIENCIAS, ARTES I LITERATURA.

AÑO I

La Serena, Agosto 18 de 1907

NÚM. 9



Necrolojía

Hace algunos dias falleció en el vecino puerto de Guayacan la respetable señora Benita A. de Barraza, madre de nuestro compañero Arturo Barraza A., despues de luchar por mucho tiempo con la penosa enfermedad que la llevó a la tumba.

Querida i respetada de todos cuantos pudieron apreciar de cerca la esquisita cortesía de su carácter i las relevantes cualidades de su alma, ha dejado entre los muchos beneficiados por su afecto el hondo recuerdo de lo que se ha ido entre la admiracion de muchos i la bendicion de todos.

Al lamentar nosotros la sensible desaparicion de la Sra. Araya de Barraza, enviamos a sus doloridos deudos las manifestaciones mas sinceras de nuestro sentido pésame.



Cosas idas.....

¡El ayer!... La carcajada burlona del destino, enlodando la ensoñacion del alma desde el oscuro antro de esa noche eterna de la vida, donde se deslien lentamente los postreros fulgores de las luces en la opacidad del pesar.

¡Con qué amargura tan íntima i tan honda, veo desfilan en el kaleidoscopio de mi penosa ruta, los felices dias de mi dichosa infancia. En el sacrosanto templo de mi hogar, habia una imájen, bajo cuyo imperio los ideales redentores de la vida, se fundian en el crisol de mi alma..... Mi madre amada era la guardiana de ese templo i la diosa de ese altar..... i allí habia luz como en la alborada de los dias, i habia amor como en la alborada de las almas.

La divina voz de la dulce hada de los ensueños infantiles, no cantará otra vez en mis oidos sus canciones blancas, como una lluvia de rosas i de lirios i las flores de mi alma, marchitas por los glaciales vientos de todos mis infortunios, ya no me extasiaran con sus perfumes inefables.....

Todo se fué..... hasta tú, madre santa, me abandonaste un dia sobre la triste playa, i he sentido las penas desde entónces i desde entónces solo han entibiado el frio de tu loza i de mi alma, las ardientes lágrimas que por ti he vertido rogando desde las sombras, hácia ese mundo en donde vives tú; porque desde ese misterioso templo del Infinito, tu espíritu velará por mí, que hasta allí no alcanzará

el poder de mi infortunio.

Mi alma, huérfana está de las ilusiones todas, que así como las aves que se alejan para no tomar jamás al nido en que nacieron, así las esperanzas de ese ayer bendito, se han alejado también en medio del recuerdo de mis mejores días.

¡Oh madre! Tú que al partir me desposaste con el dolor, mitiga un tanto mi desconsuelo, trueca mi corazón en hielo, para poder cruzar sin llantos por entre la sufriente marejada humana.

Las cosas idas..... esas, dejaron, madre mía, muchos recuerdos muy puros y muy santos, que son la antorcha que ilumina mis vacilantes pasos en la escabrosa senda de mi exodo sin luz,

¡Madre mía!...

M. STHENIE

Serena a 14 del VIII en 1907



Matinal.

Der Tag erwacht.....

SCHILLER

Se va la noche. En el brumoso Oriente flota una tenue claridad incierta y alza el ave su cántico doliente ante el claror del día que despierta.

Marcha el rudo labriego a la dehesa, tarareando un cantito picaresco y una zagala de ideal belleza lava su faz en el arroyo fresco.

Inundando los llanos y las cumbres con torrentes de vivos resplandores, llega el sol con su manto de vislumbres y su ardiente penacho de fulgores.

Todo se anima. Por doquier resurje el vago són, que en derredor se escucha, de un himno universal que grita: «¡surje!» de un himno universal que dice: «¡lucha!»

Los errantes harapos de la niebla flotan como un enorme cortinaje, y de ritmos selváticos se puebla la misteriosa calma del bosque.

¡Salve, Rei-Sol! Desde tu trono ardiente, con tu aliento inmortal, todo lo absorbes, y contemplas, jirando eternamente, la fantástica danza de los orbes.

Es cada flor abierta un pebetero que, cual incienso que en el ara sube, emana, al beso del fulgor primero, de inefables aromas una nube.

¡Salve, Rei-Sol! Rodando sin sosiego, llegas hoy, siempre augusto, siempre el mismo, y empiezas otro día que irá luego a perderse del tiempo en el abismo.....

En las frondas el viento rumorea, y el sol naciente con su lumbre baña la decrepita ermita de la aldea y del pastor la mísera cabaña.

A. del VALLE

La Serena, 1907

Voluptuosa.

—En el númen radioso de la Idea
brotó una estrofa rutilante i pura,
i el alma de su ritmo, fué tu alma
i el metro de su verso, tu escultura.

—I sobre el mármol blanco del ensueño
pulió tu corazon la musa inquieta,
para entibiar con tu frialdad de roca
mis ardorosos cantos de poeta.

.....Deja vagar por tu pupila hermosa
el fuego del amor i el embeleso,
que la nieve de tu alma será fértil
con el volcan ardiente de mis besos.

—Yo he de escalar la cima en que la
gloria
guarda esa estrofa en que el amor suspira,
para nimbar tu sien esplendorosa
con el arpéjio augusto de mi lira.

—Connigo has de mirar desde mi tem-
[plo
cómo esa helada aparicion se escombra,
porque ante el fuego de mi verso ardiente
no puede haber oscuridad ni sombra.

—El ritmo de mi amor será tu oriente,
i el hielo de tu fé, se irá al ocaso,
que he de cambiar a tu frialdad en lava
con la estrecha presion de mis abrazos.

—I cuando sientas como yo la vida,
todo luz i cariño, todo flora,
haremos nuestro altar de fibras de oro
sobre el tálamo azul de las auroras.....

Divad IRAB

Serena a 13 del VIII en 1907

Siempre para tí.....

Ven, mi pálida vírjen, ven que a solas
llorando estoi, porque el dolor me mata;
ven otra vez, ingrata,
a calmar la ansiedad que me devora.

En las sombrías horas
de negra soledad, de triste calma,
muribunda está el alma
léjos del sér que con delirio adora.

Ven, mi triste dolora
a escuchar de mis labios palpitantes
que tiernos, delirantes,
te dicen ¡ai! que con pasion te adoran.

¡Cuántas veces la aurora
al despuntar con majestuosa calma
me encontró, presa el alma
de nostalgia sombría, abrumadora!

Ven, que mis tristes ojos
llorando están con sin igual quebranto;
ven a calmar mi llanto
con las sonrisas de tus labios rojos.

Que ese su dulce, indefinible encanto
por siempre el alma guardará sentida,
para llenar mi vida
con el perfume de un recuerdo santo.

AGER.

PENSAMIENTO

En el hombre, el amor es jenerosidad; en la mujer, unica-
mente agradecimiento por sentirse amada.

IRAB.

¡Aura.....!

(A Divad Irab, cariñosamente)

I

La vieja campana del vetusto convento lloró, entre la nueva de un matrimonio i el anuncio de un bautizo, la muerte de Aura, la jóven soñadora, la triste novicia.

I los felices habitantes de la aldea olvidáronse de aquella a quien cantara en sus pájinas mas bellas, el melancólico poeta muerto en «la estacion de los besos i las risas.»

¡Aura.....!

Tristemente bella; no con la belleza de la hermosa Fornarina que sirviera de modelo al divino Rafael, ni con las gracias de una dama pintada por Watteau.

Tristemente bella como un narciso sin vida, como una rosa muriente, como una violeta sin savia.

El rostro del color marchito, como los anémicos lirios; la pálida frente coronada por graciosos rizos.

I su boca como pétalos de rosas incrustados en el hielo.

Los ojos soñadores, las pupilas azules i las miradas dulces.

A los quince años, prisionera en un convento, privada de los besos del Amado, llora sus tristezas en las profundas soledades del claustro, espía sus primeras nostalgias en su celda solitaria.

Cuando penetraba al templo a recibir la eucarística hostia, creía ver a traves de esta, la nítida sonrisa con que la regalaba la luna, en las primeras noches de sus muertos amores.

El confesionario era su eterno verdugo; sus confesiones sinceras eran la espression de esa alma pura i dolorida, que no podia hallar un bálsamo a sus penas en la pesada sombra del consejo evangélico, en la misteriosa conversacion de las almas en pecado.

Por fin, viendo frustrados sus esfuerzos, las madres del convento, dieron salida al ave prisionera i en una inesperada mañana, vióse Aura en su hogar, libre de las soledades místicas del claustro.—

II

¡Aura.....!

Cree ver ella la antigua aurora de los venturosos días pasados al lado de su amante-poeta, siente acariciar sus oídos los melodiosos versos recitados por éste en la primavera de su amor, cree sentir los besos de su primer Amado; pero ¡oh desgracia! los días se hacen sin fin, las noches interminables..... pregunta por aquel i nadie sabe que se ha hecho.

III

Tristemente bella; no con la belleza de la hermosa Fornarina que sirviera de modelo al divino Rafael, ni con las gracias de una dama pintada por Wateau.....!

Triste i solitaria pasa los dias en su alcoba. Nada la alegra! Su alma—sepulcro

de esperanzas e ilusiones—duérmese en brazos de la fiebre que la abraza.

Ama al poeta i apura sus desengaños en la copa de los celos.

I a la melancólica virjen, turban en sus sueños las imájenes del amante con la imájen de la otra..... las imájenes de sus celos crueles; trájicos, idilios del poema...

IV

Tristemente bella como un narciso sin vida, como una rosa muriente, como una violeta sin sávia.

Fué entónces cuando la divisé camino del cementerio con un grupo de amiguitas que trataban de distraerla, de alegrarla.

Marchaba triste i pensativa; pero con el corazon lleno de rencorosos celos.

Luego que entraron a la Necrópolis, dividiéronse en pequeñas bandadas i empezaron a visitar las tumbas.

El esquisito encanto de aquella i los adornos de ésta, producíanle ratos de alegría; pero luego llamó su atencion una humilde fosa velada por una pobre cruz. Acercóse a ella i asida a las rejas del sepulcro, sollozó el lamento mas hondo de su alma i de su vida.

¡Ha encontrado a su Amado, durmiendo el sueño eterno!...

V

¡Aura.....!

El rostro de color marchito como los anémicos lirios; la pálida frente coronada por graciósos rizos; arrebujaada en el lecho oyendo con íntima satisfaccion una romántica novela que le leen.

Blanco es su rostro como sus amores idos i negros sus cabellos como los injustos celos que ardieron en su alma.

VI

Los ojos soñadores, las pupilas azules i las miradas dulces.

Cuando la tísis mas la atormenta, piensa en la muerte alegremente, deseando morir arrullada por los besos maternos i la voz de su hermana que recita los versos de su Amado.

VII

Su rostro se pone lívido.....

Arriba se estiende un cielo sin nubes, tierno, acariciador.

La romántica, la febea inmaculada, la luna, cruza el cielo lentamente.

La Madre corre las cortinas i contemplan el hermoso paisaje.

I Aura pálida, desfalleciente, esclama:

¡Madre mia!, Madre mia!

La tos rompe el pecho i la sangre mancha sus inmaculados labios.

Murió en una noche de invierno!

¡Aura.....!

Tristemente bella como un narciso sin vida, como una rosa muriente, como una violeta sin savia.

MIS NOCHES.

¿Cómo eran? Azules i tibias,
transparentes, profundas, calladas,
en el fondo del cielo sin nubes
una lluvia de puntos de plata.
Mucha luz en el amplio horizonte;
como esmalte turquí las montañas;
esplendores de nieve en los campos,
i en las selvas penumbras lejanas;
en los nidos, las aves dormidas,
en mi mano los «Cuentos de Hadas.»
en las flores abiertas, perfumes,
i la alegre inocencia en mi alma,
Así fueron mis noches de niño;
así eran mis sueños de infancia,
i así son las memorias que guardo,
frescas, puras, radiantes i blancas.

II

¡Plenilunio!... En un cielo tranquilo,
trasponiendo montañas sombrías,
como pálida esfera de oro,
lentamente la luna ascendía.
¡Qué contraste de luces i sombras!
La ciudad ¡qué callada! ¡Qué limpias
en la bóveda azul las estrellas
cual brillante reguero de chispas!
Las ventanas rompiendo las sombras
de los muros, con manchas rojizas;
en el viento, confusos rumores,
misterioso fulgor en las ruinas.
A lo léjos bañada de luna,
esplendente la selva vecina;
i los pinos, cual seres insomnes,
ajitando sus copas erguidas.
¿Dónde voi? Voi á ver á mi novia,
la que espera, temblando, la cita;
a besar unos ojos azules,
a escuchar confidencias de niña.
voi a ver si es posible que huyan

estas ansias inquietas de dicha;
a sentir el amor casto i puro
de una alma inocente i sencilla.
I ¿qué espero, leyendo, en la estancia
al fulgor de la triste bujía
entretanto que en luz argentada
el abierto balcón se ilumina?
¡Ah! Dejadme: que espero á la Musa,
la que pone en mis manos la lira;
me da un beso en la frente, i me dice
que me ama, que cante, que es mía.
¡Oh Musset, oh Musset, oh poeta!
Tus sublimes estrofas me animan;
¡quiero hundir mis rebeldes dolores
en el mar de tu gran poesía!...
¿Dónde estoy?... En los brazos de Venus,
cual Tannhäuser, gastando la vida,
estoy viendo flotar cabelleras
i cubrir desnudeces olímpicas
bebo el néctar en labios quemantes,
i soñando imposibles caricias,
atraviesa la sombra de Byron
por la escena vulgar de la orjía...
Así fueron mis noches de jóven,
muy ardientes i muy intranquilas;
soñador incansable, yo tuve
para el sueño, una sed infinita.
I así son los recuerdos que guardo,
como flores que no se marchitan;
indecisos, confusos, flotantes,
pero llenos de luz i de vida.

III

Ya llegaron las negras, las tristes,
las que hojas i flores arrancan;
las que tienen por sola blancura
las estrellas, la nieve, la escarcha.
Pero ¡ay! las estrellas son pocas

i cintilan muy altas, muy altas,
 i la nieve se tiende en los campos,
 i los vientos desnudan las ramas;
 ya no hay flores ni cielos radiosos,
 ya no hay novias, ya no hay esperanzas,
 ni los bosques perfuman el aire,
 ni los sueños alumbran el alma.
 Me despiódo por siempre, ¡oh mis noches!
 las azules, las tibias, las blancas,
 plenilunios hermosos que ardían

en regueros de puntos de plata.
 Adiós, pues, a la niña inocente;
 al amor, a la dicha que pasa,
 a la Musa, a la estrofa encendida,
 al deseo, al dolor, a las lágrimas.
 Nada queda; llevadme al Olvido
 a que espere la noche más larga;
 la tranquila, la dulce, la buena,
 ¡la del sueño que nunca se acaba!

Luis G. URBINA

MARINA

El occidente se teñía de púrpura!

Era un jardín flotante el cielo, era un jardín fantástico donde la moribunda luz del crepúsculo finjía flores estrañas, vaporosas, que se esfumaban como flores de ensueño, como ilusiones fugaces, como promesas de amor!

Caía sobre el cielo diáfano una lluvia sutil de colores desleídos, suaves, un polvo fino de oro pálido que se iba extendiendo lentamente, hasta formar en las confusas lejanías del horizonte una inmensa montaña de topacios, que muy luego se disolvía en pequeñas colinas doradas, en lagunas de ópalo, en valles de záfiro i en ríos profundos de esmeralda i coral

El sol declinaba en el ocaso como un viejo monarca, i el cielo azul que le servía de lecho mortuario se teñía de resplandores rojizos i de flotantes nubes blondas, que semejaban a lo léjos vastos algodonales incendiados!

La luna iba ascendiendo lentamente por entre fantásticas montañas de nieve, bañando con su luz melancólica el perfil de las cosas distantes, brumosas!...

Abajo, la verde superficie del mar se cubría de espumas, i semejaba una llanura ondulante florecida de lirios blancos; las olas jemían i se arrullaban sobre la playa húmeda, acariciadoras i pérfidas; las aves pescadoras sumerjian en el agua su afilado pico de nácar, golpeando con el sensible remo de sus alas de seda el cristal de las ondas lucientes; i las garzas marinas, como una lejion de almas artistas, de de almas blancas, de almas enamoradas de gloria, desplegaben el nevado abanico de sus plumas lijeras, i se iban fujitivas hácia rejiones azules, hácia riberas perfumadas, hácia lagos ignotos!

Esas garzas marinas, nostáljicas de soledad i de recojimiento, lucían en la oscura turquesa de sus ojos abiertos, todo el poema de sus ensueños errantes, de sus anhelos frájiles, de sus amores de espumas!...

Parecían almas proscritas de trovadores vencidos!...

J. M. VARGAS VILA

Non t' amo piú.

(Del italiano, libremente)

¿Recuerdas todavía aquel instante
de tus promesas de un amor sin fin?
ellas me enloquecieron, i anhelante,
forjando ensueños, a tu lado fui.

I cuando con tus besos hasta el cielo
llegaba mi alma i se esfumaba en él,
ví que en tu corazon todo era hielo,
finjida tu pasion, falsa tu fé.

Mataste sin piedad mi amor inmenso,
mi ensueño dulce, vaporoso, azul,
ya no busco tus besos, ni en tí pienso;
busco otro ideal, mi amor ya no eres tú.

En las felices horas de otros dias
todas mis flores derramé a tus piés;
sólo pensaba en tí, tú lo sabias;
tu alma, de mi alma la esperanza fué.

Me viste suplicar, desfallecida,
amargo llanto por tu amor vertí;
entónces sin temor toda mi vida
hubiera dado por guardarte a tí

Mataste sin piedad mi amor inmenso,
mi ensueño dulce, vaporoso, azul...
ya no busco tus besos ni en tí pienso;
busco otro ideal, mi amor ya no eres tú.

Broken—HEART

Serena, 1907

TARJETAS POSTALES.

Si Fidias resucitara
i tu hermosura admirara,
romperia su escultura
que es tu belleza más pura
que el ideal que él soñara.

* *
*

Miéntras surca las ondas del oceano
mi nave por los vientos impelida,
pienso en tu continente soberano
i digo «Quien te vió, nunca te olvida.»

* *
*

Son tus pupilas bellas,
manantiales de luz i poesía.
Se me imajinan ellas
soles iluminando un mismo dia.

¿Me preguntas si te amo?—Si, por cierto.
¿Si te amaré mañana?—No lo sé.
El porvenir es un oscuro libro
en el que sólo Dios puede leer!

* *
*

Cediendo a imperiosísimo deseo,
natural en poeta enamorado,
te envia esta tarjeta por correo
quien, en sueños, mil veces te ha besado.

* *
*

Tu labio coral semeja
i huele a fresco clavel,
i mi alma, que es una abeja,
de tu boquita bermeja
libar quisiera la miel.

F. G. G.

Serena, Agosto 1907

FRANK.

Frank, artista-bohemio, soñador extraño i maravillosamente esquisito, habia sentido en su corazon un alegre despertar de aurora: era el Amor que venia a él, se apoderaba de él i lo absorbía todo.

Amaba dantescamemente, inmensamente.

Una vírjen orgullosa era su ídolo. Hácia él iba el Poeta de rodillas, con un fervor casi místico, a depositar las rosas mas brillantes de los líricos rosales de sus versos, i la Amada cruel era indiferente a las jenuflexiones i a las oleadas de perfumes injenuos que se desprendian de la ofrenda adorable del enamorado Artista.

Frank, en su locura erótica, practicaba una relijion pagana: la adoracion a la mujer amada.

I a ella le quemaba mirra e incienso de belleza: sus Estrofas-Almas.

* *

El Poeta, en las noches de delirio, cuando por los vidrios rotos i las hendijas de su cuarto de bohemio, las heladas rachas del cierzo penetraban hasta él, clavándole sus innumerables agujas de muerte, soñaba con su adorada: soñaba que vestida de blanco traje connubial llegaba a su alcoba, se dirijia a su lecho, silenciosamente, i al contacto de sus manecitas de lirio con sus carnes enflaquecidas, como de un Cristo exangüe, florecian las caricias mas sutiles, caricias de seda; soñaba que de su boquita de gardenias rojas volaban sus besos en armoniosa bandada para ir a posarse sobre su frente pálida, sus mejillas pálidas i sus labios pálidos; i soñaba que ella, hermosa como una vírjen fugada de un cuadro de Murillo, se postraba a sus piés, balbuceando palabras inconclusas de ternura infinita, i le pedia perdon por su indiferencia helada, i que él la alzaba entre sus brazos, reverentemente, i la cubria con besos, con muchos besos.

* *

Noche lunar. Un reguero de rosas de plata penetraba a la alcoba del triste bohemio, a traves de la ventana entreabierta, e iban a deshojarse sobre la polvorienta mesa cubierta de borradores en desórden, en donde Frank elucubraba el último fragmento de su Poema-Amor, dedicado a su Vírjen orgullosa.

Casi perdido entre tantos papeles arrugados, en que palpitaba toda la filigranía de sus versos azules, estaba, con su redonda boca abierta i negra como el abismo, riendo su risa macabra, un horripilante *Smith and Wesson*.

Despues de algunos momentos el Poeta engarzó como un rubí precioso su última rima, puso al pié de tantos versos maravillosamente esquisitos, su rúbrica deforme, i una gran lágrima amarga rodó por sus mejillas magras, yendo a caer sobre el manuscrito, cual si fuese el punto final de su extraño i sentido Poema. Levantó la cabeza, pasó sus manos calenturientas por su melena alborotada, suspiró, tomó el revólver de entre las cuartillas i se encaminó a su lecho..... brilló en un extremo de la pieza un relámpago rojo, se oyó un ruido sordo, i..... la luna, como un lirio enorme, se estremeció desde lo alto.

J. M. HERNANI.

Adoracion

(Para L.)

Yo adoro las flores enfermas. Yo adoro los pálidos juncos que inclinan la frente en las tardes puras, al himno sonoro del agua que brota risueña en la fuente.

Yo adoro las flores enfermas Yo adoro las tristes adelfas, los pálidos lirios, los místicos lotos que entonan en coro el himno angustioso de crueles martirios.

Por eso te adoro ¡oh mi pálida Amada!
¡oh triste muchacha de negras ojeras!
Porque en tu mejilla murió la alborada
i huyeron las rosas de tu primavera.

Por eso te adoro ¡oh enferma flor bella!
¡oh enferma flor blanca de dulce sonrisa!
Porque en tu semblante la pálida huella
de todo tu triste dolor se divisa!

Ánjel V. RUIZ

Buzon de "Penumbras"

SR. NIPON.—Dice Ud:

«Recordaba el último gemido
lanzado por la madre sin embate»

Mire Ud. que para ser una persona respetable, es poco púdico aquello de poner a jimir sin *embate* ninguno. Refórmela Ud; hágala jimir en mangas de camisa siquiera, i veremos modo de publicarla sin ofender a la moral.

SR. H. R.—No sirve, amigo mio. Para escribir poesías, no basta solo que *peguen*, es menester una idea, una forma correcta i una conclusion lójica; pero no desmaye Ud. siga trabajando hasta desfallecer, i si dentro de diez o doce años notamos su progreso..... seremos los primeros en decirle como ahora que siga trabajando.

STA. MARINA.—¡Lo que son las cosas de la vida, Marinita! Ud. fué *maquinalmente* al cementerio i entendió las inscripciones, sin leerlas, i a mi me ha pasado absolutamente todo lo contrario, porque he leído sus composiciones, sin entender palote.

SR. FRANCISCO KINO.—¡Déjate de tonterías, Pancho, i si la prenda te niega la entrada al *reino* de sus ojos, acuérdate de aquella frase del Evangelio «De los bienaventurados es el reino de los cielos»... Te aseguro que *salís* ganando.—

SR. CAÑAS.—Si tiene Ud. deseos de morir, suicídese en buena hora, de medio cuerpo o de cuerpo entero, como le plazca, pero no nos haga a nosotros víctimas de sus arrebatos, que malditas las ganas que tenemos de trabar relaciones con los gusanos.

SR. CUADRADO.—No se fie Ud. de su suegra, amigo Cuadrado. Yo la conozco; es una señora horrorosamente forzada, i si lo coje a Ud. en sus chicoleos con la Pepa, lo redondea como si fuera una albóndiga.—

SR. PEPINO.—Póngase Ud. en escabeche a la brevedad posible i si aun así la Sarita no lo *traga*, consuéllese pensando de que su *amor*, ha perdido por completo el gusto de lo sabroso.

—RAB.—

Alfredo Steel y Cia.

Coquimbo

Serena.

Importacion directa de ferreteria y merceria.

Maderas de todas clases y dimensiones.

La Imprenta de "El Porvenir" de la Serena,
Se distingue por la rapidez, correccion i nitidez con que entrega
los trabajos a su amable clientela.

LA TIENDA DE MADAME VISCONTI

Calle Cienfuegos 130.—Casilla 285.

Tiene constantemente sombreros adornados, abrigos recibidos directamente de Paris, cuellos, pieles, jéneros de seda, adornos fantasia, plumas, flores, paqueterias i muchas otras variedades.

Leopolda G. de Visconti



Ventas por Mayor i Menor
Ernesto Tornero M.
Calle Brasil, esq. O Higgins

Fume Ud. los nuevos
cigarrillos La Estrella,
elaborados con tabacos
importados directamente
de la Habana.
Son preferibles a cualesquiera
otros por su esquisito aroma i la
pureza de los materiales
empleados en su fabricacion.



VENTA DE CASA

Se vende la casa N.º 35 de la calle Miguel Luis Amunátegui. Tiene bastante árboles frutales.

Tratar: Juan de Dios Pení. N.º 65.

Alberto Alday P.

JUAN D. RICHARDS

— Aldunate 58 i 60. —

La casa de los sportsmen. Gran surtido de artículos para tennis, golf, football, cricket, etc.
Los mejores calzados de las renombradas fábricas de Lóndres i Paris i los famosos yankees-shoes.

Por llegar, las últimas novedades en materiales de Sport

Los Cigarrillos de Aviles Hermanos

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son **libres** de toda materia nociva a la salud.

ALMACEN I CONFITERIA

—DE—

Anselmo Gallardo H.

Tengo el gusto de anunciar a mi clientela que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, las mejores en esta ciudad.

Precio módico.

Calle Catedral N.º 100

NAZAR Y COMPAÑIA

Recibió el nuevo surtido de casimires ingleses para la estacion de verano.

RELOJERIA, A. DEBIA

Venta de joyas, relojes, anteojos i lentes.

Composturas de relojes con fornituras de primera clase, grabados, monogramas en relieve i bajo relieve. Todo trabajo es garantizado, atendiéndole personalmente.

Catedral frente al Hotel Santiago.

Alberto Débia
Joyerero, relojero i grabador.

De actualidad

Ha llegado el verano: como si dijéramos, ha venido el resurgimiento de la vida muelle i de los deleites baratos; pero la verdad es que se anticipa de una manera espantosa, casi insultante, con una falta de jenerosidad absoluta para con los desposeidos de la fortuna i de la ropa de brin i de los jipi-japas.

Han comenzado a presentarse casos espantosos de calefaccion prematura:

Una señora gorda de no se que calle, que a mas de gorda, es íntima amiga de un servidor de Uds. me contaba ayer tarde que habiendo ido a comprar unos de esos dulces grandes con un hoyo en el medio, que hai en la dulcería de Gallardo, de regreso a su morada, se habia derretido hasta tal punto su bizcocho, que habia llegado a casa, únicamente con el hoyo.

En todas partes se siente el alegre cosquilleo del dios rojo, i ellas, las hermosas de vestido de sedalina i cinturones exóticos, parlotean su acostumbrada cháchara nerviosa, donde en un abigarramiento enorme de locuacidad lijera, se une todo lo que por esto o aquello, ha impresionado sus cabecitas locas i así desfilan en íntimo consorcio, los vuelos del vestido, la tarjeta del pololo, el fichú de moda, la novena de San Francisco las zapatillas de taco alto, los comentarios del postrer suspiro i las kalendas griegas.

*
**

¡Cómo están de avergonzados i contritos los que no hace una semana toda-

vía, llamaban apática esta ciudad de lúcumas dulces é intelijencias por madurar..... Porque Serena se ha salido de madre, se han fundado ya dos enormes sociedades acéfalas, para difundir el gusto por los vales de Lucero, por los pinchazos de florete i por las canciones eslavas; ya no hai nadie que no tararee medianamente la cancion del pollo i la *obertura* de las madreSelvas.

A este paso, llegamos indudablemente al éxito, al éxito fastuoso de los matrimonios rápidos i de las conquistas eléctricas, porque si ha habido corazones bastantes emperdernidos para no capitular ante el ardoroso juego de las miradas lánguidas i de los suspiros cortos, no los habrá de seguro, para restistir la embriaguez del vals i las posturas endiablamente sugestivas de la polca prusiana con acompañamiento de taconazos fuertes i apretones débiles.

A alguien que me preguntaba hace dias si le encontrabá yo, contextura suficiente para soportar diez cuadrillas, cinco lanceros i cuarenta vales sin cansarse, no pude ménos de aconsejarle buenamente, se colocara un peso cualquiera en la cabeza, para mantener el equilibrio, que debe tener todo instrumento que por cualquier motivo, está destinado a moverse mucho para divertir a los demas. (?).....

*
**

¿Qué te parece, Lucha, la mirada que me dió Cárlos?

—¿Estás segura de que fué a tí?

—Pero hija, si hace no ménos de un mes que me persigue, hasta tal punto, que mi mamá me ha prohibido en absoluto salir a la ventana *tan siquiera*.

—Habrás estado resfriada, es natural, tú eres delicada i si no te cuidas.....

—¡Qué graciosa te has puesto, la verdad es que si te lo prohibieran a tí no argüirías una disculpa tan poco *chic*.

—¡Oh! Pero se me ocurre una cosa: dime, ¿tienes profesor de baile?

—Pues claro, hijita, i dice el maestro Ubidia, sin que sea mi intencion alabar-me, que a mui pocas alumnas ha visto moverse tan elegantemente como a mi.

¡Ah! Eso es otra cosa; retiro lo del resfriado i consiento en lo de Cárlos; así como así, hai razon de sobra para qué tu mamá te encierre.....

Jack the RIPPER

LAS VIOLETAS

—¿Por qué esa aficion a las violetas? pregunté a Alberto, un amigo al que nunca faltaba en el ojal un ramillete de esas humildes flores.

Una sombra de tristeza nubló sus ojos claros al oír mi pregunta i respondió:

«Mi predileccion por ellas tiene su historia, una historia triste que evoca en mi mente recuerdos que amargan el alma: Amé a Laura, una niña encantadora, con el delirio del primer amor, con la vehemencia de la edad en que aun no ha llegado al corazon el hielo de los sufrimientos. Ella me correspondió i fuimos felices por un tiempo.

¡Oh mi Laura, cuán hermosa era!

Disfruté de una dicha que creí eterna; pero un dia Laura enfermó de muerte.

Inútiles fueron cuántos solícitos cuidados se le prodigaron. Faltaba un ángel arriba i ella fué la escogida.....

La última vez que fui a verla me dió un ramillete de violetas i le prometí conservarlas eternamente. Por eso nunca dejo de llevar esa flor.....

Dias despues, Laura se estinguió lentamente, su alma casta voló a las rejiones del mas allá i con su postrer suspiro se esfumó mi dicha para siempre.

Todo se desvaneció para mí. Ensueños, ilusiones, esperanzas..... i quedé mui triste, con una tristeza infinita que me desgarrá el corazon.....

I amo las violetas, las quiero mucho, porque me traen el recuerdo doloroso de mi Laura tan amada!»

Tal dijo mi amigo, i una lágrima furtiva que rodó por sus pálidas mejillas, fué a perderse en el manojo de sus queridas violetas.....

Octubre 1907

C. Renato Gossel

PENSAMIENTO

Cuando pienso en todos los males que he visto i que he sufrido, procedentes de odios nacionales, reconozco que todo eso reposa sobre una grosera mentira: ¡el amor de la patria!—TOLSTOY.

Ofrenda.

Al vívido fulgor de tus pupilas,
impregnadas de dulce sentimiento,
un algo tierno despertó en mi alma,
un algo extraño palpité en mi pecho.

Los siniestros fantasmas de la duda
en su terrible, interminable danza,
desfilaron un día por mi alcoba
torturando mi mente enamorada.

— vino del Dolor la oscura noche,
con su manto de penas i de sombras
a entristecer mi corazón ardiente
con amarguras i nostalgias hondas.

Con tus encantos embriagado, loco,
sentí estallar mi corazón un día,
i al impulso tenaz de fiebre intensa
junto con mi alma te ofrecí mi vida.

Un cielo de venturas yo ví entonces,
—el que en noche de insomnio yo soñara—
i un altar con mis bellas ilusiones
te dió en ofrenda de su amor mi alma.

Como el destino en su veloz carrera
talvez me arroje a una desierta playa
mas, cual hermosa irradiación celeste,
tu imájen siempre vivirá en mi alma.

NAMELESS

Contemplacion.

En la mañana de un hermoso día
una rosa brotó,
con mas bellos colores, mas perfumes
que cualquiera otra flor.

En la tarde del mismo, un viento extraño,
que en derredor sopló,
con furor implacable, ¡qué tristeza!
la rosa deshojó.

Cuántas cosas caer así en el mundo
he visto con dolor:
del viejo árbol, las hojas en Otoño;
mi amor, del corazón.

Que lo bello, en la vida pesadosa,
en que todo es ficción,
no dura mas que aquel botón de rosa
que tronchó el aquilón.

IVAN

PRIMAVERAL

Qué riqueza de luz i de colores!
Lucen en el cenit rubios celajes;
el aura leve ajita los ramajes
i arranca a los capullos sus olores.

La fuente, susurrando entre las flores,
vá cantando el verdor de los paisajes:
i, bajo el pabellón de los follajes,
la niña i su galán charlan de amores.

El lindo rostro de sudor bañado,
sigue un chicuelo en entusiasta jira
tras de las mariposas en el prado.

I en el cristal de límpido arroyuelo,
jóven aldeana su belleza admira
i arde en deseos de besar al cielo.

Federico GONZÁLEZ G.

Quand l' amour refleurit.....

Para.....

¡Basta ya de sufrir! No mas el llanto
marchitará mi frente ensombrecida.
Con tu verbo de amor borras la herida
que me abriste, indolente a mi quebranto.

Sobre nuestra pasión tiende su manto
la floración radiosa de la vida,
i ya tu imájen otra vez anida
aquí en mi corazón que te ama tanto!

Vierte el amor en ondas misteriosa,
la esquisita odorancia de sus rosas
con que mi corazón se satisface.

I siento en mi interior, que me deslumbra
la intuición irreal que se vislumbra
cuando en las almas el amor renace.....

A. del VALLE

Noche de amor.

Escánciame el néctar de tus labios rojos,
flor de la hermosura de una tierra estraña;
déjame que bese tus azules ojos,
tus lindos cabellos color de champaña.

Fué a la media noche de un abril risueño,
en que los verjeles rebosan de flores,
cuando tú llegaste, como un casto sueño,
envuelta en mantillas de espuma i albores.

Como una alborada surjiste a la vida;
tu pequeña cuna parecía un astro,
una chispa roja tu boca encendida
i un copo de nieve tu tez de alabastro.

Cúbrese tu cara de ardientes sonrojos
hoi que te recuerdo tu primera historia;
i, cuando me miras, parecen tus ojos
retazos de cielo que encendió la gloria.

Talvez en tu pecho florece una pena,
agosta tu savia la melancolía;
quizás el pasado tu sangre envenena
i buscas por eso la luz de la orjía.

¡Qué espléndida brillas cuando al piano arrancas
todo un torbellino de armónicas notas,
i paso mis labios en tu carne blanca
sintiendo las ansias de una fiebre ignota!...

Cuando de mi lado—por mi mal—te alejas
i huyes vaporosa con ligero paso;
i en el cielo oscuro de mi mente dejas
los tonos brillantes de un sol en su ocaso;

Aun a mi cariño te muestras inerte;
mi boca sedienta con amor te nombra.
Amame! no importa que venga la muerte,
que venga i nos cubra con tules de sombra.

I cuando la noche con sus lobregueces
cubra los hogares de tantos difuntos...
dirán de nosotros los tristes cipreces:
¡por aquí pasaron para el cielo... juntos!...

Juvenal DIAZ ARAYA

SOLEDAJ.

El viejo Sol, herido i triste, reclina la fatigada frente en su lecho de espumas, i sus tonalidades bañan con franjas purpúrinas la albescencia de las nubes ponientales.

Susurra el prado una estraña canción de amor, un raro i embriagador himno erótico que, naciendo del alma inmaculada de los lirios, vuela hácia la lejana estrella que retrata la faz diamantina en el inmenso espejo del cielo crepusculario.

I en danzas no aprendidas, tornan al tibio nido las simbólicas palomas.

Surje del bosquejo uno como tremolar de notas: es Eolo que pulsa las cuerdas de oro de su arpa maravillosa.

El lejano campanario lanza al aire los melancólicos sonos de su lengua de bronce, sonos tristes que inundan el alma de melancolías.

I el espíritu vaga. En vuelo silencioso por los valles florecidos del Recuerdo,

Album de «Penumbras»



Srta. Elvira Varela Moure

visita la tumba dorada de sus ilusiones, tumba lejana donde yacen los blancos ideales, muertos en la mañana de su concepcion.

I asaltan al alma felices remembranzas. En cascada de plata, resuenan las palabras de la Amada, en la tarde feliz e inolvidable:—«¿Ves esa estrella que besa con un ósculo de luz a su pálido amado, el lirio de corola soñadora? Contéplala cuando estés léjos, que en ella se fundirán nuestras miradas, i cuando en tus noches de tristeza interrogues el cielo mudo, piensa que cada astro es una lágrima derramada por mi amor en los negros dias de tu ausencia.»

En tanto, la noche silenciosa, cubre de fúnebre crespon el cielo de zafiro, i el alma huérfana, busca en vano sus miradas en la estrella cintilante.....

Agosto 1907

Ánjel V. RUIZ

LA ONDA I LA SOMBRA

¡Un hombre al mar!

¡Qué importa! el buque no detiene su marcha. El viento sopla, i aquella nave sombría tiene trazado un derrotero que forzosamente ha de continuar. I pasa adelante.

El hombre desaparece, vuelve a aparecer al cabo de algunos instantes, se sumerge de nuevo, sube otra vez a la superficie de las aguas, llama, grita, estiende los brazos, nadie le ve ya, nadie le oye. El buque, luchando contra el huracan, está todo él absorbido en sus maniobras; ni marineros ni pasajeros se preocupan ya del hombre que acaba de desaparecer bajo la onda hace algunos instantes solamente; la triste cabeza de aquel sér humano no es ya otra cosa que un punto imperceptible en la enormidad de las olas.

Lanza todavía gritos desesperados desde aquel abismo. Qué espectro es para él aquella vela que le abandona! La mira, la mira con frenesí. Ella baja sin cesar, se aleja, se decolora i decrece, ¡I él se hallaba en la nave hace poco, era uno del equipaje, iba i venia sobre la cubierta con todos los demas, tenia su parte de sol i de respiracion, era en fin un sér viviente! ¿Qué es, pues, lo que ha pasado ahora? Que ha resbalado, que ha caído, i es asunto terminado para él.

Está en el agua monstruosa. Ya no tiene bajo sus pies sino el principio i el postrer hundimiento. Las olas cortadas i desgarradas por el viento le rodean de un modo horroroso; el vaiven del abismo le sacude fuertemente; todos los andrajos del agua se ajitan en derredor de su cabeza; un populacho de olas le escupe en el rostro, confusas hundiduras le devoran a medias; cada vez que se sumerge entreve precipicios llenos de oscuridad; horrendas i desconocidas vejetaciones le cojen entre sus ramos resbaladizos, le enredan los pies i le atraen hácia ellas; él percibe que se convierte en abismo, que forma parte de la escoria, de la espuma; las olas se le arrojan unas a otras; bebe de la onda amarga; el piélagó cobarde se encarna en él ahogándole; la enormidad juega con la agonía. Parece que toda aquella agua es odio.

El lucha sin embargo.

Trata de defenderse, prueba a sostenerse, hace esfuerzos i logra nadar. Él, aquella pobre fuerza bien pronto agotada, combate contra lo inagotable.

¿Pero dónde está el buque? Allá léjos. Apénas visible en las pálidas tinieblas del horizonte.

Las ráfagas del viento braman; todas las espumas parece que vienen a confundirle. Alza los ojos, i solo ve la lividez de las nubes. Asiste agonizando, a la inmensa demencia del mar. Esta locura le ha erijido allí un suplicio. Oye cierto ruido extraño al hombre, que parece venir de mas allá de la tierra, no se sabe de que exterior espantoso.

Hai aves en las nubes, a la manera que hai ángeles sobre las desdichas humanas; pero ¿qué pueden hacer por él? Vuelan, cantan, se ciernen, miéntras que él apenas respira, apéna resuella, con el lúgubre estertor del moribundo.

Siéntese a la vez sepultado por esos dos infinitos, el océano i el cielo, el uno es un sudario, el otro una tumba.

La noche avanza; ya hace algunas horas que está nadando, i sus fuerzas se hallan desfallecidas; aquel buque, aquella cosa lejana donde habia hombres, se ha borrado, ha desaparecido; i él se encuentra ya solo en el formidable abismo crepuscular, se sumerje, se eleva de nuevo, se endereza, avanza, se tuerce, siente siempre debajo de sí las olas, monstruos del invisible; i llama.

¿Ya no hai hombres? ¿Dónde está Dios?

Llama ¡No hai álguien! ¡No hai álguien que me favorezca! i llama sin cesar.

Nada ve en el horizonte; nada en el cielo.

Implora a la estension, a la onda, al alga, al escollo: todo esto es sordo. Suplica a la tempestad; la tempestad imperturbable no obedece sino al infinito.

En derredor suyo, la oscuridad, la bruma, la soledad, el tumulto borrascoso i sin conciencia, los pliegues indefinidos de las enfurecidas aguas. En él, el horror i la fatiga. Debajo de él, el abismo. Ningun punto de apoyo. Sueña con las aventuras tenebrosas del cadáver en la sombra ilimitada. El frio sin fondo le paraliza. Sus manos se encojen i se cierran, como asiéndose a la nada. Vientos, nubes, torbellinos, cielo, estrellas; todo le es inútil! ¿Qué hacer? El desesperado sucumbe; una vez rendido de cansancio, preciso es que tome el partido de morir; se deja mover se deja llevar, se abandona enteramente, i ya rueda i se precipita para siempre en las lúgubres profundidades del insondable abismo.

¡Oh marcha implacable de las sociedades humanas! ¡Pérdidas de hombres i de almas en el camino de la vida! ¡Océano donde sumerje todo cuando en él deja caer la lei! ¡siniestra desesperacion de todo auxilio! ¡Oh muerte moral!

El mar, es la inexorable noche social en donde la penalidad arroja a sus condenados. El mar, es la inmensa miseria.

El alma, lanzada en la corriente de ese abismo, puede convertirse en un cadáver. ¿Quién la resucitará?

Victor HUGO

SIC SEMPER.

Una estatua de corcho i otra de oro del mar cayeron en el hondo abismo: se hundió la que valia mas tesoro, i la otra se salvó del cataclismo.

De la santa justicia con desdoro entre los hombres ví pasar lo mismo: aquel que vale, se hunde en mar ignota ¡pero el hombre de corcho siempre flota!

Ricardo PALMA

Mi madre te bendijo.

M...! *memento!*...

¡Qué bella estabas! El fulgor del día
entre las tintas de la tarde envuelto,
venia a adormecerse cariñoso
entre las hebras de tus bucles sueltos.

I tú estabas allí como la reina
que preside los altos majisterios,
cuando se hablan de amor en el espacio
los mundos de la luz i del misterio.

...I lo creía un sueño. ¡Cuántas veces,
en los delirios de mi mente inquieta,
no te hablaban de amor como aquel día
mis fantásticos ritmos de poeta!

¡Cuántas veces contrito ante la imájen
que evocara mi ardiente fantasía,
no sorprendieron mi incansable diálogo
los fulgores albísimos del día!

I allá en la tarde cuando un velo opaco
el real imperio a los fulgores roba,
yo te veía hermosa como un lirio
sobre un ángulo oscuro de mi alcoba.

...Mas, no era un sueño, nó... eras tú misma
el májico ideal de los alegros,
la que iluminas el altar de mi alma
con los destellos de tus ojos negros.

Eran tus labios rojos los que hablaban
la música orquestal de los encantos,
i fueron ellos los que dieron luces
a la noche sin fin de mis quebrantos.

I allí sobre ese mundo de armonías
brotó de nuestros labios, desbordada,
una frase de amor, i entre esa frase,
el puro nombre de mi madre amada.

I bajo la ancha bóveda azuleja,
junto a la ardiente adoracion del hijo,
mi buena madre que me quiere tanto
desde el fondo de su alma te bendijo.

Serena a 21 del IX en 1907

Divad IRAB

CANTOS PROVENZALES

(A LA AMADA)

I

Niégueme el cielo su divina gracia
si pudiera olvidar solo un momento
a la hermosa mujer cuyos desdenes
llenan mi corazón de sentimiento.

Con tal ternura i tal pasión la adoro
que caber en mi pecho no podría
otro amor que su amor, ni otro recuerdo
que su recuerdo en la memoria mía.

De cuanto existe, por su amor me olvido;
i cuando a Dios dirijo mi plegaria,
en vez de la de Dios su imájen veo,
resplandeciente, hermosa, solitaria!

II

Todas las cosas píntanla a mis ojos.
La luz, el ave, el céfiro i la flor
recuérdanme sus bellos atractivos
e invítanme a cantarla con ardor.

Gracia a los ampulosos trovadores,
rendirle puedo digno galardón;
puedo decir que es la mujer mas bella
que jamás ha existido bajo el sol.

Si ellos doquier no hubieren prodigado
el mismo elojio, no osaría yo
tributárselo a Ella, porque entonces
nombraría el objeto de mi amor!

Federico GONZÁLEZ G.

¡Excélsior!

Me gusta en las tardes
subir altanero,
a las crestas nevadas i abruptas
que vence allá léjos;
i en la cumbre blanca
pláceme, sereno,
cantar mis canciones
i hablar con el cielo!

En las noches largas,
tétricas de invierno,
cuando zumban cantando i llorando
las rachas del viento;
cuando ensaya el buho
sus lloros acerbos,
yo me río del mundo tan triste,
¡tan triste i tan negro!

I cuando mi amada
con álgido aspecto
me reprocha mis goces febriles
de insultar al cielo;
cuando—vírjen ternísima—llora
mis penas sin cuento,
yo enjugo sus lágrimas
i, riendo, la beso.

Honda herida de dardos traidores
dentro el alma llevo
i, rodeadas de espinas las sienes,
está el pensamiento;
abajo, enemigos,

arriba, un gran cielo:
mis desprecios reciban abajo
i mi canto se eleva a lo eterno.....

Si algun criticaastro
—corazon enfermo—
a empañar se atreviera mis blancos,
mis valientes versos,
sus risas no escucho,
sus hieles no temo:
¡cuando grande es el árbol, es grande
la sombra que besa su planta en el suelo!

Si el amor me acaricia, a sus plantas
yo no me prosterno
mi me hiere la envidia que anidan
algunos mortales, corazon de estiércol,
i sí, aleve, un hombre
pone, loco, un puñal en mi pecho,
yo me río i desprecio sus iras,
sus iras de bestia,
su puñal de cieno!

¡Oh las dulces tardes
en que brotan del alma mis versos
i vibran cual látigo
i lloran de amores cual ave de invierno!
¡Oh las dulces tardes
de bellos reflejos,
en que finje el alma poemas de glorias,
de amores i besos!...

David ROJAS GONZÁLEZ

MEDITACION.

La fanfarra tocaba..... Al son de sus melodiosas armonías veia desfilas en mi pensamiento toda la inmensa multitud de mis sufrimientos, toda la inmensidad abrumadora de mis dolores.....

La fanfarra tocaba i se alejaba..... Así veia alejarse hasta perderse entre las brumas del dolor todas las alegrías de mi vida, todos los efimeros instantes de felicidad que, como fugaces meteoros destellaron en el pasado de mi existencia.....

La fanfarra allá mui léjos sus sonos estinguia..... Así se han estinguído en mi alma las creencias i la fé al rudo embate de los pesares, al duro golpe del dolor, al irresistible choque de la desesperacion, dejando en la pobre alma mia solo las cenizas de cuanto puro i de cuanto bueno habia en ella, i por único sentimiento para el porvenir el que espresa esta palabra: DUDA.....

INCÓGNITO

Hetaírica.

Noche de fiebre. Bajo las luces de las arañas
que en los espejos i en las pupilas llenas de fuego
se cristalizan, rueda la danza sin un sosiego,
como una ronda de esbeltos lirios de las montañas.

De los violines i las guitarras, como bulbules
que se despiertan medio azorados en los boscajes,
se desperezan las armonías de los cordajes—
como una ronda de aves canoras de alas azules —

¡Cómo florece la carne jóven enloquecida,
en un derroche de rosas rojas en los rosales
de los escotes. ¡Cómo se yerguen los siderales
torsos desnudos donde la sangre canta a la Vida.

Hai torbellinos de faldas nuevas de encajes blancos—
mucho mas blancos que el impoluto cisne de Lela—
que se levantan como las olas de un mar de seda,
en los contornos de los soberbios, triunfantes flancos.

¡Cómo se ajitan, se contorsionan, siguiendo locas
un ritmo rojo de languideces las bayaderas.
Cómo tremolan ebrias las liras de las caderas.
Cómo se secan, febricitantes, las ígneas bocas

Chocan las copas llenas de vino. I entre el bullicio,
pasan vendiendo risas i besos, medio borrachas
la hetairas, i por las carnes soplan las rachas
de la Lujuria cascabeleante, llamando al Vicio.

I se despiertan mis raros sueños i hácia princesas,
princesas rubias, bellas i estuosas de un cuento de oro,
van los traviesos como en un loco tropel sonoro,
iluminando la negra noche de mis tristezas.

Absintio amargo de glaucas ondas, en mi ancha copa
rima el Poema calenturiento de la Locura,
i hace en la selva de mis Deseos, en la espesura,
rujir las fieras de mis instintos ¡oh ardiente tropa!

Sigue la danza. Las cuerdas rien. Vuelan canciones
de alas de fuego, pájaros ebrios de Amor i vino.
I yo me duermo bebiendo besos, i son el fino
raso adorante de senos blancos mis almohadones.

Gustavo DUVAL

Buzon de "Penumbras"

STA. ANÓNIMA.—Es Ud. galante como nadie; pero respecto a aquello del cariño en la mujer, permítame Ud. que lo tome únicamente, como el amor que todas las madres tienen por sus hijos aunque sean feos.

SR. CAPITAN.—Está Ud. caro para sargento, amigo mio.—

SR. TONGO.—Si lo coje la crítica del buen sentido, lo abollan a Ud. hasta convertirlo en calañé.

STA. VALERIA—P.—Desde luego son sus versos, infinitamente ménos asesinos que sus ojos; que jóvenes conozco, capaces de soportar la última pena en tan dulce guillotina.—

STA. H. C.—P.—¿Le ha salido un *pollo* de atraveso? No se amedrente por tan poco; pídale Ud. permiso con buen modo i pase por un lado.

STA. CANELA —¡Morir tan jóven! Es una pérdida irremediable, pero ¿qué quiere Ud. que haga? Cuéntele eso mismo al Redactor de «La Tribuna; pueda ser que él lllore, i así no sale j desfraudado sino a medias.

Armando CARPAS

PASIONAL

(FOR NOBODY)

Oh! deja que te cuente, amiga mía,
mis secretos pesares,
aquellos que se ocultan en mi pecho,
aquellos cuya causa tú aun no sabes.

Tú lo ignoras, mi bien, i ojalá siempre
lo hubiera yo ignorado:
hai pesares que matan, que envenenan,
i que hieren del alma lo mas caro.

Ah! cuando yo te hablo i tú me miras,
indiferente, pálida,
en el fondo del pecho la tormenta
lucha por estallar... i jime i calla.

¿Por qué, si te amo tanto, alma de mi alma,
mi amor con tus sonrisas
no alientas un instante? ¿Por qué no haces
que se trueque en ventura mi agonía?

¡Una mirada tuya puele tanto!
Tan solo una mirada
de tus ojos de cielo bastaria
para hacer revivir mis esperanzas.

Pero tú, silenciosa i pensativa,
la tersa frente bajas
i en tus ojos hai lágrimas que tiemblan...
¡Mataste mi dolor! ¡Oh, gracias, gracias!
Broken HEART

SERPENTINAS

Horadando ese enjambre que parece
formado de moléculas aurinas,
cruzan las policromas serpentinas
el aire que orgulloso se estremece.
Es malla de relámpagos que mece
un momento sus cintas purpurinas
i luego en espirales peregrinas
i débiles parábulas, perece.

Blanca mano sostiene con dulzura,
al mirarlo venir desde la altura,
de alguna de esas cintas el extremo
i forma entre el bullicio i la alegría,
un rápido telégrafo en que envía
dulces mensajes el amor supremo.

S. Martínez ALOMIA

FÁBRICA DE SOMMIERS

Y TORNERÍA.

CALLE REJIMIENTO COQUIMBO NÚMERO 43,—CASILLA 102.

SERENA.

Se hacen toda clase de SOMMIERS sobre medida. Tejidos de última novedad.

Se ejecuta con esmero toda clase de trabajos en maderas i marfil, concernientes a tornería

Precios bajos.

Cárlos E. Alvarado

Los Cigarrillos de Aviles Hermanos

Son los preferidos por los fumadores de buen gusto. De venta en todos los negocios.—Los tabacos son libres de toda materia nociva a la salud.

ALMACEN I CONFITERIA

—DE—

Anselmo Gallardo H.

Tengo el gusto de anunciar a mi clientela que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, las mejores en esta ciudad.

Precio módico.

Calle Catedral N.º 100

NAZAR Y COMPAÑIA

Recibió el nuevo surtido de casimires ingleses para la estacion de verano.

RELOJERIA, A. DEBIA

Venta de joyas, relojes, anteojos i lentes.

Composturas de relojes con fornituras de primera clase, grabados, monogramas en relieve i bajo relieve. Todo trabajo es garantizado, atendiéndole personalmente.

Catedral frente al Hotel Santiago.

Alberto Débia

Joyero, relojero i grabador.

P E N U M B R A S

MENSUARIO ILUSTRADO DE CIENCIAS, ARTES I LITERATURA.

Segunda época.

La Serena, Mayo 17 de 1908.

Número 12.

Habla "PENUMBRAS"

Bueno; el caso es que despues de un pesadísimo sueño económico literario, una especie de conjuncion macabra entre el cerebro i los bolsillos, vuelvo a presentarme a Uds. revestida de todos los atributos gloriosos con que me adornara vuestra galantería en esos mis primeros tiempos de ilusion i de juventud.

No les niego a Uds. que he titubeado un poco, antes de aparecer de nuevo a la palestra, a luchar por los embriones líricos de estos buenos chicos que me escriben, porque a pesar de que se ha dicho siempre, que los sueños de la inocencia son tranquilos i dichosos, el mio ha dado un soberbio mentis a tan descabellada como falsa apreciacion. Mi sueño, cara lector i contribuyente, ha sido ni mas ni menos que la etapa del Judío Errante por la Ciudad de los Caprichos.

No bien me hube adormecido, una como fantasmagoría de locos, descendió hasta los abismos de mi sueño i tuve pesadillas enormes, que flajelaron el espíritu de mis pobres pájinas, con un sadismo cruel e inexplicable. Escucha:

Estaba en una ciudad muy grande, muy bella, de donde surjian a intervalos, como de los pebeteros de la diosa Fama, un sinnúmero de espíritus sublimes, de jenicillos rientes i de creaciones de vida. ¡Ah! No te hubiera conocido jamás a ti, mi pobre Serena, revestida de toda esa prodigalidad de lujo, a no ser por unas cuantas reliquias todavía expuestas como un insulto a tu progreso. Sí, mi amada villa, aun te quedaban en mi sueño, mu-

chas iglesias inútiles, muchos hombres vestidos de negro que no hacian nada, mucha basura en tus calles, i en la lengua de tus transeuntes i gran cantidad de mujeres viejas i jóvenes que murmuraban cosas estrañas, con un amuleto de cuentas en la mano. Pero apesar de todo, tú surjias, surjias radiante i altiva, sin que detuviera tu ascencion augusta la atmósfera pesada del incienso, que te separaba de ese mundo de la gloria, desde donde te miraba un sol.

...¿Fué que tuviste miedo de la luz o que la luz te abandonó un instante?... Tu horizonte se ennegreció de pronto i un espectro, un sombrío fastasma de mirada torva, surgió de las tinieblas de un cerebro i tornó una forma estraña en el imperio horrible de las sombras.

A pesar de su fealdad i talvez por eso mismo, las jentes le acojieron con una jenuflexion enorme, que dobló sus cuerpos adoradores en medio de una atmósfera de hipocresía i de maldad. I comenzó la flajelacion cruel i lenta de todas tus bellezas i de todas tus flores i de todos tus versos, i un látigo compuesto de serpientes caia, caia sin cesar sobre tus flores, destilando un veneno sucio, que dejaba verdugones de sangre en tus jardines. La mano del espectro no la vi jamas, se escondia tras una tiara roja, que servia de pedeltal i base a todo ese escenario de horrores.

El espectro no descansó. Una mueca horrible contraia sus labios cárdenos que murmuraban oraciones de breviario i luego de invocar el nombre de un espíritu que fué todo paz, i de predicar por la hermandad i la dulzura, batia otra

vez su látigo sombrío sobre todas tus bellezas. Hubo un estremecimiento de dolor entre la muchedumbre que te veía i no pocos hombres todavía leales, desabrocharon tu cruz vendida, para darte un beso de perdon. El espectro no lo sintió i siguió babeando hiel sobre tus cosas sin olvidarse jamás de esplotarte un poco, a costa de esa tu ignorancia de que no eres culpable ni solidaria.

¿Había de haber siempre sombras i había de seguir el espectro negro, batién-

do sus látigo emponzoñado sobre lo poco grande, sobre lo poco bueno, que aun te queda a ti, mi amada villa?

Acaso tú me lo dirás un dia, porque, como ya te he dicho, yo acabo de despertar i las opiniones qua vierto, son las de una persona dormida i por lo tanto irresponsable.—

Por la copia

Jack the RIPPER

Serena a 12 del V en 1908

J. Munizaga OSSANDON.

Ofrenda.

(En un álbum)

Blanca como un lirio de blancuras sumas,
blanca cual los velos de la blancas brumas
que ostentan blancuras de flores de lis;
blanca i luminosa como ampo de nieve,
cruzas por la vida, vaporosa i leve,
bella flor galana de un raro pais.

Tienen tus pupilas, bella flor de Oriente,
divinos fulgores, i en tu blanca frente
hai radiantes nimbos de aurino fulgor;
en tus ojos negros la pasion se estanca
como un hondo lago, i hai en tu alma blanca
todos los perfumes de un verjel en fior ..

En tu mente surjen como floraciones
—mariposas blancas—tus ensoñaciones
en locas comparsas, radiantes de luz;
i en tu boca roja, donde las sonrisas
brotan como rosas, aspiran las brisas
su aroma de nardo que rompe el capuz.

Sé que aman tu fresca belleza pagana,
de tu boca roja la encendida grana,
tu injenua sonrisa, tu porte triunfal;
sé que aman las ondas de tu cabellera,
tu faz de odalisca, tu voz hechicera
i tus jentilezas de reina oriental.

Pero tú atesoras mejores preseas:
i son tus virtudes, que en sus odiseas

muestran lo que guardas en tu corazón;
i tu almita pura—búcaro de amores—
donde resplandecen divinos fulgores
i abren tus ensueños su áurea floración.

Yo quisiera notas que tuvieran alas,
de una lira de oro las dulces escalas,
i un bello poema tejerte despues;
quisiera una gama de ritmos i arpejos
i engarzar en himnos sus acordes rejos,
para colocarlos todos a tus pies.

Mas, no tengo nada, nada que ofrendarte;
no tiene mi lira trovas que brindarte,
ni cantos que puedan tus gracias loar,
porque son mis rimas tímidas i enfermas,
como aves proscritas que van por las yermas
sendas de la vida sin saber cantar.....

¡Oh mis pobres rimas! Nostalgias i angustias
guardan en su seno, como flores mustias
que no besa el aura ni acaricia el sol;
como flores mustias que el cierzo del polo
quema con sus hielos, i que viven solo
la efímera vida de un tenue arbol.

Por eso mis rimas buscan sin reposo,
como aves perdidas, tu álbum primoroso,
para entre sus hojas olvidar su mal.
Dales un albergue, que mis pobres rimas
morirán de frío, si no las reanimas
de tus ojos negros con la luz astral.....

La Serena, 1908.

Ernesto Monge WILHEMS.

Nimbos.

Con el simpático título de *Nimbos* ha visto luz pública un tomo de poesías, del jóven poeta señor Alamiro Miranda.

Para los que hemos tenido el placer de leer dicha obra, podemos augurar, al autor, un lisonjero cuanto merecido éxito.

Miranda, en sus composiciones, ha huido de todo rebuscamiento; su estilo es fácil, sencillo i elegante, a la vez que saturado de un esquisito sentimentalismo, que hace que el lector acompañe al poeta por las azules rejiones del ensueño i sienta, con él, sus delicadas impresiones de artista.

Quienes, como el que estas líneas escribe, hace tiempo ha quebrado la pluma del escritor, para sólo manejar el lápiz prosaico de los mercantiles cálculos, alineando

cifras tras cifras, la lectura de un libro de poesías cual *Nimbos* viene a ser como una suave brisa impregnada de aroma, en medio de los ardientes calores de un desierto.

No pretendo, con esto, decir, que *Nimbos* sea una obra exenta de defectos, por el contrario, los tiene; pero ellos no oscurecen la luz de la inspiración poética que vibra en sus páginas, ni son tan graves, que puedan arrancarle su justo mérito literario.



Además, Miranda es muy joven, no ha penetrado aún los secretos del alma humana, ni conocido de cerca, todavía, las luchas de la vida. Miranda es sólo un ruiseñor que alegre ó triste, a veces, lanza al espacio sus bellos trinos, feliz de vivir en medio de este lindo rincón de Chile,—pequeño eden que se llama la Serena,—de temperamento delicioso, de vegetación exuberante, salpicada, por todas partes, de preciosas flores, llenas de aromas, que embalsaman el aire i hacen

amar la vida i, sobre todo, admirando a diario por sus hermosos paseos, bellísimas, mujeres, que, hacen pensar, al mismo tiempo, en la existencia de un cielo, del cual ellas han bajado.

Cojo al azar de las páginas de *Nimbos* una de sus composiciones, la que dará al lector una aproximada idea de lo que el nombrado libro es. Hela aquí:

VIRIL

Tormentosa, fatídica en mi mente
aquella idea triste se forjó,
haciendo renacer en mi memoria
el amargo sufrir del corazón.

Desde entonces jermína de mi pecho,
oculto entre las fibras, el dolor,
arrasando mis horas de alegría
en el ronco caudal de su turbión.

Pero yo he de luchar. I en esta lucha
un día llegaré a ser vencedor,
pues soi firme, tan firme como el mundo
i nadie me doblega el corazón.

¿A qué ese vano lamentar lloroso
las dichas que el destino nos negó?
el que es hombre combate, i si sucumbe,
que sucumba sonriendo sin rencor.

Mis felicitaciones al joven poeta por la publicación de sus *Nimbos*, que, no dudo, será seguido por otros volúmenes en los que se marquen, cada vez, mayores progresos, i así, en no lejana época, le veamos subir la escala triunfal que conduce al encantado templo del Arte, donde, muchos son los llamados i pocos los escogidos.

La Serena, 1908

A. Rivera MATTE.

Reseña sobre los animales inferiores.

Se presentan en el estudio de la vida animal ciertas manifestaciones que marcan la primera faz entre los seres organizados. La sencillez de su estructura nos hace pensar que estamos en presencia de un organismo que solo difiere de los demás animales en las reducidas funciones de su constitución. Dicho organismo está íntimamente relacionado con el mundo exterior por cuanto está sujeto al crecimiento i a la reproducción; propiedades inherentes a toda materia organizada, propiedades que tienen por objeto la conservación del individuo i de la especie.

Hablamos de los *Protozoos* o animales primitivos, como lo indica su nombre. Aquí no bastan ya los medios de observación empleados al estudiar la escala de los animales superiores; es preciso ahora valerse de medios especiales para apreciar la simplicidad a que se encuentran reducidos los principales fenómenos vitales.

El estudio de los *Protozoos* podemos dividirlo para mayor facilidad en los grandes grupos: *Los Infusorios* i los *Risópodos*.

Los primeros fueron descubiertos en 1685 por un célebre sabio llamado Leenvenhóck en una gota de agua pluvial i mas tarde con los estudios de numerosos sabios entre ellos Ledermüller, Wrisberg etc. se pudo comprobar la existencia de un gran número de seres vivos, que merced al aumento progresivo de los microscopios han podido ampliar el caudal de estas investigaciones científicas.

Citaremos como ejemplos las «*Mónadas*» que se presentan como pequeños corpúsculos de forma oval i que están dotadas de movimientos diferentes segun puede observarse bajo un microscopio de poderoso aumento. Los «*Vibriones*» ofrecen también formas muy curiosas; se mueven por medio de ondulaciones i tienen mucha importancia en patología porque pueden ocasionar en nuestro organismo serias enfermedades.

«*La Noctiluca*» también es muy curiosa por deberse a ella el fenómeno de la fosforescencia que presentan algunas veces las aguas de los mares. La luz que emite el cuerpo de las «*Noctilucas*» es debido a pequeños glóbulos grasosos que al quemarse en una respiración rápida lanzan rayos de luz a través de sus tejidos orgánicos i que dada la rapidez i la multitud de individuos que los producen ofrecen a la vista del observador el efecto de un fenómeno luminoso continuo.

Todos estos infusorios son como hemos dicho de estructura muy sencilla i están formados de una sustancia gelatinosa; todos los sentidos son una modificación del sentido del tacto. La vista, el olfato, el oído, el gusto no existen como en nosotros sino reducidos a sensaciones táctiles, las cuales son transmitidas por nervios al ganglio.

Los infusorios en general se desarrollan en la fermentación pútrida de sustancias orgánicas i dan coloración diferente a las aguas estancadas. «*De esta infusión en el agua resulta el nombre infusorio.*»

El agua es pues un agente para la conservación i desarrollo de los infusorios, debiendo hacerse presente que, con preferencia, se les encuentra en las aguas tranquilas donde se multiplican por mi-

llares.

Decíamos que los «*Risópodos*» era el otro grupo que caracterizaba a los «*Protozoos*.» En efecto, estos animales ofrecen mayor sencillez que los «*Infusorios*;» su cuerpo está dotado de las formas mas caprichosas, jeneralmente son imprecipitables a la simple vista, citaremos aquí la «*Amibas*,» los «*Radiolarios*.» los «*Foraminíferos*» etc

Las «*Amibas*,» se observan sin dificultad colocando en el portaobjeto de un microscopio una gota de agua de mar, recojida en un depósito cualquiera i espuesta al aire libre. Empiezan entónces a ponerse en movimiento unos cuerpos que se modifican i toman formas tan caprichosas debido a la contractilidad de la sustancia protoplasmática que los forma. Numerosos apéndices se observan

cada vez que ejecutan movimientos i estos les sirven como órganos del tacto i aun para cojer las sustancias de que se alimentan.

Los dos ejemplos espuestos anteriormente i que vienen a completar el objeto de este trabajo, tienen mucha semejanza con las «*Amibas*.» Pero se diferencian en que se cubren de una envoltura silícea- «*Los Radiolarios*» tienen filamentos que están provistos de una gran cantidad de sílice i los «*Foraminíferos*» se guarnecen dentro de una pequeña concha calcarea que da al animal una forma mas o menos elegante.

La jeneralidad de estos Risópodos viven en el fondo del mar i han contribuido, a pesar de su pequeñez a formar las capas terrestres de la época terciara.

La Serena, Mayo de 1908.

De Francisco CONTRERAS

Quando estuve seguro que ya no me queria...

Quando estuve seguro que ya no me queria
resolví asesinarla por ira i fantasía;
i hallándola una noche en mi perverso acecho
le clavé un puñal de oro en la mitad del pecho.
Lanzó un pequeño grito; brotó la sangre franca,
como una gran flor sobre la carne blanca,
i rendidas sus fuerzas, maculados sus rasos,
como un lirio tronchado, cayó muerta en mis brazos.

Estremecido entónces por duelos infinitos,
estendí su cadáver sobre mis manuscritos,
evoqué las visiones de mi ardor solitario,
i con un velo diáfano le acomodé un sudario,
segué las rosas cárdenas de mi pasión ardiente,
i, haciendo una corona, se la puse en la frente.
I allí, inmóvil, velándola, en mi amarga quimera,
sobre mi hermoso crimen lloré una noche entera.

A la luz de los astros que ardian como cirios,
ante la dulce muerta devoré cien martirios.

De mi inmensa ternura, de mi fervor inmenso,
encendí el incensario i la aromé de incienso,
abrí el misal de oro de mi melancolía
i le canté temblando una tierna elegía,
i haciendo en mi memoria un hoyo hondo, mui hondo,
alcé el ideal cadáver i lo enterré en el fondo.....

I tras tan dolorosos i bellos funerales,
tras tales fantasías tan hondamente reales,
¿cómo queréis, amigos, que no tiemble i me asombre
al verla hoi en la calle dándole el brazo a un hombre,
al verla pasar fúljida sin mirarme siquiera?
¿Cómo queréis, decidme, que de terror no muera,
i no dude i no ria, en mi cruel amargura,
de la misma locura de mi misma locura?

(Del libro «Toison»)

De E. Gómez CARRILLO.

Madame du Gast.

—Yo querría ser militar.

I esto dicho en una atmósfera de esquisita feménidad, con una de aquellas voces que Goncourt llamaba voz de seda; esto dicho entre sonrisas ligeras i ligeras exclamaciones, parece una broma de niña mimada. No hai, en efecto, nada tan poco hombruno como la famosa parisiense que espone su vida por gusto i que con sus aventuras de viajera espanta al mundo. Alta, rubia, elegante de una manera artística, elegante con orijinalidad caprichosa, diríase un retrato de la escuela inglesa, animado por una vida intensamente frívola. Porque, no hai duda, esos labios no parecen hechos sino para discreteos i bromas de buen gusto: esos ojos no deben contemplar con interes sino las flores, los encajes, las joyas ricas; esas manos, esas purísimas manos de albos dedos, no pueden haber sentido nunca la dureza de lo que no es pulido, terso, suave.

I sin embargo, ella lo repite: «¡Querría ser militar!» Para no creer que se burla de nosotros, tenemos que recurrir a los recuerdos. Esta gran dama—nos decimos—llega a las ciudades envuelta en horribles *manteaux* de automovilista, entre nubes de polvo i exhalaciones de petróleo... Esta gran dama doma potros árabes en sus tierras señoriales, bajo la nieve... Esta gran dama va en caua desde África hasta Europa, i en el camino, por gusto, naufraga. Esta gran dama, grandemente fuerte, caza jabalíes i recorre las selvas con el fusil al hombro, I como sin duda para ayudar a nuestras evocaciones ella ha dejado de sonreír, logramos al fin ver a la amazona. Nunca, en efecto, se ha visto una mujer tan diferente de la madama du Gast que sonríe, como la madama du Gast que calla i medita. Aquella es esquisitamente feménina, casi *gamine*, con sus movimientos, con sus exclamaciones, con sus

jestos; ésta, en cambio, tiene algo de Guerrero, algo que recuerda la majestad ruda de las Walkyrias. Esta, en verdad, puede soñar en ser militar.

Pero la gravedad apénas ha durado un instante. La automovilista ruda, la cazadora cruel, se ha desvanecido. I he aquí de nuevo, armonizándose en el fondo de su cuadro, la deliciosa figura de raso i de rosas, de piel de raso, de voz de raso, de labios de rosa. ¡Qué bien comprendo, contemplándola así, que maître Barboux, el abogado célebre, le haya acusado de haber servido de modelo a Cervex para pintar su cuadro de *Mujer desnuda enmascarada!*.....

Yo sé que es una calumnia; ya lo sé. Ella misma acaba de repetírmelo. I, sin embargo, a causa de la verosimilitud plástica, es una calumnia de esas que siempre dejan algo.

—No hablemos de eso—me dice.

Mui bien; pero, entóncees, ¿de qué hablar? ¿De uno de esos coches que corren mas lijeros que los ferrocarriles? ¿Del globo aquél del cual se dejó caer en un

frájl paracaída, desde una altura de cuatro mil metros? ¿De la noche siniestra en que los oficiales de un barco de guerra la sacaron medio ahogada del mar.

—No, no, no.

No quiere hoi evocar ningun recuerdo trájico, ni hablar de nada serio.

Ha cortado una rosa del ramillete de la mesa i cual una infanta de Albert Sancaín, acerca la flor a sus labios como para decirla un secreto. Luego, lentamente, con un ardor de voz velado, me habla de arte, del Prado, de Velázquez, del Groco, de los árboles que en el Retiro se ponen ya su traje de oro antiguo, de las callejuelas divinamente venerables de Fuenterrabía, i del sol, i del cielo.

I como álguien, riendo, la pregunta si seria capaz de detenerse en medio de una carrera de automóviles para contemplar una bella puesta de sol, ella se pone seria i esclama:

—¡Pues ya lo creo!

Nota.—Por un error tipográfico, aparece en el Album de «Penumbras» el nombre Rosalia Iglesias, en vez de Roselia Iglesias.

ALMACEN I CONFITERIA

—DE—

Anselmo Gallardo H.

Tengo el gusto de anunciar a mi clientela que he recibido buen surtido de artículos para regalos i azahares para novios.

En postales un surtido lindísimo, las mejores en esta ciudad.

Precio módico.

Calle Catedral N.º 100

SÚPLICA.

(Del album de la Srta M. C.)

Perdóname esta súplica, alma mia,
te la hace el corazón, vertiendo llanto,
perdóname por Dios... ¡si tú supieras
lo que yo sufro por quererte tanto!...

Tú no sabes cuán hondas son mis quejas
ni qué pálido el sol con sus reflejos,
cuando te llama mi alma i no respondes,
i no respondes porque estás muy lejos.

...Empiezo a divagar... bien lo comprendo;
es culpa todo de mi amor inmenso,
perdon por la vez última, alma mia
«que aquí termina el prólogo i comienzo»:

Yo tengo aquí en mi alcoba de bohemia,
entre jirones de esperanzas muertas,
un rayito de sol que entibia un poco
estas mis pobres creaciones yertas.

Es un rayo de luz que impide siempre
que la honda duda mi razón taladre,
es un retrato de mujer hermosa,
de una mujer hermosa que es mi madre.

Ella hasta ahora con su beso casto
llenaba todo mi salón oscuro
i sufría o gozaba al par conmigo
sonriéndome o llorando desde el muro.

Mas así como tienen sus misterios
los seres vivos de este mundo ingrato,
deben tener sus leyes misteriosas
lo mismo que los hombres, los retratos.

Pues anoche soñando como siempre
con los delirios de mi amor ardiente,
desprendióse mi madre desde el muro
i me dijo besándome en la frente:

«Hai en el marco en donde estoy situada
un sitio muy helado ¡oh hijo mio!
pon alguien a quien ames, a mi lado,
pon alguien en mi marco ¡tengo friol!»

¡Oh mágica intuición de los que se aman,
adorable mil veces por tu idea,
yo pensaba también, i era cobarde
i ya me alientas tú ¡bendita seas!

...I es por eso ¡oh amada virgen mía!
que este mi pobre corazón que te ama,
te pide de rodillas que te acerques
al lado de mi madre que te llama.

¡Oh! no dudes, por Dios, ven a mi alcoba
que hai dos almas sufriendo su desvelo,
hai un cielo de amor para esperarte
i tú serás el astro de ese cielo.

David BARI.

TRES ARTISTAS.

Tomó el pincel, i con maestra mano,
trazó en el lienzo anjelical belleza:
absorto la miró, i en odio insano,
la imagen de su amor hizo pavesa.

Tomó el buril, i en mármol de Carrara,
un busto de mujer forjó su anhelo;

hirió el recuerdo su afección mas cara,
i arrepentido lo estrelló en el suelo.

I el poeta cantó. Negro quebranto
veló de su alma el luminoso foco,
i al terminar el eco de su canto,
se estinguó su razón, i quedó loco.

Alamiro G. MIRANDA A.

De Isafás GAMBOA.

ANTE EL MAR

A mis ojos vacilantes, vagos, húmedos i tristes
 que reflejan tus destellos áureos, lívidos i rojos,
 a mis ojos, bajo el cielo contra el cual furioso insistes
 con tu rabia de Satan,
 otra vez en mi camino, cual te he visto tantas veces,
 apareces en mi ruta de cansado peregrino,
 turbio mar.

Sobre el muelle tembloroso do tus olas incesantés
 se retuercen, jimen, gritan
 i se ajitan, anhelantes de catástrofé fatal,
 te contemplo, mar brumoso,
 mar rujiente i espantoso, mar hirviente,
 ronco mar.

No has cambiado: siempre el mismo!
 siempre el móvil i profundo, vago abismo,
 que en sus vórtices quisiera lo existente sepultar:
 no has cambiado, no has cambiado; mas, mi vida sí, la mia,
 que es distinta, mui distinta de cual era en aquel dia
 que te vi por vez primera;
 mui distinta de cual era,
 fúljeo mar!

¡Bien recuerdo! En los anhelos de mis locas esperanzas
 escrutaron mis pupilas tus azules lontananzas,
 mas allá de lo visible, mas allá!
 Yo era el pájaro atrevido que escapábase del nido;
 i al mirar de las gaviotas el cónstente i ágil vuelo
 bajo el cielo, yo queria
 ir como ellas i con ellas do tu imperio acabaria,
 raudo mar!

I partí.. Fué una mañana; fajas grises
 estendian sus cortinas i tapices
 sobre fúljidos umbrales,
 sobre muros de palacios celestiales
 en el límite ilusorio de la azul innensidad;
 i el acaso
 iba abriendo en tus oleajes los senderos a mi paso,
 los senderos que la suerte ha trazado en mi existencia
 conduciéndome a la muerte,
 negro mar!

I riberas
 extranjeras
 me esperaban, diferentes
 tierras, pueblos, lenguas, jentes
 con que no soñé jamas,
 i contrastes de alegrías
 del amor, melancolias
 del dolor; acerbos penas
 insondables, cual tus aguas de amargura siempre llenas,
 torvo mar!

I otra vez ante mi vista
 te presentas! I mi pecho se contrista,
 se estremece, languidece,
 cuando veo con pesar
 que no tengo aun rendida i acabada
 la jornada, la espantosa gran jornada de la vida,
 luengo mar!

En mi alma
 i en tu alma que conozco yo, la calma
 nunca ha sido ¡nunca! Siento
 que algo tuyo en mi se ajita: tus tormentas, tu tormento,
 tu inconstancia, tu amargura,
 tus protestas a la altura con tu voz de tempestad,
 i cual tú, tambien he ido, viajador de polo a polo,
 siempre adusto, siempre grave, siempre triste, siempre solo,
 vasto mar!

Hoi, ¿a dónde? Ya la nave
 que me espera tiende un rumbo.
 ¿I mañana? ¡Quién lo sabe!
 Es mi suerte como un tumbo que de playa en playa rueda,
 sin que nadie decir pueda
 de do viene, a donde va!
 Triste, misero despojo del naufragio de la vida,
 mi existencia, como un ave cuyas alas están rotas,
 a rejiones siempre ignotas
 por tus ondas va impelida, va impelida,
 libre mar!

Yo, el errante peregrino
 a quien dió fatal destino varia senda,
 ¿dónde plantaré mi tienda?
 ¿A qué golfo de ventura mi barquilla arribará?
 En el frio desamparo de la ausencia, sobre un atrio,
 he soñado en los verjeles de mi hermoso suelo patrio... ..

mas, su imájen no me alegra:
 en su cielo se ha estendido una torva nube negra.....
 profanado el sacro monte,
 yo me acojo bajo el ancho pabellon de tu horizonte,
 libre mar!

¡Leve barco! Si está escrito
 que perezca léjos, solo i olvidado, oh infinito
 mar, recíbeme i sepúltame en el fondo
 de tus lóbregas entrañas: lo mas hondo, lo mas hondo,
 tal que nadie pueda hallarme ni turbarme.
 nunca mas!
 I al arrullo de tus olas, cadenciosas como un canto,
 duerma yo mi último sueño misterioso, bajo el manto
 de tus cándidas espumas, de tus iris de tus brumæs,
 verde mar!

A TU PARTIDA.

Cuando sientas en tu frente de la brisa el dulce beso
 i con íntimo embeleso, a las aves gorjear,
 i contemples las estrellas con su luz sonriente i pura
 navegando por la altura, ¡Bella amada, piénsa en mí!

Cuando libes en el cáliz de la dicha dulces mieles
 i recorras los verjeles como alegre mariposa,
 i tu vista se recree contemplando con ternura
 de los campos la verdura, ¡Bella amada, piensa en mí!

Cuando sobre tu cabeza de la noche caiga el manto
 i ya el dia con encanto, hayas visto fenecer,
 i aparezca tras los montes, como huyendo de su cuna,
 con su blanca luz, la luna, ¡Bella amada, piensa en mí!

C. M.

PENSAMIENTO.

La infancia es el prólogo laureado de jazmines que la humanidad coloca de portada, ántes de escribir con la hiel de sus pesares las demas pájinas de su existencia.

De Ruben DARÍO.

Caupolican

Es algo formidable que vió la vieja raza.
Robusto tronco de árbol al hombro de un campeón
salvaje i aguerrido, cuya fornida maza
blandiera el brazo de Hércules o el brazo de Sanson.

Por casco sus cabellos, su pecho por coraza,
pudiera tal guerrero, de Arauco en la rejion,
lanceros de los bosques, Nemrod que todo caza,
desjarretar un toro i estrangular un leon.

Anduvo, anduvo, anduvo. Le vió la luz del dia,
le vió la tarde pálida, le vió la noche fria,
i siempre el tronco de árbol a cuestras del titán.

¡El Toqui! ¡el Toqui! clama la conmovida casta.
Anduvo, anduvo, anduvo. La Aurora dijo: «Basta»
E irguióse la alta frente del gran Caupolican.



De Andres A. MATTA

Pentélica

El viejo sol: Osiris
que las arenas del desierto dora,
despues que enciende con la luz del iris
las transparentes gasas de la aurora,
esplende en el zénit su roja hoguera
que finje el brillo de purpúreas clámides.
Los átomos inflama i reverbera,
al pie de las pirámides;
mudas las aguas del sagrado Nilo
sueñan con inundar pueblos remotos;
i moviento las ondas con sigilo,
sobre azulados cálices de lotos
asoma la cabeza un cocodrilo.

Entre el follaje verde
que la ribera esmalta
pareja de ibis jugueteando salta
i otra en el seno del marjal se pierde.
El viejo sol: Osiris,
que colorea con la luz del iris
las gasas de la aurora i de la tarde
en lo mas alto de los cielos arde,
i a traves del desierto solitario
se divisa, a lo lejos del camino,
la silueta borrosa del beduino
en la jiba dorsal de un dromedario.

La Muerte del Sol.

Muere la tarde roja.

Un sol de sangre cae lentamente a través de un cendal de nubes de ágata, lleno de irisaciones intensamente ígneas. Por los horizontes glaucos vagan tonaciones róseas, que se desfilen en las azulosidades opalescentes del crepúsculo.

Hai una calma estática, un silencio tumbal. En la quietud firmamentaria se difunden las lactescencias eucarísticas de la bruma. El sol, como una inmensa regadera que arrojará sobre el mundo una lluvia de oro líquido, lanza el haz de sus rayos que nimbán con una aureola purpural la cúpula nevada de los montes.

I el sol huye.....

Huye como una fiera herida i sangrienta, perseguida por una jauría de lebreles implacable.....

Las anilinas de ocre i ágata se esfuman en una difusión de ópalo vioscentes, con blondes de auroras. Rojos tonos vesperales vagan en la clámide del Ocaso. Se diría un *bouquet* de rosas de oro que el favonio meciera sobre una cabellera rubia.....

Surje un silencio negro, como si un monstruo fantasmagórico emergiera del cáos avernal.

I las anilinas rojas del Ocaso se escualidecen.

I en el dombo sideral se estienden crespones de nubes violáceas i carbonientas, como ornamentaciones fúnebres. Se diría muerte de un dios.

I el sol occiduo se esfuma en una como feérica apoteosis.....

I el mar jime con las elejías broncas i sentimentales de su lira estrepitosa, melancólicas como los acordes de una sinfonía fúnebre de Wagner.....

I las frondas alzan las armonías orquestales de las folias.....

I el río monologa las salmodias interminables de su unicordio de plata.....

I el día desaparece en un tembloroso estertor de ritmos estraños.....

I la Naturaleza llora, con su lóbrego llanto de tinieblas, porque el Sol ha muerto, i la noche tiende sobre él, como un tétrico sudario, su gran velo funerario!.....

(Del libro «Prosas Blancas.»)

Gran Farmacia i Droguería

"EL INDIÓ"

CATEDRAL NÚM. 82.

Constantemente recibe del extranjero: específicos, drogas i perfumería

ATENCION ESMERADA.

“PENUMBRAS”

Organo del Ateneo instituido por los alumnos del Liceo.

Contribuyen a su sostenimiento los siguientes socios activos:

O. Suárez	D. Rojas	L. Hernández	B. Barrios
J. Henderson	G. Villarroel	R. Marin	M. Dubournais
O. Navarro	H. Herreros	N. Miranda	M. Cabezas
H. Aguirre	I. Peña	P. Pinto	E. Hidalgo
L. Ulloa	R. Miranda	J. R. Alcayaga	E. Larrondo
F. Solar	J. L. Rojas	L. Pinto	C. Munizaga
A. Vicuña	A. Olivarez	I. Torres	C. Nuñez
J. Munizaga	R. Ochoa	V. Villa	H. Pizarro
A. Vigorena	J. Ochoa	S. Villablanca	M. Gonzales
M. Aracena	C. Madariaga	O. Zepeda	R. Villalon
O. Cerda	L. Chacon	R. Cámos	V. Aguirre
A. Palacios	J. Cisternas	C. Rivera	P. Chacon
J. Peñafiel	A. Macuada	F. Peralta	J. Caballero
L. Rivera	P. Galleguillos	C. Videla	J. Cortes
B. Zavala	J. Peralta	E. Lanas	F. Espejos
N. Hidalgo	R. López	D. Aguirre	E. Roblin
C. Osorio	C. Contreras	A. Alléndes	A. Rodríguez
A. Marin	M. Contreras	A. Aracena	O. Lazo
R. Álvarez	V. Farias	J. L. Baeza	

Rimas.

Dime ¿has visto brillar en noches bellas
la hermosa luna blanca
i ascender vaporosa por el cielo,
luciendo su luz alba?
Por todas partes sus alegres rayos
derraman esperanza,
disipando las brumas de la noche
con su ropaje de hada.
Es su corona de brillantes perlas,
i su riqueza es magna,
es su gloria inmortal con sus hechichos
luciente como el alba.
Brilla entre velos de flotantes tules
su relumbrante alcázar,
i es mas grande i feliz que un paraíso
su virjinal morada.
I en el fondo del mar, azul i claro
su gloria se engalana
mirándose serena i orgullosa
desde su altar de nácar.

Asi tambien tu sin rival belleza
gloriosa se retrata,
reflejándose pura i majestuosa
en el altar de mi alma.
I allí rodeada de brillantes luces
de fulgurante llama,
mas bella que los rayos de la luna
está tu imájen santa.
Dos ánjeles velando están tu gloria
de la mansion soñada
i te ofrecen guirnaldas i coronas
humildes a tu planta.
De una diadema de lujosas perlas
está tu sien ornada
i orgullosas se ciernen en tu pecho
mil flores perfumadas.
I allí yo voi contrito i de rodillas,
para invocar tu gracia,
i ofreciéndote mi alma, elevo al cielo
una oracion sagrada.

L. M. CHACON G.

Federico GONZÁLEZ G.

ABANDONADA.

*A mi amigo el poeta Alberto
Mauret Caamaño, en Santiago.*

I

Tarde Otoñal. La hermosa Magdalena,
la perla de las niñas del lugar,
sobre una roca, como un alma en pena,
se sienta a orillas del inmenso mar.

De su belleza la gentil frescura
que la flor mas esplendida envidió,
en noches de desvelos i amargura,
el insomnio febril arrebató.

Ante el dolor de su conciencia, a solas,
medita en su destino la infeliz;
i, escuchando el murmullo de las olas,
abatida doblega la cerviz.

Desciende el Sol, Rubio celaje empaña
el dosel de la azul inmensidad;
Vénus naciente el horizonte baña
en suave i misteriosa claridad.

En tanto languidece tristemente
la moribunda luz crespuscular,
ELLA en sus ojos a raudales siente
una a una las lágrimas brotar.

¿Por qué perdió la venturosa calma
que la existencia le brindaba ayer,
i, envuelta en noche sin aurora el alma,
se siente, ante el dolor, desfallecer?

¿Por qué en la tarde, al declinar el día,
acude a la ribera de la mar,
i, oyendo de las olas la armonía,
prorrumpe amargamente a suspirar?

En esta misma playa, en esa roca,
al lado del infame seductor,
sintió, de dicha i de ternura loca,
las embriagueces del primer amor.

Allí, de la pasión en el exceso,
como brota una nota del laúd,
resonó el ruido de un amante beso
bajo el brillante pabellón azul!

Allí, una tarde llena de tristeza,
mientras rujía sordamente el mar,

el ángel que cuidaba su pureza
lloró con intensísimo pesar!

Allí, después con hondo desconsuelo,
mientras dejaba el puerto un bergantín,
ELLA ajitaba al aire su pañuelo
hasta verlo perderse en el confin.....!

Por eso, ahora, al declinar el día,
acude a las riberas de la mar,
i, oyendo de las olas la armonía,
prorrumpe amargamente a suspirar!

II

Infeliz Magdalena! Los lamentos
que exhala tu afligido corazón,
mueren entre el ruido de los vientos
i de las olas el eterno son.

El llanto que tus ojos humedece
i empaña su límpido cristal,
a los rayos del sol se desvanece
cual perlas de rocío matinal.

Grande como ese mar es tu tristeza;
mas, por ella no dejéste vencer,
i alza la vista a Dios. Tu fortaleza
aun mucho mas grande debe ser.

Fué el amor a tu alma lo que al cielo
la esplendorosa nube de arreból,
que se convierte en funerario velo
al ocultarse en occidente el sol.

Pérfido amante te finjó ternura,
creíste esclavizar su voluntad,
i la bendita flor de tu pureza
deshojó sin conciencia, sin piedad.

¿A quién conmueve el infortunio ajeno?
En los tristes espasmos del dolor,
hoi ajitarse sientes en tu seno
al desgraciado fruto de ese amor.

Ayer tenía tu inocencia un trono
en el santuario del paterno hogar.
¿A dónde irás, en mísero abandono,
de esa pasión las manchas a lavar?

Del mundo alivio la orfandad no espere:
como proscrita, a solas, marcharás;
el mundo al triste sin piedad zahiere
para humillarle i abatirle más:

Si al borde de la sima tenebrosa
desfallecen las fuerzas de tu sér,
no creas que una mano cariñosa
te vaya ante el abismo a detener.

La fiera que abandona su guarida
buscando al macho con ardor febril,
al presentirse madre todo olvida
i regresa tranquila a su cubil.

Lucha con la desgracia; pide al cielo
consuelos, enerjías i valor,
i no, en medio de estéril desconsuelo,
déjeste esclavizar por el dolor.

No un crimen, una falta has cometido
afrenta la funesta espiciacion;
i sepulta en la tumba del olvido
el recuerdo fatal de esa pasion.

Álbum de «Penumbrias»



Srta. Rosalia Iglesias

Muéstrate superior a lo que eres
antes las exigencias del deber:
del deber superior de los deberes
que han cabido jamas a la mujer.

No acudas a la playa donde un dia,
con falsos sentimientos de pesar,
«Adios!» te dijo el pérfido, «Confía!»
sin que jamas pensara en regresar.

El ave de su amante abandonada,
no olvida en su abandono fabricar
el nido primoroso en la enramada
en que debe a sus hijos abrigar.

Sacude el yugo del pasado. Al cielo
dirije la mirada en el dolor:
siempre la desventura halló consuelo
en su infinito paternal amor!

Ritmos serenenses.

No es eterno el pesar que el alma oprime
del que, perdida la esperanza, llora:
el ave triste que en la selva jime
mañana alegre cantará a la aurora.

Para cada dolor hai un consuelo;
fecundo jérmen el boton encierra:
la flor que envía su perfume al cielo
su simiente feiaz deja en la tierra.

La materia, causada del combate,
medrosa i vacilante se acobarda;
pero el alma inmortal que no se abate
firme i altiva su destino aguarda

La pendiente fatal ya no me inmuta;
he dejado al pasar profundas huellas:
tengo para mi planta abierta ruta,
i para el pensamiento, las estrellas

No he de abdicar los últimos fulgores
que flotan del pasado entre las ruinas:
tengo para tu sien ramos de flores
i para mi calvario, las espinas.

Necesario es cantar, batir el ala,
romper con el dolor, rasgar el viento:
está tendida de Jacob la escala
para alcanzar la luz i el firmamento.

Si he dejado detras el sol naciente,
con empuje inmortal me abriré paso
i haré irradiar sobre tu hermosa frente
los tintes majestuosos del ocaso.

I tú me harás feliz. Ya la mañana
estiende sobre el campo sus primores,
i preludia el jilguero a mi ventana
el cántico nupcial de los amores.

Desprendida del yugo que la oprime,
triunfante el alma se despierta ahora,
i como el ave que en la selva jime,
mañana alegre cantará a la aurora.

Nocturnal

—¡Oh pálida viajera,
enferma i misteriosa paloma mensajera
que cruzas como un sueño
los anchos horizontes de la celeste esfera,
¿por qué tienen tus rayos tan cruel melancolía?
¿por qué siempre llorosa
recorres tristemente tu senda luminosa?
—Dijo el poeta extraño, i un lampo de la luna,
jugando como en una
caricia femenina con su melena undosa
cantóle con sus besos:
—Yo soi el alma errante de tu adorada muerta;
yo soi el alma blanca que abandonó ese suelo
de amargo desconsuelo,
tronchada por las rachas fatales del pesar.
En vuelo silencioso recorro los espacios,
buscando en los confines del celestial palacio
consuelo a mi llorar,
i bajo hasta la tierra jimiendo de amargura,
i beso con ternura
tu frente do se anida como en un joyel de oro
tu gran verso sonoro.
Mas tú jamas comprendes mis voces doloridas
i corres tras la vida,
forjando ensueños vanos, rosadas ilusiones
que esfumarán mañana los recios aquilones
de la implacable suerte.
¡Oh amado visionario, cantos de extrañas cosas,
apaga los ardores de tu alma dolorosa
en brazos de la muerte,
i por la escala inmensa de todos tus anhelos
remóntate hasta el cielo,
que huérfanas i triste sollozan mis caricias,
buscando las delicias
de tus caricias blandas.
—El lampo de la luna
besaba tembloroso su frente como en una
extraña i misteriosa caricia de mujer.
I el alma del poeta
batió las blancas alas i con un raudo vuelo,
ardiendo en ansias locas se remontó a los cielos...

El simbolismo.

Uno de los elementos del arte es lo nuevo; elemento tan esencial que casi constituye por sí mismo todo el arte, i que sin él el arte se desploma.

Ahora bien, entre todas las teorías nuevas de que en estos últimos tiempos se ha hablado, solo una parece nueva, i no nueva así como quiera, sino llena de novedad nunca vista i nunca oída: el simbolismo, que en el fondo es la Libertad i aun la Anarquía.

Sí; Libertad en arte, cosa tan asombrosa que durante muchos años no será comprendida. Todas las revoluciones que hasta hoy han triunfado en literatura, se contentaron con cambiar las cadenas del cautivo i jeneralmente con ponerle cadenas mas pesadas que las anteriores. Pero esas cadenas solo pueden ser toleradas por el vulgo estúpido que despues de tirar del carro clásico, tiró del carro romántico, del carro naturalista, del carro parnasiano, del carro psicológico i del carro neomístico.

Si se quiere saber cómo el simbolismo, cuyo sentido parece tan estrecho, es en realidad una cosa muy libre, no hai mas que poner atencion en lo que es el idealismo, pues el primero es hijo del segundo.

Idealismo significa libre i personal desarrollo del individuo intelectual en la serie intelectual; el simbolismo puede i debe ser considerado como el libre i personalísimo desarrollo del individuo estético en la serie estética; los símbolos que el poeta imagine o explique, serán imaginados o explicados segun la concepcion del mundo morfológicamente posible para cada cerebro simbolizador.

De ahí nacerá un delicioso caos i un esquisito laberinto, entre el cual ya veo a los catedráticos desorientados pidiendo por favor el hilo de Ariadna que nunca han de conseguir.

En cierto sentido, el simbolismo es un renacimiento de la sencillez i de la claridad; pero como a la vez pide grandes efectos a lo complejo, a lo oscuro, al «yo» de todas las ideas, nunca será un verdadero neoclasicismo. Uno siempre es complicado para sí mismo; uno siempre es oscuro para sí mismo; las clasificaciones i las simplificaciones de la conciencia son obras del Jenio: el arte personal—que es el único arte—es siempre incomprensible.

Cuando se hace comprensible deja de ser arte para convertirse en un motivo de nuevas impresiones artísticas.

Esta manera de comprender el arte escluye a los artistas mediocres que no tienen nada de eterno en sus individuos.

Practicamente es necesario que el simbolismo, arte libre, adquiera en la opinion jeneral un respeto que hasta hoy se le ha negado; es necesario que el público tolere, junto a las formas conocidas, formas desconocidas; es necesario que no se arrojen fuera de los invernaderos literarios las plantas que nacen de semillas ignoradas. Pero al mismo tiempo es preciso no hacer ninguna concesion para conseguir el triunfo: los que deben mejorar para acercárenos son ellos, ellos que ganarán cambiando; nosotros sigamos quietos.—

Crónica bufo-cómico-pinche-trágica-social

Si hai algo verdaderamente ingrato, es escribir sobre esta archipacífica Serena, donde jamas un incidente de mediano interes, altera la divina paz en que vivimos.

En todo pueblo medianamente culto, se asesina a alguien, se promueven desórdenes en la via pública, se muere un arzobispo o se descarrila un tren, pero en Serena..... ni por pienso!..... Aquí no pasa nada, absolutamente nada, como no sea un carricoche en mal estado o un transeunte aburrido. I no es por que nos falten alimentos de bullicio, nó señor, porque para haber factores ¡vaya si los hai! Aquí no falta nada, como no sea la vergüenza: Tenemos abogados, cantinas, corderos asados al palo, iglesias, verduleras, novenas a San Antonio, carrera de caballos en la cancha i carrera de dandys en las seis cuadras, diarios que lo critican todo, sin entender de nada, jovencitos que se estacionan para pololear i jovencitas que pololean para *estacionarse*, corte de apelaciones i chocolate los sábados.

Vamos ¡Ya nombré el chocolate! De verdad, les aseguro a Uds. que iba intencionalmente olvidándome de él pero ¿qué hacerle? Ha querido meterse de improviso en mis carillas con la decidida intencion de que lo comente.

La verdad es que, ántes que los enfermos del hospital de San Juan de Dios, los que han salido realmente gananciosos

con la beneficiencia del chocolate, han sido los enfermos del Hospital de San Cupido, para quienes, antes que para aquellos, se han hecho las tostadas con mantequilla, los dulces con almendras i los peinados a la alsaciana.

¡Para los pobres, para los enfermos del hospital! decian ellas, mientras los otros, los verdaderos enfermos de jaquet i corbata, cruzaban silenciosos, sacando cálculos mentales sobre el dinero disponible, a recibir con una mueca candorosa, la copita de ponche fino, miéntas las mamás con una cara de ídem, sonreían satisfechas tras el biombo, viendo a sus amadas proles, cumplir la caritativa obra encomendada, a fuerza de guardar billetes i de prodigar sonrisas.

Hubo rifas, encantadores juegos de azar, donde por un modesto peso, se adquirian artículos de un valor fabuloso. Por cinco chauchas, se sacaba Ud. un almohadon con un sol en cada punta i una punta en cada sol, un jarron de porcelana de Ovalle, con rositas lacres en el cuello, tortas de dulce, con dulce adentro, que constituían un poderoso alimento para el desgaste ocasionado en pregonar la mercancia, chupones de goma que proporcionaban una magnífica entretencion hijiénica a los que antes se chupaban el dedo, preciosas acuarelas con temas diabólicamente sugestivos, un enorme pavo a la *charitable*, rehacio a

los dientes i al cuchillo i por último como majestuosa llapa de tan pródigo de-
roche, los asistentes recibiran absolutamente gratis una encantadora sonrisa de
despedida i despues ¡oh!

«I despues que termine la tertulia
i las niñas se cansen de *flirtear*,
en su cama los pobres filarmónicos
sus bolsillos planchados mirarán.»

Jack the RIPPER

“Quand l' amour meurt....”

En el salon orjiástico, en que el Placer oficia
sus locas bacanales, que el Vicio i la Lujuria—
esas flores de lodo que endiosan su impudicia—
saturan con su esencia turbadora i espuria;

de pronto el piano vibra, al roce de ágil mano,
que impulsa acaso un alma soñadora de artista,
no ya el himno de olvido, tentador i profano.
la flébil elejía de un valse que contrasta.

Como una voz ignota que palpita en el fondo
del alma, que corroe i entumece la orjía,
se espande su cadencia, que de un pesar mui hondo
traduce la infinita i letal melancolía.

Qué notas tan sentidas, cómo en su suave gama
solloza intensamente la tristeza incurable,
la que la ingrata vida arraiga en el que ama
i forja sueños áureos en base deleznable!.....

I flota la armonía del valse, acariciando
con su eco plañidero los ebrios corazones,
i sube, como incienso que, el ambiente aromando,
de lágrimas tuviera raras condensaciones.

I a su compas melífluo, en el salon bullente,
febriles las parejas deslízanse en la danza;
libertinos, bacantes, cuya hastiada alma siente
la sórdida nostalgía de la estinta esperanza.

I luego, agonizando, vibra la última nota
en el ambiente cálido, que entristecido está.....

perfume i luz que huyen, jemido de arpa rota,
ah! cuando el amor muere... no resucita ya!

I acaso en esos séres, que el Vicio i la Miseria,
para saciar sus hambres sin fin, allí arrastró,
quizas en esas almas de atrofas i de histeria,
de glorias mui lejanas, el recuerdo surgió.....

I en tanto, levemente, por la ornada ventana,
inundando la estancia de estraña lividez,
jermadora asoma la luz de la mañana,
que fecundar no puede del alma la aridez!

TÁNTALO.

J. Munizaga OSSANDON

Rondel

(Para B. P. G.)

Bajo el fardo obsesor de mis delirios,
ensombrecida de dolor la frente,
cruzo, como un proscrito, la inclemente
senda llena de abrojos i martirios.

Misteriosa, intanjible i sonriente,
pasas con la freseura de los lirios,
sin sentir la obsesion de los delirios
i sin nublarse de dolor tu frente.

Tú vives sin pesares. Yo en mi mente
llevo un fardo de penas i martirios.
¡I tú puedes, mi bien, hacer que ahuyente
la tenaz obsesion de mis delirios
i los duelos sombríos de mi frentel!.....

La Serena, en 1908.

De Leopoldo LUGONES

Oracion de la sangre

En la cúspide del inmenso Arbol de la Vida floreciente, ¡salve, por heroica,

celebrada por los heridos que besan amorosamente la carne i por los puñales de alma metálica!

Tu color baña los corazones fuertes como una insigne nobleza. El amor heroico nació de tu calor como la santa Ira i el pudor felino. Los pechos palpitan bajo la caricia de tus flujos. Las bocas florecen bajo tu riego como ilimitados jardines. El heroísmo recibió la unción de tu púrpura, consagrando con tu esplendor la magnificencia de las armas!

Revistieron tu color el Sol i los emperadores, las rosas i las llagas, los rubíes i las antorchas, los corales i las nubes.—¡Las nubes! ¡enormes banderas sobre la mina de tinieblas de la Aurora!

Tu escarlata lleva disuelto el hierro en las venas del prócer, i triunfa con ímpetu vital en las alas del pájaro. En el seno de las vírgenes eres pimpollo, i en el corazón de las águilas, hoguera. Con tu heroico sabor apagan su sed los leones, los sables i los holocaustos,

A los que sufrieron la noble muerte de la espada revistes de una real mortaja de púrpura. Los sudarios de los mártires santificados por tu mancha bermeja, son estandartes

Manas de los cálices que consagró la esotérica virtud verbal de las formas; de los cuchillos que labran en los cadalsos la sangre mala; de las espinas que embriagó el oprobio sobre las frentes que culminaron mas allá de la noche, de los cilicios con que el cenobita flajela su flanco donde está pegado el pertinaz alacran de oro de la lujuria; de los apojeos sinistros reinando sobre frentes de verdugo; de mi corazón, extraño planeta desorbitado.

¡Oh sangre, hermana de las lágrimas! Llorar es desangrarse.

Yo he visto sobre un campo severo,

un caballo de largas crines, que suspiraba al viento una agonía, tendido sobre una mancha de sangre. I un balcón negro, que, las alas rotas por una flecha, se embriagaba para morir ebrio con la propia sangre de sus alas. I un misionero crucificado que parecia ir vistiéndose de lirios a medida que de su cuerpo iba cayendo una larga lluvia de rosas.

I he comprendido que era preciso prodigarte para las empresas de salvación, para abreviar en tu honda los hierros manchados de óxido como las lenguas de la mentira: para teñir el trapo de la bandera vengadora, compuesto con los arameles de diez mil camisas santificadas; para desatar las fibras latentes en la nube; para evocar las apariciones de los cometas, cuyo ojo se ve desde los límites de los universos; para conmover ese silencio mas espantable que una bandera sobre las ruinas; para dar bautismo a los fieros rejimientos subterráneos, cuyo paso se siente por las cavernas como un trote de horda cercana, cuya bandera es probable que sea la misma tenebrosa noche.

¡Oh bendita flor roja! mas hermosa que el martirio; mas querida que las carnes amarillentas de una muerta en una juventud lejana que no supo reproducirse; mas temida que el veneno de todas las serpientes por las cobardías sagaces, ocultas bajo la sonoridad de las cotas; tú rebelas la vida en las entrañas maternas, la fuerza en los músculos, el castigo en los cadalsos, la gloria conseguida en los triunfos, la guerra en los estandartes, la prosapia real en las flores.

El pueblo levanta tu color en sus brazos, destructores de montes, como el viento levanta nubes del mar; tu matiz, que es el éxtasis de oro de los crepúsculos, culmina sobre la gloria heptacorde del arco iris, bandera del Sol!

Alamiro G. MIRANDA A.

A mi madre

Madre mia, perdon; si hai en la tierra
un sér todo bondad i todo amor,
eres tú madre amada, i es por eso
que a abrirte voi mi enfermo corazon.

Sé que el mundo alevoso que me hiere
olvida que tú existes para mí;
que eres tú, madre mia, la esperanza
que ha alumbrado mi encierto porvenir.

¡Ah! cuántas veces no intenté resuelto
concluir con mi vida de una vez;
i al tomar aquella arma, cuantas veces
en mi mente te vi desfallecer.

I era a ti, madre amada, a la que entónces
con mi propia desgracia quise herir;
a ti que en ese instante de amargura,
luchabas con la muerte junto a mí.

¡Oh! que bello es vivir cuanto se tiene
una madre piadosa a quien querer;
a su lado se olvidan los pesares,
porque es ella el trasunto del Edén.

I es por eso que Dios a cada hombre,
como un paño de lágrimas i amor,
le dió para sus penas una madre;
i a mi un ángel por madre me obsequió.

Néstor RÓJAS V.

Postal

La fresca brisa de esta hermosa playa
con el aroma que en su seno encierra,
quiero un momento que a su lado vaya
i lleve un soplo a la *nativa* tierra.

Mensajera de afecto respetuoso,
del risueño ideal que nunca pierdo,
al turbar un instante su reposo,
dirá mi nombre i le dará un recuerdo.

Despues de la Velada.

(Para la Srta. I...)

¡Oh! que sublime dón. Siempre quisiera
oír tu voz i sus cadencias suaves:
ella tiene en su gracia la parlara
imitacion del trino de las aves.

Eras la reina allí. Tu voz divina,
que hoi el recuerdo de esa noche encanta,

en mi alma yo la siento, porque aun trina
en ella el rruiseñor de tu garganta.

Eras la reina allí. Cuando tu ingenio
el público aplaudia febrilmente;
como un ángel bajaste del proscenio,
donde la gloria acarició tu frente.

RIMANDOL

Cenizas tibias.

El recuerdo es la segunda cuna del pensamiento.

Era un estrado solitario i triste
velado por la calma i el olvido,
donde lloraba el lánguido recuerdo
sobre tapices de damasco antiguo.

—Los altos muebles de brillante ébano
con rojo terciopelo ya gastado,
jemian silenciosos al trascurso
de las horas, los meses i los años.

—I al ténue rayo de una luz muriente
los retratos borrados por el tiempo,
hablaban de recuerdos misteriosos
con la charla elocuente del silencio.

.....
Dando las doce en el reloj de mármol
de la ancha alcoba en la quietud dormida,
abrióse un piano amarillento i viejo
que en un rincón del aposento habia.

I una figura vacilante i débil-
de cútis suave i de cabellos blancos,
robó un preludio de dolientes notas
a la suprema languidez del piano.

—Primero fué un arpéjio puro i tímido
improvisado por sus manos diáfanas;
talvez un eco triste del pasado
donde evocaba su amargura el alma.

—Despues el ritmo se elevó pausado
en el silencio angusto de la estancia,
como un diálogo suave i cariñoso
del viejo piano con la pobre anciana.

Eran dos viejos compañeros solos,
que lloraban sus cuitas i sus penas,
que conocian todos sus dolores,

que se sabian todas sus tristezas.

...Calló la música i la débil vieja
bajó la frente silenciosa i lánguida,
mientras rodaba por su faz rugosa,
algun recuerdo trasformado en lágrima.

I besaron sus labios algun nombre
que solo el piano adivinó en su angustia,
pues tradujo el recuerdo de ese ensueño
en una nota majistral i augusta.

I a esa nota le siguió un torrente
de escalas efusivas i ardorosas;
un sol de fuego que entibió un instante
los ángulos helados de la alcoba.

I los sonos dispersos i confusos,
cabrilleaban locuaces, parlanchines,
como viejos alegres que se olvidan
de sus mutismos torvos i seniles.

...Mas de nuevo aquel nombre misterioso
como un ensueño de la edad pasada,
vino a posarse trémulo i ardiente
sobre los labios mustios de la anciana.

Hundió la frente entre sus manos blancas
i allí quedóse recordando sola,
todo lo que era su ilusion entonces,
todo lo que era su vejez ahora.

.....
La lámpara apagóse poco a poco,
i la primera irradiacion del alba,
pudo mirar, brillando en la ventana,
un piano silencioso que dormia,
i una anciana mui triste que lloraba.....

Estudio sobre algunos endoparásitos

En el cuerpo de algunos mamíferos tienen su antro de propagación i desarrollo un sinnúmero de parásitos que destruyen los tejidos orgánicos i que en un crecido número pueden ocasionar la muerte.

Así acontece en algunas especies que vamos a enumerar i que se presentan en el hombre trasmitidas por agentes naturales que inconscientemente llegan a ponerlas en contacto con las distintas rejiones del organismo, facilitando de este modo el aumento rápido de terribles invasiones parasitarias. Los músculos, los tejidos, los capilares sanguíneos etc. se ven acosados por los jérmenes una vez que empieza la multiplicación rápida de los gusanos intestinales. Citarémos como ejemplos aquellos que están mas jeneralizados i que tienen su centro de desarrollo, como hemos dicho, en los animales domésticos i aun en el hombre mismo. Uno de estos es la *Lombriz solitaria* (*Taenia solium*) que alcanza en su estado adulto de 2 a 3 metros. Su aparición fué observada merced a una serie de esperiencias a mediados del siglo pasado. Su primer desarrollo no solo tiene lugar en el cerdo como se creyó en un principio sino que aun se ha logrado probar la aparición de la tenia en el mono, en el perro i tambien en el hombre cuando se inocula por casualidad estos peligrosos jérmenes animales, permitiendo de este modo, su desarrollo rápido; los parásitos logran entónces en-

quistarse en el corazón, en el ojo i aun en el cerebro.

Este desarrollo en órganos tan delicados como lo son el corazón i el cerebro traen como consecuencia el peligro inminente que corre la vida del enfermo en presencia de una invasión tan terrible para su organismo. El desarrollo perfecto dura 4 meses i su reproducción es muy abundante por cuando en la época de la propagación se desprenden del cuerpo una infinidad de huevos que quedan aptos para enjendrar nuevas jeneraciones de parásitos. Su descripción con mayores detalles ha sido objeto ya de otro artículo; pasaremos a mencionar la especie (*Taenia mediocanicta*) cuya longitud aproximadamente es cuatro metros, siendo su constitución mas recia que la anteriormente descrita. Se le encuentra mas o menos jeneralizada i se la conoce desde tiempos muy remotos, pues los abisinios i demas tribus vecinas del África donde acostumbraban comer la carne cruda, fueron víctimas de este parásito. Experimentos posteriores lograron demostrar que el cisticerco de esta especie no solo tiene su desarrollo en el cerdo sino tambien en la carne de ternera donde con ayuda de un buen microscopio se puede ver enquistado en las fibras musculares.

Otra especie es la *Taenia marginata* que puede desarrollarse con toda perfección en el perro. En esta forma no ofrece peligros al hombre; pero si el cisti-

cercos que necesitan seguir desarrollándose después de haber hecho la primera faz de su desarrollo en el hígado de muchos rumiantes.

En el perro también se verifica la metamorfosis de la especie *Taenia senata* que, mediante una serie de experimentaciones se ha logrado comprobar su verdadera historia, así como también los cambios que alteran su constitución en las diversas épocas de su vida.

No menos importante que los anteriores es el *Cenuro* (*Taenia cenurus*) que produce una enfermedad muy molesta en los corderos. Tiene su centro de desarrollo en la cabeza de estos animales i según los experimentos realizados por naturalistas del siglo pasado, se ha visto que a los 17 días de inocular estos parásitos en los corderos, se notan los primeros síntomas de la peste.

El desarrollo produce violentas inflamaciones i debilidad en toda la masa encefálica.

Debe su propagación a los perros que generalmente comen la carne de los animales infestados con tales jémenes i llegan a trasmitirlas ocasionando una verdadera epidemia que podría evitarse quemando o enterrando las cabezas de estos animales. Al respecto, insertamos un párrafo de la Historia Natural del Doctor Brehm.

«En el pueblo donde pasé mi niñez había continuamente carneros que padecían el vértigo; el matadero se hallaba situado apenas a un cuarto de hora de distancia i en él parecían darse cita todos los perros de los alrededores que se saltaban en la noche, i entonces nadie tenía la mas remota idea de

«que precisamente estos perros podían llevar el mal a los pastos, al corral i al establo. La disolución de la vejiga de esta especie se verifica muy rápidamente en el estómago del perro; todas las cabecitas quedan en libertad, cada cual forma una colonia de articulaciones i del solo huevo que se desarrolla resulta una descendencia multiplicada muchos miles de veces.»

Otro parásito importante es el *Equinococo* (*Taenia echinococcus*) bastante temido porque generalmente ocasiona la muerte; elige con preferencia para lugar de su crecimiento los intestinos i el hígado del hombre donde alcanza al tamaño de un niño.

Al hombre pasa del perro i se cree que este animal sea el principal agente propagador en todo el mundo de ésta i otras especies de parásitos que ya hemos mencionado.

En ninguna parte hace mayores estragos que en Islandia, donde anualmente mueren centenares de personas víctimas de tan espantosa plaga.

Además citaremos entre los gusanos intestinales que a menudo atacan al hombre el *Ascaris lumbricoides* que ofrece la particularidad de reunirse en gran número en un mismo individuo. Reside en los intestinos de donde invade muchas veces al estómago i aun al hígado.

Los «*pinlles*» son pequeños gusanos que se desarrollan en el recto i que bastan medicinas caseras para desterrarlos por completo.

El *Oxiurus vermicularis*, muy común en el hombre i aun en los niños ofrece mucha facilidad para el contagio. La pequeñez de sus huevos permiten el fácil

trasporte a todos nuestros alimentos, las moscas serian en este caso un vehiculo que contribuiria a la mayor infeccion, como tambien el aire, las aves i todos los medios que contribuyen a cada paso para dispersar los jérmenes morbosos.

Para la espulsion de las tenias o lombrices que han alcanzado un desarrollo considerable es necesario usar medicamentos enérgicos. Así las cápsulas del *Helecho macho* (*Aspidium filis-mas*) obran con toda fuerza sobre estos parásitos, dejándolos en un estado de letarjía que facilita su espulsion mediante procedimientos médicos.

Como se ve la moyoria de estos gu-

sanos elijen los intestinos i anexos como lugar de su desarrollo i centro de propagacion. Su trasmision al hombre se debe a que dada lo abundante de su produccion; los huevos se encuentran diseminados en todos los lugares donde nosotros nos vemos obligados a acudir para cojer nuestros alimentos i a la poca precaucion que gastamos en nuestras comidas, al agua que bebemos diariamente i a un sinnúmero de ajentes que no acertamos esplicarnos i que jeneralmente traen como consecuencia la rápida propagacion de las enfermedades epidémicas.

LUIS BELLASIO

A la ciudad de Milan

Hai constantemente un selecto surtido de mercaderias de alta novedad.

Especialidad en objetos artísticos para regalo.

Jardineras Carteras Carpetas Corbatas Floreros

Esencias Centros de mesa Flores etc.

Todo a precios reducidísimos.³

Calle Catedral.

Casilla 285.

LA SERENA.

Don Pedro Pablo Figueroa

Después de Benjamín Vicuña Mackenna, Diego Barros Arana i José Toribio Medina, es Pedro Pablo Figueroa el más notable de los historiadores de nuestro país.

Ha aventajado, casi, en popularidad al primero; no está muy lejos de alcanzar

cojiendo las tradiciones populares con paciencia raras veces superada.

Le conocí hace años en Buenos Aires, cuando purgaba en las amarguras del ostracismo el crimen de haber espresado con valentía sus opiniones i servido un régimen que creyó bueno i conveniente



la fecundidad i erudición del segundo; i con menos recursos i mayores inconvenientes que salvar, ha llegado a superar al tercero en la minuciosidad i exactitud en sus investigaciones a través de la historia, en los archivos, en las antiguas bibliotecas, en las viejas estampas i re-

para su patria.

Más tarde le hallé, con no poca sorpresa, tras el mostrador de una modesta tienda de cigarros en la suntuosa capital chilena. Trabajaba entonces en terminar una obra de grandísimo mérito literario, de profunda investigación científica, inti-



tulada «Historia de la literatura lusitana»

Pedro Pablo Figueroa ha abordado, siempre con brillo, desde el cuento anecdótico i la reseña biográfica, hasta los mas árdusos estudios de investigacion i compilacion histórica.

Sus artículos periodísticos, como sus trabajos de mayor aliento, han sido siempre, bien meditados i mejor concebidos,

los quebrantos, hai mucho que esperar de su talento que hoi llega a la plenitud, al alcanzar, Pedro Pablo Figueroa, medio siglo de existencia.

Su hidalguía, su honestidad privada i la lealtad i franqueza de su carácter le han captado la pública estimacion.

Desde ésta bellísima i jentil Serena,

Album de «Penumbras»



Srta. Sara Chadwick C

imponiéndose desde luego a la atencion de los intelijentes.

Nos abstendremos de citar sus obras porque la nómina de ellas forma un verdadero catálogo de bibliografía.

Perseverante en el estudio, tesonero en el trabajo, fuerte en las adversidades i

tan simpática al querido historiador, le enviamos, a la capital del Plata, en donde actualmente reside, en el nombre de «Penumbras» i en el nuestro propio, un recuerdo lleno de afectuoso respeto al maestro i al amigo.

E. Cruz SILVA

Buzon de PENUMBRAS.

SR. R. C.—Sus poesias a C. tienen el grave defecto de ser ecesivamente adoras, porque mire Ud. que aquello de:

me irritan los sentidos esos bucles
de tu saturado cabello
i me rozan espasmos de delicias
cuando me tocas con ellos

eso amigo R. deja de ser poesia para convertirse en electricidad por frotamiento

SR. A. A. P.—Le prohibo a Ud. terminantemente en nombre del buen sentido, vuelva a enviarme composiciones como aquella suya que empieza

«jemía un pajarillo bien desnudo
en la desnuda rama de un cipres
porque aparte de que los cipreses no se desnudan nunca, es poco caritativo eso de desnudar a una inocente avecilla que ningun mal le ha hecho, en este tiempo donde el que ménos usa camiseta, paletó i gorro... de dormir.

STA. PUPILA.—¿Qué mal le he hecho yo a Ud. para que me llame cancerbero, hombre i otros insultos por el estilo?

Yo, pupilita de mi alma, respeto tanto las pupilas, como los párpados i las pestañas i si Ud. me viera, soi un tipo tan inofensivo que soi incapaz de comerme un buel, sin estar convencido de

que ha muerto por completo.—

SR. C. G. B.—Su composicion «Non tapiú» no hemos podido publicarla, porque el tipógrafo que la componia, al llegar a la parte aquella tan sentimental del diálogo de Wisky» con Soda, lloró tanto i tan amargamente que borró por completo el manuscrito.

SR. M. P.—Presente.—Le doi amplias facultades para que se apodere de lo que Ud. mas desee; pero desista de tomar *pocecion* del dulce plectro de los bardos de que Ud. habla en estos preciosos *berzos*:

«Quisiera *poceer* el dulce plectro
de los bardos soñadores i románticos
i alzar a tu alma blanca como un lirio
un cadencioso i ritmico cántico.»

Lo que Ud. debe tomar es la siguiente receta:

Sentido comun.....	15	gramos.
Nervio lirico.....	12	»
Agua de toronjil.....	10	»
Aguardiente aleman.....	20	»
Yoduro de ortografía... 5	»	
Estracto de vergüenza... 40	«	

Con la siguiente prescripcion: Ajítese (al enfermo) antes de usarla i désele al paciente tantos pares de cucharadas cuantas lentejas den por *zien pezetas*

RAB.

Gran Farmacia i Droguería "EL INDIO"

CATEDRAL NÚM. 82.

Constantemente recibe del extranjero: específicos, drogas i perfumería

ATENCION ESMERADA.

De Pedro Antonio GONZÁLEZ.

El álbum

Oh, cuántas veces no me dijo a solas:
—Porqué está siempre tu semblante adusto?
¿Hallas a Dios para contigo injusto?
No amas el bien, la luz, la creacion?
No tienes corazon ni pensamiento?
¿Hereditó para sienpre tu alma estraña
la salvaje aridez de la montaña
donde meció tu cuna el aquilon?

Tus comprimidos macilentos labios
nunca dan paso a una fugaz sonrisa.
Por tus pupilas nunca se divisa
un dulce rayo de pasion vagar.
Tú pareces un náufrago sin rumbo
que donde quiera que a estrellarse vaya,
sin fé en el porvenir, sin fé en la playa,
se deja por las olas arrastrar.

Tú cruzas por la tierra como cruza
la noche pavorosa por el cielo.
Horror, silencio, oscuridad i duelo
es lo que tú, derramas donde estás.
Tu no sueñas, no luchas. Tú no albergas
ni una sola ilusion. Tú no ambicionas
ni oro, ni amor, ni aplausos, ni coronas.
Como un fantasma por el mundo vas.

II

Un dia en que su labio, como siempre,
junto a mi oido murmuró lo mismo,
mi corazon se estremeció en su abismo,
i la sangre a mi frente se algolpó.
Temblando entóncees le pedí una pluma.
I su acero bruñido i trasparente,
al vivo impulso de mi fiebre ardiente;
sobre su álbum, vibrando resbaló:

III

No sé lo que escribí. Me acuerdo apénas
de que en ritmos diversos
i con palabras de entusiasmo llenas
yo escribí muchos versos.

De que canté la abnegacion sublime
del corazon que olvida
la inmensidad de su dolor profundo,
para enjugar el llanto con que jime
la orfandad desolada
que sin pan ni vestido cruza el mundo.
De que alcé un himno a la primer mirada
que a un mismo tiempo de dos almas brota
i en un mismo volcan sus alas quema;
que, tornando la noche en alborada,
de un corazon hace una dulce nota
i de dos corazones un poema.
De que alcé un himno a la esperanza mia
de hallar un ángel que con fé me adore:
un ángel dulce que conmigo ria,
un ángel tierno que conmigo llore...
No sé lo que escribí. Me acuerdo apénas
de que en ritmos diversos,
i con palabras de entusiasmo llenas,
yo escribí muchos versos...

IV

Dejé la pluma i me quedé sombrío...
El moribundo sol, ya desde léjos,
en sus mustios i lánguidos reflejos
enviaba al mundo su postrer adios.
Ella tomó con loco afan el Album.
I dando fin a sus amargas mofas,
leyó mis melancólicas estrofas,
en la vaga penumbra, a media voz.

Palideció de súbito su frente.
Huyó la risa de sus labios rojos.
Brilló una lágrima en sus grandes ojos.
I triste i silenciosa me miró.
I desde entóncees ¡ai! siempre que a solas,
siempre que a solas a su lado me hallo,
ella se pone roja, i yo me callo;
ella se turba, i me estremezco yo.

Castigo.

I

¡Yo te juré mi amor sobre una tumba,
sobre su mármol santo!...
¿Sabes tú las cenizas de qué muerta
conjuré temerario?
¿Sabes tú que los hijos de mi templo
saludan ese mármol,
con la faz en el polvo i sollozante
en el polvo besando?
¿Sabes tú las cenizas de qué muerta,
mintiendo has profanado?...
¡No lo quieres oír, que tus oídos
ya no son un santuario!
¡No lo quieres oír!... Como hai rituales
secretos i sagrados,
hai tan augustos nombres que no todos
son dignos de escucharlos!

II

Yo te di un corazón j6ven i justo...
¡por qué te lo habré dado!...
¡Lo colmaste de besos, i una noche
te dió por devorarlo!
Y con ojos serenos... El verdugo
que cumple su mandato,
solicita perdon de las criaturas
que inmolará en el tajo!...
Tú, le viste serena, indiferente,

jemir agonizando,
mientras su roja sangre enrojecía
tus mejillas de nardo!
I tus ojos... ¡Mis ojos de otro tiempo
que me temian tanto!...
Ni una perla tuvieron, ni una sola:
eres de nieve i mármol!

III

¿Acaso el que me roba tus caricias
te habrá petrificado?
¿Acaso la ponzoña del Leteo
te inyectó a su contacto?
¿O pretendes probarme en los crisoles
de los celos amargos,
i me vas a mostrar cuánto me quieres,
despues, entre tus brazos?...
¡No se prueban así, con ignominias,
corazones hidalgos!
¡No se temple el acero damasquino
metiéndolo en el fango!
Yo te alcé en mis estrofas, sobre todas,
hasta rozar los astros:
tócale a mi venganza de poeta,
dejarte abandonada en el espacio!

ALMAFUERTE

Para tí...

Himno sagrado que el amor recita,
—ris hermoso en mi existencia oscura
La limpia estrella que en tu faz gravita
Da a la memoria cruel de mi amargura
Auroras de tu luz, alma bendita.

P.....

Locura.

Una amargura infinita desgarraba su alma.

Allá en la aurora de la vida, cuando avanzaba por la angosta senda sin que una espina rompiese aun la túnica inmaculada de su alegría, sintiendo revolotear sobre su frente la blanca parvada de sus ensueños, creyó encontrar el ideal acariciado por su ardiente fantasía, i adoró a una mujer con el inmenso fuego de un amor infinito.

Pero ella no supo comprenderlo. Su alma no alcanzó a vislumbrar los tesoros de ternura que aquel extraño corazón albergaba, i, tan altiva como hermosa, despreció el amor del pobre visionario.

Desde entónces el soñador taciturno, evocando eternamente la imájen de ese ideal perdido, que fuera a un tiempo su primer amor i su primer desengaño, amó en los lirios de albura incomparable la blancura de su rostro, en los tristes sonrosados de las nubes ponientales los hermosos arboles de sus mejillas i en el inmenso azul de los cielos, su color predilecto.

No habia vuelto a encontrarla en su camino. ¿Para qué?... ¡Esa mujer no tenia alma!

.....
Era la tarde.

En su banco favorito, ese añoso banco que era su amigo i confidente, contem-

plaba las bellezas del día agonizante. El sol sonrojaba con sus besos ardientes las albas nubes del Ocaso, el cielo lucia el turquí de su mas bello manto i los lirios alzaban inocentes sus túnicas de armiño. I el soñador evocaba en el feliz consorcio de estos colores, la imájen de la mujer amada, de la mujer estática. Veíala avanzar, altiva, con su vestido de muselina color cielo, hecho al parecer de un jiron del espacio, blanca como la corola de esos lirios inmaculados, con los tenues sonrojos de las nubes iluminadas por los postrimeros lampos del sol, hermosa, radiante, i sin embargo, sin corazón. I juraba una vez mas borrar de su alma esa peregrina imájen.

.....
Mas, por qué no lucian los lirios su blancura de nieve, ni el cielo sus prístinos colores, ni las nubes su hermoso rosicler?

¿Era un sueño de su alma evocadora?

Por la ancha avenida, bajo el verde toldo de las enredaderas en flor, avanzaba la mujer insensible. Flotaban al aire los azules encajes de su vestido i fuljian como estrellas de una luz dulcísima sus dos ojos matadores.

I el loco visionario, sin recordar que esa bella estatua no tenia una alma que supiera comprenderlo, se arrojó nuevamente a sus piés.....



La Caridad

(A la Sra. Juana Ross v. de Edwards.)

Caridad! Caridad! hija del cielo,
dame tu luz, i el vuelo
remontará mi fantasía inquieta;
tú, del Eterno delicioso encanto,
compañera del llanto,
inspiracion del amor i del poeta!

Para cantar tus inefables dones
pediria los sonos
al harpa de Isafas, i mi acento
tu infinita grandeza catanria...
no es dado al alma mia;
solo tiene la voz del sentimiento!

Sumido el mundo en el abismo oscuro
del egoismo impuro,
cuando el vicio era un dios i el bien jemía,
en la cumbre del Gólgota una estrella
vertió su lumbré, bella,
como en las cimas el rayar del día.

De los labios del Cristo desprendida
esa esencia de vida
que se esparciera en plácidos raudales,
cayó como el rocío entre las flores
i endulzó los rigores
del llanto i del dolor de los mortales.

Caridad se llamó: gozoso el hombre,
reverenció su nombre,
de amor i sacrificio fiel emblema;
púdica virjen que su rejio manto
lo salpicaba el llanto,
i de espinas formaba su diadema.

Al aspirar tu virjinal aliento
al lado del tormento,
¿Quién no te ha visto en el revuelto mundo
llorar con el que llora, i el jemido

calmar del desvalido
i los ojos cerrar del moribundo?

Lágrimas vierte la indijencia oscura
i tú, con la dulzura
del ánjel del amor, viertes consuelo
en el hogar del rústico i mendigo...
quien te ofende es tu amigo
i a tu voz obedece el mismo duelo!

Con tus dedos de nácar i de rosa
la herida gangrenosa
cierras del bravo que a la lid se arroja;
nunca el aliento de tu amor bendito
le niegas al proscrito,
ni tu faz ante el reo se sonroja!

¡I cuántas veces con igual sonrisa,
del que en tí a Dios divisa
la pena ahuyentas, como el llanto amargo
enjugas del apóstata i del necio
que vive al duro precio
de su mortal, escéptico letargo!

Allá en el claustro el huérfano te invoca,
como besa la roca
el náufrago desnudo en la ribera;
sin ser madre a *tus hijos* das la mano,
báculo del anciano,
refugio del que llora i desespera!

Caridad! Caridad! hija del cielo,
oculta bajo el velo
de la modestia; amparo de la viuda,
madre del huérfano, del pobre abrigo,
hermana del mendigo,
del mundo todo celestial ayuda!

(Del libro «Crepúsculos.»)

«PENUMBRAS» Organo del Ateneo instituido por los alumnos del Liceo.

Contribuyen a su sostenimiento los siguientes socios activos:

O. Suárez	D. Rojas	L. Hernández	B. Barrios
J. Henderson	G. Villarroel	R. Marin	M. Dubournais
O. Navarro	H. Herreros	N. Miranda	M. Cabezas
H. Aguirre	I. Peña	P. Pinto	E. Hidalgo
L. Ulloa	R. Miranda	J. R. Alcayaga	E. Larrondo
F. Solar	J. L. Rojas	L. Pinto	C. Munizaga
A. Vicuña	A. Olivarez	I. Torres	C. Nuñez
J. Munizaga	R. Ochoa	V. Villa	H. Pizarro
A. Vigorena	J. Ochoa	S. Villablanca	M. Gonzales
M. Aracena	C. Madariaga	O. Zepeda	R. Villalon
O. Cerda	L. Chacon	R. Cámos	V. Aguirre
A. Palacios	J. Cisternas	C. Rivera	P. Chacon
J. Peñafiel	A. Macuada	F. Peralta	J. Caballero
L. Rivera	P. Galleguillos	C. Videla	J. Cortes
B. Zavala	J. Peralta	E. Lanas	F. Espejos
N. Hidalgo	R. López	D. Aguirre	E. Roblin
C. Osorio	C. Contreras	A. Alléndes	A. Rodríguez
A. Marin	M. Contreras	A. Aracena	O. Lazo
R. Álvarez	V. Farias	J. L. Baeza	Fco. Alvarez G.

RELOJERIA, A. DEBIA

VENTA DE JOYAS, RELOJES, ANTEOJOS I LENTES.

—Catedral frente al Hotel Santiago—

Composturas de relojes con fornituras de primera clase, grabados, monogramas en relieve i bajo relieve. Todo trabajo es garantizado, atendiéndole personalmente

Alberto DÉBIA
Joyerero, relojero i grabador.

OFICINA DE CONTABILIDAD

O'HIGGINS 30—CASILLA 327

Contabilidad comercial industrial i agrícola, i en especial la contabilidad ordenada por la lei de Alcoholes de 18 de Enero de 1902 i reglamentada por Decreto supremo N.º 4346 de 31 de Diciembre de 1904.

Se jestionan reclamaciones por tasa del impuesto i demas inherentes a la espresada Lei de Alcoholes.

E. Cruz S.

Ex-Secretario Contador del Impuesto sobre Alcoholes.

DON HILARION

COMEDIA EN UN ACTO I EN VERSOS

POR

FEDERICO GONZALEZ G.

Personajes

Don Hilarion, esposo de
Doña Tomasa.
Leonor, hija de ámbos.
Elena, hermana de
Nicolas.
Rosamel.
Antonio.
Una sirviente.
Un criado.
La escena pasa en Santiago.

ACTO ÚNICO

La escena representa una sala lujosamente amoblada de la casa de don Hilarion. Una puerta al fondo i dos laterales.

ESCENA PRIMERA

Leonor i Elena

Elena.—Muy preocupada te veo, queridísima Leonor.

¿Acaso turba Cupido la paz de tu corazón?

Leonor.—Para contigo secretos jamás pude tener yo...

Elena.—Talvez por fin has resuelto la gravísima cuestión.

Entre tus dos pretendientes, ¿elegido habrás?

Leonor.—Por Dios!

Te aseguro que no hai nada.

Elena.—Hago a tu palabra honor:

te creo.

Elena.—Me ofenderian tus dudas. Mi corazón es toda una fortaleza inaccesible al amor. No llegaré al matrimonio en brazos de una pasión romántica..... Las Julietas de moda no se hallan hoy!

Elena.—¡Que opiniones mas estrañas!

¡Te desconozco, Leonor!

¡Tú eres una niña buena!

Leonor.—Por cierto: mala no soi.

Elena.—Permíteme que me admire que así pienses...

Leonor.—Por favor, escuchame un breve instante i me encontrarás razón. He nacido en cuna de oro: bella i noble i rica soi; cuanto he deseado he obtenido: lujo, grandezas, honor.

En el teatro, en el paseo, en el faustoso salón, la elegancia de mi traje siempre la atención llamó. En carruajes hermosísimos, envidia i admiración de nuestro mundo elegante, doquier con mis padres voi.

Mil comodidades ellos me brindan con profusión...

¡Dudo que exista en Santiago mujer mas feliz que yo!

Como vive venturoso en su concha el caracol sin que abandonarla pueda, así tu amiga Leonor abandonar no podría la holgura en que se crió. No rechazo el matrimonio, que es complicada cuestión:

buen negocio para algunas,
pero para otras nó.
Mas, llegaré a los altares
solo con la conviccion
de que me dará mi esposo
lo que mi padre me dió:
lustre i honor a mi nombre
i social estimacion.
La felicidad la crea
la fortuna, i no el amor.

Elena.—El trabajo honrado i firme
dá fortuna i posicion.
Mi esposo será ilustrado,
virtuoso, trabajador.
Amarle con toda el alma
será mi sola ambicion.
La dicha en el matrimonio
tiene por base el amor.

Leonor.—Alabo tus sentimientos,
sin duda, mui raros hai.
Ellos son dignos de encomios,
mas... no los envidio yo.

Elena.—Desgraciados pretendientes,
mariposas del amor
que vuelan en torno tuyo.

Leonor.—No les tengas compasion.
Son mozos mui meritorios
i harto les estimo yo.
Rosamel es diputado
por el pueblo de Melon,
abogado distinguido,
periodista i orador.
Antonio es un elegante,
un parisien *comme il faut*,
que en los bailes filarmónicos
es el Don Juan del salon,
i en el Banco tiene un puesto
que es de confianza i honor.

Elena.—I ¿aun no te has decidido
por uno de ellos?

Leonor.—Aun nó;
porque prudentes mis padres
habrán de hacer la eleccion.

Mas, tú nada me has contado
i acaso tu corazon
encierra algunos misterios...

Elena.—Misterios no tengo yo. (*Pausa*)

Sin embargo, oye la historia
de mi primera pasion,
que, en la estacion del verano,
Viña de Mar, presenció.

Como tú no le conoces
e importancia no le doi,
callo el nombre del osado
pretendiente de mi amor.
Sabe sí que era un buen mozo
que enamorarme logró,
i a quien inocente amaba
con todo mi corazon.

Mas, para fortuna mia,
ahí mi hermano llegó,
i ántes que cuerpo tomara,
puso término a ese amor.

Era gentil i elegante,
i no habia recepcion
a que invitado no fuera
por lo alegre i decidior.

Todo el mundo le estimaba
i tambien le estimé yo,
sin saber en quien ponía
mi amorosa estimacion.

Mi hermano que no ignoraba
que era un audaz sin honor,
un *anónimo* que un dia
la sociedad abordó,

i que, gracias a mil mañas,
conquistó la estimacion
de personas distinguidas,
de casa le despidió.....

Leonor.—¡Qué chasco, Elena querida!

Elena.—¡Terrible chasco, Leonor!

ESCENA SEGUNDA

Leonor, Elena i Don Hilarion

D. Hilarion.—(*Habla desde la puerta del
fondo con la espalda vuelta al público.*)

¡Maldita suerte la mia!

¡Cosa atroz la que me pasa!
¡Digan que no estoi en casa!
¡Que no vendré en todo el día!
Tratenle con aspereza,
si vuelve ese impertinente...

Leonor.—(A Elena)

Ven acá; tranquilamente
charlaremos en mi pieza (Vánse)

D. Hilarion.—(Avanza hácia el proscenio)

Héteme aquí relegado,
sin salir a parte alguna
porque mi negra fortuna
de acreedores me ha rodeado.

Por deudas, segun infiero,
nadie va a la cárcel hoi;
i, sin embargo, yo estoi
en mi casa prisionero.

¡Con qué insolente porfia
la turba de acreedores
guarda los alrededores
de mi casa, noche i día!

La moda, el paseo, el teatro,
las tertulias i banquetes,
esfumaron mis billetes...

¡Qué me valió tal boato! (Pausa)

Con tu farsa desmedida,
con tu vanidad demente,
¡oh sociedad exigente!
has amargado mi vida.

Para sostener con brillo
mi aristocrático hogar,
se ha operado, a mi pesar,
un vacío en mi bolsillo
imposible de llenar...!

ESCENA TERCERA

Don Hilarion i Doña Tomasa

D. Tomasa.—¡Hombre, qué es lo que te
[irrita?

No formes tas alboroto;
pon a tus lamentos coto,
porque hai en casa visita.

Te ocurre algo raro a tí...
Al contemplar tu furor,
Elena i tu hija Leonor
se han alejado de aquí.
¿Qué te sucede?

D. Hilarion.—Mujer,

en el mar en que bogamos
a un naufragio cierto vamos.
Imposible es sostener
nuestra falsa situacion...
Yo me voi a volver loco.

D. Tomasa.—Tú te aflijes por mui poco;
desvarías, Hilarion.

Deja fútiles alardes,
cobre tu ánimo la calma;
jamás alcanzan la palma
los espíritus cobardes,

D. Hilarion.—Me lamento, i con razon;
tú sabes que debo tanto:
«una vela a cada santo
i a San Antonio un velon.»

D. Tomasa.—Verdad... (Con indiferencia)

D. Hilarion.—Alabo tu flemma.

D. Tomasa.—Haces mal en desmayar.

Hai que remar!

D. Hilarion.—¡Qué remar! (Con despre-
[cio.)

Mucho he remado...

D. Tomasa.—Pues rema
aun más.

D. Hilarion.—Segun infiero,
loca estás.

D. Tomasa.—Loca; ¿por qué?

D. Hilarion.—¡Qué reme aun! Bien se vé
que tú no estás en mi cuero.
Mi situacion me desvela.

D. Tomasa.—En estos tiempos precarios,
¿quién no debe?

D. Hilarion.—El mal de varios
sólo a los tontos consuela.
Es menester reducir
nuestros gastos...

(Continuará)

Por las adivinas.

Todos los pueblos del mundo, sea cualquiera su civilizacion i adelanto, han inquirido siempre el porvenir, en las tenebrosidades del misterio, talvez por aquello de que ha sido i será siempre una necesidad de nuestra vida, endulzar lo amargo de las verdades con el dulce engañosor de las mentiras.

Los augures, los astrólogos los arúspices, los adivinos, las pitonisas i los charlatanes han sido jentes de quien todo el mundo se ríe pero a quien todo el mundo cree.

Desde la Pitonisa de Delfos, visitada por emperadores de Macedonia i reyes de Grecia, hasta la consultora de cartas, visitada por los colejiales i por las novias tristes, todas han hecho reir, llorar, entristecerse i gozar, a los que han ido hasta ellas, en demanda de presajios para el porvenir.

Serena, no podía tampoco eludirse al contajio, ni dejar de ser curiosa como sus hermanas. Tiene tambien, como todas, su centro de adivinacion barata, donde por cincuenta centavos se predican los hechos del futuro, con un lujo de detalles, asombroso. Cuando Ud quiera, se dá una vuelta por Infante i en una puertecita baja, de color tierroso, golpea con la discrecion necesaria en estos casos, donde no tardará en abrirle una señora regordeta i baja, quien a la con-sabita pregunta ¿Será aquí donde se

echan las cartas? lo introducirá a una sala, mezcla de dormitorio, cocina, salon i comedor, cubierta de imájenes de santos, de sillas en mal estado, tarjetas postales con dedicatorias amistosas i retratos de familia; nada de signos cabalísticos, de trapos negros, ni de calaveras simbólicas; aquello no tiene nada de lúgubre ni de espantable; es casi alegre, con sus cortinillas de sarga blanca, sus tapetes multicolores i la cara sonriente de la adivina, que tomando un naípe viejo, una verdadera burla al desinfectorio público, comienza a alinear las cartas sobre la mesa, miéntras el semblante contraído del visitante, espera en silencio i tembloroso, pensando allá para sus adentros, tener una fuerza de carácter asombrosa, en caso de que el pronóstico le sea adverso.

I por allí desfilan todos, sin escepcion de clases ni de categorías, los maridos celosos, los estudiantes en vísperas de exámen, las maritornes enamoradas, los agricultores en mal año, las niñas con ilusiones i las solteronas sin esperanzas.

I todos salen sonrientes, felices i satisfechos i consolados, porque ya se sabe, el augurio varía poco. Se sufrirán contrariedades, escaseará la lluvia, dará un voto negro el profesor de ingles, le cambiarán el *punto* al guardian, se opon-

drá una tía o se enfermará el caturro regalon, pero al frio i con el tiempo, caerá agua en abundancia, se saldrá aprobado por dos votos, se compadecerá el comandante de policía, se ablandará la familia i sanará el caturro.

Pero sin duda ninguna por quien es mas favorecida que por nadie la casita de la calle Infante es por las damas i por los galanes jóvenes, demasiados conocidos de la pitonisa i para quienes tiene su sistema especial i determinado.— Se oyen preguntas como éstas.

—¿Cree Ud. que volverá a hablarme ese jòven rubio que sale ahí en la primera fila?

—Vea Ud., contesta la adivina, ese rei de copas, al lado de ese tres de bastos, me dice que el jòven rubio vá a tener un duelo en tres tiempos i que una mujer mala, la sota de bastos, vá a escribirle una carta a un jòven moreno, que como lo indica el cinco de oros, vá á hacer un viaje corto, pero como vá a tener muchos disgustos con una señora viuda, el caballo de copas, que es un amigo malo, se vá a ver enredado en la justicia, por esa carta que vá a escribir este joven moreno a la mujer mala.—

Con lo que la solicitante se dá por

absolutamente satisfecha i pregunta otra cosa.

La pitonisa misma, nos lo decia hace poco.

«Yo, señor, esto lo he estudiado por libros i tengo seguridad de *acertar* en lo que me consultan, pero a veces me preguntan unas cosas que no salen en las cartas.

I como nosotros, asintiéramos gravemente con el jesto, ella continuó.—

Figúrese Ud. que una niña, me preguntó si su novio iria a roncar cuando se casara; otra, que si ella se casaria con un jòven que usara lentes, que escribiera versos, que fuera devoto de San Onofre, que no hablara mal del canónigo Guerrero i que le gustaran los gatos.—Un jòvecito me preguntó si su pololo iria a ir a Coquimbo, el dia de la procesion de S. Pedro, en el tren de una veinte; i una ama seca de la calle Colo-Colo, si el policial que a ella le gusta limpiaba el yatagan con tierra o con ladrillo.

I Ud. comprende, terminó diciendo la buena mujer, que una no puede saber tanto, ¿no es cierto?.....

Jack the RIPPER

NAZAR I COMPAÑIA

RECIBIÓ MÁQUINAS DE COSER.

👉 Casimires i franelas para la estacion de invierno 👈

Precios fuera de cambio.

REALIZACION ROPA HECHA.

David BARI M.

Vision.



MARTHA: La cuna de las ilusiones, es el
supulcro de las esperanzas.

Hoy prostrado sobre las gradas de mi santuario,
orando a solas con el recuerdo que a mi alma arroba,
vi que las nubes que se escapaban del incensario
tomaban formas inusitadas dentro de mi alcoba.

Eran fantasmas, vagos i mustios que iban dispersos,
como lecciones desalentadas, del mundo ingrato;
unos muy tristes, vertiendo llanto sobre mis versos,
otros llenando de frases tiernas a tu retrato.

I allí en mi alcoba, muda testigo de aquella escena,
sobre tus rizos, sobre tus cartas, sobre tus flores,
sonó el chirrido, seco i extraño de la cadena
con que amarraron a mi cerebro los sinsabores.

I es desde entónces que me persigue la incertidumbre,
i es desde entónces a que la aurora, ya nunca albea,
ni siento alegres a mis estrofas sobre la cumbre
que yo he elegido como palacio para mi idea.

Solo un momento de santa dicha tienen mis horas,
solo un instante de paz bendita, dulce i tranquila
i es cuando siento que tú a mi lado también imploras
con el sagrado fulgor divino de tus pupilas.

Cuando arrobado con el encanto de tus primores
sueño un futuro lleno de rosas, lleno de lirios
i una mirada borra las huellas de mis dolores,
trocando en cielo, los hondos cáos de mis martirios.

Cuando yo sueño que te conduzco trémula i bella
toda cubierta de margaritas i de azahares
i el beso augusto que nos envía la blanca estrella,
une la suerte de nuestras almas en los altares.

Mas como siempre que tú te alejas, la bruma sube
de los abismos, hasta mis sienas ensombrecidas,
i se van todas mis ilusiones como las nubes,
unas tras otras, tristes i solas i condolidas.

PENSAMIENTOS

La ambicion es el mas grande de los modelos, de que se han hecho malas copias.

Vivir de la ensoñacion del alma, es algo así como crearse un paraíso propio,
contra la voluntad de Dios.

Sentimentales

A mi amiga D.

Cuando hayas partido, cuando vea declinar el dia, llegar i concluir la noche, pasar un sol i otro sol, i no tornes. Cuando ni la privamera con sus acacias ni el invierno con sus violetas te traigan; se estingan las semanas, pasen los meses, i muera uno i otro año tras del presente, i sigas léjos:

¿qué será de mi vida?

Cuando vengan, traidas por cada hora, nuevas derrotas para el adalid corazon, i vaya mi fé de tumbo en tumbo; i despues de segadas las blancas margaritas de la dicha, ni el cèsped esperanza cubra el íntimo jardin; i de cada lado un brazo malévolo me empuje a la sima; i encuentre, buscando refujio en los humanos, cada pecho rebozando hiel, i aun el mio, exhausto ya, se niegue a acompañarme:

¿qué será de mi vida?

Cuando, cansado de aguardarte en mi

retiro de bonzo hierático, vaya a la ciudad en tu busca, i la tristeza que allá reviste a mis ojos me grite que no estás, i vuelva aquí a seguir mi existencia sombría que el ensueño de verte no clarecerá; i en la calma de mi aldea medite sobre el fondo de esa realidad amarga cual la muerte; i haya de decir al alma que perdura sobre la tierra solo a condicion de contar contigo: «La has perdido.»

¿qué será de mi vida?

Aurora, si te alejas, ¿qué aguardará mi noche?

En el mundo te hé visto como dulce sonrisa en adusto semblante. Me lo has hecho bueno i tolerable; ¡sin tí me inspira miedo!

ALMA

Julio, de 1908.

Juan de Dios Cortes

VICUÑA.

Angulo noreste de la Plaza.

¡PROVISIONES!

La casa que ofrece la mejor calidad en artículos de consumo.

¡A LAS FAMILIAS!

Las familias que deban pasar una temporada en esta ciudad encontrarán el mas variado surtido de mercaderias de primer orden.

Modernismos

El reputado literato argentino Leopoldo Lugones, poeta archimodernista, ha publicado ultimamente en Buenos Aires un poema solariego intitulado «Los Burritos,» que es el *nec plus ultra* de la poesía decadente.

Transcribimos algunos fragmentos de este curioso parto lírico:

«Aunque esto pase por natural rutina,
«diré que los burritos de mi cuento,
«son hijos de madama Pollina
«i de maese Jumento.

.....
«Espantan retozando a las bobas
«de las ovejas:
«aborrecen a las viejas
«i roen sus escobas.
«En medio de los patios hacen pis,
«i meten al azúcar sus dientes de miss.

.....
«Por las claras noches, bajo la influencia
«del plenilunio, ambulan con los gansos,
«que pasean en crisis de lunar demencia,
«la estólida unanimidad de su opulencia.
«Así es como, silenciosos i mansos,
«sorprenden las citas
«de las novias aldeanas.
«O los grupos de pequeñas Juanas
«que juegan a las maminas,
«estudian las fuentes secas;

.....
«Una pálida fiebre palpita en los campos;
«tuesta en oro la chacra sus futuras fanegas;
«los vidrios de la basura estallan en lampos,
«i las chisporroteantes langostas veraniegas,
«parecen que se fríen de amor sobre las matas,
«al reclamo agrídulce que zumban sus patas.
«Como los vibradores de las trompas labriegas,
«ruedan los nubarrones pintorescos,
«balumbas de cándidos bombasies;
«i sobre los collados frescos,
«pasan sus sombras turquíes
«como pavos reales jigantescos.
«He aquí una ocasion para que un lomo escualido
«se revuelque a gusto sobre un mundo tan cálido

.....
«I tal es el cuento
«de los hijos de madama Pollina
«i de maese Jumento.»

A este propósito, el celebrado humorista español Sinesio Delgado ha publicado las siguientes líneas, a guisa de versos, parodiando las exóticas elucubraciones de Ruben Darío i sus secuaces:

«Las jóvenes almas de los poetas muchachos
hemos convenido en que son unos mamarrachos
los antiguos, i en que es excelente cosa
escribir los versos en prosa.
Yo estoi encantado con el sistema. Creo
que el ritmo es luz, es quema, volcan, deseo
lujuriente. Yo amo. Tengo el ánima niña,
i aunque me la arropa con su negra basquiña
la noche del dolor, yo sigo mi camino,
cantando mi cancion que parece un desatino.
De América ha venido un barco cargado de
vates llenos de entusiasmo i de fe,
que nos han enseñado en un periquete
a prescindir de la cadencia i del sonsonete,
i agradecidos los de la vieja Europa
en su honor alzamos nuestra copa,
porque el nuevo molde de fina delicadeza
nos quita muchos quebraderos de cabeza.
Así no me cuesta ni cuatro meravedises
pintar de mi espíritu las sensaciones grises
producidas por las miradas hondas
de una rubia grácil de crenchas blondas.
Porque estas vaguedades son como el tul. Yo amo
i de la escala del placer el tramo
lumínico en que estoi me parece hueco
como neblina de un atardecer seco.
I ¿quién lo describe, esfuma i sublima
con las cadenas ferrujinosas de la rima?
Porque ese amor es tenue, ingrávigo. Flota
la posía robusta de mandoble i cota,
de maciza i uniforme estructura,
se hunde en su plácida blandura
de ensueño violáceo, i miéntras le quita
la fragancia enardecente i esquisita,
rasga sus neblinas opalosas
i avienta su perfume de rosas.
Por eso he visto el cielo abierto
con la flamante fórmula. El amor incierto,
vago i neblínico, es lójico que pida
canciones sin ritmo, sustancia ni medida,
i lo podrá ensalzar en noches de luna,
sin laud gótico ni guzla moruna
cualquier flamante sereno fashionable
de los que van a tener lanzon i sable.....»

Yo tambien.

Un cura i un radical
han armado gran jarana,
sobre, si Barros Arana
merece gloria inmortal.

I entre agresor i elojista,
quiero tambien, tomar parte,
solo por amor al arte,
de la ciencia polemista.

Por suscripcion popular,
como premio del talento,
al maestro, un monumento,
quiere el pueblo dedicar.

Aunque dinero hai de sobra,
por acumular cariños,
se trata de que los niños,
tomen su parte en la obra.

I un canónigo altanero,
arremangando el roquete,
i pluma en ristre, acomete
con el ardor de un guerrero.

Sulfurado el sacerdote
contra la ilustre memoria,
de nuestro escritor de historia,
se ha convertido en Quijote.

Gárrulo de intolerancia
i sin razon que le asista,
al sabio llama «copista»,
con insólita ignorancia.

Es que solo sabe odiar;
i en *estilo* nada *pulero*,
turba la paz del sepulcro.
¡I es ministro del altar!

Jesucristo dió el perdon
en la cima del Calvario;

i un sacerdote, sectario,
relaja esa relijion.

Sacerdotes fariseos
acusaron al Maestro,
i otro, con odio siniestro,
luce arranques, harto feos.

Esto, solo es una parte,
falta, pues, lo radical,
que defienden, harto mal,
el honor de su estandarte.

Injurias, no son razones,
i obran contra producente;
dejando, en todo, vijente
las contrarias digresiones.

Para combatir un mal,
i a la calumnia procaz
vale, siempre, mucho mas,
una defensa formal.

Lo sucedido es, en suma,
una mancha en la sotana,
i una injuria mui villana,
propagada con la pluma.

I el alarde radical
es una falta de juicio;
obra de pobre artificio.
Por fin: son tal, para cual.

Dos opuestas entidades:
una negra i otra roja;
una manca i otra coja;
bonito par de ruindades.

En tal concepto, merecen
saber esos escritores,
que los ataques peores
al sabio, mas lo enaltecen.

YO.

De Victor HUGO.

El Jenio i la Envidia

Caía la noche. Polvo de oro tamizaba la luna por entre el sombrío follaje del aburno. Parpadeaban los ástros pletóricos de luz.

Esparcían las florecillas tenues perfumes de su aliento.

Posado sobre la rama de un abedul, un ruiseñor humilde rompió el silencio de aquellas soledades, dejando escuchar los trinos de su garganta privilegiada. En aquellos cantos se retorcian como sierpes moribundas, los dolores humanos, en toda su desnudez; todas las tristezas trágicas i todas las melancolías resignadas. Aquella voz tenia acíbar; aquella voz tenia sangre; aquella voz tenia mieles; aquella voz tenia lágrimas.

A la vera del árbol, en el hueco de una peña, dormitaba una víbora.

El canto del ruiseñor la despertó. Asomó la triangular cabeza. Vió cómo la naturaleza entera estaba suspendida de la voz del ruiseñor. Un chispazo eléctrico recorrió su ser. Quiso imitar al bardo de la selva, i lanzó un silbido, un silbido que retumbó en el valle, como la carcajada de un demonio.

Viendo su importancia salió del antro, deslizándose artera por entre la hojarasca, trepó al árbol, i cuando el ruiseñor desgranaba sus mas dulces armonías, le clavó en el pecho su aguijón envenenado.

El pájaro cayó del árbol, replegándose en las sombras de la noche. La luna habia ocultado su faz despavorida tras un jiron de nubes.

Julio Munizaga OSSANDON.

¡Veleidosa!

(*Rimas olvidadas*)

Fué al morir de una tarde purpurina. La apoteosis triunfal del Occidente desleía sus cromos lentamente bajo la tenue luz crepusculina.

Nos dijimos adios! Por su divina faz resbaló una lágrima silente, i ennubeció el dolor su tersa frente que era mas blanca que la cumbre andina.

«¡Cuánto me ama!» pensé, miéntas el [háo me arrojaba inclemente i despiadado por la senda fatal, hácia la ausencia.....

Hoi la vuelvo a encontrar. Mas ¡oh falsía! me sepulta en el pecho, a sangre fria, como agudo puñal, su indiferencia!.....

Las cruces.

Hai en el camino de los Andes, en lo mas abrupto de las sierras, un paraje que los viajeros denominan «Las Cruces.»

Apénas si algun extraviado viajero osa atravesar de tiempo en tiempo la angosta senda que bordea el abismo; apénas si alguna ave surca a veces el aire enrarecido: solitarios i misteriosos, los montes de nevada cresta sueñan con los ósculos del cielo azul, acariciados por el ardiente beso de las tempestades. I la sima rujé con clamor siniestro. Los huracanes danzan en su seno con vortijinoso ritmo, i el torrente despeñado solloza con clamor salvaje. El sol ilumina tímidamente los escarpados flancos, i sus rayos pálidos besan temblorosos la blanca nieve, cual si temieran morir despeñados en el abismo sin límites:

Allá en lo mas angosto del desfiladero, donde parece que la Naturaleza quiere mostrar al hombre su infinito poder, colocándolo entre el cielo i el abismo, alzan dos cruces de madera sus piadosos brazos, despedazados casi por la accion destructora de los tiempos. No parece sino que, en mudo ofrecimiento, brindan su ayuda al viajero para la difícil travesía, o le ruegan suplicantes detenga la osada marcha si no quiere pagar con la vida su tributo al insondable seno que

le reclama en sus rujidos. Aisladas, perdidas en esa grandiosa apoteosis de la soledad, ni una corona, ni un emblema de cariñoso recuerdo adorna sus cárcomidos brazos: solo en los dias en que el sol, compadecido de su orfandad, acrecienta el calor de sus lampos, brota al pié de ellas alguna humilde planta que las envuelve en fraternal abrazo.

Su historia es una historia de amor, tierna, trájica: dos fieles amantes sin ventura que, buscando consuelo a los tormentos de sus almas enamoradas, descendieron al abismo, ansiosos de dormir el eterno sueño siempre juntos, arrullados por la melancólica canción del torrente que rueda en sus entrañas, acariciadas sus frentes por el tibio beso del huracan que retumba en su hondo seno.

I cuenta la leyenda que en las apacibles noches del estío, cuando el cielo ha dado tregua a sus furores i la luna acaricia tiernamente las humildes cruces, el torrente atenúa sus clamores i el viento apacigua sus bramidos, miéntras dos blancas palomas surjen del negro abismo i vuelan a posarse sobre los desnudos brazos de las solitarias cruces.



La simpatía es a la mujer, lo que el perfume a la flor.

Abrojos

Para.....

En la inmensa desolacion de mi vida, que es como un campo diezmado por glaciales i vertiginosas ráfagas de huracan, yermo maldito en que todas las arideces i todas las sombras enjendran la soporosa calma del hastio i del pesimismo, abrumadora estepa en que avanzo, sin rumbo i abatido—peregrino que se entrega al acaso—dejando atras lóbregas ruinas i sin columbrar adelante mas que un horizonte

Álbum de «Penumbas»



Srta. Bertha Alvarez P.

opaco i remotísimo, bajo el enorme sudario de un cielo implacablemente gris i vacío; tú has surjido ¡oh lirio virjinal!, blanca i pura, dulce i risueña, con la inefable placidez de la ilusion, perturbando el sueño inerme de mi alma con la tibia caricia de la esperanza.

I has pasado, adivinando mi emocion, con esa injénita perspicacia de la mujer, has pasado, bella i soñadora como una Ofelia, junto a mí, en esta senda ingrata

por donde me arrastra, a horcajadas, el Destino; i yo te he seguido, un instante, mísero paria del Ideal, con el ánsia infinita del anhelo, con la sed inabrevable de la dicha, soñando en disipar las sombras que me abruma, con las radiaciones aurales de tus grandes ojos melancólicos, en que palpitan los anhelos quiméricos, los imprecisos i ardientes desvaríos de tu núbil adolescencia; soñando en fecundar las arideces que me inervan, con el perfume, con la miel hiblea de tus labios—ánforas de coral en que diluyes tu alma cuando el amor te diviniza. Mas, un segundo me has mirado, dulcemente, acaso sorprendiendo en mis ojos embebecidos, algo de ese ensueño que, con alas de seda, roza tu cándida frente, cuando tu alma divaga fervorosa por el azulado cielo del idealismo, i, luego, no sé qué jesto de desden i de orgullo ha desflorado el rojo capullo de tu boca, i altiva, indiferente, fría i majestuosa, como un estatua, como una reina, te has alejado de mí i has proseguido tu alegre ruta—golondrina de amor en pos de edénicas primaveras—

Álbum de «Pnumbras»



Srta. María Antonieta Peralta

en que todos los encantos de la alborada, fugaces i engañosos como los mirajes del desierto, te forman el prelude de un porvenir venturoso.....

I yo me he quedado pensando, tristemente desencantado, a la linde del camino, como un asceta en la montaña solitaria, en lo deleznable de las cosas humanas, en la fragilidad de la virtud i la belleza, en la fugacidad de la juventud i la dicha en ese fondo tenebroso, colmado de lodo, en que se incubin todos los sentimientos, todas las ideas que constituyen la vida moral i racional del hombre, i trasportado mui alto, en mis angustiosas reflexiones filosóficas—que destilan de esa hiel que infiltra la cruel existencia en el corazon de los que han obtenido la clarividencia de la imperfeccion i pequeñez de la vida, en la escuela del Dolor, i llevan en su sér, sino la nieve i esperiencia de la edad, el hielo del desengaño prematuro i la



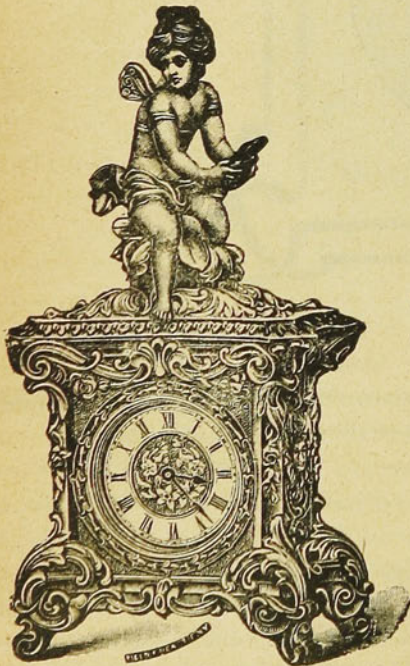
amarga ciencia de la duda—juzgando las acciones humanas por su oríjen, he tenido lástima de tu vanidad i de tu orgullo, i he pensado, acaso son ironía—nó con la ironía del despecho, sino la que se desprende de la profundidad del pensamiento ante las frivolidades del mundo—he pensado en que eres flor, en que eres ave... jen que eres mujer! I me he finjido verte azotada por la racha calijinosa de la pasion ¡pobre flor! marchita, tronchada, mustia, seca, i tu lozania, tu escencia, tus immaculadas galas convertidas en malditos despojos irredimibles; i te he visto, ave sin nido, vagar herida en riberas inhospitalarias, donde no existe un zarzal siquiera, a cuya sombra cobijar tu doliente orfandad; i te he mirado, débil mujer, frágil mujer, víctima de tu corazon i sus miserias—sus pasiones—rodar al insondable abismo social de la deshonna i la ignominia—límite tenebroso del hipócrita i tiránico convencionalismo del mundo, que estigmatiza, con su propio vírus, a los caidos, supremo i despiadado egoista!.....

Flor, ave, mujer, céfiro, onda, nube, te he contemplado, en una vision obsesora, juguete del acaso i de tu misma naturaleza, trasformada en hoja seca, harapo, huracan, linfa estancada, cieno!...

I con agobiador desaliento, he pensado en la aberracion de la vida, cuyas glorias son miserias doradas i que el Amor i el Ideal, son astros inconmensurables que escintilan en el fango!

TÁNTALO

Serena, Julio de 1908.



JOYERÍA AMERICANA

Alhajas — Relojes — Artículos de plata.

Fábrica de joyas—Grabados artísticos—Composuras de relojes a la perfeccion i a precios módicos i garantidos.

Manuel MOLINA R.
JOYERO-GRABADOR

Balmaceda 155. Casilla 311.

La Serena.

De F. NIETZSCHE

Mi concepto del jenio.

Los grandes hombres, como las grandes épocas, son materias explosivas, enormes acumulaciones de fuerzas. Histórica i fisiolojicamente, su condicion primera es siempre la larga espera de su venida, una preparacion, una reconcentracion en sí mismo, es decir, que no se haya producido explosion alguna durante un largo período. Cuando la tension ha llegado a ser mui grande en la masa, la mas fortuita irritacion basta para llamar a la escena del mundo al jenio, para llamarle a la accion i a los grandes destinos. ¡Qué importan entónces el medio, la época, el espíritu del siglo, la opinion pública!

Fijémonos en el caso de Napoleon. La Francia de la Revolucion, debia enjendrar, por su índole propia, el tipo mas opuesto al de Napoleon, i al fin le enjendró. I como Napoleon era diferente, era el heredero de una civilizacion mas fuerte, mas constante, mas antigua que la que en Francia se iba evaporando i disgregando, fué el amo, el único que podia ser el amo.

Los grandes hombres son necesarios. El tiempo en que aparecen es fortuito. Si casi siempre consiguen hacerse los amos, consiste en que son mas fuertes, mas antiguos, en que representan una acumulacion mas larga de elementos. Entre un jenio i su tiempo existe la relacion que hai entre lo fuerte i lo débil, entre lo viejo i lo jóven. El tiempo es siempre relativamente mas jóven, mas lijero, ménos emancipado, mas flotante, mas infantil. El que hoi se piense de una manera enteramente distinta en Francia (i en Alemania tambien, pero esto carece de importancia), el que la

teoría del medio, verdadera teoría de neurasténicos, haya llegado a considerarse sacrosanta i encuentre apoyo entre los fisiólogos, es cosa que me huele mal i me inspira tristes pensamientos.

En Inglaterra se discurre de la misma manera, pero esto no preocupará a nadie. El ingles tiene abiertos dos caminos para acomodarse al jenio: la *senda democrática*, al estilo de Buckle, i la *senda relijiosa*, en la manera de Carlyle.

El peligro que hai en los grandes hombres i en las grandes épocas es inmenso; el agotamiento bajo todas sus formas, la esterilidad les sigue paso a paso. El grande hombre es un final; la gran época, el Renacimiento, por ejemplo, es un final. El jenio en accion es necesariamente pródigo, su grandeza exige que derroche. El instinto de conservacion queda, hasta cierto punto, en suspenso; la presion suprema de las fuerzas radiantes veda toda clase de precaucion i de prudencia. Se llama a esto *sacrificio*, se alaba el *heroismo* del grande hombre, su indiferencia por su propio bien, su abnegacion por una idea, por una causa grande, por una patria, errores todos..... Lo que hai es que el grande hombre se desborda, se difunde, se derrocha, prescinde de sí fatalmente, irremediabilmente, involuntariamente, lo mismo que es involtaria la crecida de un rio que al salirse de madre inunda las tierras ribereñas. Mas, como debemos mucho a estos explosivos, se les ha adornado con una porcion de arandelas, entre ellos una moral superior. Tal es el agradecimiento de la humanidad: entien-de al reves a sus bienhechores.

En tu álbum.

(A la señorita O. M. L.)

I

Un álbum.....?

Hermoso árbol de los Recuerdos, en cuyas ramas han cantado muchas aves queridas: las unas, a tu belleza incomparable, a tu noble i delicado espíritu, a la injenua i dulce bondad de tu alma purísima; las otras, a tu amistad sincera, al amor, a ese amor tierno i espontáneo, grande i eterno, que algunas almas no comprenden i lo miran como un pasatiempo, pervirtiendo el mas santo de los sentimientos!

Mañana!..... cuando el sol de tu vida empiece a declinar, cuando llegue el Invierno a tu alma i con tristeza infinita veas abandonar esa, su morada, a las alegres golondrinas de tus ilusiones; entónces, en este álbum encontrarás jirones del cielo de tu juventud i, como en otros tiempos ya pasados, oirás las alegres i sentidas notas que te ofrendáran tus amantes trovadores, tus amigos sinceros, tus fieles compañeros embriagándose tu alma en un soplo de primavera ya vivida, cargado de aromas i de perfumes!

I cada nota te hablará de un sér

querido, i cada perfume te devolverá un alegre recuerdo, una grata ilusion o un recuerdo triste, como el último rayo de sol que se hunde en la oscuridad crepuscular!

Triste o alegre..... ¿qué importa? Siempre es un recuerdo!

I en esa hora solemne pensarás en todos los que se honraron escribiendo en tu álbum: un recuerdo para los que aun viven, una lágrima para aquellos que tornaron al pais de los sueños i no volverán jamas!

II

Yo tambien he querido ofrendarte algo: he pedido flores a mi alma, luz a mi cerebro; pero..... inutilmente.

Las sombras de la Duda han oscurecido mi cerebro; las jélidas ráfagas de los Desengaños han agostado las flores de mi alma, respetando solo las de la amistad, las de la Amistad sincera i desinteresada, de las cuales cojo algunas para arrojarlas a tu álbum en donde podrán vivir tan solo alimentadas con la corriente de tu recuerdo.

Santiago, Julio de 1908.

Gran Farmacia i Droguería
"EL INDIO"

CATEDRAL NÚM. 82.

Constantemente recibe del extranjero: específicos, drogas i perfumería
ATENCION ESMERADA.

Cristina Abusto Pepin.

Las apariencias engañan.

La presente composición es obra de la inteligente alumna de la Escuela de Medicina de Santiago, Srta. Cristina Abusto Pepin. Tenemos el agrado de presentar a nuestros lectores a la nueva colaboradora i esperamos que la Srta. Abusto Pepin nos seguirá favoreciendo con sus colaboraciones.

Acostumbrados a juzgar por el exterior, ya que no nos es dado leer en los corazones, vivimos continuamente engañados por las apariencias.

Cuántas veces al sentirnos agobiados bajo el peso de un gran dolor, envidiamos la alegría que constantemente observamos en los demas, pensando siempre, que el mundo está poblado de seres felices i que los únicos infortunados somos nosotros.

Pero ¡ai! cuán lejos de la verdad estamos al pensar así!

Si nos fuera dado poder leer el pensamiento, veríamos que entre esos seres que creemos felices, hai algunos que sufren tanto i quizás aun mas que nosotros i, que el único don que poseen es el de absorber sus lágrimas i ocultar sus penas.

Las mismas personas a quienes envidiamos, nos envidian, creyendo, a su vez, ver en nosotros a la Felicidad personificada.

En el mundo, cada corazon es un camarín en que se mezclan las virtudes, los vicios, las alegrías i el llanto, i en el que diariamente, cada persona, ensaya el papel que ha de representar en el gran escenario de la vida.

En el mundo: todos finjen i todo engaña.

Finje la madre que, con el corazon despedazado i la risa en los labios, infunde valor i esperanza al hijo moribundo, i engaña la flor que, bajo su atrayente i matizada corola, oculta el veneno, único premio al incauto que se deja seducir por la apariencia.

El engaño, que en la infancia nos hace hermanos de los ánjeles que creemos rodean nuestra cuna, i las ilusiones, que en la juventud forman el alimento de nuestros corazones, nos acompañan hasta el sepulcro, término talvez de esta vida de finjimientos i de ilusiones!

Digo «término talvez de esta vida de finjimientos i de ilusiones» porque ¿a quién es dado comprender el misterio de una tumba?

Nuestra vasta e infatigable imaginacion nos hace ver un «mas allá,» un lugar sin vanidades, sin engaños ni dobleces; pero ¿quién me dice que si existe ese «mas allá» i emigrando nosotros de éste a ese otro mundo, no emigren con nosotros nuestros finjimientos i engaños i vivamos siempre, siempre, adormecidos por las ilusiones i juzgándonos por las apariencias?.....

Lo blanco.

(En el álbum de la Srta. Ana Nicholls)

Blanca es la espuma de los anchos mares,
la cumbre de la andina cordillera,
de las novias el velo i los azahares
i el alma de la vírjen hechicera.

Blanca es la lana del pascual cordero.
la misteriosa aureola del querube,
la cera que arde en el altar severo
i del incienso la olorosa nube.

Blanca es la reina de la noche oscura,
del lucero del alba los destellos;
la augusta forma que consagra el cura,
i blancos de mi padre los cabellos.

Amo lo blanco, i lo respeto i canto,
i en mí despierta adoracion suprema,
porque su bello, misterioso encanto
es de bondad i de grandeza emblema,

Por eso con simpática ternura,
miro de tu álbum la primera hoja,
i al contemplar su espléndida blancura
mi corazon sensible se acongoja.

Mas, sírvame de dulce lenitivo
haber alzado con acento franco
en estos versos, que en tu amor escribo,
un himno cuanto es noble por ser blanco.

Blanco es tu porvenir. Blanca la estrella
que te brinda dulcísimos halagos,
tal magnífica i blanca como aquella
que al portal de Belen guió a los Magos.

Es blanca, de blancura inmaculada,
la pureza ideal que tu alma adorna,
cual la paloma por Noé soltada
que con la rama del olivo torna.

Tus ensueños de vírjen inocente,
cual parvadas de blancas mariposas,
aletean risueños en tu mente
i el vino del amor liban en rosas.

Adoro en el altar de la blancura,
en él quema la mirra de tu anhelo,
i entre sus espirales su alma pura
ascenderá como la alondra al cielo.

«Penumbras»—Órgano del Ateneo instituido por los alumnos del Liceo.
Contriyen a su sostenimiento los siguientes socios:

Don Heriberto Aguirre Peralta
» Juan Henderson Salamanca
» Ernesto Berg Floto
» Julio Munizaga Ossandon
» Oscar Navarro Roa
» Oscar Suárez Alvarez
» Agustín Vigorena Rivera
» Lizardo Ulloa Perez
» Aníbal Vicuña Valdivia
» Armando Palacios Guerra
» Osvaldo Cerda Toro
» José Contréras Peña
» Cárlos Contréras Peña

Don Manuel Pinto Galleguillos
» Benjamin Zavala Aguirre
» Claudio Osorio Larraguibel
» Armando Marcoleta Araya
» Juvenal Pozo Zepeda
» Manuel Aracena Manubens
» Francisco Alvares González
» Pedro Alvares Suárez
» Cárlos Videla
» Onorte Lazo
» Isauro Torres Cereceda
» Pedro Pinto Duran

GRAN BOTERIA PARIS

Casa especial en calzado sobre medida.

Se toman medidas a domicilio

La seccion especial sobre medida está a cargo de maestros cortadores llegados ultimamente de Europa, empleando materiales de primera calidad.

Recomendamos: Calzado impermeable para hombres i niños
POLAR=STAR=SOUTH=POLE

Calzado recomendado por su duracion, forma hijiénica mui cómodo i elegante i especialmente por su completa impermeabilizacion contra el agua i humedad.

VENTAS POR MAYOR I MENOR

Balmaceda 115—117—119—Catedral 69—71. La Serena.

Antiguo almacén de La Campana.

GARCIA i SÁEZ.

Gran Farmacia i Droguería "EL INDIO"

CATEDRAL NÚM. 82.

Constantemente recibe del extranjero: específicos, drogas i perfumería

ATENCION ESMERADA.

J. Munizaga OSSANDON

El dolor del recuerdo

.....*Nessun maggior dolore,
Che ricordarsi del tempo felice
Nella miseria*.....

DANTE.

Sí. No hai dolor mas hondo que el que se sufre cuando
el alma—bajo el peso de un gran pesar—añora
los tiempos de ventura que con furor nefando
tronchó de la falacia la ráfaga traidora.

No hai dolor mas intenso que el de evocar el dia
en que nació un cariño que nunca se ha olvidado,
i con el alma enferma de cruel melancolía
sufrir la dolorosa tension hácia el pasado.

Entónces los recuerdos exhalan sus aromas
i surjen vagamente como en un sueño de opio,
i exhiben sus doradas facetas multicromas
como las pedrerías en un caleidoscopio.

I bullen en confuso tropel bajo la fuente
con un hormigueamiento fantástico que abisma,
i cruzan tumultuosos por la ajitada mente,
radiantes, fujitivos, como a través de un prisma.

A veces son poemas, nostalgias infinitas,
tristezas que en el alma creara el infortunio,
o dulces remembranzas de apasionadas citas
bajo el fulgor sereno del blanco plenilunio.

A veces son memorias de una pasión intensa
que exhala hoi el perfume de la que ya no existe.....
i el alma las evoca, bajo su angustia inmensa,
con el dolor mas hondo, con el pesar mas triste.

Por eso es que en la mente, como funesta larva
ajítase el recuerdo de una ilusión perdida
i el alma sufre i llora cuando en su fondo escarva,
llenando de tristeza las horas de la vida!

(continuacion de D. HILARION)

D. Tomasa.—Tú te ofusas,
te amilanas i no buscas
medios para combatir
la suerte que nos aflije.
Debes luchar con valor
hasta casar a Leonor
como su rango lo exige.
Sin grandes gastos podremos
entonces vivir los dos...

D. Hilarion.—Sí, es verdad...

D. Tomasa.—Espero en Dios
que pronto la casaremos.
Es jóven, bella, educada,
i dos pretendientes tiene.

D. Hilarion.—¿Cuál de los dos nos con-
[viene?
¡Question!

D. Tomasa.—I mui delicada.

D. Hilarion.—Don Rosamel Carabante,
diputado por Melon,
es hombre de profesion
i de porvenir brillante...

D. Tomasa.—Verdad, pero es provin-
[ciano.

Me gustaria mejor
para esposo de Leonor
Antuquito Campusano.

D. Hilarion.—Es un inútil gomoso.

D. Tomasa.—¡Jesus, que barbaridad!

Es mozo de sociedad:
fino, elegante, gracioso.

D. Hilarion.—Es simplemente un pe-
[dante.

D. Tomasa.—Es un mozo distinguido.

D. Hilarion.—Jamás tragarle he podido.

D. Tomasa.—Le prefiero a Carabante.

D. Hilarion.—Carabante, esposa mia,
tiene un talento admirable,
ocupa un puesto espectral...
Es un hombre de valía.
Mas de una vez he pensado

que puede llegar a ser,
por su recto proceder,
hasta Ministro de Estado.

D. Tomasa.—Pero en nuestra sociedad
es un ser desconocido,
i anda mal, mui mal vestido ..

D. Hilarion.—Esa es una nimiedad!

Tú veras a Carabante
prosperar día por día,
en cualquiera sastrería
pueden vestirlo elegante.
Le brindará relaciones
su brillante posicion,
i luego tendrá accesion
a los mas rejios salones.
Antuquito Campusano
es un simple empleadillo
sin un cobre en el bolsillo.

D. Tomasa.—(Aparte).

(¡Ha triunfado el provinciano!)

D. Hilarion.—Jamás logra prosperar;
es hombre que vive al día,
i sostener no podría
con brillo i lujo su hogar.
Para esposo de Leonor
Rosamel no tiene pero:
educado, caballero,
hábil, sério, emprendedor.
Alma noble, sin doblez,
a Leonor feliz haria,
i apoyo en él hallaria
nuestra cansada vejez,
Sin duda, este matrimonio
del cual, sin razon, recelas,
seria miel sobre hojuelas;
mas, si optamos por Antonio,
se agrava la situacion...
¡Podemos tener, Tomasa,
una boca mas en casa!

D. Tomasa.—¡Qué contundente razon!
(Con pena).

¡será mi dolor eterno! (Llora).

D. Hilarion.—Mas, ¿por qué lloras, mujer?

D. Tomasa.—Nunca imaginé tener un provinciano por yerno.

ESCENA CUARTA

Don Hilarion, Doña Tomasa i Leonor.

Leonor.—¿Por qué lloras, madre mia?
¿Has tenido algun pesar?

D. Tomasa.—No, Leonor...

Leonor.—Pues no comprendo...

Algo me ocultas quizás.

D. Tomasa.—Tu padre desea hablarte de asuntos de gravedad.

D. Hilarion.—Oye, Leonor. A su término toca mi existencia ya.

Yo no podria tranquilo,
hasta el sepulero bajar
sin dejarte establecida.

Aquí esta noche vendrá
Carabante, diputado
al Congreso Nacional,
abogado, hombre de letras,
i de conducta ejemplar.

Sus méritos tú conoces...

Leonor.—Mucho estimo la amistad de Rosamel Carabante.

D. Hilarion.—Fácil me ha sido notar que seriamente te ama,

i en no amarle harias mal.

Ventajoso matrimonio puedes con él realizar;
cuanto en tu casa has hallado

en la suya encontrarás:
afecciones verdaderas,
holgura i comodidad...

A Antuquito Campusano démosle por muerto ya,

i en él a pensar no vuelvas que nada vale, en verdad.

Es elegante, sin duda,

viste con gusto ejemplar,
tiene buenas relaciones,
le estiman en sociedad.
Pero no tiene fortuna,
título profesional,
condicion para el trabajo
ni... un tio a quién heredar.

Acaso toda su vida sólo un empleado será...

Los ascensos en el Banco son tardíos, ademas.

Hoi puede con sus entradas vivir con comodidad;

mas, no podria con ellas establecer un hogar

cual corresponde a tu rango i a tu posicion social.

¡Es menester que comprendas, hija mia, esta verdad!

Leonor.—Mucho estimo a Campusano;

sin duda, le estimo más que a Rosamel Carabante:

es mas jóven, mas galán.

Me consta que ardentemente mi mano ansia alcanzar;

i que solamente en ello cifra su felicidad.

Mas, há tiempo he comprendido que yo no puedo aceptar

el amor que me profesa sino solo su amistad.

Es pobre; su escaso sueldo jamas podria llenar

las enormes exigencias de mi posicion social.

D. Tomasa.—¡Oh qué filial mansedumbre!
[bre!

Hija, al fin de su mamá.

D. Hilarion.—No hai duda que Carabante
[bante

te conviene mucho más...

Leonor.—A aceptarle como novio

(continuará)

Comentarios.

Yo no atino a comprender, lo digo con la sinceridad propia de mi carácter, cómo existen seres capaces de repudiar las *rascas* i sus derivados por el solo prurito de atacar desde su base secular, una de las industrias mas productivas como es la de los licores espirituosos i fermentados capaces de embriagar, industria fundada, segun la Biblia, por el invicto i patriarcal Noé

Este último dato debería servir de suficiente causal para detener la obra demolidora de los espíritus recalcitrantes que hacen propaganda en contra de las *monas* en la prensa, centros sociales, en la tribuna pública i privada i, esto es lo mas serio, en los asuntos relacionados con el amor.

Porque los propagandistas de las doctrinas anti-alcohólicas no se detienen ante consideracion alguna i no temen, tampoco, tronchar las ilusiones mas gratas al corazon si éstas llevan envueltas el vaporoso i enervante perfume del alcohol...

Las ligas,—que antes de ahora solo servian para aprisionar las medias en las pantorrillas tentadoras de esa parte de la humanidad que tiene por mision deliciosa jugar con nuestro raciocinio i con nuestro corazon sensible a las acechanzas del amor,—se han estatuido para combatir el alcoholismo como el enemigo feroz que lleva camino de destruir a los hombres que tienen,—segun ellos lo di-

cen,—la desgracia de rendirle pleito homenaje al dios Baco.

Para todos los que piensan que la felicidad del mundo entero estriba en el mayor consumo de chichas, vinos i piscos nacionales i en los diferentes brebajes que la vieja Europa nos envia para que nos alegremos,—los que llevan camino de destruir con estrépito el sólido edificio social en que vive la humana especie, son los fundadores de las Ligas anti-alcohólicas, los sostenedores de un régimen pernicioso, como lo es el régimen del agua potable, que lleva en sí el jermen de la muerte segun lo manifiestan las autoridades en materias de aguas.....

En este último punto, no estoi yo de acuerdo con los sostenedores de las *rascas*.—Para mi, el agua potable i el alcohol son dos factores poderosos llamados a elevar a los hombres al grado mas perfecto de su grandeza.

¿Como decir que el agua potable es perniciosa? No hemos visto que es, por sus componentes variados i ricos en materias de diferentes especies, un alimento nutritivo i sano? El que bebe agua potable tiene, necesariamente, que decir adobes... Ahora, el agua, en combinacion con las diferentes clases de alcoholes *tomables*, nutren el sistema nervioso, fecundan el cerebro con ideas

luminosas i el hombre, entónces, alcoholizado i con el estómago bien provisto con los sapos i renacuajos del agua potable, se ajiganta i adquiere el primer rango entre los animales de la creacion.

Ah! ¿No hemos visto, o por lo ménos leído, que los poetas decadentes, esos visionarios ideales, piden con voces de triples acatarradas la inspiracion que trae consigo una *rasca* de absintio bebido en copas opalinas?

Es uso corriente entre los propagadores de la moral sin alcohol, como dije al principio, mezclar los asuntos del corazon en la campaña abierta para la represion de las turcas.

Así, si usted está de novio i llega a casa de su futuro suegro a pedirle la mano del objeto de su amor, le dirá el caballero:

—Bueno, yo le concedo la mano de Sinforosita siempre que usted se afilie a la Liga contra el alcoholismo.

—Pero si mis tendencias son distintas, responderá usted. Si mi doctrina es el trago promediado... Porque ha de comprender que para quitarle la acidez al estómago, para matar el gusanito, es menester una copa de algun licor que contenga bastante alcohol...

—A mí con esas?—le responderá en un rato de feroz rábia su futuro suegro anti-alcohólico, descargándole un bastonazo destructor en los omoplatos.

Usted tomará la puerta, llorará su desventura al ver tronchadas sus mas léjítimas esperanzas, el pago de sus afa-nes, i, a las postres, si no tiene a la mano una botella de Whisky, cojerá el revólver i... verá modo de suicidarse si lo encuentra por conveniente.

Bien es verdad que usted puede decir

que no bebe ni agua; pero, un sujeto que tiene concepcion de su honor i que comprende que el *trago* es el ideal del hombre, no puede mentir i prefiere ver destruidas sus ilusiones a dejar para siempre privado de calor alcohólico a su organismo...

De aquí que todos los moralistas recomienden la bebida moderada.—Pero los anti-alcohólicos llevan las cosas a un extremo por demas exajerado al hacerle propaganda en contra a uno de los deleites mas preciados con que cuenta el hombre para desechar sus penas o para celebrar las alegrías propias i ajenas, segun los casos i segun se presenten las ocasiones.

Un propagandista del anti-alcoholismo es atroz en toda la acepcion de la palabra. Quiere que la humanidad se prive del alcohol, cuando éste es necesario a la vida, ya sea propinado en grandes o pequeñas cantidades, segun los casos tambien i segun las tragaderas de cada cual.

Para mí no existe nada tan atractivo como ver a un inveterado chupatin haciendo en las calles todo el abecedario con sus piernas agarrotadas por la influencia del licor.

—Hai vá un desvergonzado, un vicioso,—dicen los abstinentes.

—Nada!—Que ahí va uno que ha querido divertirse; uno que sabe apreciar el medio en que vive i que sabe que sin trago no existen alegrías—dicen los que siguen las leyes estatuidas por Baco...

Lo peor del caso es que muchos, cuando se trata de celebrar acontecimientos públicos, atacan de una manera formidable al trago sin saber si en los altares del gocijo las damajuanas i botellas

inclinarán a los *chupetas* a tomar una *mona*; sin saber si las autoridades, llamadas a propagar los sentimientos alcohólicos de las masas populares, declararán oficialmente días de orjías los dedicados a la celebración de grandes i épicos acontecimientos.

Ni mas ni menos le ha acontecido a varios distinguido vecinos de la Serena i a la redacción de *El Chileno*, que han visto alzarse en la Rocova la fatídica figura, según ellos, de Baco empuñando un vaso de *Pale-Ale* o *ponche con culen* i a la jeneralidad del pueblo, que estiman como el prototipo de los pueblos chupatines, entregados a las mas desordenadas de las bacanales en las próximas festividades patrias.

Esto es sencillamente un obsesionismo lamentable, puesto que aun no se ha pensado en darle parte preferente al alcohol en el programa de fiestas.

—Pero—se dirán muchos—si no figuran las orjías oficialmente como parte del programa, los adoradores de Baco, los trasnochadores i toda esa pléyade de invictos ciudadanos que lleva dentro de su estómago una brasa candente que es menester apagar con trago largo, se agruparán en íntimo consorcio i allá, en la intimidad de la vida privada, cojerán unas monas que por cierto pueden superar a las monas públicas.

Todo es cuestion de oportunidad.

Por eso, estimo que ha sido contraproducente la campaña que se ha hecho en *El Chileno*, desde el momento mismo que en Chile existe la libertad de cultos...

Así tambien lo piensan distinguidos miembros de la Comision de Fiestas Patrias.

—No es posible—me decia ayer uno

de esos distinguidos i patriotas comisionados,—no es posible hacer las cosas como lo dice *El Chileno*. Fígrese usted que cómo puede ser posible formar programas sin ántes conocer los fondos con que podremos contar...

—Pero si la campaña del prestigioso diario se refiere a la supresion incondicional del trago en las festividades patrias. Eso es todo—argüí yo.

—Entónces *El Chileno* nos toma por unos borrachines? Nada! Que se ha querido ofendernos i, a los postres, se nos honra con apreciacion tan anticipada. Si no hacemos *Kermesses*, porque ese es el temor de tan conspicuos moralistas, no faltarán medios para chupar...

—Lo que se pretende es,—continuó mi amable interlocutor,—es que el programa se reduzca a *Te Deums* i otras festividades relijiosas; pero, créamelo, si en mí estuviera, lo reduciria a *Te Ras-cums*... Bueno; nosotros podríamos publicar un programa en que figuraran, por ejemplo, estos números (i aquí desdobló un papel i leyó:)

“Día 18.—A la salida del Sol,—siempre que rubicundo Febo deje ver su radiosa faz,—misa cantada con acompañamiento de orquesta.

—A las 7 A. M.—Desayuno para todos los que estén en situacion de hacerlo, dada la crisis económica porque atravesamos.

—A las 9 A. M.—Misa en la Plaza de Armas para las Escuelas Públicas. En este acto, a modo de intermezzo, un sacerdote hablará relatando la vida de Santa Tecla.

—A las 12 M.—Repiques de campanas.

—A la 1 P. M.—Oficios en el Corazon de Jesús. A los niños se les repartirá

estampas.—

—A las 3 P. M.—*Te Deums* en la Catedral, con asistencia de todos los que quieran.

—A las 4 P. M.—Procesion religiosa en la Plaza de Armas.—Al enfrenitar la Procesion la esquina de Manuel A. Matta, las Escuelas Públicas cantarán “Ven a nuestras almas.”...

—A las 7 P. M.—Trisajio en todas las Iglesias, i

—A las 10 P. M.—A acostarse todos los que no tienen juergas en sus casas.

Tengo la seguridad, concluyó, que todo el mundo, sin escepcion, no daba un centavo i, ... qué haríamos nosotros? Se ve claro que no es a la *chupeta* a la que le temen sino a la contribucion. Todo es cuestion de cálculo; todo es cuestion de público alarde de sentimientos

que no se cultivan, puesto que todo el mundo *chupa* al recordar las tradiciones patrióticas.

Hasta aquí mi amable interlocutor.

Yo, lo declaro, no puedo ser juez, por que me encontraria obsesionado para fallar: unos quieren rendirle culto al trago i otros quieren celebrar los acontecimientos patrios con asuntos que llevan en sí dar gracias a Dios por habernos permitido tener patria libre.

Quienes deberian resolver la cuestion serian los alcoholistas i los anti-alcoholistas reunidos en Congreso. Podrian estar representados por igual número de sus adeptos. Para dirimir los empates entraria uno de los vecinos que firman la carta de *El Chileno*.

Juan de las VIÑAS

Intima

(Para M.)

¡Oh mi amada! perdona si me atrevo a confesarte mi pasion ferviente, esta pasion que dentro el alma llevo i que me abraza con su fuego ardiente.

¡Oh mi amada! permite que anhelante te ofrezca de mi afecto los aromas, i que las notas de mi lira amante lleguen a ti cual tímidas palomas.

Yo dejé mi esperanza hecha jirones en los crueles zarzales del camino; i crearon mis muertas ilusiones la gran desolacion de mi destino.

Pero tras de mis duelos i mis penas, como tras de la noche viene el dia, bella i sonriente, cariñosa i buena, apareciste tú, jentil María.

Tú fuiste el ideal apetecido que en mis noches de fiebre yo soñara, i hoi eres la mujer a quien rendido. brindo de mi alma la afeccion mas cara.

¡Ah! Si tú me amas, con ardor de asceta yo tambien te amaré, i eternamente retozarán mis cantos de poeta sobre el nimbo radioso de tu frente!

I. ESFLISTY

Víctor Domingo SILVA.

LA VIAJERA.

Para PENUMBRAS

(A mi hermano Gustavo)

*I vino la triste, la pálida...
Con sus ojos negros i su cara escuálida
nos miró en silencio: "¿Se puede pasar?"*

*Sentóse con pasos mui quedos,
cojió las tenazas con sus largos dedos
i las ascuas tibias se puso a hurgonear.*

*La anciana abuelita referia un cuento.
Al ver la visita que en aquel momento
con tal cortesía tomaba un rincon,*

*nosotros callamos al punto
i un tufo imposible de olor a difunto
pareció escaparse por entre el carbon.*

*La abuela olvidóse del cuento
i paró la oreja como cuando el viento
cosas indiscretas nos viene a zumbar.*

Afuera, la nieve caía.

*I estaba muy triste, pero mucho, el día;
los cielos mui tristes i mui triste el mar.*

*Venían los pájaros como en caravana
i crujir hacían la vieja ventana
con los aletazos que daban allí.*

*Pobres pajaritos muertos de hambre i frio,
al oír la queja de su pio-pío
cuánta pena, cuánta, por ellos sentí!*

*Todo estaba triste, mui triste, allá afuera!
Hurgoneando el fuego siguió la viajera
sin alzar los ojos ni romper la voz.*

*Hasta que en la estufa ya brazas no hubo,
con sus largos dedos el manto se tuvo,
se sonrió i nos dijo: "Señores, adios!"*

*Con sus ojos negros i su cara escuálida
se fué como vino la viajera pálida...*

*Pero aquella tarde se enlutó el hogar,
porque la abuelita se quedó dormida
con ese hondo sueño de la eterna vida
del que nadie puede, ya mas, despertar.*

*Desde entónces viene siempre la viajera,
i como no ignora que nadie la espera
no se hace esperar.*

*Se acerca a la estufa i hurgonea el fuego,
nos mira en silencio, se sonríe... i luego
parte prometiendo que va a regresar.*

*I ya bien sabemos que es lo que nos trae:
uno es el que enferma, i uno es el que cae,
uno es el que parte para no volver.*

*Pálida viajera, nos conoces tanto!
Siempre que se trate de nuestro quebranto,
para tí es lo mismo mañana que ayer.*

*Huyendo su espectro temido
dejamos la tierra, déjamos el nido,
lo dejamos todo... Pero ella, la cruel,
cumpliendo la horrible consigna que tiene
tras de nuestras huellas dolorosas viene
a unjir nuestros labios de acíbar i hiel.*

*Ahora ¿por qué no ha venido?
El invierno encima del campo ha vertido
su pompa de czar.*

Los cerros lejanos blanquean de nieve.

*Hai nubes. Hai ráfagas. Lluève...
I ella todavía no viene a golpear.*

*De repente llega. Ya lo sé, i no lloro
porque (me lo han dicho los años) no ignoro
que es lo mismo siempre llorar o reír.*

*Ha llorado tanto la familia entera!
Inútil: la pálida, la muda viajera
sabe, aunque no dice, cuál la ha de seguir.*

*Cuando como ahora la noche ha bajado,
i en el puerto enorme todo está callado,
callado los trenes i callado el mar,*

*escucho crujir la ventana
i digo: Viajera! Tente hasta mañana...
I lleno de espanto me pongo a temblar.*

*Ah, déjalos! Déjalos que duerman! Espera...
Déjalos que sueñen! Aguarda, viajera...
Ya tendrás sobrado tiempo de llamar.*

*Déjalos que sueñen sus sueños mas bellos...
Piensa, al fin, en cuánto sufrirían ellos
si sólo te hallaran a tí al despertar!*

*Con tus ojos negros i tu cara escuálida,
ya nunca olvidamos ¡oh, viajera pálida!
que todos los años tienes que venir.
Pues bien, si es preciso ¡oh, pálida viajera
sea yo el que caiga, sea yo el que muera,
pero a ellos déjalos, déjalos vivir!*

Del libro inédito «Voces de la Tierra.»

Algunos agentes que contribuyen a la propagacion de los vegetales.



La propagacion de las especies vegetales que pueblan las rejiones fértiles del globo terrestre, se debe a numerosos medios que tienden a conservar por un tiempo indefinido ese desarrollo que dia a dia ofrece mayores dificultades en el camino de las investigaciones científicas.

A menudo se presentan en el estudio de la Biología vegetal, innumerables procesos científicos relacionados con las funciones de sus diversos órganos.

Así al tratar del empolvoramiento o polvorizacion encontramos que los insectos, las aves, el viento, el agua etc. sirven como medios locomotores para trasladar el pólen de una planta a otra i verificar, de una manera casual si se quiere, una propagacion abundante i rápida.

Las abejas (Apis mellifica), que diariamente frecuentan las flores para libar el néctar transformándolo en miel i cera, visitan el "toronjil cuyano" (*Marrubium vulgare*) que se le encuentra en mucha abundancia en los campos, llegando a ser perjudicial a la agricultura de esta zona.

Entre las aves *Los Picaflores (Trochilus spp)* empolvoran una planta llamada "Lobelia" (*Lobelia polyphylla*), conocido jeneralmente con el nombre de "Tabaco del diablo," se le encuentra en nuestra provincia i es característica por el color i la forma de la flor que reúne todas las condiciones para ser visitada por in-

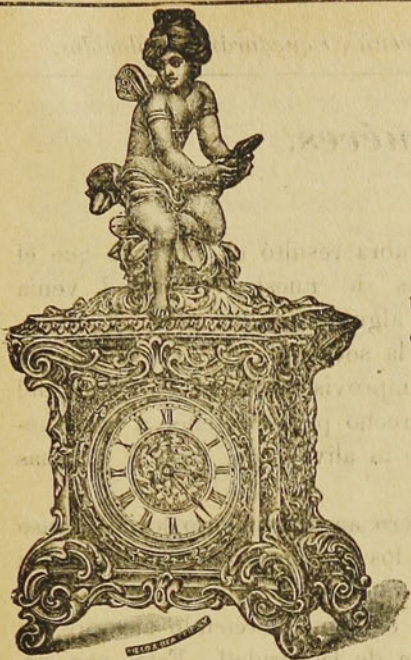
sectos i aves.

El tordo (Curaeus agelaius) se cree sea el empolvorador del Chagual i varias otras aves verifican empolvoraciones sucesivas al trasladarse de una a otra especie.

El agua muestra un caso curioso en la "Valisneria spiralis" que crece en los rios i rejiones pantanosas de la Europa meridional, en que sus flores al flotar sobre la superficie del agua reciben el pólen llevado por la corriente.

Por último debemos mencionar el viento en su papel de trasladar el pólen a largas distancias para verificar el cruzamiento de las especies. Citaremos como ejemplos los "pinos" (*Araucaria sp.*) i casi todas las plantas de la familia de las Gramíneas como el trigo, la avena, la cebada etc., en que difícilmente puede verificarse un empolvoramiento propio por encontrarse separadas las flores que representan los sexos masculinos i femeninos.—

Bastan los ejemplos espuestos para comprender los numerosos medios que han obrado en la dispersion de los órganos jeneradores de los vegetales i lo que a primera vista parece un absurdo viene a constituir la razon por la cual han ido propagándose de continente en continente i adoptando en cada uno de ellos su organismo a la acomodacion de las diversas temperaturas.—



JOYERÍA AMERICANA

Alhajas — Relojes — Artículos de plata.

Fábrica de joyas—Grabados artísticos—Compos-
turas de relojes a la perfeccion i a precios mód-
icos i garantidos.

Manuel MOLINA R.
JOYERO-GRABADOR

Balmaceda 155. Casilla 311.

La Serena.

Juan de Dios Cortes

VICUÑA.

Angulo noreste de la Plaza.

¡PROVISIONES!

La casa que ofrece la mejor calidad en artículos de consumo.

¡A LAS FAMILIAS!

Las familias que deban pasar una temporada en esta ciudad encontrarán
el mas variado surtido de mercaderias de primer orden.

NAZAR I COMPAÑIA

RECIBIÓ MÁQUINAS DE COSER.

☞ Casimires i franelas para la estacion de invierno ☜

Precios fuera de cambio.

REALIZACION ROPA HECHA.

El concierto del Juéves.

Hermoso en la mas amplia significacion de la palabra resultó el concierto que el Comité de Socorros, formado por distinguidas damas de nuestra sociedad, venia preparando con el humanitario propósito de allegar algunos fondos para el sostenimiento del Hospital de S. Juan de Dios. Toda la sociedad de La Serena se apresuró a acudir al pequeño teatro que se habia improvisado en el Pabellon del Biógrafo Europa, recinto que se hizo demasiado estrecho para contener a la numerosa concurrencia que iba a contribuir con su óbolo al alivio de tantas víctimas del hambre i de la miseria.

El concierto tomó las proporciones de un verdadero acontecimiento social i puso en evidencia, una vez mas, el espíritu de caridad i los sentimientos filantrópicos i altruistas que adornan el corazon de los habitantes de nuestra culta ciudad, que no vacila un momento cuando se trata de practicar el bien, ejerciendo siempre, en todas sus manifestaciones, la noble i elevada relijion de la caridad. Estas son circunstancias que bastan por sí mismo para aquilatar la verdadera cultura de los pueblos, i por los cuales nuestra ciudad puede manifestar un lejítimo orgullo.

El reconocimiento de estas cualidades i los heroicos sacrificios que se impusieron las distinguidas señoras organizadoras del concierto, hicieron que el público, tanto de La Serena como del vecino puerto, concurriera a pasar unos agradables momentos en la velada teatral del Jueves. El local estaba bien iluminado i el proscenio se habia arreglado con delicado gusto artístico. Todas las señoras, señoritas i caballeros que tomaron parte en el concierto, demostraron un verdadero talento artístico en el desempeño de sus respectivos roles.

Se inició el concierto con un bello cuadro plástico en que tomaron parte las Srtas. Marta Munizaga V., Cristina Astaburuaga i Rosa Moas, representando a la Fe, la Esperanza i la Caridad respectivamente. Durante su transcurso, la Srta. Luisa Marambio Montt declamó la composicion «La Caridad,» orijinal de la jóven e inteligente Srta. Victoria Barrios. Despues el público pudo admirar la fácil ejecucion en el piano de la Srta. Dina Navarro que, a pesar de su corta edad, reveló poseer ya la maestria de una artista. Los números de canto que siguieron fueron bastante interesantes; la Sra. Maria Luisa Caballero de Varela i la Srta. Ines Zorrilla fueron mui aplaudidas.

En la segunda parte agradó mucho la Danza de las Mariposas que mereció los honores del *bis*. En seguida, el delicado poeta comprovinciano Victor Domingo Silva arrancó justicieros aplausos con la declamacion de su bello poema «La Tierra Natal.» La Sra. Sofia Floto de Berg ejecutó con maestria algunas piezas de piano, i poco despues la concurrencia hacia repetir el «Dúo de los paraguas,» cantado con suma gracia por la Srta. Bertha Alvarez P. i por el Sr. Eduardo Young.

En la tercera parte, la Estudiantina, dirigida por el Sr. Demetrio Sálas, ejecutó con mucha perfeccion algunas hermosas piezas musicales que merecieron justos aplausos. En ella tomaron parte la Sra. Maria Z. de Larraguibel i las Srtas. Ana Sofia i Aurelia Zavala A., Elisa i Catalina Moas B., Ines, Elcira i Mercedes Zorrilla S., Isabel Gomez S., Alida i Luisa Varas S., Corina Garriga, Atilia Argandoña, Betina Castro, Rosa Gomez V., Elena Galeno I., Judith Abos-Padilla, Cecilia Radbruck, Teresa Marambio, Teresa i Berta Alvarez P., Sres, Eduardo Young, Vicente Zorrilla, Arturo Castro, L. Alvarez.

Hasta aquí esta relacion somera de la bella fiesta teatral del Jueves último, fiesta que fué coronada por el mas hermoso éxito.

«Penumbras» se hace un deber en felicitar a las señoras que tomaron la ardua tarea de efectuar el concierto, sin escatimar sacrificios de ninguna especie para llevarlo a la práctica, como tambien a las señoritas i jóvenes que prestaron su concurso personal para desarrollar su programa.

Redencion.

Sofoca, corazon, de tu quebranto
la queja aguda que tus fibras hiela!
no llores, corazon! Alza tu canto
sobre las ruinas que dejara el llanto,
rielando en el oceano blanca estela!

Sacude, corazon, tu negro duelo,
porque la inercia tu fulgor apaga,
i, ántes que ser cadáver en el suelo,
mas bien sé arcánjel que, volando al cielo,
en la luz inmortal quema su llaga!

Arriba, corazon. Vuela querube,
dispersando las ruinas con tus alas!
i, en ascenso triunfal, la cumbre sube,
la cumbre azul, hasta tocar la nube
que te corone con etéreas galas!

Quebranta, rompe, con soberbio empuje
del mísero dolor la vil coyunda
que, a tu potente estremecer, ya cruje,
i cual torrente que entre peñas ruje,
el campo eriazado con tu linfa inunda.

TÁNTALO.

Leon dormido en la enervante arena,
levanta la cabeza omnipotente,
mira, sacude la gentil melena
i con tu voz hasta el confin atruena,
que el bosque airoso conmovido siente.

Apagado volcan, vive, palpita,
incendiando tu cuerpo de granito;
rayo, renace i a la nube ajita
i tu azulada lumbre precipita,
atrevido, rasgando el infinito!

Mañana, corazon, ya un nuevo Anteo,
cuando hayas dado a mi existencia calma,
bebiendo de las aguas de un Leteo
en la copa inmortal de mi deseo;
i en destellos de aurora brille el alma,

Mi lira pulsaré, mi lira que ama...
que hoi chispas i suspiros brotaría;
mas entonce, endiosado por la fama,
de cada chispa brotará una llama,
de cada exhalacion una ambrosía!

A nuestros lectores. Por un inconveniente imposible de subsanar no hemos podido publicar nuestros grabados; lo haremos en los números siguientes.

«**Penumbras**»—Órgano del Ateneo instituido por los alumnos del Liceo.
Contriyen a su sostenimiento los siguientes socios:

Don Heriberto Aguirre Peralta
» Juan Henderson Salamanca
» Ernesto Berg Floto
» Julio Munizaga Ossandon
Oscar Navarro Roa
» Oscar Suárez Alvarez
» Agustin Vigorena Rivera
» Lizardo Ulloa Perez
» Anibal Vicuña Valdivia
» Armando Palacios Guerra
» Osvaldo Cerda Toro
» José Contréras Peña
» Cárlos Contréras Peña
» Luis Roblin

Don Manuel Pinto Galleguillos
» Benjamin Zavala Aguirre
» Claudio Osorio Larraguibel
» Armando Marcoleta Aya
» Juvenal Pozo Zepeda
» Manuel Aracena Manubens
Francisco Alvares González
» Pedro Alvares Suárez
» Cárlos Videla
» Onorte Lazo
» Isauro Torres Cereceda
» Pedro Pinto Duran
» Jorje Ocaranza
» Máximo Cabezas

GRAN BOTERIA PARIS

Casa especial en calzado sobre medida.

Se toman medidas a domicilio

La seccion especial sobre medida está a cargo de maestros cortadores llegados ultimamente de Europa, empleando materiales de primera calidad.

Recomendamos: Calzado impermeable para hombres i niños

POLAR=STAR=SOUTH=POLE

Calzado recomendado por su duracion, forma hijiénica mui cómodo i elegante i especialmente por su completa impermeabilizacion contra el agua i humedad.

VENTAS POR MAYOR I MENOR

Balmaceda 115—117—119—Catedral 69—71. La Serena.

Antiguo almacen de La Campana.

GARCIA i SÁEZ.

Gran Farmacia i Droguería "EL INDIO"

CATEDRAL NÚM. 82.

Constantemente recibe del extranjero: específicos, drogas i perfumería

ATENCION ESMERADA.

Alamiro G. MIRANDA A.

Cabeza i corazon.

La juzga mi razon; i es embustera,
pobre, ignorante, frivola i taimada;
incapaz de sentir, porque no hai nada
que su voluble inclinacion prefiera.

La juzga mi pasion; i halla hechicera
la virtud que fulgura en su mirada;
i la llama su luz, porque es nimbada,
por un rayo de sol, su cabellera.

I al vivir de esta suerte aun no me
[inclino
a apreciar mi ilusion; pues su flaqueza
me detiene a pensar en mi destino:
i es que si amando al ángel de belleza
podré, sin cometer nn desatino,
vivir sin que me corte la cabeza.

Canjes.

A nuestra mesa de redaccion han
llegado las siguientes publicaciones:

«Pro Cultura» Santiago—Interesante
quincenario ilustrado que dirige el Sr.
R. Ossandon i González.

«El Pensamiento»—Copiapó—Quince-
nario científico i literario, órgano de la
Academia «Los libres ideales.»

«Noticias Gráficas»—Santiago—Impor-
tante revista mensual en que los Sres.
Lüer i Paye dan a conocer los últimos
adelantos de las artes gráficas.

«El Telégrafo»—Curicó.—Publicacion
mensual, órgano de los telegrafistas de
Chile.

«La Patrie»—Santiago.—Journal heb-
domadaire, organe des colonies française,
belge et suisse.

«La Razon»—Ovalle.—Publicacion se-
manal, órgano defensor de los intereses
del proletario.

«La Lectura Popular»—Santa Cruz.

«El Diario,»—Coquimbo.

«El Progreso», diario de Mejillones.

«La Victoria», de Freirina.

«La Labor,» » »

«El Trabajo,» de Vallenar

«El Deber,» » »

«La Justicia,» »

«La Voz de Illapel,» Illapel

«El Choapa,» »

«La Verdad,» de La Serena.

«El Trabajo,» de Coquimbo.

«La Esmeralda,» de Coronel.

«El Liberal Democrático,» de Taltal.

«La Voz de Taltal,» “

«El Loa,» de Calama.

«El Guerrillero,» de Santiago.

«La Voz del Obrero,» de Taltal.

«El Trabajo,» de Antofagasta.

«La Voz de Elqui,» de Vicuña.

Agradecemos asimismo a la prensa en
jeneral los elojiosos conceptos que se ha
dignado vertir sobre «Penumbas.»

En un álbum.

Hermosa flor nacida en los verjeles
 más bellos de mi patria,
i por la mano del destino rudo
 a un erial transplantada!
Tu noble oríjen conocí al instante
 que contemplé tus gracias
i que aspiré el aroma delicado
 de la bondad de tu alma.
Naciste como yo en aquella tierra
 donde con mano larga
esparció la feraz naturaleza
 sus más preciosas galas.
Oyendo la armonia de las olas
 que, amorosas i mansas,
lamen aquellas costas, cual la mia
 se deslizó tu infancia.
El canto melodioso de las aves
 de esa jentil comarca,
tu sueño ha interrumpido como el mio
 al despuntar las albas...
Cuando la luz crepuscular moria,
 como yo, tus plegarias
has alzado, escuchando el toque de *Anjelus*
 de la vieja campana!

Oh, hermosa niña, al contemplarte siento
 renacer en mi alma
de mi primera edad las ilusiones,
 los sueños i esperanzas!
Atrevido salvando el pensamiento
 el tiempo i la distancia,
vuela a aquella rejion donde la vida
 me fué tan dulce i grata...
I creo perseguir en los verjeles
 las mariposas blancas;
ver a las aves fabricar sus nidos
 en las floridas ramas.
I allí de rosas, juncos i claveles
 formar esas guirnaldas
con que obsequiaba a mis ancianos padres
 i a mi Julia adorada!

Oh! del primer amor gratos recuerdos,
 que mi memoria guarda
perennemente! Oh, vírjen hermosísima
 que en la tumba descansas!
¿No encontraré jamas en mi camino
 mujer tan pura i casta
que un amor me profese como *aquella*
 que en el cielo me aguarda?

Hermosa flor nacida en los verjeles
 más bellos de mi patria,
juzga cuán hondamente has conmovido
 las fibras de mi alma.
¿Te amo? Talvez; pero mi amor es puro
 como paloma blanca,
como un rayo de sol, como la nieve
 de la andina montaña.
Te amo con el amor con que el poeta
 en la noche callada
ama los misteriosos resplandores
 de la estrella lejana.
Te amo como las brisas a las flores,
 i las aves al alba;
te amo tanto quizas como a esa vírjen
 que en el cielo me aguarda
Mas... tú amarme no puedes i no debes;
 i no inquieras la causa...
Algunas canas tengo en la cabeza,
 muchas penas en mi alma.
En el revuelto mar de las pasiones,
 mui léjos de la playa,
la nave de mi vida en vano lucha
 contra las olas bravas.
Tú has sido para mí tal como el faro
 que, en noche de borrasca,
luce a los ojos del marino, i luego
 la tempestad apaga...
Adios, último amor de mis amores,
 postrimera esperanza!
Como guarda el avaro su tesoro
guardaré tu recuerdo aquí en mi alma!

El alma de la tarde.

Bajo el inmenso palio de la tarde muriente
brilla, como un incendio colosal, la esplendente
radiacion del ocaso. Reverberan las cumbres
bajo el oro radiante de las rojas vislumbres
del sol, que en las plafones de sus soberbios domos
finje una pirotecnia de extravagantes cromos.

Traza la luz risueña, con sus vagos reflejos,
los abigarramientos mas estraños, i léjos,
allá en la costa brava, tiñe de ópalo i cobre
los flancos eucarísticos de la bruma salobre.

Es la hora propicia de los ensueños. Suena
la lira de las frondas, i el paisaje se llena
de paz i dulcedumbre. Ya el sol que apénas arde
incendia con sus lampos la gloria de la tarde,
i sobre el ígneo fondo del crepúsculo intenso
dibujan las gaviotas como un ángulo inmenso.
Entre las verdes frondas se agazapa el bohío
i a su lado atraviesa, como una sierpe, el rio
que pasa recitando sus tiernos madrigales;
los pájaros huraños entre los herbazales
ribereños se ocultan.

La pálida neblina,
como un ensueño vago, surge i se disfumina,
miéntas que ritma el aura sus antifonas hondas
en la trémula orquesta de las vibrantes frondas.

Todo piensa i se expande, todo sueña i medita
cuando llega la hora vespéral, la infinita
hora de las tristezas i nostalgias que trazan
en el alma una estela de dolores, que pasan
i pasan lentamente.....

¡Oh la tarde sonora!
yo amo las vibraciones de su alma soñadora.
(La tarde tiene un alma, pero un alma mui triste,
con toda la tristeza que aquí en la mia existe)...
Yo amo sus claroscuros, sus vagas perspectivas;
yo amo sus languideces de luz, sus fujitivas
pincelaciones rojas, sus soberbios brochazos;
yo amo sus misteriosas vislumbres, sus chispazos
que finjen una lluvia de paz i de consuelo
sobre el inmenso campo de un infinito duelo...

¡Oh tarde, yo te adoro! Tu gran melancolía
vive tambien en mi alma. Tú eres hermana mia!...

A. Vigorena RIVERA.

Lloran las notas....

Lloran las notas su dolor. Solloza el alma triste del violin: parece que inmensa pena que su sér destroza jime en sus ecos, que al nacer perecen.

Tarde estival. Entre las flores presos mueren del sol los postrimeros besos en un suspiro de pasion. Desmaya el sol enfermo, que en sangrienta raya tiñe el ocaso, i en triunfal derroche de sombras surge la callada noche: sobre el silencio con amor delata la blanca luna su luciente plata. —Sueñan las rosas con el aura. Flota un aire vago, una cancion ignota, quizas de amor un misterioso acento, que entona quedo en su rumor el viento. Un banco viejo en la enramada. Blanco rayo de luna sobre el viejo banco, i en loca ronda luminosa, ensueños mil revolando con tenaz empeno

sobre una frente que no ajó la vida. ¡Oh vision tierna de ventura! Idas son ya esas dulces i risueñas horas qua el alma triste en sus recuerdos llora. La blanca dicha ya a lejanos cielos abrió las alas i en ingrato vuelo buscó los besos de otro sol, la calma de nuevos mundos i de nuevas almas, i hoi de aquel tiempo i su feliz encanto tan solo queda una memoria: el llanto.

Lanza el violin sus armonías. Brota al dulce impulso de sus raudas notas un himno extraño de pasion. Parece que cada acento que al nacer perece roba en su fuga con tenaz empeno todas las dichas de mis blancos sueños. Jime el violin con angustiado acento: quizás un alma que el dolor devora alzando al cielo un pasional lamento, vibra en sus ecos i en sus notas llora...

R. Alvarez E.

Rimas.

(A mi amigo R. E. M. M.)

Me pides que te cante; que en mi lira suspire versos de amoroso acento; que te cuente las penas de mi vida; que te diga mi amor i mis afectos.

No sé lo que es amar: jamas un dia he sentido el amor ni sus tormentos; ni en mi pecho ha nacido todavia la quimera que llaman sufrimiento.

Mentira que el amor es grato al alma! Si quieres que renazca en tí la calma domina tus instintos: no ames mas.

I verás con asombro que las dichas i placeres que reinan en la vida a tus piés humillados los tendrás!

La Serena, Invierno de 1908

(continuacion de don HILARION)

me habia resuelto ya.

D. Hilarion.—Carabante es todo un hom-
[bre!

Mañana puede alcanzar
a ser en nuestra politica
una personalidad,

(*Aparte*)

(I yo, su influjo mediante,
puedo un destino pescar.)

Tu resolucion alabo!

D. Tomasa.—Alguien viene; ¿quién será?

ESCENA QUINTA

*Don Hilarion, Doña Tomasa,
Leonor i Rosamel.*

D. Hilarion.—De Ud., Rosamel hablaba-
[mos.

Rosamel.—I ¿a qué debo tal honor?

D. Hilarion.—A los méritos brillantes
que el cielo le dispensó.

Rosamel.—Tanta bondad me confunde...

Antes de ir a la sesion,
he venido a saludales.

Leonor.—¿No nos acompaña hoi
a tomar el tè?

Rosamel.—Mil gracias.

Acepto la invitacion;
i apenas me desocupe,
volveré.

D. Hilarion.—¡Hombre, por Dios!

¡Otra vez sesion nocturna!

¡Qué pesada es la labor

que tienen los congresales!

Rosamel.—Espero que queden hoi
aceptados mis poderes.

Sin zozobras, ni temor,

mañana, por fin, tranquilo,

podré ocupar mi sillón.

Me dedicaré al estudio
con apasionado ardor,

i a proyectos importantes
dedicaré mi atencion.

No quiero que nadie diga
que cumplimiento no doi,
honradamente, al mandato
que el pueblo en mí delegó.

¡El deber i el patriotismo
siempre inspirarán mi voz
i aconsejarán mis actos!

D. Hilarion.—No hai duda que su elec-
[cion

es una de las más puras.

D. Tomasa.—Eso mismo he oido yo...

(*Aparte*)

(¡Qué rabia! Jamas lo he oido.

Mas, la buena educacion
me exige un cumplido hacerle.)

Rosamel.—Pueblo alguno presenció
votaciones mas correctas.

No tuve competidor
en las urnas. Todo el mundo
sus sufragios me otorgó.

¿Quién en el país ignora
que la flamante objeccion
formulada a mis poderes,
la mala fé la inspiró?

Animoso i convencido,
con sóbria argumentacion
he sabido defenderme.

D. Tomasa.—Si es Ud. un orador...

(*Aparte*)

(¡Cómo me cuesta, Dios mio,
ocultarle mi aversion!)

Leonor.—Muchas veces sus discursos
en los diarios leí yo...

Rosamel.—¡Qué dicha! Nunca he podido
alcanzar triunfo mayor.

Leonor.—No sea Ud. lisonjero...

Rosamel.—Ha hablado mi corazón,
mi corazón que la ama
como nunca a nadie amó.

(*Se dividen los personajes en dos gru-*

pos. *Leonor i Rosamel aparentan estar conversando apasionadamente.*)

D. Tomasa.—Esto marcha... (*Con desprecio*)

D. Hilarion.—Ya lo creo que marcha.

D. Tomasa.—¡Desgracia atroz!

Este señor Carabante me carga. Es un siuticon.

¡Qué chaquet más antiquísimo!

¡Tal vez su abuelo lo usó!

D. Hilarion.—Tan superficial no seas...

D. Tomasa.—¡Diputado por Melon!

¡Diputado! ¿Cuántos tipos no son diputados hoi?

D. Hilarion.—Muchos... (*Con indiferencia*)

D. Tomasa.—I entre ellos mi yerno futuro... ¡Horrible dolor!

¿En qué, Señor, te he ofendido?

D. Hilarion.—Mujer...

D. Tomasa.—Hombre!

D. Hilarion.—Moscardon.

Rosamel.—Qué rápido pasa el tiempo
(*Vé el reloj*)

al lado suyo, Leonor!

Son las nueve. Esta es la hora en que empieza la sesión, i debo irme. Hasta luego.

Leonor.—Voi a obsequiarle esta flor.

(*Le da una flor.*)

Rosamel.—Gracias.

D. Hilarion.—De volver no deje.

Rosamel.—¡No anhele otra cosa yo!

(*Don Hilarion deja hasta la puerta del fondo a Rosamel, i se despide de él con grandes aspavientos. Despues avanza hacia la platea.*)

D. Hilarion.—Juzgué mi ruina inminente,

más, de mí se acordó Dios; i creo que el diputado

salvará mi situación!

ESCENA SESTA

Don Hilarion, Doña Tomasa i Leonor

D. Tomasa.—¡Dichoso Don Rosamel! La chiquilla es una perla.

D. Hilarion.—Bien merece poseerla una persona como él

Leonor.—Amor de padres es ciego. Valgo algo; pero no tanto...

D. Tomasa.—Leonor, eres un encanto.

D. Hilarion.—Rico tesoro que lego a un hombre de corazón que hará su felicidad.

Leonor.—Aunque, a decir la verdad, no me inspira esa pasión que a tí te inspiró mi madre.

D. Tomasa.—¡Bien lo comprendo, hija
[mia!]

D. Hilarion.—Déjate de bobería!

(*A Doña Tomasa*)

Oye la voz de tu padre.

(*A Leonor*)

El hombre mas claro vé que la mujer...

D. Tomasa.—No lo creo ¡En el porvenir yo leo!

D. Hilarion.—¿Eres hechicera? Eh! ¿Tu horóscopo qué te dice respecto de Rosamel?

D. Tomasa.—Qué es un imbécil!

D. Hilarion.—¡Qué cruel es tu horóscopo!

D. Tomasa.—Infelice, No presumo de adivina, más, no me engaño jamas.

D. Hilarion.—¡Cáspita a quitarle vas su clientela a la Pepina (1)

(1) Hechicera mui conocida en Santiago.

En una tumba.

Para «Penumbras.»

I en este día triste, día de recuerdos para mi alma llena de pasado, fiel hasta despues de la muerte, vengo a tí; es el doloroso aniversario de tu partida i no cabia en mí ningun pensamiento que no fuera el tuyo, i no cabia otro acto que el de visitarte.

Heme en tu morada. Bella se me presenta con su calma propicia a los meditativos, con su soledad, propicia a los hoscos, con sus sauces agobiados, propicios a los tristes. Tú la buscaste porque eras todo eso.

No te olvido, lo ves; vives en mí como cuando nos cubria la sombra de un hogar comun i te escuchaba, i te veia en todo momento. El cielo guarda tu alma, este campo tu cuerpo: mi mente conserva a ámbos, la figura seductora de éste, la silueta blanca de aquélla, límpidas están en ella cual en el mas perfecto reflejo.

¿Sonreiste complacida viéndome acercarme como cuando me esperabas ansiosa desde el verde otero, hasta verme cruzar la larga alameda camino de tu rústica vivienda? ¿O prefirieras dormir en tranquilidad imperturbable sin que te importunara eco alguno de este mundo que odiaste? Perdóname si en tu sagrado recinto es una profanacion la forma mundanal que te visita, si interrumpe mi presencia tu sagrado idilio con la Pálida

que es ya tu dueña; ¡oh! la Pálida que llamabas desde el regazo voluptuoso de la Vida, cuyos senos erectos cargados de delicias no quiso tocar tu boca virjinal!

Ya eres suya... Nadie puede arrancarte de sus brazos i duermes en ellos sin zozobras, mas feliz que todos los amantes perseguidos, serena desde esta playa que no puede invadir la marea mundial de que huyendo te fuiste.

I yo, la que compartiendo contigo las ansias del náufrago te invitaba a tocar la cerrada puerta de la Eternidad, despues de tu ida, cómo he sentido el deseo de seguir tu dichoso vuelol! ¡Cómo han mirado mis ojos incesantemente hácia estos sitios, imaginando mi llegada i tu cariñoso recibimiento. I, luego, el profundo, el inacabable sueño, a tu lado, bajo la misma cruz, a la sombra de la misma hierba!

El álamo robusto, combatido por vientos rabiosos, se desploma al fin, truncado el macizo tronco; la mole granítica, sacudida por las convulsiones del cataclismo, divídese rodando despedazados sus flancos; i yo, tan débil en mi sensibilidad suma, tan mísera en mi condicion humana, resisto a todas las embestidas monstruosas del infortunio!

En las grandes borrascas, cuando miro desgajarse bajo la furia del huracán el último jiron de Esperanza que me a-

compaña, cuando todo el horizonte es un gran manto negro cuya densidad no rompe la espada de oro de un rayo astral, el recuerdo de tus desdichas me viene. I tú apareces, no con el rostro sombrío que te dejarou los pesares, sino transfigurada, luminoso el semblante, señalándome un mundo en cuya puerta jenio benéfico arranca de los hombros la mole abrumadora...

¿Eres tú en verdad? ¿Vienes en mi busca? ¿No es un loco sueño de los desdichados creyentes esa floracion maravillosa de venturas destinada a los que aquí transitan por eriales? ¿No se mecen esas rosas sobre tallos escabrosos? ¡Si gozas ya de sus aromas, por qué me has olvidado? Con tu amada, la Pálida, puedes enviarme un dulce mensaje.

Al borde de tu lecho, en esa tarde bella i triste en que junto con el sol nos abandonaste, recuerda que te dije: «No me dejes sin verte mucho tiempo» I respondiste. «Es solo un HASTA LUEGO»

Han pasado dos años. Tardas en el cumplimiento de la tierna promesa, tardas mucho. ¿Es que tambien existe allá el olvido?

Hago, como una ciega, una jornada; ante las estrellas que otros aman, las flores que otros buscan, indiferente hoi; voi como un viajero a quien se ha prometido un alcázar de diamante i que por lo mismo pasa sin detenerse frente a uno de oro resplandeciente... voi hablando de las miserias de la vida i las magnificencias de la Muerte...

Eramos aves de tempestad. Ya tú hallaste el nido resguardado donde reposan

las cansadas alas. Desde tu quietud dichosa no miras cómo las mias desfallecen en el cruzamiento terrible sobre el pié-lago inmenso i abismal?

Yo he venido a recordarte tu promesa, a abrirte mi alma—como una herida—a mostrarte mi rostro—como una ruina—para que a la pálida, tu amiga, me presentes como suya.

Dile cuánto le amor que en plena juventud mi vision de la felicidad Ella es, que mi mente se llena de su pensamiento i las guirnaldas mas frescas de mis cantos son para coronarla.

Yo creo en su misericordia, en la benignidad de su refugio, en que podemos llamar a su casa hospitalaria cuando el rayo cruza amenazante sobre nuestras indefensas cabezas i el trueno hace oír su voz aterradora.

Yo creo en que se acerca a los desdichados con ademan maternal; i los corazones que hiela no saben mas del dolor i las bocas que sella no saben mas del lamento, i los ojos que empaña no saben mas de las lágrimas.

Yo creo que es la única e infinita consolacion; i la realizacion de cuanto noble soñamos sumerjidos en el lodazal terreno bajo su imperio está; i en su mano se hallan todos los tesoros que buscamos en este suelo lacerándonos los miembros; i sus cerradas arcas esconden prodigios inimajinables.

Yo creo que los taladrados de la suerte, los pisoteados, los párias, sus hijos predilectos somos; i para nosotros es la porcion mayor de bienaventuranza que reparte su mano magnánima; i cuenta

nuestras llagas ántes de contar los Ede-
nes; i mide lo profundo del abismo que
aquí tenemos para designar la altura
del solio.

I por eso, la fé que tengo en su pie-
dad, por la atraccion que me inspiran
sus misterios, por el cariño maternal que
en ella imagino, mis miradas se dirijen
hácia acá, su gran casa, imploradoras,
dulces, todas invocacion i amor...

I la canto con blancos, luminosos cen-
dales, i la aclamo piadosa si la gritan
cruel, i mientras le huyen yo me le a-
cerco; la maldicen, yo la glorifico, la o-
dian, yo la adoro...

Sé tú mi intérprete, hazla acelerar su
paso hácia mí, muéstrame enamorada de
su obra bienhechora.

Envíamela: en una de esas noches en
que mis insomnios se pueblan de tus re-
cuertos i la llamo como guia único que
puede encaminarme a tu ignoto país.

Envíamela. en uno de esos instantes
en que las tumbas me dejan exámine a
la orilla del camino, ante los viajeros fe-
lices i despiadados que no se detienen
junto al hermano caído, envíamela en-
tónces!

Bajo su clámide misericordiosa que es-
cuda de todo golpe infcua se prolonga-
rá nuestra noble fraternidad.

Ella, nuestra salvadora...

Ella, nuestra protectora.

Aunque—burla de mi esperanza—el
Averno fulmine tras el velo bueno que
nos oculta lo inesplorado.

Pináculo o cáos, el que posees, quiero
compartirlo, como aquí abajo lágrimas i
risas nos fueron comunes.

Nube o astro, que me envuelva tu
misma sombra o me ciegue tu luz.

Pero nó; en la tierra están la cima i
el arsenal de los dolores, lo inescrutable
no puede sorprendernos con nuevos ma-
yores tormentos. Es la sola fe que me
alienta, ¡no me engañe!

* *
*

Ya me mandan dejarte.

Parodiándote te doi un «hasta luego»

¡Qué no tarde tu mensaje!

Que pronto me veas llegar, i ya para
no abandonarte.

El sepulturero no me dará orden de
partida, designarame el sitio definitivo
aquí, bajo tu cruz, a la sombra de la
misma hierba...

I dialogaremos, confiada, largamente,
dias, años, siglos.

Bajo la proteccion de la Pádida.

Bendiciéndola.

Siendo sus predilectas...!

A L M A.

1908.

LUIS BERRUYER — LA SERENA.

Acaba de recibir un gran surtido de camisas, cuellos, puños i corbatas para jóvenes.

Sombrerós de paja última moda, desde \$ 5.50

Realizo una partida de cuadernos i tinteros importados.

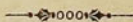
Todo a precios fuera de toda competencia.

PELUQUERIA FRANCESA.

J. Munizaga OSSANDON.

Los obreros.

Al periodista español G. García Navarro, defensor de las clases oprimidas.



Fatigados, jadeantes, sudorosos,
torvos los ceños, pálida la frente,
van los rudos obreros, silenciosos,
con un mundo de ensueños en la mente.

Vedlos pasar! Sobre su frente mustia,
llevan, como un estigma, la tristeza,
i una espresion de indefinible angustia
empaña de sus ojos la pureza.

Allá van, allá van. En un incendio
arden todas sus iras ancestrales,
i cruzan bajo el sol, como un compendio
de todas las miserias terrenales!.....

Ellos son los que sufren, los que elevan
entre las sombras la cancion del hambre,
i en sus destinos incrustada llevan
de la miseria la fatal raigambre.

Son las eternas víctimas del Ajio,
que, entre sus cotidianas abstinencias,
esperan resignados el naufragio,
el naufragio social de las conciencias!

I bregan de la vida en el combate,
hinchidos de una fe que no se agota,
soportando el vejámen del magnate
con la resignacion de un triste ilota.

Allá están, en los antros tenebrosos,
ganando un pan en esa lid sin nombre
en que, como dos monstruos musculosos,
se confunde la tierra con el hombre.

I entre esas luchas rudas i macábricas
por conquistar un mísero salario,
surje, envuelta entre el humo de las fábricas,

la doliente cancion del proletario.

I, sin un solo jesto de reproche,
escancian el dolor hasta el exceso,
i tornan al hogar, cuando la noche
se abre como un elástico bostezo.....

¡Oh las eternas luchas por la vida
que libran esas turbas irredentas!
¡Oh la ruda labor, en donde anida
la vision de las férulas sangrientas!

Es allí, en ese averno incandescente,
donde hierva el fermento de sus odios
i donde se consuma lentamente
la jestacion de grandes episodios.

Allí, en esas ergástulas sombrías,
es donde brotan sus furores acres
i ajita sin cesar sus almas frias
la evocacion de todas las masacres!.....

Allí es donde se tejen las urdiembres
de sus májicos sueños libertarios,
i donde esos colosos multimembres
sacuden sus sopores milenarios.

En sus pechos las cóleras se acendran,
i arden en él, como un incendio oculto,
las sacras rebeliones que se enjendran
en las efervescencias del tumulto.

¡Oh sus odios! Quizas no esté lejana
la erupcion de sus iras redentoras,
i huya la lobreguez de su nirvana
cuando brillan mas límpidas auroras.

Entónces se alzarán las muchedumbres.

I al fulgor incendiario del crepúsculo,
marcharán al asalto de las cumbres
con la virilidad de un solo músculo.....

I saldrán de sus límites opacos
en revolucionarias irrupciones,
esgrimiendo, cual nuevos Espartacos,
el pendon de las grandes redenciones...

Sedientos de ideal, llevando al frente
como un lábaro todos sus pesares,
avanzarán hácia la lucha ardiente,
cual tropel de famélicos jaguares.

Será una lid de gigantescos bloques.
I como héroes de homéricas leyendas,

se estrellarán en formidables choques
con el fragor de trájicas delendas.....

Yo verè a esos potentes Prometeos
consumar sus perínclitas hazañas
i ahuyentar con sus bélicos trofeos
el buitre que les roe las entrañas.

Yo los verè triunfar! I del cohecho
razgar la negra i ominosa túnica,
i enarbolar la enseña del derecho,
libre i potente, redentora i única!.....

La Serena, 1908.

A. Vigorena RIVERA.

Alma — Misterio.

Tristemente, con la amarga tristeza
que imprimen al alma los eternos anhe-
los i los ensueños locos, el adolescente
marchaba hácia la vida, llena la mente
de versos blancos, repleto el corazon de
dulces esperanzas.

No sabia de otro mundo que del mun-
do de sus ilusiones, ni buscaba otra di-
cha que la de encontrar el ideal acari-
ciado en sus noches de fiebre. Su cora-
zon, hecho para todas las ternuras, ha-
bíale hablado en misterioso lenguaje de
dulces caricias i de idilios plácidos a la
grata sombra de los duraznos en flor,
bajo el triunfo del sol ardiente de sus
montañas i al arrullo de las melancólicas
canciones de la brisa primaveral; pero su

alma no habia sentido aun la celeste
embriaguez del primer cariño. I buscaba
a la dulce reina de sus sueños, a la
blanca diosa de sus cantos, a la mujer
de labios de rosa i ojos de fuego que
besaba su frente abrasada en las horas
del delirio.

*
* *

Delicada i bella, como los lirios de
corola de nieve que besan las estrellas
en las noches azules, crecia la hermosa
niña que daba envidia a las flores, sus
hermanas.

Diríase la encarnacion radiante de la
Primavera, en la belleza soberbia de sus
quince años. En sus ojos parecia con-

centradas todas las sombras de la noche, i en sus labios toda la sangre de las rosas: por eso las rosas morian de anemia al caer la tarde, i la noche no mostraba ya todo el tenebroso esplendor de su manto.

Feliz i triunfante, seguia su ruta sin que su alma despertase aun a la sublime invocacion del amor, adorada del sol i envidiada de las flores...

*
* *

I el adolescente que marchaba hácia la vida con su carga de versos blancos, repleto el corazon de esperanzas, encontró un día a la dulce niña por quien morian de envidia las rosas al caer la tarde.

La vió i la amó. Porque eran esos los labios que besó en sus delirios; porque eran esos los ojos que atormentaron sus sueños, porque era ese el ideal cantado en sus versos blancos.

*
* *

Moria la tarde, amorosamente.

El sol teñia de tonos violáceos los elevados picos de los montes en un último beso de cariñosa despedida, i sonrojaba con sus caricias de fuego las castas frentes de las nubes del ocaso. Revolaban dulcemente las golondrinas junto al alero en demanda del tibio nido, i entonaba la naturaleza toda el último himno al día, ántes de entregarse en brazos de la noche.

Allí estaba, contemplando la sublime apoteosis del crepúsculo, soñando, pensando quizas en el cantor enamorado...

El adolescente llegó hasta ella, i con

la voz trémula por la inmensa emocion de su alma, cantó a su oído el poema sublime. Dijole en sus estrofas la dulzura de sus esperanzas i las amargas de su orfandad; pintole el fuego abrasador de su alma, la intensidad de su pasion, las horribles torturas de su incertidumbre; hablóle de corazones dichosos que se adoran i de pechos desgarrados por el dolor... I eran sus versos una lluvia de rosas, ora blancos como sus ensueños, ora rojos como su amor.

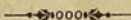
Las golondrinas no revolaban ya junto al alero, sino que, rozando la tierra con sus pechos blancos, mecíanse silenciosas a los piés de la niña de negros ojos, seducidas por el tierno canto, i una pareja de jilgeros de doradas alas vino de la enramada hasta el árbol cercano para escuchar al poeta enamorado.

I la niña que daba envidia a las flores, sus hermanas, dejó al adolescente entonar el poema de sus anhelos, sin que un rayo de la divina luz alumbrase las tinieblas de sus ojos, i cuando el último de sus versos hubo muerto en sus oídos, con un jesto de soberano desprecio en los labios hechos con la sangre de todas las rosas, volviole lentamente la espalda.

¡Oh el alma - misterio!



Abogado — poeta.
(MONÓLOGO)



El literato de ayer
de tendencias modernistas,
que con sus versos llenaba
los diarios i las revistas;

El amante de las aves,
de las brisas i las flores,
de la luz de las estrellas,
del vino i de los amores;

El que, extático i sumiso,
al contemplar a las bellas,
deseaba las rodillas
doblar a las plantas de ellas;

I cual liban las abejas
la dulce miel de las flores,
beber ansiaba en sus labios
el néctar de los amores;

I, adorando la belleza,
el misterio i la armonía,
rendia culto ferviente
a la excelsa poesía!

Sabed, queridos señores,
que renegó del pasado;
i no es hoi lo que ántes era.....
Se tituló de abogado!

I entre abogado i poeta
hai un abismo profundo:
aquél vive mui arriba;
el otro apegado al mundo.

El Código! Cada cual
a su antojo lo interpreta,
i.....tendrás que hacer lo mismo,
mal que te pese, poeta!

A tus colegas imita,
tal como imitabas ántes
las clásicas poesías
de Calderon i Cervantes.

Que un cliente lleva a tu estudio
un pleito sencillo i claro,
pues si quieres prestijiarle,
cóbrale bastante caro.....

I convierte el pleito en varios,
i forma tal embolismo,
de modo que no lo entiendan
el cliente, el juez ni tú mismo!

I se verán precisadas
a hacer transaccion las partes.....
Comerás a dos carrillos,
que ámbas tendrán que pagarte.

Obrando de esta manera
serás un gran abogado;
i escuchad sino el escrito
que ayer he confeccionado.

(Lee) «En lo principal, queréllase,
i, al mismo tiempo, suplica
se dicte auto de prision
contra la espresada chica.

En el otrosí, désignese,
por las razones que espresa,
mi propia casa por cárcel
a aquella chica traviesa.

LUIS MEJÍA, (mi apellido,
es, por cierto, harto notorio),
domiciliado en Taltal
i de profesion Tenorio,

a U. S. digo: Que Zoila
Retamales Miramoro,
la de los ojos azules
i cabellos color de oro,

no obstante mi larga práctica
en achaques de erotismo,
Señor Juez, ha conseguido,
(con el gracioso cinismo.

de finjirme que me quiere),
robarme la dulce calma
que, en su apartado retiro,
feliz disfrutaba mi alma.

La pícara ántes rondaba
mi casa frecuentemente
con actitud que decia:
«Vaya! atrevase, inocente!

Me remitía tarjetas
postales por el correo,
i de maneras distintas,
avivaba mi deseo...

Hoi cesaron esas rondas,
cesaron esas tarjetas,
i siento las hondas penas
de que hablan ciertos poetas.

Ya no duermo a piernas sueltas
como otro tiempo solía,
i despierto me sorprende
la rosada luz del día.

Mi apetito era tan bueno
que con nada se saciaba,
i al tonel de las Danáides
por eso lo comparaba.

Pero hoi tan débil me encuentro
que cómo día por medio,
i estoi flaco como alambre
de insomnio, de hambre i de tedio.

¿Quién tiene la culpa? Zoila
Retamales Miramoro,
la de los ojos azules
i cabellos color de oro.

Esta hermosa con engaño
me robó la paz del alma,
que era el bien preciado i único
de que disfrutaba mi alma.

Por eso criminalmente
vengo en acusar a ELLA,
ofreciendo informacion
al tenor de mi querella

En esta virtud, i en mérito
del precepto contenido
en el título cuarenta
del Código de Cupido,

A U.S. suplico: ordene
que me sea recibida
esa informacion, i a Zoila
se aprehenda, una vez rendida.

Otrosí digo: Que en vista
que la cárcel no es segura,
i ademas puede el Alcaide
conquistar con su hermosura,

Ofrezco mi propia casa
para guardar a la reo,
i.....entonces saldrán las cosas
a pedido del deseo.

No tema U.S. que burle
mi vigilancia, a fé mia,
ni rompa los férreos grillos
de mis brazos. LUIS MEJÍA».

Luis Mejía, noble cliente,
que me ha pagado, señores,
por esta querella en versos
doscientos pesos cantores.

No es malo el escrito.....Pero
¿qué dirá el Juez i la jente
que, en lugar de hacerlo en prosa,
lo haga en versos?

Ciertamente,

como he sido i soi poeta,
no podrán tomarlo a mal,
i conquistaré renombre
de abogado orijinal.

Mas, ahora que recuerdo,
(Caracoles! Dios me asista!)
ayer tarde en mi bufete
se lo leí a un periodista.

I el mui bárbaro me dijo
que en el número de hoi dia
en un párrafo de crónica
de ese trabajo hablaria.....

Veamos el diario.....Nada,
nada..... el hombre se ha olvidado;
mas vale así; pero nó:
aquí está el párrafo.....

Osado!

I cómo me satiriza!
(Lee) «CASO CÓMICO.—Mañana,
todo el cuerpo de abogados
reirá de buena gana.

Un abogado poeta,
mas poeta que abogado,
ha hecho un escrito en versos
que presentará al Juzgado.

I al tal escrito, que él piensa
que es una obra de arte,
proveerán: «Que se largue
con su música a otra parte».

Qué jente mas mentecata!
Está visto, ya no puedo
ser poeta! Pero.....amigos,
no me voi; aquí me quedo.

Rompo el escrito.....En vil prosa,
con faltas de ortografía,
haré desde hoi mis escritos
exhaustos de poesía!

Federico GONZALEZ G.

TALTAL.

Rimas.

(Para Bertha).

Yo te quisiera ofrendar
el mas hermoso cantar
que mi humilde lira vierta,
lo que podría lograr
tan solo con pronunciar
el dulce nombre de ¡Bertha!

Pues tu nombre musical
es delicia celestial,
es ritmo luz i armonía.

I hai en tu rostro ideal
la bella luz matinal
que luce, al nacer, el dia.

Tú eres pura cual la flor
i en tu alma nunca ¡el dolor
ha hundido su dardo hiriente.
Naciste para el amor,
i por eso con ardor
yo te amaré eternamente!...

N. I. L.

Canjes.

A esta Redaccion han llegado las siguientes publicaciones:

«Pro-Cultura».—Santiago.—Importante revista mensual ilustrada.—«Chicos i Grandes»—Santiago. Hemos recibido los 7 primeros números de esta interesante publicacion infantil.—«La Educacion Nacional»—Santiago.—Revista pedagógica, órgano de la Escuela Normal de Preceptores.

«La Enseñanza».—Concepcion.—Revista pedagógica i literaria.

«El Pensamiento».—Copiapó.—Órgano de la Academia Los Libros Ideales.

«La Palanca».—Santiago.—Publicacion feminista.

«Noticias Gráficas».—Santiago. Mensuario tipográfico.

«El Telégrafo».—Curicó.—Publicacion mensual de los telegrafistas de Chile.

«La Patrie».—Santiago.—Journal hebdomadaire, órgano des colonies française, belge et suisse.

«El Heraldo de España».—Santiago.—Órgano de la colonia española de Chile.

«Luz Astral».—Casablanca.—Importante quincenario teosófico.

«El Espíritu Libre».—Santiago.

«La Razon».—Ovalle.

«El Trabajo».—Coquimbo.

«El Progreso».—Mejillones.

«La Labor».—Freirina.

«El Trabajo».—Vallenar.

«El Deber».— »

«La Justicia».— »

«El Obrero».— »

«El Crepúsculo».—“

“La Voz de Illapel”.—Illapel.

“La Voz de Elqui”.—Vicuña.

“La Voz de Taltal”.—Taltal.

“La Voz del Obrero” “

“El Liberal Democrático” “

“La Situacion”.—La Serena.

“La Esmeralda”.—Coronel.

“El Loa”.—Calama.

“El Guerrillero”.—Santiago.

“El Trabajo”.—Antofagasta.

“El Jornal” “

“La Tribuna”.—Los Andes.

GRAN BOTERIA PARIS

Casa especial en calzado sobre medida.

Se toman medidas a domicilio

La seccion especial sobre medida está a cargo de maestros cortadores llegados ultimamente de Europa, empleando materiales de primera calidad.

Recomendamos: Calzado impermeable para hombres i niños

POLAR=STAR=SOUTH=POLE

Calzado recomendado por su duracion, forma hijiénica mui cómodo i elegante i especialmente por su completa impermeabilizacion contra el agua i humedad.

VENTAS POR MAYOR I MENOR

Balmaceda 115—117—119—Catedral 69—71. La Serena.

Antiguo almacen de La Campana.

GARCIA i SÁEZ.

De la vida.

Era triste su orijen, fué su cuna
mecida en los harapos del suburbio,
i así creció, nostálgica, cual una
flor arrojada en el arroyo turbio.

Ayer la ví, mui fresca, pura i bella,
de su hado aciago sin ningun indicio,
i sin ser agorero, dije de ella:
¡es carne de prostíbulo i de vicio!

Hoi la encuentro otra vez, pero qué trite,
marchita, inerme, maldiciendo acaso
de la lúbrica turba que la embiste...
¡pienso que al abismo ha dado un paso!.....

No lo culpes a él, si estás perdida,
al primer hombre que te amó i amaste,
desgraciada mujer, culpa a la vida,
a tu destino, cuyo velo alzaste!

II

Selecta era su alcurnia, la riqueza
la ornó, al nacer, de sedas i de oro,
¡ así creció un arcánjel de belleza,
que se cuida i exhibe cual tesoro:

Yo la ví, deslumbrado, muchas veces,
radiante de alborozo i hermosura;
no habia en su camino los reveces,
que infiltran en el alma la amargura.

I hoí la encuentro tan pálida, tan mustia,
como un astro eclipsado, i he sabido
que el misterioso orijen de su angustia
es que, de un hombre, la ultrajó el olvido!

No llores, gentil niña, en tu impotencia,
la ingratitud hiriente de aquel hombre;
la ingrata, la mudable, es la existencia:
este o aquel, cualquiera... es solo un nombre!

III

Entre el hastío i el olvido, rueda
el alma enamorada, el alma ilusa;
quiere volar a su cenit, i queda
rota en las zarzas, mísera i confusa

Es el amor i la ilusion anhelo
que la implacable realidad abrumba;
¡puede como ola, levantarse al cielo,
para caer desecho en turbia espuma!

TÁNTALO.

CARLOS GALLEGUILLOS G.

CONTADOR TITULADO

Enseña teneduría de libros aplicada al comercio, a los bancos, a la industria minera i agrícola. Complementos: economía política i aritmética comercial.

Prepara exámenes de matemáticas del 1.º al 6.º año de humanidades, i de bachillerato en la misma asignatura. Además, hace pasos de ingles i frances.

Matemáticas superiores: Álgebra, Geometría Analítica i Descriptiva.

Referencias: Casilla 2175.—Santiago.—Calle Las Casas, 26 F.—La Serena

La Amistad.

(Para la amiga de mi alma)

Surjió del corazon, entre las nieblas
de mi pesar, cual agua de la roca,
como luz que disipa las tinieblas,
como flor que perfuma cuanto toca.

Nació de la amargura. Con mi llanto
se nutre, i es mi goce, mi consuelo;
la racha del helado desencanto
la respeta por ser hija del cielo.

.....
El alma estaba triste, fria, adusta...
sin fé, sin esperanza, sin ternura;
mas, nació la «amistad», vírjen augusta,
i hubo un florecimiento de ventura.

I hubo fé, luz, amor...fuego i firmeza,
i brotaron afectos como espumas,
i el corazon fué fuente de terneza,
i clarearon sus espesas brumas.

Es la amistad el cáliz puro i santo
que del duelo las lágrimas recoge,
alivio delicioso en el quebranto
alcázar que piadoso nos acoje

Es el jenio del bien...Sonríe al hombre,
le envuelve en manto *rosa* de caricias,
fluyen néctar i mieles de su nombre,
¡nada ha existido igual a sus delicias!

Ella sabe calmar hondos pesares,
ella cambia en placer el triste lloro.
¡La amistad es el alma en los cantares,
La amistad es laud con cuerdas de oro!

.....
I «amistad» es mi ofrenda, amiga mia,
acéptala, que es ella blanca i pura:
será como caricia en tu alegría,
será como consuelo en tu amargura.

.....
PASIONARIA.

Ordenen trabajos tipográficos en la Imp. de «El Porvenir» i quedarán complacidos.

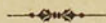
Gran Farmacia y Droguería "EL INDIO"

CATEDRAL NÚM. 82.

Constantemente recibe del extranjero: específicos, drogas i perfumería

ATENCION ESMERADA.

Ofrenda.



A tus gracias hechiceras que encendieron mi cariño,
mis estrofas que son besos, anhelante rimaré;
i en mis locas, raras rimas, i en mis rojos, pobres versos
a tus formas esplendentes de princesa del Oriente,
cantaré.

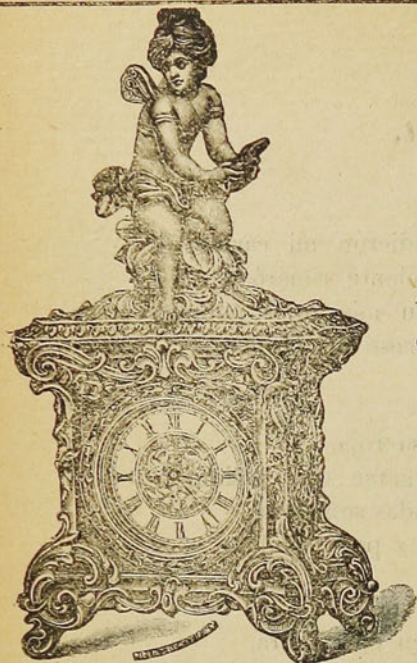
I a tu boca purpurina, incitante rosa roja,
enviaré todos mis besos a albergarse con pasion;
i llameantes mis pupilas, con miradas soñadoras,
besarán tus ojos bellos, incendiados por destellos
del amor.

Volarán todos los versos que sollocen en mi lira,
con sus alas de misterios, soñadores a tu altar:
es mi estrofa blanca ofrenda de una musa que delira,
i su nota es un suspiro que a tu pecho tan querido
volará.

I luminen tus pupilas las tristezas de mis rimas
de estas rimas que te cuentan mi cariño i mi ilusion,
i coronen los amores los acordes de mi lira
con los tiernos juramentos que te pide en sus lamentos,
mi pasion.

Los ensueños de mi mente forjadora de quimeras
que buscaban anhelantes las riberas del Placer,
por los lagos de mis ojos soñadores no navegan,
porque tu alma, bella vírjen, embriagó de mi alma triste
todo el ser.

O dorantes rosas blancas, de blancura inmaculada
yo te ofrendo: son los versos que nacieron por tu amor,
pues mi loca fantasía, mis estrofas, siempre raras,
solo cantan tu belleza, mis amores, tu terneza,
tu candor.



JOYERÍA AMERICANA

Alhajas — Relojes — Artículos de plata.

Fábrica de joyas—Grabados artísticos—Composuras de relojes a la perfeccion i a precios módicos i garantidos.

Manuel MOLINA R.
JOYERO-GRABADOR

Balmaceda 155. Casilla 311.

La Serena.

Juan de Dios Cortes

VICUÑA.

Angulo noreste de la Plaza.

¡PROVISIONES!

La casa que ofrece la mejor calidad en artículos de consumo.

¡A LAS FAMILIAS!

Las familias que deban pasar una temporada en esta ciudad encontrarán el mas variado surtido de mercaderías de primer orden.

NAZAR I COMPAÑIA

RECIBIÓ MÁQUINAS DE COSER.

☞ Casimires i franelas para la estacion de invierno ☜

Precios fuera de cambio.

REALIZACION ROPA HECHA.

(continuacion de don Hilarion)

D. T.—Me fastidia el congresal.

D. H.—¿Por qué?

D. T.—Porque es provinciano.

D. H.—¡Vaya un argumento vano!

En fin... abur!

D. T.—Aunque mal
te suene, lo habrás de oír.

D. H.—Como quien oye llover.

D. T.—¡Qué marido!

D. H.—¡Qué mujer!

L.—Terminen ya de reñir.

(Vase don Hilarion.)

ESCENA SÉPTIMA

*Doña Tomasa i Leonor. Luego despues
la sirvienta.*

L.—Mudemos conversacion.

Muestra el rostro sonriente;
que no adivine la jente
tu nerviosa irritacion.

(Pausa)

Advertirle deberé
que a Elena mucho exijí
que, a vuelta del teatro, aquí
pasara a tomar el té
con Nicolas.

(Doña Tomasa toca un timbre i aparece
la sirvienta)

Sir.—Señorita,

llamaba?

D, T.—Mas luces pon,
i arregla un poco el salon
porque esperamos visita.

(Vanse doña Tomasa i Leonor)

ESCENA OCTAVA

*Sirvienta mientras arregla las sillas
i enciende luces.*

¡Triste suerte la del pobre!

El destino me condena
a pasar de casa en casa,
sirviendo la vida entera.
Cada instante que transcurre
me trae amargas nuevas.
¡Ha tiempo que el infortunio,
en mí, sin piedad, se ceba!
Mi hijo huyó de mi lado,
le avergonzó mi pobreza,
i en busca de la fortuna
diz que huyó a lejanas tierras!
¡Hijo ingrato! Dia a dia
te recuerdo con tristeza,
¡Mis ojos cuánto te lloran!
¡Mis labios cuánto te rezan!

(Pausa)

A caer aquí he venido
para colmo de mis penas...
Dos dias hace que sirvo
en calidad de llavera,
i ya estoi tan aburrida
que he de irme apenas pueda.
¡Que patrones, Dios del cielo!
¡Qué jente mas sin vergüenza!
En comer aquí no gastan,
sino en vestidos i en fiestas.
No conocí en parte alguna
jente farsante como ésta!
Son pobres como la cabra,
pero... ¡Jesús, qué aparentan!

ESCENA NOVENA

Leonor i la Sirvienta.

L.—Has concluido parece.

Sir.—Era fácil la tarea...

L.—Prepara el té, i a las once
con él aquí te presentas!

(Suena la campanilla de casa)

Sir.—Lllaman.

L.—El criado acude.

Vé a dentro. No te detengas.

Iré a ayudarte en seguida.
(Váse la sirvienta.)
Pasos siento. Alguien se acerca.
(Váse Leonor)

ESCENA DÉCIMA

Antonio, introducido por un
criado.

C.—Sírvasse aguardar.

Ant.—Anúnciame...

Campusano de la Cerda...

(Váse el criado.)

—El corazon del soldado,
por mui valiente que sea,
antes de empezar la lucha,
late con mas lijereza.
No siente miedo al peligro,
i, sin saber por que, tiembla,
que al hombre siempre traiciona
su flaca naturaleza.

En el alcázar suntuoso
donde vive Leonor bella,
torpes temores me asaltan,
tiemblo de piés a cabeza.
Dentro de breves instantes,
libraré con alma entera
aquí la mas importante
batalla de mi existencia.
La temeraria osadía

que mi corazon alienta,
como en otras ocasiones
hoi coronará mi empresa.
Sí! tendrá que ser mi esposa
la interesante heredera
del nombre i de la fortuna
de don Hilarion Larenas.
Animo, Anton! al combate;
quien cobarde no se arriesga,
no logra pasar el rio
i al otro lado se queda.
Tu situacion es bien crítica;

mucho han subido tus deudas...
¿Qué será de tí mañana,
si acaso el golpe no aciertas?

ESCENA UNDÉCIMA

Antonio, Doña Tomasa, Leonor i
Don Hilarion.

Ant.—Nobilísima señora,
de su hogar gloria i honor,
D. T.—Sea Ud. mui bienvenido.

(Aparte)

(Es un tipo de salon.
¡Qué donaire, qué elegancia!)

Ant.—Hermosísima Leonor.

L.—No malgaste sus cumplidos.

Ant.—Mi Sr, don Hilarion.

D. H.—Salud. Asiento.

Ant.—Mil gracias.

D. H.—He visto los diarios de hoi;
mas, en ellos nada encuentro
que despierte la atencion.
¿No tiene Ud. novedades
que contarnos?

Ant.—Si señor;
una de última hora
i de cierta sensacion.
Le aprobaron los poderes
a don Serapio del Sol,
i al amigo Carabante
le anularon la eleccion.

D. H.—Jóven, ¿qué es lo que Ud. dice?

Ant.—Lo que Ud. oye, señor!

D. H.—(Aparte) ¡Cáspita! Se ha com-
plicado

otra vez mi situacion!

Ant.—¡Qué cara ponen ustedes!

¿Les he dado algun dolor?

L.—A Carabante estimamos...

Ant.—I tambien le estimo yo...

¡Qué hacerle! A lo hecho, pecho!

D. H.—La Cámara un orador
(continuará)

P E N U M B R A S

MENSUARIO ILUSTRADO DE CIENCIAS, ARTES I LITERATURA.

Segunda época.

La Serena, Diciembre de 1908.

Número 17.

En mi álbum.

MISCELÁNEA.

El paso mas jigantesco que ha dado el hombre hácia adelante, es la *Revolucion Francesa*; el paso mas jigantesco que ha dado hácia atrás, es la *Inquisicion*.

Homero es el Huracan de la estrofa, como Mirabeau es el Huracan de la palabra.

Shakespeare hace temblar el corazon del hombre, pero Juvenal hace temblar el corazon del corrompido, que es el hombre-cerdo.

En Job, Dios vence a Satanas; en Milton, Satan vence a Dios.

Mirabeau es el águila de la palabra. Demóstenes, es el leon.

No encuentro en Schiller, esa *boca de bronce* que llama a las lágrimas i que encontramos en Shakespeare, ni esa ternura que las hace vertir i encontramos en Hugo.

Me parece tan digno de envidia el carácter de Franklin, como digno de admiracion el carácter de Rousseau.

La Edad Media tuyo infinitas constelaciones en su cielo oscuro.

Italia, fué las mas brillante, i la mas

poética, fué Orion.

En el interior del cuadrilátero, estaban los tres reyes; el Dante, Petrarca i Boccaccio: el gran épico, el gran lírico i el gran cómico.

Napoleon es el hombre que hizo de una realidad un sueño. Wáshington es el hombre que hizo de un sueño, una realidad,

Lo único que nos enseña la historia de la humanidad, es aborrecer a los hombres.

La nacion inglesa. en el intervalo de unos cuantos siglos, le arrebató a la Francia, para hacerlos mártires, la mas grande mujer: Juana, i el mas grande hombre Napoleon.

En el claro diamantino de la gloria, van los poetas; los pensadores de añoso sueño; los capitanes de fama; los hombres que han jemido mucho tiempo buscando la resolucion de algun problema árduo; los pastores que han amado la lira i que se llaman: «Pindaros»; los cuidadores de bosques que han acariciado la flauta i que se llaman: «Esquilos», i los profundos i venerables ancianos, que han guardado

leones i que se llaman: «Homeros».

—
Boccaccio tiene la carcajada que es una epopeya; Rabelais, la carcajada que es un drama; i Voltaire, la carcajada que es una revolucion.

—
Anacreonte es el sátiro sublime que sueña con el vino, que hace olvidar las penas del corazon, i con las muchachas, que hacen olvidar las penas del alma.

—
Andres Chénier era un jenio en capullo. Era el ruisenor que, posado en el lóbrego cipres que cubria a la Francia de luto, enviaba al viento de los bosques i de los desiertos, sus elejias salpicadas de llanto i sus idilios salpicados de risas.

—
Shakespeare es el sol en un dia de verano: ardiente, grandioso, aterrador.

Milton es el sol en un dia de otoño: melancólico; quemando, pero con sus rayos de lágrimas.

Byron es el sol en un dia de primavera: sensual, perfumado, esquisito.

Tennyson es el sol en un dia de invierno: misterioso; alumbrando con sus destellos al traves de capas brumosas i nacaradas.

—
Amar a una mujer es dar un paso por la senda de la virtud.

—
Quisiera ser un sobrio divino como Hugo o un borracho sublime como Byron.

—
En la madriguera de los leones hai ternuras que encantan; en la madriguera de los hombres hai crímenes que hielan.

El orador tiene su don en la palabra; el soldado en su fusil; el enamorado en su mímica.

—
El hombre es un libro en prosa; la mujer es un libro en verso.

—
Quisiera tener el carácter frances, el valor ingles, el orgullo ruso, el talento aleman; la mujer española.

—
La mas dulce de las pasiones es el amor; la mas terrible, los celos; la mas asquerosa, la envidia; i la mas cobarde, la calumnia.

—
Cuando un hombre deja de ser humano, debia llevarse al foso de los leones.

—
Cuando los celos abordan el corazon del hombre, lo convierten en bestia: cuando abordan el corazon de la mujer, la mujer se convierte en fiera.

—
El *orgullo* debe ser *humilde*, como la violeta que embalsama el aire con su perfume, pero que se ocultan en la grama.

—
En lo que se diferencia una Republica de una Monarquia es que en la Monarquia, el que pretende subir, saca el vasin la rei, i la Republicana, al pueblo.

—
La política es una gran casa de manicomio en la cual, orates i cuidadores, solo se preocupan de su vientre.

—
El matrimonio, para algunos es una ascencion al cielo; para otros, un derrumbe con camas i petacas a los quintos infiernos.

—
Quisiera tener una esclava como Cleopatra, pero una reina como Safo.

—
La nieve de la tumba es mas llevadera que la nieve de los años.

—
El fuego que arde en el infierno, es ménos feroz que el fuego que arde en el corazon.

—
Si fuera—Si fuera Papa, quisiera ser

Alejandro VI; si fuera rei, Luls XIV; si fuera emperador, Neron; si fuera mujer, Cleopatra; si fuera guerrero, Napoleon; si fuera poeta, Victor Hugo; si fuera sátiro humano, Byron; si fuera sátiro divino, Dios.

—
Prat, como Leonidas, murió en las Termópilas de su patria.

Ignacio PÉREZ K.

NOTAS NECROLÓGICAS.

Benjamin Zavala Aguirre.

Una existencia jóven ha desaparecido.....

Benjamin Zavala Aguirre, aquel adolescente soñador e imperturbable, aquella alma bondadosa, aquel espíritu noble i elevado, aquel carácter amistoso i franco, aquel cerebro toda vida, todo bondad, todo cariño, ha abandonado el proscenio de la vida, donde todos los que le conocimos le miramos como a un hermano, porque él nos atraia con sus excelentes cualidades de amistosidad, de lealtad i de sinceridad.

Ha muerto en la Primavera de la vida, en esa edad en que las ensoñaciones del alma se abren cual tersos pétalos al recibir, como ósculos vitales, el soplo de las afectividades i sentimientos del corazon.....

«Jóvenes mueren los amados de los dioses», dice el canto griego.

Su vida fué como esos risueños celajes matinales que vagan por el horizonte diáfano i que se desvanecen a los primeros besos del sol. Fué como esas aves de paso que, huyendo de las inclemencias climatéricas, parten en busca de climas mas benignos i mas hospitalarios. Fué como esos raudos i luminosos meteoros que atraviesan fugazmente la bóveda azul, para apagarse despues de haber brillado con sin igual intensidad.

Intelijencia despejada i amplia, siempre le vimos combatir con denuedo en la palestra del estudio, donde la Parca inexorable ha venido a sorprenderle, arrebatándolo al curiño de su hogar i de sus amigos, que han deplorado sinceramente su

prematura desaparición.

De espíritu progresista i laborioso, contribuyó con su cooperación al progreso de varias instituciones de beneficencia o de arte. Nuestra revista le contó entre sus mas decididos socios fundadores i siempre coadyuvó con entusiasmo a su prosperidad.

I ahora lo vemos desaparecer, lo vemos alejarse para siempre, dejando entre nosotros el sentimiento de su partida i el recuerdo de sus virtudes.

«Penumbra» se condeue sinceramente por tan sensible pérdida i deposita una modesta flor sobre su tumba.

G. Garcia NAVARRO.

El Poeta.

(Para Julio Munizaga Ossandon.)

Llevando en la mente inquieta
un mundo de creaciones,
que halagan las ilusiones
de su ardiente corazón,
miradle cruzar la vida
sus penas siempre cantando,
i en sus cantos derramando
torrentes de inspiración.

Miradle; nada el reposo
de su dulce calma altera,
y en sus ojos reverbera
de su alma el hondo sentir;
y abstraído en las ideas
de su mente acalorada
va en busca de otra morada
y otro mundo en que vivir.

Artista del sentimiento,
el arte en su sér se encierra;

por eso bien de la tierra
comprende la mezquindad;
y la grandeza del hombre
sabe que es miseria vana,
si altiva no la engalana
del saber la majestad.

Todo ante el oro se humilla;
ante el oro todo cede,
solo inspiración no puede
comprar ese vil metal;

que únicamente el talento
quiso Dios sabio y profundo,
que no tuviera en el mundo
ni aun el oro por rival.

Y ésto solo lo comprende
el que cual él afanoso,
sin cesar corre gozoso
siempre de la gloria en pos;

y sabe que mal podría
al génio igualarle nada,
siendo una perla arrancada
de la corona de Dios.

Por eso sufre con calma
que el mundo le tenga en poco,
i hasta soñador i loco
le apellide sin cesar,

sin pensar que las locuras
que enjendra en su fantasía,
de gloria pueden un día
el mundo entero llenar.

Loco también á Cervantes
un día le apellidaron
y cual loco le trataron
con infame sinrazón;

pero su inmortal locura
salva las generaciones,
y es pasmo de otras naciones
y gloria de su nación.

¡A! ¡bendita la locura
que deja tales recuerdos,
que sirven luego á los cuerdos
para aprender á pensar;
si *Quijotes é Iliadas*
da la locura en su pasmo,
el ser cuerdo es un sarcasmo
y vale más delirar!

Sí, ¡bendita una y mil veces
esa locura que crea,
y vida presta á la idea
que alimentó la ilusión;
y benditos esos locos
que los cuerdos calumniaron,
y que por nombre llevaron
Tasso, Dante y Calderón.

Ya que es un sueño la vida,
sigue, poeta, soñando

y tus dolores cantando
al compás de tu laud,
y deja que siga el mundo,
que nunca te ha comprendido,
al carro viviendo uncido
de su torpe esclavitud.

¡Ah! dichoso él que se aleja
por un momento del mundo,
y en su letargo profundo
halla otro mundo mejor;
y éxtasis halagüeño
que más por instantes crece,
entre auras ledas se mece
de ilusiones y de amor!

Y allá dó vuelve los ojos
tan solo encuentra placeres
y encantadoras mujeres
que le incitan á querer;
y si sueña que se duerme
sobre un lecho de jazmines,
ángeles y serafines
vienen su sueño á mecer.

Todo el poeta lo sabe
y embellece y abriganta,
que todo ante él se levanta
cercado de encantos mil;
que los sueños del poeta
son de un ángel la sonrisa,
perfumada por las brisas
y las auras del pensil.

Poeta, sigue soñando,
ya que soñar es tu vida,
hasta que dejes cumplida
en el mundo tu misión;
y no te importe ser loco
ni los que tal te creyeron,
porque así también lo fueron
Tasso, Dante y Calderón.

Nuestros canjes.

«*Germen*».—Buenos Aires—Hemos tenido el agrado de recibir la visita de esta interesante revista ilustrada de Sociología, Arte i Literatura, que dirige en la Metrópoli argentina el distinguido literato Alejandro Sux. Elegantemente impresa i con un material de lectura abundante i selecto, «*Germen*» está a la altura de las principales publicaciones sud—americanas. En sus páginas aparecen las firmas de distinguidos intelectuales bastante conocidos ya en las letras americanas.

Atentamente saludamos al colega argentino.

«*Pro—Cultura*».—Santiago—Hemos recibido el N.º 11 de esta importante mensuario ilustrado. Viene dedicado a la memoria del mas lírico i mas eminente de nuestros vates nacionales, Pedro Antonio González, en el primer lustro de su muerte.

En adelante, aparecerán en la sección «*Álbum de Pro—Cultura*» retratos de distinguidas damas serenenses. El último número ostenta el retrato de la señorita Martha Munizaga.

La revista se vende en Coquimbo en la Librería «*La Porteña*», i en La Serena en la Librería de Arnado i Clares.

«*El Peneca*».—Santiago.—Semanao ilustrado para niños. Hemos recibido los primeros números de esta publicación infantil, editada por la Administración de «*Zig-Zag*» i destinada a «enseñar, hacer el bien, inculcar la moralidad, desarrollar el jérmén de lo nuevo, de lo noble, de lo siempre digno; tender a formar si es posible caracteres sanos, fuertes i patriotas; cooperar, en fin, al esfuerzo de todos los que luchan en favor

de la instrucción popular i hacer en todo caso la delicia i el encanto, la distracción honesta i provechosa de los niños.»

Los demas canjes ordinarios, además de «*El Comercio de Los Angeles*», «*El Colon*» de Angol, «*El Araucano*» de Arauco, «*La Prensa*» de Melipilla i otros, nos han llegado con mas o ménos regularidad.

¡Qué turbado!

Max O'Réll ha visitado toda la América i Europa, parte de Africa i de Asia, i al fin... no se atreve a declarar en qué país son mas bellas las mujeres. Sin embargo, afirma que en las calles de Budapest i en los restaurant de Irlanda ha encontrado las mujeres mas hermosas que existen. Los rostros de Madona i los cuerpos de estatua griega de esas mujeres, unidos, a su espléndida vitalidad, sobrepujan cuanto pudiera imaginar el mas exigente en asuntos de estética.

Sin embargo, añade, el sutil encanto de la americana, con sus ojos intelijentes i su aire de independendencia, tiene atractivos insuperables».

—«Si las leyes de mi país (prosigue diciendo) no prohibiesen la poligamia, me haria amar de una inglesa o de una hermosa hija de Virginia.

Mi casa estaria cuidada por una alemana, hablaria de arte con una francesa i disfrutaria de los placeres intelectuales con una americana. I cuando el sufrir de la vida entorpeciese mi organismo, llamaria a una española para que su presencia precipitase a torrentes la sangre de mis venas».

Los abnegados.

Homenaje del Centro Dramático Musical «Arturo Prat», al Cuerpo de Bomberos, en la repartición de premios de constancia, celebrada el 8 de Dbre. de 1908.

Son pocos, pero llevan en sus almas
jigantesca enerjia, inmenso anhelo,
Cual del desierto solitarias palmas
Que hacen benigno el inclemente suelo

Son pocos, pero albergan en sus pechos
Un sentimiento jeneroso i grande,
Que los hace, en la historia de sus hechos,
Falanje heroica, que doquier se expande...

Es noble su ideal, noble i hermoso,
Que gravita en el cielo del altruismo
I desvanece, como un sol glorioso,
Esa noche glacial del egoismo!

Un culto es su alto fin, i en su alma bella
Tiene sus ritos, como en un santuario;
Eternamente allí el deber destella,
Como sagrado fuego solitario.

Su norte es el deber. Son de esos hombres
Que dan mártires i héroes a la Historia:
Sostienen por su ideal luchas sin nombres,
Por él se inmolan, sin ansiar la gloria!

Los bomberos son héroes civiles,
Cuando, cumpliendo su mision preclara,
Al fiero incendio, en sus peligros miles
Le disfrutan la presa cara a cara.

Ah! son los abnegados que, olvidando
Su propio bien i su existencia misma,
Se sublimizan en la lucha, cuando
Al bien ajeno la desgracia abisma.

Ved su silueta al resplandor del fuego,
Vedlo bullir entre la inmensa fragua,
Cual semidios de la leyenda.....i luego,
¡Iris de paz son las columnas de agua!

I todos fraternizan; no hai rehacios;
Poderosos i humildes son amigos,
Para salvar tugurios o palacios
I proteger magnates o mendigos!

Sublima causa, jeneroso credo,
Que lleva en sí su galardón querido:
La misma muerte hace afrontar, sin miedo,
Por las fruiciones del deber cumplido!

¡Honor a ellos! Gratitud merecen;
Es su mision social, humanitaria.
¡Un aplauso a estos hombres que envejecen
Cumpliendo arduo deber, en lucha diaria!

Hoi se premia de algunos la constancia
Con bella insignia, que es feliz conquista:
Ella es para el bombero sin jactancia,
Lo que el laurel al prócer o al artista!

De noble orgullo el corazón colmado,
Conmovido ante el público homenaje,
Ve el glorioso camino que ha cruzado
I se apresta a bregar con mas coraje.

¡Loor a los premiados! Grato aliento
Debe el Arte infundir a estas grandezas
I brindarles su excelso emolumento,
Sus primicias de célicas bellezas.

El Centro «Arturo Prat,» que humilde aspira
A jermínar en el pensil del Arte!
I que el altruismo del bombero admira,
En este acto solemne toma parte.

I solo anhela, con placer, que sean
Las pobres galas que en su honor abona,
Sino pomposas flores que recrean,
Hojas, no mas de fraternal corona!

Oscar BARRERA.

In hoc signo.....

Del libro «Iris», en preparacion.

Amo el Ideal que estiende sus florecidas sendas
bajo la pompa augusta de sus triunfales arcos,
i amo las justas líricas, esas nobles contiendas
donde se alzan las turbas de Zoilos i Aristarcos.....

Amo el fragor siniestro de esas grandes delendas
en que la sangre bulle, cuando revienta en charcos,
i amo aquellos que llevan grabadas sus leyendas
con caracteres rojos sobre el pendon de Anarkos...

Amo al que lucha i vence, i en sus choques soberbios
hincha sus toscos bíceps i sus potentes nervios
con el ardor de un púgil i la hirsutez de un puma!

I amo a aquellos intrépidos que empuñan su estandarte
i descienden osados a la arena del Arte,
la lira por escudo, por ariete la pluma!.....

CRISTO.

«Resurrexit! resurrexit!»

...I surjió (como surjen las visiones
de un ensueño febril) puro i radiante,
i ascendió como un astro rutilante,
inundando de amor los corazones.

El creyó, en sus videntes intuiciones,
rescatar con su vida a la inconstante
humanidad, que hoi cruza claudicante
por el turbido mar de las pasiones.

Se inmoló...I desde el Gólgota inclemente,
esparció su evanjélica simiente
sobre todas las razas irredentas!.....

Mas hoi, de su moral sobre las ruinas,
ve cruzar tambaleantes sus doctrinas,
como naves rodeadas de tormentas...

Mayo de 1908.

AMOROSAMENTE.

Para.....

¡Oh tus bellos ojos! Me parecen ellos
dos adormecidos i profundos lagos.
Me parecen ellos dos sombríos magos
embozados i hoscos...!Oh tus ojos bellos!

Ellos son de tu alma prístinos destellos,
de tu alma que vierte dulzuras i halagos.
I me hablan de idilios i de ensueños vagos
tus pupilas, negras como tus cabellos!

Cuando la alba luna, como un monje blanco,
se eleva i asciende, con su beso franco
te besa en los labios, te besa en la frente.

I yo sueño entónces, en la noche bruna,
ir sobre la escala de un rayo de luna
a besar tus ojos, amorosamente.....

Noviembre de 1908.



Tributo.

(En la muerte del jóven Benjamin Zavala A.)

Cumpliste tu mision, mi buen amigo!
Tu alma voló tras la arjentada huella
de algun bólido errante o de una estrella
que te sedujo i te arrastró consigo.

Feliz tú que descansas al abrigo
de la paz eternal.....

Quizas si en ella,
tras el encanto de su sombra bella,

vaya mañana a reposar contigo!.....

Cumpliste tu mision! Con santo anhelo,
a la mansion azul tendiste el vuelo,
en la edad de la dicha i los amores.

Descansa en paz! Sobre tu tumba fria
brotarán con frescura i lozanía
de los recuerdos las eternas flores!



Dina Navarro R.

ENVÍO.

(En el álbum de la Srta. F. Allard P.)

La Virtud!... rayo ardiente que ilumina
de las almas el lóbrego calvario,
fulgor que ahuyenta con luz divina
las sombras de este mundo funerario.

La inocencia!... capullo dulce i tierno
que se yergue gentil, sin mancha alguna;
irradiacion que emana de lo eterno,
mas pura i suave que un claror de luna.

El Amor!... luz intensa que derrama
su inmortal resplandor sobre la vida:
grata vislumbre, abrasadora llama
desde el fondo del cielo desprendida.

Siempre luzcan en tu alma estas tres perlas:
la Virtud, la Inocencia i el amor,
i allí irradien su luz, que, al poseerlas,
nunca en tu pecho anidaré el dolor!...

Diciembre de 1908.

De Pedro Antonio GONZÁLEZ.

La Trinitaria.

La pálida Trinitaria
turbada i trémula jira
en su celda solitaria,
a la luz crepuscularia
de la tarde que ya espira.

Ve su lecho de madera
en un ángulo sombrío.
Ve que tras la luz postrera,
él en la noche la espera
siempre mudo, siempre frío!

I se queda pensativa
ante Sirio que ya sube,
ante Sirio que allá arriba
como una lágrima viva
titila tras una nube!

Piensa que ella fué una palma
mas esbelta que ninguna.
Piensa que ella soñó en calma
unir su alma con otra alma,
como dos rayos de luna.

Piensa que oyó entre las frondas
el *Cantar de los Cantares*,
miéntras el aura en sus ondas
bañaba sus hebras blondas
de un fresco olor de azahares.

Unos bárbaros sayones
la victimaron con dolo.
Si ella, bajo sus crespones,
tuviera cien corazones
para maldecirlos solo!

Se esfumó como quimera
su esperanza dulce i cara.
Alzóse allá en la pradera
de su ardiente Primavera,
en vez del tálamo, el ara!

La mente vaga insegura
como la ola que en vano
se detiene i se apresura
para oír la voz oscura
del alma del oceano.

Su mente de vírjen, sueña
una vision que la hiere,
Su cabellera sedeña
flota como estraña enseña
bajo la tarde que muere

Abrasa sus garzos ojos
la llama que en ellos arde.
En vano cae de hinojos
poniendo en sus labios rojos
el *Angelus* de la tarde.

El *Anjelus* se resiste
a musitar en su boca,
que ante un Cristo mudo i triste
contra Dios i cuanto existe
lanza una blasfemia loca.

Ella ante Dios no responde
de la injuria que le arranca
el hondo infierno que esconde.
Que su alma Dios mismo sonde
i El verá que su alma es blanca!



Su errático pensamiento
melancólico se asoma
hacia un mundo soñoliento
que esparce no sé qué acento,
que esparce no sé qué aroma!

La brisa de alas veloces
al mecer sus blondos rizos,
le habla con lánguidas voces

de desconocidos goces
e ignorados paraísos.

No hai en el claustro una cosa
que el pecho no le taladre.
En su sueño de oro i rosa
acostarse siendo esposa,
levantarse siendo madre!

Trovas

(Para B...)

¡Oh, bella amada mia
de dulces labios rojos,
estoi junto a tus rejias
cantándote mi amor.

¡Oh, vírjen de mis ensueños,
abre tus negros ojos,
disipa de tu frente
los púdicos sonrojos,
i ven hacia mis brazos,
que muero de dolor.

¡Oh amada! Ven, escucha
mis flébiles cantares
que son notas que exhala
mi triste corazon.

Yo errante i peregrino
abandoné mis lares,
bregando por doquiera
con hórridos pesares
tan solo por cantarte
mi insólita pasion.

¿No me oyes, niña hermosa?
No me oyes, niña ingrata?
Acaso no recuerdas
que me juraste amor?

No temo los rigores
del frio que me mata
ni el negro tul de sombras
que en torno se dilata;
mas ¡ai! que me devoran
la pena i el dolor!

¡Oh, bella amada mia,
no haya en tu pecho olvido,
que aunque tú me desdienes
seré tu amante yo.

Mi pecho se entristece,
mis sueños ya se han ido,
i en este mundo ingrato,
como un ave sin nido
viviré, con tu imájen
dentro mi corazon!.....

N. I. L.

Otoño.

Triunfa Otoño. Febo ostenta faz de lágrimas que atrista.
Terca lluvia, aun, cae, cae... Por el bosque gruñe el viento
de alas rotas, que se arrastran; y las hojas mustias, lividas,
por él muertas, se desprenden con un ríspido lamento.

Ni una flor presta un perfume y ni un pájaro una estrofa
y los árboles son grises esqueletos de aquel campo.

Todo, todo—hasta mi ánima—es frialdad, tristeza, sombra.

En la tietra no hay un trino y en mi alma no hai un lampo.

Tepic, Méjico, 1908

Solón Argüello.

LUIS BERRUYER — LA SERENA.

Acaba de recibir un gran surtido de camisas, cuellos, puños i corbatas para jóvenes.
ombrosos de paja última moda, desde \$ 5.50

Realizo una partida de cuadernos i tinteros importados.
Todo a precios fuera de toda competencia.

Peluquería Francesa

Cárlos Galleguillos G.

Enseña teneduría de libros aplicada al comercio, a los bancos, a la industria minera i agrícola. Complementos: economía política i aritmética comercial.

Prepara exámenes de matemáticas del 1.º al 6.º año de humanidades, i de bachillerato en la misma asignatura. Además, hace pasos de inglés i francés.

Matemáticas superiores: Álgebra, Geometría Analítica i Descriptiva.

Referencias: Casilla 2175.—Santiago.—Calle Las Casas, 26 F.—La Serena.

(Conclusion de D. Hilarion)

ha perdido en Carabante;
el pueblo que le exaltó
un representante digno;
un esforzado campeón
el partido en que milita...

(Ap.)

(Yo pierdo más, porque yo
pierdo mi única esperanza,
mi tabla de salvacion.)

D. T.—Nuestro amigo Carabante,
muy conocido en Melon,
es hombre poco simpático.
La Cámara no aprobó
talvez por este motivo
sus poderes.

D. H.—¡Qué irrisión!

No digas eso, Tomasa.

L.—Pero, mamá...

D. H.—Su candor

le ha perdido.

Ant.—Su tontería.

En vista de la objecion
formulada a sus poderes
debió acallar su ardor
político, hacer el zorro;
i no, audaz i fanfarron,
declamar contra el Gobierno,
hacer lujo de valor
i formar entre las débiles
filas de la oposicion.
Sin cuartel, guerra implacable,
por eso le declaró
la mayoría; por eso
le anularon la eleccion.
Ella en él vió un enemigo
tenaz i batallador,
i le dió el golpe de gracia.....

D. H.—¡Adios honrada ambicion
de servir los intereses
del pais.....

D. T.—(Ap.) ¡Bodas adios!
(Ap. a Leonor)

Los desechos de la Cámara
al cabo desechos son,

i tú recojer no debes
lo que ella desperdiçió.)

D. H.—¡Pobre Rosamel! Lamento
con verdadero dolor
su *débâcle*...

Ant.—I yo lo mismo.

D. T.—¡Qué blandos de corazon
están ustedes!

(*Doña Tomasa i Leonor rien*)

D. H.—I ustedes
qué risueñas.

L.—¿Porqué nó?
No tenemos grandes penas
que sentir...

D. T.—¡Gracias a Dios!

Ant.—Basta ya de comentarios.
Sepan Uds. que hoi
hánme nombrado Cajero
en el Banco de la Union,
con seis mil pesos anuales...

D. T.—Felicítale Leonor.

L.—¡Es una renta magnífica!

D. H.—Su brillante posicion
envidia será de muchos.

Ant.—Sea indulgente, señor,
porque ha llegado el momento
de abrirle mi corazon.
En el santuario de mi alma,
ante el altar de mi amor,
ha tiempo mi pensamiento
vive en muda adoracion.
Homenaje más ferviente
nadie a Cupido rindió...
Si quiere Vd. ser mi suegro,
llenará mi corazon
de felicidad eterna...

D. H.—¿I tú que dices Leonor?

(*Con afectacion*)

(*Ap.*) (¡Zas! A rei muerto, rei puesto
A este le pesco yo)

L.—Le aceptaré cuando vea

que es verdadero su amor...
(*Con coqueteria*)

*Se dividen los personajes en dos grupos
Leonor i Antonio aparentan conversar
apasionadamente.*

D. H.—(*Aparte*) Sospecho que nueva-
[mente
se salva mi situacion)
En Rosamel no debemos
pensar...

D. T.—Pues claro que nó.

D. H.—Tendrá que hacer sus maletas
i dirigirse a Melon.

D. T.—Con seis mil pesos anuales
Antonio es un gran señor!

D. H.—Vale más que un diputado...
con cola...

D. T.—Esa es mi opinion.

D. H.—Ya no será provinciano
tu yerno.

D. T.—¡Gracias a Dios!
¡Será hombre de pergaminos
i de social posicion!

ESCENA XII

*Don Hilarion, Doña Tomasa, Leonor,
Antonio i Rosamel.*

D. H.—Lamentamos el suceso,
hondamente.

D. T.—Mui de veras.

R.—Mil gracias, amigos míos.
¡Qué decepcion mas tremenda!

Ant.—Fué un golpe de mayoria.

R.—Aquí me tiene de vuelta,
Leonor. Espero, a su lado,
la indignacion que me asedia,
calmar.

L.—Sea bien venido:
a casa de amigos llega.

R.—La voluntad de los pueblos,
¡cómo se burla i falsea!
¡Qué política más cinica!
D. H.—¿I cuándo a Melon regresa?

R.—Quizás no vuelva tan pronto.
En provincia la existencia
es monótona i cansada.
En la capital se encuentran,
en cambio mil atractivos
que el espíritu recrean,
i existe un campo mas vasto
donde los hombres de empresas
pueden, con honra i provecho,
emplear su intelijencia.
Abriré aquí mi bufete,
de abogado.

D. H.—Gran problema
es proporcionarse pleitos
en el dia. Si dá pena
la plétora de abogados.
Si acaso un hijo tuviera
jamás le aconsejaria
ser abogado.

R.—No crea...

Suele el foro dar dinero.

D. T.—(Sin embargo, no has tenido
como comprarte una leva. *Ap.*)

(*A don Hilarion*)

I ¿aun no le has dado cuenta
del próximo matrimonio
de Leonor.

R.—(¡Curiosa nueva!) (*Ap.*)

¿Se casa?

D. H.—Con Campusano

R. (*Ap.*) ¡Vaya una jente veleta!
Pensaba que yo era el novio!

D. T.—¡Qué animados que conversan!
¡Si parecen dos pichones!

R.—Amigos, mi enhorabuena.
Sean ustedes felices.

A.—Agradezco la fineza.

R.—Es su futura un dechado

de bondad i de belleza.

L.—¡Qué amable!

R.—(*Ap.*) (Aquí i en la Cámara,
qué derrota mas completa!)

ESCENA XIII

*Don Hilarion, Doña Tomasa,
Leonor, Antonio, Rosamel Nicolás, Elena,
i luego despues la sirvienta.*

L.—Don Antonio Campusano,
mi novio.

(*Presentándole a los recién llegados*)

E.—(*Ap.*) ¡Válgame Dios!

Este señor és el mismo
que mi mano pretendió
en Viña del Mar!

Ant.—(*Ap.*) (Preveo
funesta complicacion...

¡Oh! qué inoportuno encuentro,
qué conflicto!)

(*Elena i Antonio se dan la mano*)

N.—Hombre de honor,
rehuso estrechar la mano
de un miserable.

D. T.—¡Gran Dios! (*Asustada*)

D. H.—Talvez Vd. le confunde
con otro...

Ant.—Mi posicion
con la suya no comparo...

(*Aparte*)—(Este mi plan destruyó!
¡Maldita suerte la mia!)

N.—Mal puede un estafador,
un *esgrimista* de oficio
que a medio mundo *sableó*,
equipararse conmigo...

L.—Prudencia...(a *Nicolas*)

D. T.—Moderacion...(a *Nicolas*)

N.—Disculpen mi impertinencia.
No puedo callarme; nó.

E.—Nicolás...

Ant.—Dejen que ruja
su impotencia...

N.—Calla. histrion!

D. H.—Caballeros...

R.—(Vaya un lío!) (*Aparte*)

Ant.—Ah! vengarme sabré yo! (*a Nicolas*)

N.—Me rio... (*Sonrie sardónicamente*)

D. H.—Basta...

R.—(Qué jente!) (*Aparte*)

L.—¡Qué vergüenza! ¡Qué irrisión!

D. T.—Quizás cuando era más mozo
tuvo faltas; pero hoi...

puede haberse reformado.

En el Banco de la Union

es Campusano cajero...

N.—Miente si lo aseguró.

Es simplemente ayudante

del cajero... Por favor,

perdonen estos arranques

de mi justa indignacion.

Sepan que tambien casarse

con mi hermana pretendió;

mas, como yo no ignoraba

que era un audaz sin honor,

le despedí de mi casa;

i el infame se vengó

calumniando a mi familia...

La ira ahoga mi voz!

(*Entra la sirvienta. Al reconocer en Antonio a su hijo, ésta deja caer al suelo la bandeja con el servicio de té.*)

Sir.—¡Qué veol! ¡Cielos, mi hijo!

¡Hijo de mi corazón!

Ant.—Esta mujer está loca.

Sir.—¡Ingrato! Loca no estoi.

Una madre no se engaña;

no puede emgañarse, nó.

¡Hijo del alma!

N.—Canalla,

no mates su corazón.

Sir.—Hijo que a su madre niega,

no tiene perdon de Dios.

¡Te maldigo!

(*Cae desmayada en un sillón.*)

D. H.—Ya no puedo

contener mi irritacion.

Retírese de mi casa.

(*Váse Antonio.*)

D. T.—¡Oh qué engaño más atroz!

Le creía un caballero...

D. H.—Tu perspicacia falló.

R.—(*Aparte*) (Al fin, pasó la tormenta.)

Nunca ocurren en Melon,

escenas tan espantosas.

N.—Perdóñenme. Sabe Dios

(*a todos*)

que contenerme no pude.

D. H.—Tambien les pido perdon.

(*a todos*)

¡El té ha corrido borrasca!

D. T.—¡Qué vergüenza! Mi salón

en un campo de Agramante

convertido.

N.—Ese, impostor

tiene la culpa de todo.

¡Justa fué mi exaltacion!

L.—¡Qué esposo me destinabas! (*a doña*

Tomasa)

N.—Una joya...

E.—De valor...

D. T.—Hasta el Papa se equivoca.

D. H.—El Papa si; el papá nó! (*a doña*

Tomasa)

Jamas habria podido

(*a Rosamel*)

hacer feliz a Leonor.

Hombres como Vd. tan sólo

podrian...

(*Le golpea el hombro a Rosamel.*)

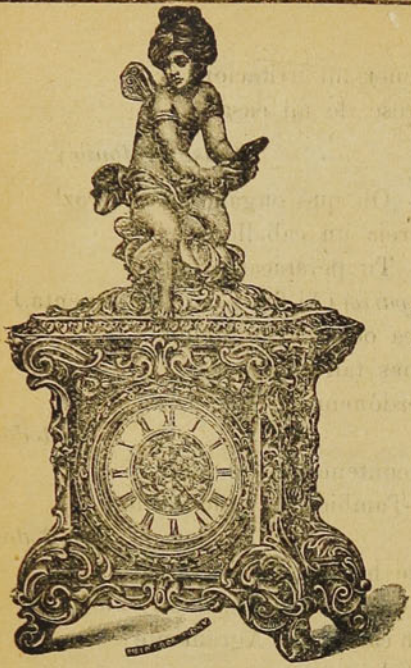
R.—Don Hilarion]

¿hasta cuándo bromas gasta

Para comedias ya basta...

Mañana parto a Melon!

FIN



JOYERÍA AMERICANA

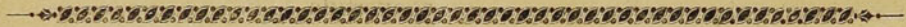
Alhajas — Relojes — Artículos de plata.

Fábrica de joyas—Grabados artísticos—Composuras de relojes a la perfeccion i a precios módicos i garantidos.

Manuel MOLINA R.
JOYERO-GRABADOR

Balmaceda 155. Casilla 311.

La Serena.



Juan de Dios Cortes

VICUÑA.

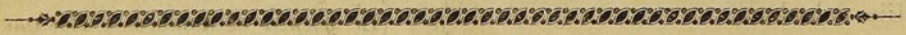
Angulo noreste de la Plaza.

¡PROVISIONES!

La casa que ofrece la mejor calidad en artículos de consumo.

¡A LAS FAMILIAS!

Las familias que deban pasar una temporada en esta ciudad encontrarán el mas variado surtido de mercaderias de primer orden.



NAZAR y COMPAÑIA

RECIBIÓ MÁQUINAS DE COSER.

☞ Casimires i franelas para la estacion de invierno ☜

Precios fuera de cambio.

REALIZACION ROPA HECHA.

